



udp UNIVERSIDAD
DIEGO PORTALES

**INSTRUMENTO DE MEDICIÓN PARA ESTEREOTIPOS DE CLASE Y GÉNERO
COMO ESTIMULADORES DE IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA**

Test de Actitudes Implícitas (IAT)

TESIS PRESENTADA POR

Macarena Soledad Valenzuela Beltrán

A LA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

Para optar al Grado de Doctor en Ciencia Política

Profesor guía: Patricio Daniel Navia Lucero

Universidad Diego Portales

Santiago, Chile

2021

© 2021, Macarena Valenzuela Beltrán

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo siempre la cita bibliográfica del presente documento y su autora

Informe de Aprobación

udp Unidad de Postgrados

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

PROGRAMA DE ESTUDIOS
DOCTORADO EN CIENCIA POLÍTICA
ACTA DEFENSA TESIS

I. IDENTIFICACIÓN.

TÍTULO DE TESIS	Instrumento de medición para estereotipos de clase y género como estimuladores de identificación ideológica Test de Actitudes Implícitas (IAT)
NOMBRE ESTUDIANTE	Macarena Valenzuela Beltrán
FECHA DEFENSA	15 de octubre 2021
LUGAR DEFENSA	Universidad Diego Portales

II. COMISIÓN TESIS.

NOMBRE PROFESOR/A SUPERVISOR/A:	Patricio Navia	
COMISIÓN	NOMBRE	FIRMA
	Rossana Castiglioni	
	Fernando Rosenblatt	
	Mauricio Morales	

III. EVALUACION.

APROBADO/REPROBADO:	<i>Aproba</i>
---------------------	---------------



ROSSANA CASTIGLIONI
PRESIDENTA COMISIÓN DEFENSA TESIS

Dedicatoria

A mi hijo Tristán.

A Sergio.

A mi familia Valenzuela Beltrán , Beltrán Cuevas, Godoy Beltrán. Gracias por enseñarme que con poquito, voluntad y trabajo siempre se puede ser y hacer lo que queremos en la vida.

A la familia Toro Maureira, gracias por todo su amor y preocupación.

Agradecimientos

A la Escuela de Ciencia Política de la UDP, familiares y amigos que me ayudaron en este largo proceso y en contexto de pandemia.

Quisiera agradecer a mi profesor guía Patricio Navia. Gracias por creer en mí. Por su exigencia, recomendaciones y apoyo en momentos claves. Gracias por dejar que mi mente fuera libre, pero con la guía adecuada.

Asimismo, agradezco a la profesora Carolina Segovia. Por su apoyo inicial y el curso de psicología política que creó para efectos específicos de mi tesis.

Agradezco a Sergio Toro Maureira. Por escucharme diariamente y aconsejarme constantemente en este camino.

Muchas gracias al profesor Fernando Rosenblatt por sus correcciones y consejos desde el proyecto de esta tesis. Al profesor Rafael Piñeiro, por reunirse conmigo las veces que fue necesario para orientarme cuando estuve muy perdida. Al profesor Peter Siavelis, gracias por su apoyo en el testeo experimental de los estímulos y la traducción desde el inglés hacia español de los enunciados de juicios morales. Agradezco al profesor Taylor Boas que me ayudó a corregir la creación de los perfiles ficticios de estereotipos.

A Paulina Valenzuela, ella me ayudó a pensar los ajustes estadísticos y aterrizar a la realidad la aplicación del piloto.

A la profesora Denise Laroze, quien me recibió en la escuela de método experimental y me realizó buenas críticas para mejorar mi diseño experimental.

A todos los profesores y profesoras que participaron en los paneles de testeo de mis estímulos experimentales (ilustraciones de juicio moral), gracias a su aporte esta investigación mejoró muchísimo (Juan Carlos Arellano, German Bidegain, Ana María Farias, Ricardo Gamboa, Denise Laroze, Carmen Le Foulon, Juan Pablo Luna, Antoine Meillet, Alejandro Olivares, Rafael Piñeiro, Peter Siavelis, Fernando Rosenblatt, Paulina Valenzuela).

Agradezco a las chicas de Rladies Chile por nuestro mutuo apoyo para avanzar en la programación. Al centro cultural y filantrópico Estrella del Sur. A las buenísimas ilustradoras Mónica Méndez, Cecilia Toro, Paula Bustamenta, Maritza Piña.

Resumen

¿En qué medida las personas se identifican ideológicamente? Las encuestas de opinión pública miden frecuentemente este tipo de posicionamiento a través del registro de respuestas reflexivas y racionales. Sin embargo, nuevas investigaciones han reconocido los límites en este tipo de medición a nivel internacional. Chile es un caso ejemplar para observar estas limitaciones. De acuerdo al estudio de opinión pública CEP del año 2019, un 72% de las personas declaró no identificarse con ningún sector del eje ideológico. Esto demuestra un desajuste valórico e ideológico que es necesario observar en el país. Esta investigación trabaja un enfoque complementario a la medición de este fenómeno buscando registrar la identificación ideológica implícita y latente de las personas. Usando literatura relacionada con comportamiento irreflexivo, implícito y de fundaciones morales, se desarrolla una propuesta que integra la relación entre estereotipos e identificación ideológica. Particularmente, se propone que los estereotipos de clase y género generan atajos cognitivos que estimulan los valores de identificación ideológica. Para medir su impacto en el caso chileno, se adaptó el Test de Actitudes Implícitas (IAT). Se presentan resultados preliminares de la aplicación a un grupo piloto.

Abstract

To what extent do people identify themselves ideologically? Public opinion polls frequently measure this positioning through the recording of reflexive and rational responses. However, new research has recognized the limits of this type of measurement at the international level. Chile is an exemplary case to observe these limitations. According to the CEP public opinion survey of 2019, 72% of people declared not to identify with any sector of the ideological axis. This antecedent shows a value and ideological mismatch that needs to be observed in the country. This research is a complementary approach to measuring this phenomenon, seeking to register the implicit and latent ideological identification of people. This proposal is developed to integrate stereotypes and ideological identification using literature related to unreflective, implicit, and moral foundations behavior. In particular, it is proposed that class and gender stereotypes generate cognitive shortcuts that stimulate ideological identification. The Implicit Attitudes Test (IAT) was adapted to measure their impact in the Chilean case. The preliminaries of the application to a pilot group are presented.

Tabla de contenido

Introducción	1
Identificación ideológica y estereotipos: hacia la construcción de un instrumento para su medición	1
1. <i>Los problemas de la identificación ideológica</i>	2
2. <i>El sesgo inconsciente</i>	4
3. <i>Instrumento de medición para el sesgo inconsciente. Test de Actitudes Implícitas</i>	7
4. <i>Principales etapas en la creación del instrumento</i>	8
5. <i>Plande esta tesis.</i>	9
Capítulo 1	11
Marco teórico y conceptual creación instrumento IAT para medición de efecto tratamiento estereotipos sobre identificación ideológica	11
1. <i>Determinantes y definiciones de la identificación ideológica como conceptos y teorías estructurantes del instrumento de medición</i>	15
a. Breve resumen que explica las determinantes de la identificación ideológica	15
b. Posicionamiento ideológico y sistema de valores y creencias en el continuo derecha e izquierda	19
2. <i>Estereotipos como fuentes subyacentes de clivaje: identificación ideológica como identificaciones sociales en base a estereotipos para la comprensión del instrumento de medición.</i>	26
a. Estereotipos morales extremos	27
b. Desajuste valórico y atajos cognitivos como solución	29
c. El sistema cognitivo de las personas es más estructurado ideológicamente de lo que las generaciones de politólogos y sociólogos han asumido en generaciones previas.	31
Conclusiones capítulo uno	46
Capítulo 2	48
Alcances, métodos y aproximaciones para el estudio de los estereotipos y la identificación ideológica. Test de Actitudes Implícitas (IAT)	48
1. <i>Análisis de la Ideología y su automaticidad</i>	48
1.1 Heurística o los límites de la racionalidad	49
1.2 Experiencias de investigación en la automaticidad de la identificación ideológica	54
1.3 Marco teórico conceptual e instrumentos de análisis de la teoría de fundación moral	58
a. Fundamentos teóricos	58
b. Instrumentos para abordar el estudio de la teoría de la fundación moral: Cuestionario de Fundación Moral	63
2. <i>Instrumentos, medición y selección del análisis de estereotipos</i>	71
a. Medición para estereotipos de género	73
b. Medición para estereotipos de clase	77
c. Medición para estereotipos morales	81

3. <i>Medición indirecta de las actitudes: Test de Actitudes Implícitas (IAT)</i>	83
b. Teoría Unificada de la Cognición Social Implícita y Diseño de la Identidad Balanceada	85
c. Estructura del IAT	88
Conclusiones capítulo dos	94
Capítulo 3	96
Chile como caso para la aplicación del instrumento de medición de estereotipos y posicionamiento ideológico	96
1. <i>El sistema de partidos y la identificación ideológica en Chile</i>	96
2. <i>Los estereotipos como reforzadores de las fisuras generativas en Chile</i>	101
a. Borrachos y flojos vs privilegiados y retrógrados: Estereotipos en el clivaje de clase	101
b. ¡Mujeres en casa! ¡Homosexuales fuera! Estereotipos de género y el clivaje liberal conservador	105
c. Humanos y humanoides. Los estereotipos del eje autoritarismo y democracia	108
3. <i>Justificación de la selección de Chile como caso de estudio</i>	110
Conclusiones capítulo tres	112
Capítulo 4	113
Creación del Test de Actitudes Implícitas para la medición de los efectos de los estereotipos sobre la identificación ideológica para el caso de Chile	113
1. <i>Breve explicación de los diseños experimentales</i>	114
a. Definiciones	115
2. <i>Presentación de la adaptación del instrumento IAT para su aplicación al caso de Chile para esta investigación.</i>	117
a. Pruebas de efectividad ilustraciones de juicios morales. Testeo de estímulos experimentales IAT	117
b. Construcción del instrumento	118
c. Habilitación del instrumento en el sistema Qualtrics	136
Capítulo 5	146
Aplicación piloto del instrumento para el caso de Chile. Resultados y discusión.	146
1. <i>Planteamiento de la hipótesis para la aplicación piloto</i>	146
2. <i>Algunas especificaciones metodológicas, fiabilidad del instrumento y operacionalización de las variables</i>	149
a. Operacionalización de las variables	149
b. Fiabilidad del instrumento	154
3. <i>Resultados preliminares del pilotaje</i>	157
a. Relación entre los elementos de la identificación ideológica	158
b. Efecto de los estereotipos de clase y género sobre la identificación valórica ideológica	161
Conclusiones generales	170

Anexos	196
<i>Anexo 1: Preguntas sobre identificación política en las encuestas CEP y COES.</i>	196
<i>Anexo 2: Instrumento de medición de identificación ideológica explícita y juicio moral</i>	199
<i>Anexo 3: Ilustraciones representativas de las afirmaciones de juicio moral estipuladas en el Cuestionario de Fundaciones Morales de Graham et al, 2011 y aplicadas en el instrumento de medición de actitudes implícitas IAT</i>	205
<i>Anexo 4: Instrumento de medición de datos demográficos</i>	217
<i>Anexo 5: Aprobación de comité de ética y consentimiento informado para aplicación online</i>	222
<i>Anexo 6: Reseñas de las ilustradoras participantes en la creación de los estímulos visuales de los juicios morales de estereotipos valóricos.</i>	227

Índice de Tablas

<i>Tabla 1. Resumen visiones disciplinares sobre ideología.....</i>	<i>25</i>
<i>Tabla 2. Resumen dimensiones y conceptos del estudio de la cognición social implícita.....</i>	<i>45</i>
<i>Tabla 3. Ítems utilizados en auto reportes de estilos de vida y actitudes relacionadas con orientaciones políticas en las encuestas aplicadas los años 2000 y 2004.....</i>	<i>56</i>
<i>Tabla 4. Tipos de fundación moral y asociación ideológica.....</i>	<i>61</i>
<i>Tabla 5. Ítems para medición de relevancia y juicio moral aplicados en los estudios 1 y 2 de Graham et al, 2009.....</i>	<i>67</i>
<i>Tabla 6. Ítems de relevancia y juicio moral del Cuestionario de Fundación Moral (Graham, Nosek, Haidt et al., 2011.....</i>	<i>69</i>
<i>Tabla 7. Etiqueta y estímulos para medición de actitudes implícitas.....</i>	<i>89</i>
<i>Tabla 8. Resumen de las cinco fundaciones morales.....</i>	<i>120</i>
<i>Tabla 9. Resumen creación del instrumento IAT para la medición de identificación ideológica implícita y juicio moral.....</i>	<i>130</i>
<i>Tabla 10. Resumen de los bloques aplicados en IAT.....</i>	<i>133</i>
<i>Tabla 11. Resumen bloques de flujo en Qualtrics.....</i>	<i>137</i>
<i>Tabla 12. Resumen juicios morales valores izquierda liberal y valores derecha conservadora.....</i>	<i>138</i>
<i>Tabla 13. Resumen tratamientos control y experimental de perfiles ficticios de estereotipos clase y género.....</i>	<i>139</i>
<i>Tabla 14. Ejemplo sistematización de los 15 juicios morales con los paneles de expertos.....</i>	<i>141</i>
<i>Tabla 15. Resumen pregunta de investigación e hipótesis.....</i>	<i>147</i>
<i>Tabla 16. Test alpha de los 15 juicios morales agrupados por juicios liberales y conservadores.....</i>	<i>155</i>
<i>Tabla 17. Reliability por grupo experimental.....</i>	<i>156</i>
<i>Tabla 18. Relación posicionamiento ideológico e identificación ideológica valórica.....</i>	<i>159</i>
<i>Tabla 19. Relación posicionamiento ideológico y DScore.....</i>	<i>160</i>
<i>Tabla 20. Resumen de mediciones correlacionadas.....</i>	<i>161</i>
<i>Tabla 21. Tabla test de media de los cinco tratamientos para la muestra piloto.....</i>	<i>163</i>
<i>Tabla 22. Test de media tratamiento versus control.....</i>	<i>164</i>
<i>Tabla 23. Comparación consistencia estereotipos género y clase sobre identificación ideológica en la muestra piloto.....</i>	<i>165</i>
<i>Tabla 24. Correlación DScore con posicionamiento imputado a los perfiles por parte de los entrevistados.....</i>	<i>166</i>
<i>Tabla 25. Correlación DScore con auto-posicionamiento.....</i>	<i>167</i>
<i>Tabla 26. Test de medias y DScore de los cinco tratamientos sobre la muestra piloto.....</i>	<i>168</i>

Índice de Gráficos

<i>Gráfico 1. Número de citas y papers publicados por año que tratan sobre estereotipos en revistas de ciencia política</i>	14
<i>Gráfico 2. Ejemplo de posicionamiento ideológico con puntaje D Score para tratamiento control</i>	152
<i>Gráfico 3. Posicionamiento ideológico muestra piloto por género</i>	154
<i>Gráfico 4. Consistencia efectos estereotipos sobre identificación ideológica en la muestra piloto</i>	163
<i>Gráfico 5. Boxplot DScore, posicionamiento del perfil estereotipo y auto posicionamiento</i>	170

Índice de Diagramas

<i>Diagrama 1. Embudo de causalidad. Dalton, 2020</i>	17
<i>Diagrama 2. Esquema red neuronal de asociaciones conceptuales</i>	39
<i>Diagrama 3. Diseño de Identidad Balanceada</i>	86
<i>Diagrama 4. Estructura de conocimiento social de una mujer anciana académica</i>	88
<i>Diagrama 5. Diagrama Ishakawa de la tesis</i>	114
<i>Diagrama 6. Diagrama proceso creación instrumento IAT</i>	116
<i>Diagrama 7. Diagrama encuesta experimental</i>	128

Índice de Ilustraciones

<i>Ilustración 1. Ilustraciones ejemplo de las afirmaciones de juicio moral presentadas como elementos de la prueba de actitudes implícitas para la identificación ideológica en Chile</i>	130
<i>Ilustración 2. Ejemplos de instrucción inicial para responder IAT</i>	133
<i>Ilustración 3. Ejemplo de instrucciones y cambios durante el desarrollo del instrumento de medición aplicados originalmente en Qualtrics</i>	134
<i>Ilustración 4. Resumen pantallazos de IAT aplicados en la tesis según bloques</i>	135
<i>Ilustración 5. Pantallazo Shiny App IATGEN</i>	151

Introducción

Identificación ideológica y estereotipos: hacia la construcción de un instrumento para su medición

Las democracias occidentales están enfrentando un periodo de alta convulsión política y social. Desde hace casi dos décadas, varios países han advertido problemas de baja legitimidad de las instituciones y quiebres del vínculo entre la ciudadanía y las elites políticas. Estos problemas tensionan las decisiones de los gobiernos. A pesar de ser una era sin precedentes de democratización y prosperidad económica en el mundo, las protestas y disputas callejeras son cada vez más frecuentes (Moseley, 2021). Como consecuencia, la articulación política tradicional choca con una ciudadanía activa con bajo aprecio a las instituciones representativas y con fuerte propensión a generar demandas por vías no convencionales.

Esta tensión también genera problemas en la medición de las preferencias y la identificación política e ideológica de las personas. La poca confianza hacia los partidos como instituciones que tradicionalmente habían estructurado el eje ideológico, ha conducido a desajustes en la identificación política en algunos países. Actualmente, un número alto de personas no se está identificando explícitamente en la escala ideológica. Por ejemplo, la séptima ola de la Encuesta Mundial de Valores muestra un promedio general de 20% de encuestados que no se identifican con ninguna de las alternativas de la escala ideológica, destacando a Chile, Brasil, Italia, Polonia o Rusia como ejemplos de países muy sobre la media.

Paralelamente, la inmediatez de las comunicaciones y las relaciones sociales muestra con mucha claridad cómo las personas pueden actuar de manera inconsciente e irreflexiva. En este contexto, el auge de las investigaciones sobre estereotipos y actitudes implícitas advierte que las personas actúan de manera dual. Es decir, pueden sostener actitudes explícitas (reflexivas) e implícitas (irreflexivas) frente a un mismo objeto (Wilson et al., 2000) en forma paralela. Para algunos autores, esto puede incluso afectar los procesos democráticos (Street, 2011).

Si bien existen avances y reconocimiento científico en las técnicas de investigación de pantalla y test psicométricos, como el Test de Actitudes Implícitas (IAT), todavía estas mediciones son escasamente aplicadas a cuestiones relacionadas con las actitudes políticas de los individuos. Esta tesis tiene como objetivo desarrollar un instrumento eficaz para medir la interacción entre el posicionamiento ideológico y los estereotipos. Para ello, se busca establecer pasos de investigación y construcción experimental para registrar las posiciones valóricas e ideológicas irreflexivas y luego medir el efecto tratamiento de los estereotipos sobre estas posiciones. En particular, se desarrollarán procedimientos y pruebas inéditas sobre actitudes implícitas que servirán para medir el efecto tratamiento de los estereotipos de clase y género sobre la identificación ideológica de las personas.

Para conseguir este objetivo, la disertación presenta cada uno de los pasos de la construcción de esta herramienta. Se inicia con una exhaustiva revisión teórica y de los avances ya existentes, seguido de la presentación del instrumento IAT con una metodología propia basada en recolección de información en base a etiquetas e ilustraciones particulares. Se finaliza, con la aplicación y análisis de la prueba piloto. Con este trabajo se espera acortar la brecha metodológica y de falta de medición de los estereotipos y el posicionamiento ideológico en Chile. Todos los pasos y formas de análisis se pondrán a disposición en el GitHub personal.

Antes de mostrar en detalle los pasos antes mencionados, esta introducción problematiza sucintamente tres bases de la construcción del instrumento antes señalado: la identificación ideológica, el sesgo inconsciente (los estereotipos) y el instrumento de medición de las actitudes implícitas.

1. Los problemas de la identificación ideológica

La literatura sobre identificación y posicionamiento ideológico es una de las más influyentes para la ciencia política de los últimos cincuenta años. Su importancia se debe a que es uno de los vínculos básicos más importantes de los ciudadanos hacia el sistema político (Dalton, 2020), pues las personas articulan distinciones valóricas y de política pública que representan esquemas de sociedad de sus preferencias.

En democracias establecidas y post industriales, estos procesos de identificación, son predisposiciones psicológicas de larga data –como la identificación partidaria- que sirven como mecanismos cognitivos de auto-orientación hacia la política y que permiten, además, organizar la complejidad, integrar información al sistema de creencias y evaluar el fenómeno político (Campbell, et al., 1960; Dalton &Weldon, 2007).

Esta correlación partidaria es muy relevante para las democracias modernas puesto que permite vincular a la ciudadanía con el orden político, transformando lealtades de masas hacia líderes carismáticos por una organización partidaria más duradera, enraizada y estable (Dalton &Wattenberg, 2000; Dalton &Weldon, 2007).

En los estudios de opinión pública, la identificación ideológica se mide en preguntas de auto posicionamiento ideológico de izquierda a derecha y preguntas relacionadas con preocupaciones de política pública. En general, la encuesta como instrumento de medición de actitudes reflexivas ha funcionado muy bien para sistemas de partidos estables, pues las preferencias ciudadanas dentro del eje suelen ser contrastadas con el posicionamiento ideológico de los actores políticos(kitschelt, 2000; Luna &Zechmeister, 2005).

Sin embargo, en las últimas décadas las democracias avanzadas han mostrado un declive en el rol de los partidos como vehículos de la identificación ideológica(R. J. Dalton &Wattenberg, 2000). El desencanto público con los partidos y hacia el sistema de partidos en general, ha debilitado también la identificación partidaria(R. J. Dalton &Wattenberg, 2000). De esta manera, el clásico modelo partidista basado en vínculos de identificación partidaria previsible y estable, se ha visto erosionado no sólo en las democracias industriales sino también en las democracias en desarrollo (Dalton &Weldon, 2007; F. Sánchez, 2004).

Este desalineamiento y desencanto partidista se traspa a un aumento en las protestas (P. R. J. Dalton &Weldon, 2005, Moseley. 2018). Se observa además, una caída en los procesos de identificación en casi todas las democracias de industria avanzada (Pharr et al., 2000) al debilitarse el compromiso social y cívico y, también, al esparcirse la intolerancia y el escepticismo sobre políticos, partidos e instituciones políticas (Dalton, 2014). Esta desarticulación trae consigo el debilitamiento de los procesos de identificación ideológica que construyen el vínculo entre la ciudadanía y el sistema político (Dalton, 2014). En muchos sentidos, se trata de un declive de los clivajes sociales tradicionales (Cole, 2005).

Esta tensión de las democracias contemporáneas se refleja también en las encuestas de opinión pública. Tal como fue mencionado más arriba, un creciente número de personas no se identifica con la escala ideológica. Por esta razón, la literatura ha comenzado a observar un aumento de personas que no se identifican ni con los partidos ni con el eje ideológico (los llamados "ninguno"), que dificulta la posibilidad de generar conclusiones válidas en los países. También, los "ninguno" comienzan a ser problematizados como fenómeno del anti-establishment o del apartidismo (Meléndez, forthcoming).

Sin embargo, la falta de identificación no necesariamente significa que las personas pierdan su capacidad identitaria. Detrás de esa opción se mantienen los valores morales individuales más allá de las evaluaciones reflexivas. En efecto, aún existe un vacío en entender si las personas, a pesar de no declarar su identificación ideológica de manera reflexiva, sí podrían hacerlo implícitamente. Si podría existir una identificación latente. Esto se podría analizar a través de los sesgos inconscientes.

2. El sesgo inconsciente

*"Creo que el sesgo inconsciente es una de las cosas más difíciles de entender".*¹ Esta frase corresponde a Ruth Bader Ginsburg, fallecida Jueza Titular de la Suprema Corte de Estados Unidos y una de las voces internacionales más importantes en la denuncia sobre la discriminación de género y derecho de las mujeres.

El principal aporte de la jueza Ginsburg fue su empeño en mostrar las dificultades del sistema de justicia para alcanzar los estándares de igualdad ante la ley entre hombres y mujeres. Para ella, estas dificultades eran producto de acciones de discriminación basadas en sesgos inconscientes de los individuos, ante la persistencia de roles que la propia sociedad norteamericana asignaba a

¹Esta frase corresponde a la jueza Ruth Bader Ginsburg, Jueza que ha luchado fuertemente contra los estereotipos en la justicia. Para mayor información leer el texto "Ruth Bader Ginsburg's Jurisprudence of Opportunity and Equality" (Merrit & Lieberman, 2004) [En línea] <<https://scholarship.law.berkeley.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.cl/&httpsredir=1&article=1020&context=facpubs>>. [Consulta: 23-1-2018]

hombres y mujeres. Estos sesgos inconscientes se manifiestan en estereotipos y prejuicios de género, causa principal de la inequidad en el trato y la justicia.

Los estereotipos “refuerzan las conductas de las personas” creando “ciclos de discriminación” que influyen en las opiniones (juicios-evaluaciones estereotipadas) y decisiones de los demás individuos (Merritt & Lieberman, 2004). En este sentido, los fallos de la jueza Ginsburg muestran la relevancia del estudio de los prejuicios en la vida pública. En diferentes contextos y con distintos acentos, los sesgos de los individuos en torno al género, la raza, la etnia, la religión o tantos otros, han marcado el devenir de las sociedades y los sistemas políticos.

Por esta razón, el estudio sobre estereotipos y prejuicios ha tenido un fuerte avance en la última década. Estas investigaciones demuestran que los individuos hacen asociaciones automáticas en base a sus estructuras de conocimiento cultural (Devine, 1989). Estas asociaciones automáticas pueden afectar la percepción de las personas hacia otras personas o de las personas hacia los objetos o el propio entorno, pues su construcción está vinculada a representaciones mentales arraigadas y construidas a lo largo de la vida social del individuo. Se trata entonces, de un proceso de comparación social en que el individuo toma como referencia positiva aquella categoría a la que pertenece y referencia negativa todo aquello que contravenga esa categoría (J. Jones, 1972).

Los estereotipos y prejuicios se alimentan de categorizaciones sociales del individuo, categorizaciones que interactúan como procesos automáticos, y universales que conducen inevitablemente a evaluaciones diferenciadas de las membresías grupales como raza, sexo, etnia, entre otras (Duckitt, 2001).

En las últimas décadas, los estudios sobre estereotipos y prejuicios señalan tanto que estos no son mayormente racionalizados por el individuo, sino que se realizan en forma inconsciente (Rudman, 2004), como también que no solo son parte de la estructura cultural del entorno, sino que también pueden surgir desde el individuo como estructura cognitiva. Por tanto los estereotipos influyen, de forma perjudicial pero sin intención reflexiva, el juicio y comportamiento de las personas hacia los grupos estigmatizados (Greenwald & Banaji, 1995). Tal como lo planteaba la jueza Ginsburg en algunos de sus fallos, la relevancia del prejuicio radica en su carácter tenaz, automático y universal, pues es un supuesto irreflexivo basado en categorizaciones asentadas en los grupos.

Desde los años 80' hasta el 2010, el análisis de los estereotipos estuvo encapsulado disciplinariamente en la psicología social. Durante esos años, se fortaleció una línea de investigación que logró avances importantes en materia de medición y aplicación a casos prácticos. Estos avances, han permitido traspasar las fronteras y comenzar a ser utilizadas en otras disciplinas como el derecho, la sociología, las políticas públicas y la ciencia política. Particularmente en la ciencia política, pocas investigaciones han estudiado cómo los estereotipos influyen en aspectos centrales de la deliberación democrática como las preferencias o la participación electoral. En efecto, los estereotipos son sesgos que interrumpen en la igualdad de condiciones de la deliberación democrática (Street, 2011).

A lo largo de la historia, estos sesgos han permitido estigmatizar como social y políticamente incapaces a determinados grupos sociales. Así también, han sido excusa para cerrar o abrir las puertas de ciertos grupos sobre las decisiones públicas. La historia occidental en general, ha sido testigo de las exclusiones y también de las luchas por la inclusión política de las mujeres, los indígenas, los desposeídos o los afroamericanos.

Los estereotipos condicionan sesgos rígidos, dicotómicos, intolerantes de ambigüedad y resistentes a modificaciones (Haslam et al., 2000). El estereotipo, por tanto, tiene su fundamento en un proceso de formación, uso y mantenimiento de sesgos que son construidos en la mente del individuo con escasa información y de manera rápida y extrema (Greenwald & Banaji, 1995; Levy & Stroessner, 1998).

Estos sesgos son más frecuentes en sistemas políticos que presentan evidentes tensiones socioculturales y materiales. En aquellos países que no han resuelto esas tensiones, se presentan múltiples grupos susceptibles a estereotipar y ser estereotipados. Los países con desigualdad de ingreso, por ejemplo, tienden a construir estereotipos sobre la conducta de los estratos socioeconómicos. Así, los más desfavorecidos con estos prejuicios son las clases bajas, pues combinan menores niveles educacionales con otras condiciones históricamente postergadas como las condiciones de raza o etnia.

En Estados Unidos, por ejemplo, se muestra que las tensiones de clase y raza contribuyen a la formación de estereotipos evidentes en la sociedad. En efecto, la fuerte relación que se hace entre pobreza y raza ha sido el principal obstáculo para ejercer una democracia plena en el país del norte. A pesar de los avances en la materia, se observa que muchas de las políticas públicas hacia

sectores pobres, afroamericanos o chicanos orientan las acciones en creencias sesgadas respecto de cómo estos grupos enfrentan la violencia, la sanidad, las actitudes para el trabajo e incluso el salvajismo (Grieshaber, 2008; Solorzano, 1997).

Atendiendo lo anterior, la agenda de investigación sobre estereotipos de los individuos tiene un correlato directo con los estudios sobre preferencias y posicionamiento político de las personas. Sin embargo, el avance dentro de la ciencia política es acotado hacia materias electorales y de comunicación política. A pesar de que algunos trabajos estudian el comportamiento político a través del análisis de actitudes implícitas (Arceneaux, 2012; Bang Peterson & Aarøe, 2013; Huber et al., 2012; Lodge & Taber, 2013), el desarrollo investigativo es muy incipiente.

3. Instrumento de medición para el sesgo inconsciente. Test de Actitudes Implícitas

La mente humana es descrita como un iceberg en que la punta sobre el agua, representa los procesos explícitos (ej.: características, actitudes e intenciones de las cuales son ampliamente conscientes) y los que está bajo la superficie representa los procesos implícitos y mayormente subconscientes (ej.: estados, actitudes y asociaciones mentales de las cuales los usuarios son ampliamente inconsciente) (Joseph, 1992; Serenko & Turel, 2020).

En esto último se enmarca el estudio sobre el sesgo inconsciente. Aquí, el análisis de las actitudes implícitas caracterizadas por ser automáticas, irreflexivas actúan en paralelo con las actitudes explícitas y reflexivas (Wilson et al., 2000). Dentro del marco de las actitudes implícitas se encuentran los estereotipos. Las actitudes implícitas son una evaluación subconsciente estable, almacenada en la memoria y desencadenada con un limitado esfuerzo cuando las personas están expuestas a determinados estímulos provenientes del entorno. Este tipo de actitudes son medidas indirectamente, y son menos afectadas por las interpretaciones personales o decepciones individuales (Serenko & Turel, 2020).

Pues bien, tal como se ha señalado anteriormente, esta investigación tiene por objetivo presentar un instrumento que permita medir el impacto de los estereotipos sobre la identificación ideológica de las personas. Para ello se utiliza un test psicométrico reconocido (Fiske & Taylor, 2017) y actualmente utilizado por la Universidad de Harvard llamado Test de Actitudes

Implícitas (IAT) . El test de actitudes implícitas se presenta como un instrumento de medición indirecta de procesos subconscientes que no son planeados (Turel & Bechara, 2016) y cuya reacción no supera un segundo de tiempo (Lodge & Taber, 2013). Es una prueba de base computacional que pide a los participantes ordenar palabras o imágenes (estímulos) en categorías presionando la letra “E” en el teclado para la categoría izquierda y la tecla “I” para la categoría derecha (Turel & Bechara, 2016). Los estímulos aparecen en el centro de la pantalla. A menor tiempo de respuesta al asociar el estímulo con una de las dos categorías, mayor es la fortaleza de asociación. Los detalles sobre las potencialidades y limitaciones de esta prueba serán ampliamente discutidos en los siguientes capítulos.

4. Principales etapas en la creación del instrumento

Esta tesis considera cinco pasos para la construcción del instrumento. El primer paso es teórico. Aquí la principal dificultad es relacionar la literatura de la ciencia política con aquellas provenientes de la psicología social. En esta etapa se trabajará con conceptos relacionados con el posicionamiento ideológico (como identificación, fundaciones morales o desajustes valóricos), así como una serie de términos psicológicos aplicables a esta tesis (como cognición social implícita, estereotipos morales o heurística). De la misma manera, esta etapa también contempla la búsqueda de herramientas aplicables a esta investigación, como el test de actitudes implícitas y el cuestionario de fundaciones morales.

La segunda etapa es de adaptación y construcción del instrumento. Una vez analizada la teoría y los instrumentos disponibles, esta tesis hizo el trabajo de fusionar el cuestionario de fundaciones morales con el test de actitudes implícitas (IAT). Debido a que el IAT requiere de respuestas rápidas, la fusión necesitó una adecuación importante del cuestionario de fundaciones morales, cambiando las frases tradicionales por viñetas ilustradas. El proceso de ilustración se realizó mediante focus groups de expertos y usuarios, contando con la ayuda de un grupo de ilustradoras profesionales que colaboraron con esta tesis. Esta fusión con procedimientos ilustrados es inédita en los trabajos de ciencia política.

La tercera etapa corresponde a la construcción del experimento que permita medir los estereotipos de clase y género. Para ello se crearon perfiles ficticios basados en nombre y apellidos. Tanto los nombres como los apellidos fueron seleccionados de acuerdo a su neutralidad (Andrea y Andrés para hacer la distinción de género) y su diferencia (Undurraga y González para hacer la distinción de clase). Estos perfiles también fueron combinados en el proceso de aplicación del IAT y los enunciados de juicio moral del Cuestionario de Fundaciones Morales.

La cuarta etapa fue la aplicación del instrumento en fase piloto. Este tipo de instrumentos suelen ser desarrollados en laboratorios o en despliegues de trabajo de campo. Sin embargo, la complejidad de las viñetas y el requisito excluyente de responder por teclado, hizo que la aplicación del instrumento se dificultara considerando las restricciones sanitarias. Por lo mismo, se utilizaron softwares y licencias gratuitas que permitieron aplicar el test en forma online a un grupo homogéneo de setenta estudiantes universitarios permitiendo observar las dificultades en la fase piloto.

Finalmente, la quinta etapa tiene relación con las técnicas de tratamiento de los datos, análisis de consistencia y test de medias. Este paso buscará establecer protocolos de tratamiento de los datos para las aplicaciones futuras.

5. Plan de esta tesis.

Esta tesis cuenta con cinco capítulos. El primer capítulo profundiza en la problematización de la identificación ideológica y los estereotipos. Muchas personas no se ubican en la escala ideológica de izquierda y derecha. Sin embargo, los estudios sobre actitudes implícitas y estereotipos hacen sospechar que las personas pueden presentar actitudes automáticas, subconscientes e irreflexivas asociadas a procesos de identificación ideológica. De esta manera, en este capítulo se explica la forma como operan y se puede registrar estas actitudes implícitas y sesgos inconscientes que operan en estos procesos.

El segundo capítulo presenta el instrumento de medición Test de Actitudes Implícitas (IAT). Se realiza un análisis sobre los alcances, métodos y aproximaciones del estudio de la identificación

ideológica y los estereotipos a través de este instrumento en otros países. Se busca justificar teórica y metodológicamente la aplicación y adaptación de este instrumento.

El tercer capítulo se enfoca en explicar el estudio de caso como un test preliminar. Este apartado muestra la importancia de la selección de Chile como caso y su historia en sus procesos de identificación. Aquí se aplica lo señalado en los capítulos anteriores a un caso concreto.

El cuarto capítulo explica el desarrollo del instrumento IAT al caso chileno. Se exponen las preguntas a utilizar en la encuesta, la creación de perfiles ficticios de estereotipos y el proceso de ilustración de los juicios morales para aplicar en el IAT.

El quinto capítulo y final es la presentación de los resultados preliminares de la aplicación piloto del instrumento. Este capítulo se realiza con el fin de demostrar la viabilidad del instrumento en futuras investigaciones.

Esta tesis termina con un capítulo de discusión y conclusiones. En esta parte se relatan las posibilidades y limitaciones de aplicar un instrumento como el propuesto en la presente investigación.

Capítulo 1

Marco teórico y conceptual creación instrumento IAT para medición de efecto tratamiento estereotipos sobre identificación ideológica

Cada nación tiene sus propias normas políticas que influyen en la manera que las personas piensan y reaccionan con respecto a la actividad pública (Powell et al., 2015). Esta reacción se entiende como cultura política, pues son actitudes públicas de las personas hacia la política y el papel ciudadano que les es asignado (Powell et al., 2015). Las actitudes públicas incluyen orientaciones ciudadanas en al menos tres niveles: el sistema político, el proceso de la política pública y los resultados políticos y de política pública (Powell et al., 2015).

Para efecto de esta tesis, interesa el nivel del sistema político pues se relaciona directamente con las orientaciones valóricas y de creencias de los individuos. Este nivel es el más profundo de todos y permite la creación de vínculos y apegos básicos hacia la política, el sistema político y la nación (Campbell, et al., 1960; Powell et al., 2015). Este apego hacia el sistema político se denomina identificación ideológica.

En este sentido, la literatura señala que la ideología puede ayudar a los ciudadanos a desarrollar reacciones coherentes y racionales hacia el mundo político (Jacoby, 1991). Por esta razón, la ideología se considera como una “abstracción niveladora” que permite enlazar elementos dispares del sistema de creencias ciudadanas (Converse, 1964, 1975; J. Jost, 2006). Una ideología, en consecuencia, promueve la racionalidad en el comportamiento político de los grupos humanos, a través de la generación de consistencia entre predisposiciones ideológicas generales y el mantenimiento de temas específicos (Jacoby, 1991). En otras palabras, la ideología permite reducir los costos de información asociados con el desarrollo de temas actitudinales (Jacoby, 1991).

Sin embargo, las orientaciones valóricas y de creencias hacia el sistema político suelen ser tan diversas que con frecuencia emergen conflictos que tensionan las relaciones interpersonales y dividen a la sociedad. En las últimas décadas, las consecuencias del desarrollo económico en la sociedad -como la emergencia de valores post materiales y nuevas preocupaciones como el medio ambiente, la igualdad de género, la diversidad sexual, mayor educación, entre otras

(Dalton, 2000, 2020; Dalton & Wattenberg, 2002; Dalton & Welzel, 2015; Inglehart, 1998; Inglehart & Welzel, 2005; Norris, 1999, 2011)- han trastocado los sistemas de valores antiguamente establecidos, así como las orientaciones ideológicas de las personas.

De igual manera, poco a poco se ha ido debilitando la vinculación de los ciudadanos con el sistema político a través de la identificación partidaria (Dalton, 2014; Dalton & Wattenberg, 2000; Dalton & Weldon, 2007; Pharr et al., 2000). El desarrollo económico y el avance de nuevos valores post materiales (Inglehart & Welzel, 2005; Norris, 1999, 2011), han provocado desajustes en la congruencia valórica entre ciudadanos e instituciones vinculantes del sistema ideológico.

De esta manera, las encuestas han ido perdiendo su capacidad para observar actitudes políticas. Particularmente, se debilitan los mecanismos cognitivos de auto-orientación hacia la política y, con ello, la identificación ideológica de las personas. Este desajuste ideológico tensiona también la idea de racionalidad de las personas, demostrando que las personas no son completamente coherentes en su comportamiento y actitudes políticas. Más bien, mucha literatura señala que el comportamiento de los individuos es mayormente espontáneo y poco planeado (Fazio, 1990; Fazio & Olson, 2003; Langer, 1978). Se sostiene también que si las personas confiaran constantemente en los procesos de razonamiento reflexivos para decidir cómo se comportan, la vida diaria sería enormemente disfuncional (Fazio, 1990).

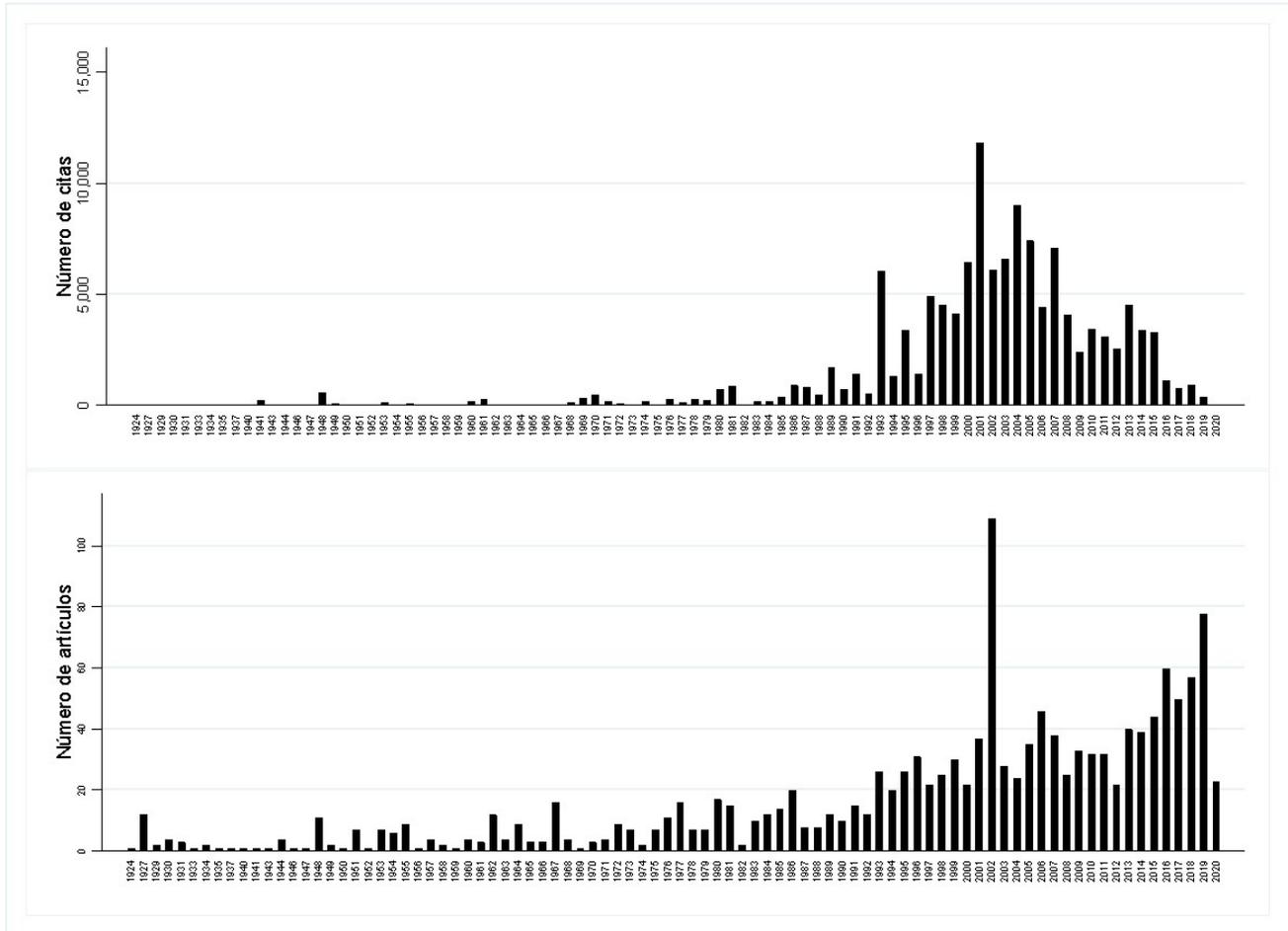
Como consecuencia, los estereotipos emergen en el análisis del comportamiento político y social como parte del subtexto de los discursos ideológicos para explicar cómo las personas conviven con diversas tensiones valóricas e ideológicas en la sociedad contemporánea (Mendelberg, 2001; Thorisdottir et al., 2009; Valentino & Hutchings, 2002). Este nuevo enfoque es producto de las características automáticas e irreflexivas de los estereotipos y su aporte desde la cognición social implícita ¿Cómo se abordan los estereotipos en el análisis de las actitudes políticas y la identificación ideológica?

En esto es importante considerar la transdisciplinariedad producida en los estudios sobre estereotipos y política. Los estereotipos y prejuicios son de interés de los investigadores desde la década de 1920 (Lippmann, 1922), aunque sus causas y efectos tienen escaso análisis en los fenómenos políticos. Sin embargo, en los últimos 5 años este concepto se ha ido incorporando cada vez más dentro de los análisis.

Los gráficos siguientes muestran los resultados del levantamiento de información bibliométrica hecha a través de técnica *scraping* a google scholar (desde 1924 hasta el 2020) para obtener la cantidad de artículos y citas por año sobre estereotipos en las seis revistas más prestigiosas de Ciencia Política (American Political Science Review, Political Psychology, Political Analysis, Annual Review Political Science, World Politics, British Journal of Political Science).

Gráfico 1 .

Gráfico 1. Número de citas y papers publicados por año que tratan sobre estereotipos en revistas de ciencia política



Fuente: Elaboración propia en base a Google Scholar

Como se puede observar en la visualización de los datos obtenidos, desde el año 1993 hasta la fecha, el avance de la incorporación de los estereotipos en la ciencia política es sostenido y con proyecciones. Aquí los trabajos más citados son aquellos publicados en la primera década del año dos mil, mientras que es posible observar un aumento importante del número de artículos a partir del año 2005. En estos gráficos, se demuestra también que desde el año 2000 la ciencia política se ha abierto a estudiar conceptos relacionados con la psicología social. El crecimiento exponencial de la observación de los estereotipos en el comportamiento político, permiten adelantar la pertinencia de la creación de un instrumento que estudie los prejuicios y estereotipos como variables independientes sobre el comportamiento político en general y la identificación ideológica en particular.

De esta manera, la creación de un instrumento que pueda medir el sesgo subconsciente materializado en los estereotipos sobre la identificación ideológica permite dar una respuesta alternativa a la problemática de la baja identificación ideológica de las personas. Para desarrollar este instrumento, a continuación se presentan las bases teórica-conceptuales sobre identificación ideológica como variable dependiente.

Pues bien, el presente capítulo tiene por objetivo definir las bases teóricas y conceptuales para la creación de un instrumento IAT que mida el efecto tratamiento de los estereotipos sobre la identificación ideológica. Para ello, se articularon tres secciones. La primera sección profundiza en los temas relacionados con identificación ideológica y las formas complementarias de analizar y medir este fenómeno. En segundo lugar, se establecerán definiciones sobre algunos conceptos estructurantes del instrumento. En particular, se profundizará en las determinantes y definiciones de la identificación ideológica desde la ciencia política y la psicología social. En tercer lugar, se definen y explican los procesos cognitivos que se viven en los estereotipos con el fin de comprender las categorías y componentes del instrumento.

1. Determinantes y definiciones de la identificación ideológica como conceptos y teorías estructurantes del instrumento de medición

La presente sección tiene por objetivo analizar las teorías que sustentan la selección de categorías y conceptos utilizados en el instrumento de medición propuesto en esta tesis. Este apartado se divide en dos partes. Primero, se analiza brevemente las principales teorías que analizan las determinantes de la identificación ideológica. Segundo, se analiza la definición de la identidad y posicionamiento ideológico a través de la aproximación disciplinar (ciencia política y psicología social) y desde el eje valórico izquierda derecha.

a. Breve resumen que explica las determinantes de la identificación ideológica

Hablar de identificación ideológica es analizar la forma en que se crea el vínculo de identificación y adherencia de las personas con el sistema político. En general, las determinantes

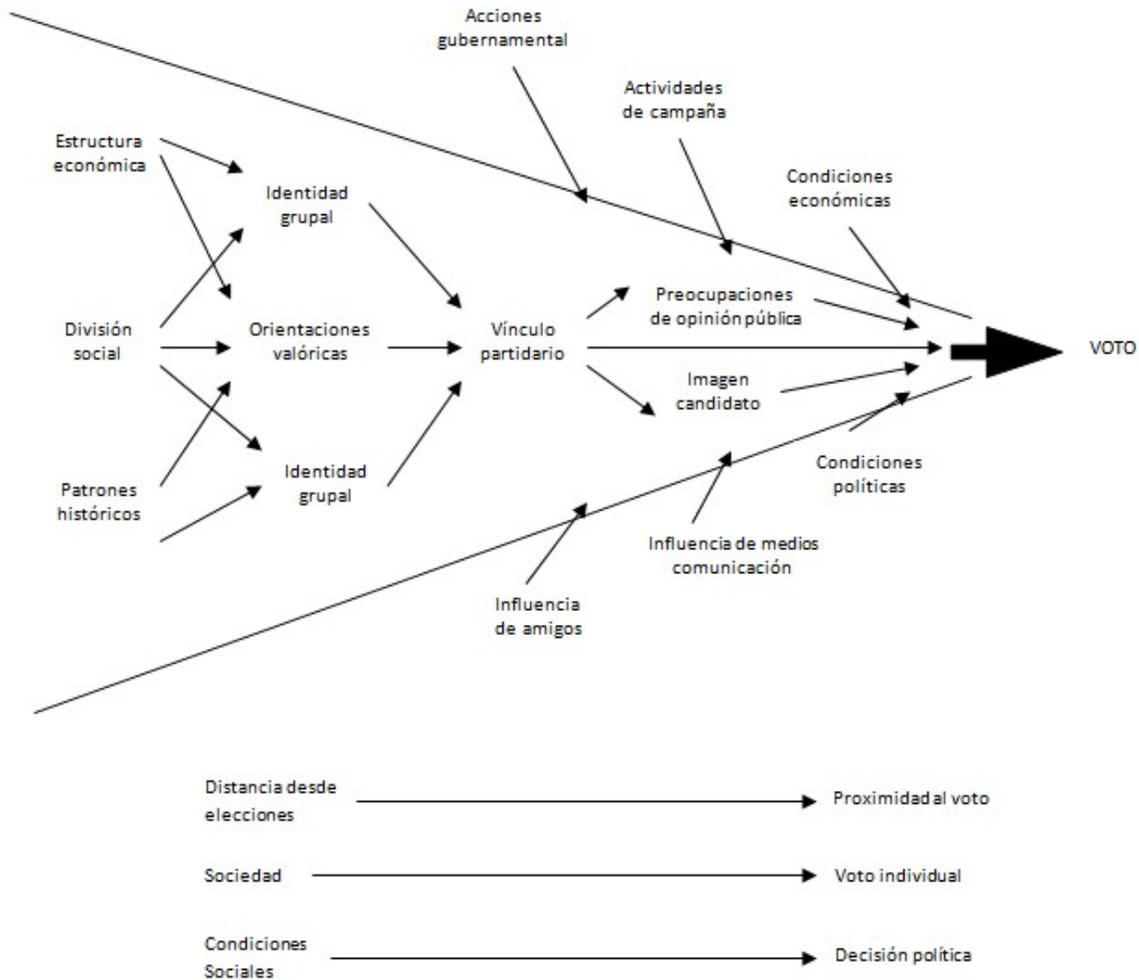
de la identificación política se presentan en la literatura a través de tres enfoques principales: dos de tipo sociopsicológicos y uno de acción racional.

El primero se enfoca en la importancia heurística de claves como clase y religión que guían el comportamiento electoral. Se trata de conocer cómo estas características son utilizadas políticamente a través de imágenes que influyen en las preferencias electorales. Se presentaría entonces factores pivotaes en la elección del voto, una aproximación basada en grupos sociales, en que los juicios de las personas sobre qué partido representa mejor sus intereses es relevante para comprender las preferencias (Dalton, 2020; López & Morales, 2005; Torres, 2009).

El segundo enfoque se origina como crítica a los límites del enfoque sociológico basado en grupos para explicar la elección del voto (Dalton, 2020; López & Morales, 2005; Torres, 2009). En esto, el equipo de investigadores de la Universidad de Michigan formalizó el modelo combinando entre los enfoques sociológicos y psicológicos del voto. Este modelo sociopsicológico describe el proceso del voto e identificación política en lo que se llama *embudo de causalidad* (Dalton, 2020). Este embudo presenta hacia el lado izquierdo las condiciones sociales y económicas estructurantes que generan los conflictos básicos de intereses dentro de la sociedad. Es decir, las estructuras económicas, las divisiones sociales tales como la religión, raza, alineaciones regionales y ahora clivajes postindustriales. Hacia el lado derecho, en cambio, se encuentran los factores psicológicos relacionados con el apego partidario, los temas de opinión y la imagen de los candidatos.

Diagrama 1. Embudo de causalidad. Dalton, 2020

Este modelo muestra cómo las fuerzas sociales amplias se vuelven gradualmente enfocadas y específicas, conduciendo a la elección del voto.



Fuente: Dalton (2020)

Estas condiciones socioeconómicas influyen las lealtades grupales y las orientaciones de valores básicos. Por ejemplo, las condiciones económicas pueden unir a un individuo a una clase social, una identidad regional o religiosa en reacción a las desigualdades políticas y sociales de la sociedad (Dalton, 2020).

Por tanto, las condiciones sociales son trasladadas a las actitudes que pueden influir más directamente en el comportamiento político de las personas (Dalton, 2020). Campbell y sus

colegas (1960) explicaron las decisiones de voto individual en término de tres actitudes: apego partidario, temas de opinión e imágenes de candidatos. Estas actitudes son cercanas a la decisión del voto y tienen un fuerte impacto sobre el mismo (Dalton, 2020).

Por otro lado, las lealtades partidarias son una parte central del sistema de creencias individual. Estas lealtades sirven como fuentes de claves políticas para diferentes actitudes y comportamientos.

En este marco, los investigadores describen el apego partidario como un sentido de identificación partidaria, similar a las identificaciones sociales de clase, religión y otros grupos sociales (Dalton, 2020). El apego partidario es distinto de las preferencias del voto, puesto que algunos votan por un candidato de un partido mientras expresan lealtad por otro partido (Dalton, 2020). Como consecuencia, el origen de la identificación política puede surgir tempranamente producto de la socialización respecto a los lazos partidarios. Es más, en la etapa escolar (Dalton, 2020; Hess & Torney, 1976), los niños aprenden sobre lealtades antes de comprender las etiquetas partidarias (Dalton, 2020).

Similares procesos se suceden con otros lazos de grupo, por ejemplo, con los lazos parentales. La familia juega un rol central en los procesos de socialización política. Los padres transmiten exitosamente las identidades partidarias a sus niños porque las lealtades son formadas cuando los padres están en una condición de influyente dominancia en la vida del niño. Los padres cotidianamente exponen a sus hijos a claves partidaria como los partidos, importantes instituciones y discusiones políticas (Dalton, 2020). Una vez establecidos los lazos electorales, la experiencia electoral es la que mantiene la efectividad de estas disposiciones tempranas (Converse & Markus, 1979; Dalton, 2020; Fiorina, 1981).

Finalmente, el tercer enfoque de las determinantes de identificación política está relacionado con la impronta de la teoría de acción racional y la influencia del positivismo en la ciencia política (Amadae & Bueno de Mesquita, 1999). En la década de los 80', las investigaciones sobre el voto retrospectivo han explicado cómo los votantes evalúan su decisión sobre comparaciones racionales. En este marco, por ejemplo, el desempeño pasado de los incumbentes es relevante en la decisión de los electores, pues basan su voto en la expectativa del futuro desempeño político de los candidatos (Aldrich, 1980; Amadae & Bueno de Mesquita, 1999; Bueno de Mesquita et al., 1985; Ferejohn, 1986; Fiorina, 1976, 1981; López & Morales, 2005; Torres, 2009).

Sin embargo, más allá de la explicación de las determinantes de la identificación política que puede presentar el esquema de Dalton (2020), lo interesante de este embudo de causalidad es que se detiene en observar y entrelazar las orientaciones valóricas y las identidades grupales. Este sistema de valores y creencias e identidades grupales que unen las condiciones estructurales y actitudinales de los individuos, es el foco de análisis de esta investigación. A continuación, la explicación se centra tanto en el funcionamiento de las orientaciones valóricas como en los estereotipos entendidos como identidades grupales y actitudes implícitas.

b. Posicionamiento ideológico y sistema de valores y creencias en el continuo derecha e izquierda

Las actitudes políticas están cognitivamente organizadas de acuerdo a una o más dimensiones de preferencia o juicio (J. T. Jost et al., 2008, 2009; Kerlinger, 1984). Estas preferencias o juicios se estructuran a través de un eje ideológico denominado posicionamiento ideológico.

De esta manera, las personas se ubican en el eje ideológico a través de un continuo de izquierda a derecha (Bobbio, 1993). En este eje se posicionan determinadas perspectivas ideológicas que las personas pueden evaluar y asignar a los partidos y candidatos (Dalton, 2020). En este sentido, los valores materiales y post materiales (Dalton, 2020; Dalton & Welzel, 2015; Inglehart & Welzel, 2005), las orientaciones ideológicas y los temas culturales como raza, igualdad, género, protección ambiental, así como temas sociales-morales como aborto, homosexualidad, valores religiosos o seculares, juegan un papel primordial para que las personas se identifiquen y se posicionen políticamente (Dalton, 2020).

La política frecuentemente involucra valores humanos (Dalton, 2020). Que la política involucre estos valores, da cuenta de la importancia que éstos tienen para la sociedad, pues son los que configuran las actitudes y comportamiento de vida de los individuos. Sumado a ello, los valores proveen estándares de referencia para tomar decisiones (Dalton, 2020). Ayudan a pensar las metas de la sociedad y las normas del sistema político. El choque entre alternativas valóricas ayuda a crear la base de la competencia en las políticas públicas (Dalton, 2020).

Los distintos puntos de vista políticos son multifacéticos (Dalton, 2020). Sin embargo, todos ellos se sustentan en una estructura común que reúne y esquematiza los valores y temas en la izquierda o la derecha. Este esquema es al que se le denomina ideología. En esta tesis explico dos ejes que revelan el continuo ideológico izquierda-derecha. El primero es el eje disciplinar que involucra un sincretismo entre la ciencia política y la psicología. El segundo eje es valórico relacionado con el eje liberal y conservador.

i. Eje enfoque disciplinar politológico y psicológico social de la ideología

La política y la ciencia política utilizan el origen metafórico de izquierda y derecha a causa de la disposición de asientos en la asamblea legislativa francesa en la época de la revolución de 1789 (Bobbio, 1993; J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2003, 2008, 2009; Lapone, 1981; Thorisdottir et al., 2009). Aquí, los *Feuillant* se sentaban en el lado derecho de la cámara apoyando al antiguo régimen, mientras que los *Montagnards*, opuestos al régimen, se ubicaban en el lado izquierdo de la cámara (J. T. Jost et al., 2008).

Consecuentemente, esta distinción se convirtió en los ejes representativos de puntos de vista políticos entre las etiquetas denominadas izquierda y derecha. La primera etiqueta (izquierda-*leftwing*) comenzó a representar un punto de vista progresista basado en el cambio social y los ideales igualitarios. En cambio, la segunda etiqueta (derecha-*rightwing*) representó el apoyo al statu-quo y la naturaleza jerárquica de la sociedad (J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2003, 2008, 2009; Thorisdottiret al., 2009).

Este sistema de representaciones y etiquetas fue profusamente analizado tanto por la ciencia política como por la psicología. Desde la ciencia política, el análisis de la ideología se realiza a través de la observación de procesos de enfoque top-down, pues examina predominantemente a grupos de poder como las elites políticas, candidatos, líderes de partidos y representantes de medios de comunicación. Este enfoque epistémico y disciplinar está dominado por la teoría de acción racional (Thorisdottir et al., 2009).

En este sentido, la ciencia política ha concentrado sus esfuerzos en comprender la definición del concepto de ideología. La primera conceptualización de ideología se originó desde la ciencia de

las ideas, disciplina que hoy es conocida como sociología del conocimiento (J. Jost, 2006). Posteriormente, el concepto de ideología fue adoptado por Marx y Engels en su texto de “La ideología alemana” (1847/1970) (J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2008). En este texto se distinguen dos sentidos diferentes: (a) un sentido neutral donde la ideología se refiere a cualquier sistema de significado abstracto y simbólico utilizado para explicar o justificar las realidades sociales, económicas y políticas y, (b) un sentido peyorativo y propagandístico donde la ideología denota una red de ideas o sistema de creencias que son típicamente mal entendidas y sistemáticamente distorsionadas. Aquí, estas ideas son símbolos contrarios a la realidad y sujetas a una “falsa conciencia” (J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2008), algo muy parecido a lo que sucede con los estereotipos.

Ahora bien, la ciencia política se ha distanciado de la idea de “falsa conciencia” y ha definido el concepto de ideología en términos más generales (J. Jost, 2006). En estas definiciones existen dos componentes clave: a) el sistema de creencias y significados y b) la organización de las ideas. El primero radica en comprender que la ideología es un sistema de creencias relativamente estable y coherente (o limitado) ubicado dentro de la mente de los individuos, construido por un sistema de significados que otorgan un aspecto más honorable y digno a la conducta social. En pocas palabras, constituyen un patrón de actitudes que construye un núcleo de significados para muchos temas de preocupación humana (Apter, 1964; Billing, 1984; Converse, 1964; J. Jost, 2006; Kerlinger, 1984).

En cambio, el elemento de la conceptualización de la ideología trata el término como esquema organizacional de actitudes, opiniones y valores respecto de la vida social, política, económica o religiosa. Aquí se construye un sistema de creencias y actitudes religiosas políticas y filosóficas que son más o menos institucionalizadas y que deriva en una autoridad externa de dominación (Adorno et al., 1950; J. Jost, 2006; Rokeach, 1968).

Por su parte, la psicología como disciplina que explica el posicionamiento político observa a la ideología a través de los procesos bottom-up. Esta aproximación surge desde la base de considerar las necesidades como una variedad de factores psicosociales que influyen en las disposiciones ideológicas de las personas (Thorisdottir et al., 2009). En específico, este enfoque sugiere la relevancia de un amplio rango de variables disposicionales (personalidad) y

situacionales (entorno) que son capaces de afectar las necesidades psicológicas de las personas y como consecuencia las orientaciones políticas (J. Jost, 2006).

En este sentido, Adorno et al (1950), sostuvieron que las ideologías tienen diferentes grados de llamado para los individuos, pues depende de las necesidades del individuo y el grado en que estas necesidades se satisfacen o frustran (Adorno et al., 1950, p. 2). En consecuencia, el análisis desde la psicología implica que el ser humano siempre anhela alguna forma de ideología, pues necesita imbuir la vida social de significados e inspiraciones (J. Jost, 2006). Estas necesidades surgen a partir de cambios motivacionales y cognitivos cuando las personas se enfrentan a circunstancias de amenazas e incertidumbre (J. Jost, 2006).

En este marco, la idea de cognición social motivada se refiere a un número de presunciones sobre la relación entre las creencias de las personas y sus bases motivacionales. Esta perspectiva produce una dicotomía borrosa entre razón y pasión (J. T. Jost et al., 2003). De esta manera, las opiniones políticas surgirían desde necesidades y motivaciones psicológicas entendiéndose como de caracteres irracionales, caprichosos o incluso patológicos. Estas características basadas en particulares creencias situacionales y disposicionales observan a las actitudes políticas desde el denominado análisis *Cognitivo-Motivacional* de la ideología política (J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2003, 2003, 2008, 2009).

ii. *Eje valórico relacionado con el eje liberal y conservador*

En psicología política, son variadas las teorías sobre ideología que analizan la percepción de amenaza intra-grupos en base a los sesgos que se alimentan de una cognición social motivada. Estas teorías entienden a la sociedad como relaciones intergrupales en donde las divisiones son inevitables, razonables y legítimas. Entre estas teorías se encuentran la teoría de dominancia social, right-win autoritarismo, teoría de gestión del terror y la teoría del sistema de justificación (Fiske & Taylor, 2017).

Más allá de su aporte explicativo desde de teoría de la cognición social motivada, la diferencia que existe entre las aproximaciones desde la psicología y la ciencia política para el análisis de la

ideología política se centra en el mayor interés de la ciencia política de observar la percepciones, valores y sistemas de creencias.

En la psicología política, el foco se encuentra en buscar las motivaciones principalmente para establecer algún sesgo, prejuicio o estereotipo. En la ciencia política, se observa el comportamiento de los individuos respecto a sus sistemas de valores y creencias en el marco de distintos tipos de regímenes políticos, pero fundamentalmente regímenes democráticos (Almond & Verba, 1989; Inglehart & Welzel, 2005; Putnam, 1993).

Esta es una diferencia importante al momento de considerar la articulación de ambas disciplinas en el tema. En esta investigación, se busca crear un instrumento que analice el sistema de valores y creencias que sustentan la ideología política, pero importando desde la psicología social la explicación de cómo los estereotipos pueden afectar su percepción. Por tanto, se concentra en explicar las bases cognitivas (estereotipos) que llevan a las personas a seleccionar un *core* valórico de preferencia sobre otro al momento de desarrollar el instrumento de medición.

Estas preferencias de las personas presentan el supuesto que, para los individuos, no siempre es natural desenvolverse en relaciones intergrupales divididas, ya que sus valores y sistemas de creencias articulan preferencias por algún tipo de organización de la sociedad. En esto cabe levantar puentes entre la ciencia política y la psicología. Mientras la primera observa el sistema de valores y creencias de las personas en relación con su identificación política, la segunda observa más allá de las motivaciones cognitivas intergrupales.

En efecto, el análisis cognitivo emocional sugiere que las evaluaciones que realizan las personas sobre objetos actitudinales “liberales” y “conservadores” frecuentemente están cargadas de diferentes variables latentes que al mismo tiempo son independientes entre sí (J. T. Jost et al., 2009). Un estudio realizado por Kerlinger (1984) encontró que quienes se ubican en la escala liberal (la cual incluía un set de ítems concernientes a derechos civiles, igualdad racial, medicina socializada, uniones laborales, igualdad de la mujer, control de natalidad, amor y calor humano) permanecieron obstinadamente correlacionados en comparación al análisis de la escala conservadora (la que incluía ítems pertenecientes a la religión, la iglesia, negocios, ganancias, autoridad, ley y orden, normas morales y modales) (J. T. Jost et al., 2009).

Estos aspectos de la ideología política, presentan tres dimensiones valóricas y categorías de análisis en los individuos: 1) talentos simbólicos u operacionales, 2) dimensión cultural y económica 3) Dominancia social y autoritarismo de derecha.

El primero se condice con aspectos simbólicos u operacionales del sistema de creencias en la ideología (Free & Cantril, 1967). Los aspectos simbólicos se refieren a categorías generales, etiquetas ideológicas abstractas e imágenes incluyendo actos de auto-identificación con la derecha y la izquierda. En contraste, los talentos operacionales de la ideología se refieren a aspectos más específicos y concretos. Específicamente tratan sobre opiniones basadas en temas que pueden ser clasificadas tanto por conservadores como por liberales. De esta manera, los análisis sugieren que las personas pueden ser filosóficamente conservadores y liberales operacionalmente o viceversa (Free & Cantril, 1967; J. T. Jost et al., 2009; Page & Shapiro, 1992; Zaller, 1992).

Por su parte, la dimensión cultural y económica -considerada por algunas investigaciones ortogonales- tiene que ver con las preocupaciones valóricas liberales y conservadoras. De esta manera, las personas pueden presentar tendencias socialmente liberales y económicamente conservadoras o inversamente pueden ser socialmente conservadoras y económicamente liberales.

Finalmente, se presenta la línea de análisis de ideología basada en el modelo cognitivo-motivacional, Duckitt et al (2002) articularon un proceso dual de modelo ideológico en que se presentaron dos fundaciones motivacionales diferentes: a) orientaciones de dominancia social (Social Dominance Orientations – SDO) y b) el grado individual de autoritarismos de derecha (Right-Wing Authoritarianism- RWA). La primera de ellas conecta con una visión de mundo entendido como una jungla competitiva despiadada en la que las luchas de poder son endémicas. En esta visión los individuos legitiman la desigualdad como expresión natural de las jerarquías grupales de la sociedad. Mientras que la segunda fundación motivacional, refleja una visión de mundo como peligrosa y amenazante y, por lo tanto, necesita un sentido de seguridad y orden social en la sociedad (Adorno et al., 1950; Duckitt, 2001, 2006; Duckitt et al., 2002; Duckitt & Mphuthing, 1998; J. T. Jost et al., 2003, 2008, 2009; Sidanius & Duffy, 1988; Sidanius & Pratto, 1999). Los estudios indican que el modelo de SDO tiende a predecir el conservadurismo

económico mejor que el conservadurismo social. En cambio, RWA tiende a predecir el conservadurismo social más que el conservadurismo económico (J. T. Jost et al., 2003, 2009).

Tabla 1. Resumen visiones disciplinares sobre ideología

	En la Ciencia Política	En la Psicología
Enfoques iniciales	Top-Down. Estudios sobre las elites, los candidatos y organizaciones de poder	Bottom-Up. Enfoque sobre las necesidades como factores psicosociales que influyen en las disposiciones ideológicas de las personas
Tratamiento de la ideología	Ideología como sistema de significado abstracto y simbólico para explicar realidades sociales, económicas y políticas.	Ideología como rango de variables disposicionales (personalidad) y situacionales (entorno) que son capaces de afectar las necesidades psicológicas de las personas y como consecuencia las orientaciones políticas
Componentes teóricos	<p>a) Como sistema de creencias y significados.</p> <p>b) Como sistema de organización de las ideas.</p>	<p>I. Como disposiciones simbólicas.</p> <p>II. Como disposiciones operacionales</p>

Referencias	Apter, 1964; Billing, 1984; Converse, 1964; J. Jost, 2006; Kerlinger, 1984	Adorno et al., 1950; J Duckitt et al., 2002; John Duckitt, 2001, 2006; John Duckitt&Mphuthing, 1998; J. T. Jost et al., 2003, 2008, 2009a; Sidanius& Duffy, 1988; Sidanius&Pratto, 1999
-------------	--	---

Fuente: Elaboración propia.

2. Estereotipos como fuentes subyacentes de clivaje: identificación ideológica como identificaciones sociales en base a estereotipos para la comprensión del instrumento de medición.

Lippmann (1922) y Zaller (1992) señalan que la opinión pública estaba constituida por símbolos compuestos por intereses y valores que ordenaban la existencia social. Estos símbolos, eran parte de la triangulación que realizaban las personas en sus mentes para poder representar la realidad. Es decir, formaban un proceso construido en tres partes a partir de la escena de la acción, la imagen humana de la acción y la respuesta humana a la imagen trabajando en sí misma fuera de la escena de la acción (Lippmann, 1922). De esta manera, no aprehendemos directamente a la sociedad sino solo la imagen de ella (Lippmann, 1922) a través de estereotipos y representaciones simbólicas entendidas como “imágenes en nuestras cabezas” (Zaller, 1992).

En este marco, dos son los puntos que destacar en relación a las observaciones de Lippman y Zaller y la presente tesis. Primero, la opinión pública está compuesta por símbolos de intereses y valores. Segundo, aprehendemos la sociedad a través de imágenes y representaciones mentales simbólicas. En el primer punto, se entienden a los valores políticos como predisposiciones que presentan mayor efecto persuasivo en la opinión pública. Se caracterizan por ser de estándar

general, duraderos y por mantener una posición más central en el sistema de creencias y valores individuales. Estos valores son estructurados por la ideología (Zaller, 1992).

En relación con el segundo punto sobre las representaciones mentales simbólicas entendidas como “imágenes en nuestra cabeza”, Zaller (1992) las define como estereotipos comprendidos como marco referencial propios de la cultura y relevantes para el entendimiento de la toma de decisiones de las personas frente a temas de política pública.

Para explicar la propuesta de un instrumento que pueda medir el efecto tratamiento de los estereotipos sobre la identificación ideológica, es necesario entender la identificación ideológica como un proceso de identidad social, donde los estereotipos sirven como marcos referenciales de información e imágenes mentales que inducen predisposiciones valóricas. Para argumentar esta idea se plantean procesos como la presencia de estereotipos morales extremos, el desajuste valórico y los atajos cognitivos para su solución.

a. Estereotipos morales extremos

La organización del continuo derecha e izquierda contiene un amplio rango de dimensiones actitudinales y opiniones en que se configura la división moral de la sociedad. Este proceso de identificaciones valóricas en las personas funciona también como otras identificaciones sociales y no solo como meras ideologías abstractas (Voelkel & Brandt, 2019). En este sentido, los conflictos entre liberales y conservadores no representan solamente un conflicto simbólico moral ni tampoco un conflicto sobre temas operacionales relevantes. Más bien, se trata de un conflicto sobre grupos de identidades opuestas que conllevan diferencias valóricas simbólicas y operacionales (Brandt, 2017; Voelkel & Brandt, 2019).

En este sentido, la literatura señala que la asociación entre la identificación valórica y la identidad social se debe a que se percibe a la ideología política como un proceso constante de evaluación de grupos objetivos (Brandt, 2017). Esto quiere decir, que las personas espontáneamente estereotipan a grupos en base a su ideología política (A. Koch et al., 2019) o más bien, identifican la ideología del grupo y le atribuyen rápidamente cierto grupo de valores.

Por ejemplo, estudios han demostrado que las personas están prejuiciadas hacia grupos que ellos observan teniendo valores e identidades políticas distintas a las propias. Mientras más grande es la diferencia más grande es el prejuicio (Brandt, 2017; D. Byrne, 1969; Chambers et al., 2013). De esta manera, los conservadores tienden a expresar prejuicios hacia grupos que perciben como liberales y los liberales tienden a expresar prejuicios hacia grupos que perciben como conservadores (Brandt, 2017). Esto simplemente debido a la oposición de sus valores (Crawford et al., 2017).

La asociación entre identificación ideológica e identidad social se observa también en los estudios sobre status social y valores (Brandt, 2017). Aquí, investigaciones demuestran que los conservadores tienden a apoyar valores y políticas públicas que mantienen desigualdades más de lo que los liberales lo hacen (Brandt, 2017; Graham et al., 2009; Sidanius & Pratto, 1999). Asimismo, los conservadores expresan mayor tolerancia y admiración hacia el status-alto, los grupos privilegiados y más prejuicios hacia el status-bajo y grupos desaventajados (Duckitt, 2006).

Como se puede observar, en el proceso de identidad social e identidad ideológica se pueden presentar grupos de identidades valóricas y sociales que combinan ambos procesos. De esta manera, aparecen los denominados *estereotipos morales*.

Los estereotipos morales son considerados como grupos de nociones o conceptos que definen una forma de preocupación, actitud o comportamiento en torno a un sistema de valores o creencias (Graham, Nosek, & Haidt, 2011). Presentan la característica de acentuarse en las personas cuando tratan temas de política. Esto se debe a que, en este tipo de actitudes, los individuos están muy dispuestos a demostrar sus preferencias con un endogrupo y sus divergencias con un exogrupo. Es decir, disfrutan tanto un sentido de pertenencia e identificación valórica dentro de un mismo grupo como de los contrastes que se observan frente a otros grupos en temas valóricos (Graham, Nosek, & Haidt, 2011; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011).

De esta manera, los individuos sobreestiman sus discrepancias sobre preocupaciones específicas valóricas y de política pública con la intención de exagerar sus diferencias. La exageración de la diferencia se debe a la concepción de inmoralidad sobre la manera que tratan los temas políticos la parte opuesta a la propia visión (liberales v/s conservadores – izquierda v/s derecha-endogrupo v/s exogrupo) (Graham, Nosek, & Haidt, 2011; Greene, 2004).

Por tanto, los estereotipos morales exacerbaban la diferencia de actitudes políticas de las personas, generando polarización y llevando la posición ideológica hacia uno de los extremos de los ejes izquierda v/s derecha.

b. Desajuste valórico y atajos cognitivos como solución

En las últimas décadas, la identificación ideológica se ha visto constantemente tensionada (aunque no relegada) por los procesos de cambio económicos y sociales de la sociedad. Los valores post-materiales y las nuevas preocupaciones dan cuenta de nuevas formas de vida y de interrelaciones sociales en la que la diversidad de opciones valóricas *operacionales* se amplifica (Dalton, 2000; Dalton & Wattenberg, 2000; Dalton & Welzel, 2015; Inglehart, 1998; Inglehart & Welzel, 2005).

En este marco, las personas se han vuelto más críticas de su entorno (Norris, 1999, 2011) y velan por nuevas preocupaciones como igualdad de género, igualdad étnica, disminución de la desigualdad, protección del medio ambiente, entre otras demandas. Son básicamente estas demandas ciudadanas las que guían actualmente los procesos de identificación social.

Pues bien, estas nuevas preocupaciones no siempre se ajustan con el sistema ideológico tradicional de identificación partidaria. Si bien existe una organización valórico simbólica en el continuo izquierda derecha, estas nuevas preocupaciones se alejan de las solidaridades colectivas que cristalizaron el conjunto de las antiguas inquietudes en identificaciones de izquierda y de derecha (Allport, 1954; Smith & Queller, 2001) (Beck, 1998, 2008; Beck & Beck-Gernsheim, 2003). Las nuevas preocupaciones emergen en forma individual fuera de una solidaridad colectiva que las pueda representar valóricamente y que atraviesan horizontalmente el continuo de izquierda-derecha.

Como consecuencia, es posible constatar un desajuste entre los nuevos valores post-materiales y las antiguas estructuras valóricas de identificación provocando además procesos de no identificación. Este desajuste valórico produce en las personas la utilización de mecanismos alternativos de identificación que facilitan el proceso de manejo de la información valórica de las ideologías. Estos mecanismos alternativos recurren a procesos cognitivos de representaciones

sociales mentales para realizar funciones de atajo en ambientes de escasa información e incertidumbre (Allport, 1954; Smith & Queller, 2001). Estas representaciones mentales emanan de forma automática e irreflexiva y al mismo tiempo en paralelo con opiniones y actitudes políticas reflexivas y conscientes provenientes del entorno cultural (Greenwald & Banaji, 1995; Lodge & Taber, 2013).

Actualmente, las crisis políticas y sociales como las de Chile, Francia, Ecuador y tantas otras alrededor del mundo, denotan también una crisis de legitimidad en el sistema político. Los ciudadanos más críticos cuestionan a las autoridades y desconfían de las instituciones (Norris, 2011). En este ambiente de incertidumbre las personas utilizan estos atajos cognitivos para buscar información rápida que concilien con un entorno con múltiples alternativas constituido por las diferentes identidades y preocupaciones de política pública.

De esta manera, la información más cercana que llega a las representaciones mentales son los estereotipos. Los estereotipos se convierten en fuentes previas o subyacentes de clivajes sociales, pues sustentan las divisiones estructurales de la sociedad (clase, religión, entre otros) que giran en torno a un sistema valórico con múltiples alternativas de interés individual sin raigambre de solidaridades colectivas ni institucionales.

Con todo, tanto los estereotipos morales como los estereotipos de género, clase, etnia, entre otros; sustenta en forma subyacente y extrema clivajes sociales porque permiten organizar, en forma rápida y automática, ideas valóricas ideológicas que facilitan el proceso de toma de decisiones y la orientación de actitudes hacia objetos políticos.

En otras palabras, los estereotipos reemplazan a través de un proceso cognitivo y de identificación social -inherente en el ser humano- la función de abstracción niveladora de las antiguas identificaciones ideológicas -basadas en solidaridades colectivas y organización partidaria- para dar solución al desajuste valórico e ideológico presente en la actualidad.

En la siguiente sección se observarán en profundidad las teorías sobre estereotipos, relevando su valor teórico y práctico en la medición de las actitudes políticas reflexivas e irreflexivas por el instrumento IAT propuesto por esta tesis.

c. El sistema cognitivo de las personas es más estructurado ideológicamente de lo que las generaciones de politólogos y sociólogos han asumido en generaciones previas.

El título de este apartado es una cita de John Jost (2008). Reconocido autor sobre ideología y análisis de los valores en la sociedad. Si bien el autor no desarrolla un análisis cognitivo de la ideología en sí mismo, rescata la relevancia del sistema cognitivo como factor de análisis para la ideología. El autor argumenta que las diferencias ideológicas entre liberales y conservadores son psicológica y políticamente más significativas de lo pensado (Jost et al., 2008). En otras palabras, el sistema cognitivo es la base de la formación de los estereotipos donde los procesos de identificación social e ideológica se constituyen. De esta manera, si observamos a la identificación ideológica como variable dependiente se puede observar la influencia de los estereotipos en ella.

En consecuencia, el aporte de esta investigación es concentrarse en la creación de un instrumento que mida el efecto tratamiento de los estereotipos ya que su análisis en ciencia política es más bien reciente. Sin embargo, la psicología social ha tenido grandes avances en esta materia.

Por tanto, para poder comprender el comportamiento de los estereotipos y cómo medirlos con el instrumento propuesto en forma idónea, el presente apartado desarrolla dos líneas argumentativas: el enfoque tradicional y el enfoque de la cognición social - cognición social implícita en el análisis de los estereotipos.

i. Enfoque tradicional en el análisis de los estereotipos

El enfoque tradicional se desarrolló en la década de los 80' y 90'. Su objetivo principal fue evidenciar la existencia de prejuicios y estereotipos que afectan la percepción de las personas tanto hacia otras personas, como a ciertos objetos de interés o del entorno. En general, este enfoque sustenta sus argumentos en que los estereotipos son el reflejo de asociaciones activadas automáticamente basadas en el mero conocimiento cultural (Devine, 1989). Estas asociaciones pueden formar actitudes que favorezcan a miembros de un propio grupo (endogrupo) y desfavorecer a miembros de otros grupos (exogrupo) (Brewer, 2010; Selznick & Steinberg,

1969). La evaluación diferencial que se realiza entre miembros de un propio grupo y los miembros de un grupo externo es la base del prejuicio (Rudman, 2004).

Pues bien, la definición de prejuicio se entiende como la actitud negativa hacia una persona o un grupo de personas basado en un proceso de comparación social en que el individuo de un mismo grupo es tomado como un punto de referencia positivo (J. Jones, 1972). El prejuicio, en consecuencia, deriva del supuesto basado en categorizaciones asentadas en las diferencias de grupos (Rudman, 2004).

De esta manera, los prejuicios se conciben como una actitud que comprende tres componentes: estereotipos (componente cognitivo), hostilidad (componente afectivo), discriminación (componente conductual). Así, el prejuicio es una evaluación que comprende un componente cognitivo estereotipado que puede ser expresado con hostilidad y producir como consecuencia una conducta discriminatoria.

Sin embargo, el desarrollo de la psicología cognitiva ha demostrado que los estereotipos no solo pueden tener como consecuencia una actitud negativa (conducta discriminatoria y hostil) sino que también puede tener como resultado actitudes favorables o positivas respecto al grupo objetivo estereotipado (Hilton & vonHippel, 1996).

Por ejemplo, un estudio demostró que al momento de ser elegido Barack Obama como Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica los americanos de piel color negro aumentaron sus rendimientos académicos (Marx et al., 2009). Otro de los ejemplos es el llamado “Efecto Halo”. Este efecto consiste en la propensión de asociar características positivas irrelevantes con otras características adicionales. Situaciones de evaluación de un trabajo donde la fotografía del evaluado juega a favor. Es decir, rasgos irrelevantes influyen el juicio de evaluación más allá de otros procedimientos racionales (Downs & Lyons, 1991; Landy & Sigall, 1974; Thorndike, 1920).

En consecuencia, la idea es entender a los estereotipos como estructuras cognitivas que influyen el comportamiento y el pensamiento de una persona que va más allá del resultado positivo o negativo que pueda producir en la conducta (Hilton & vonHippel, 1996). Ahora bien, cuando la evaluación diferencial producida como consecuencia de la comparación endogrupo vs exogrupo se realiza en forma inconsciente se habla de prejuicios implícitos (Rudnam, 2004).

Estos prejuicios influyen sin intención el juicio y el comportamiento de las personas en forma perjudicial a los miembros de los grupos estigmatizados (M. R. Banaji & Hardin, 1996; Greenwald & Banaji, 1995). Gordon Allport, uno de los autores clásicos sobre prejuicios, señaló en 1954 (Dovidio et al., 2005) que los prejuicios individuales tienden a percibir a los grupos humanos en formas que son rígidas, indiferenciadas, dicotómicas, intolerantes de ambigüedad y resistente a modificaciones (Haslam et al., 2000).

Estos prejuicios, se originan de procesos cognitivos que involucran la formación, uso y mantención de estereotipos (Levy & Stroessner, 1998). De esta manera, los estereotipos son procesos cognitivos inconscientes e implícitos que guían los juicios y acciones que las personas tienen hacia los otros de forma rápida y de un carácter extremo, contruidos sobre la base de escasa información (Greenwald & Banaji, 1995; Levy & Stroessner, 1998). Estos estereotipos son considerados una creencia exagerada asociada a una categoría en particular. Su función es justificar nuestra conducta en relación a tal categoría (Allport, 1979).

Si se analiza como un mediador de construcción situacional en la toma de decisiones, el estereotipo se concibe como representaciones cognitivas implícitas de la probabilidad de que ciertas características estereotipadas se aplicarán a una persona que pertenece a una categoría estereotipada. Las decisiones, en consecuencia, pueden utilizar tales representaciones para formar juicios de posibilidades (Tversky & Kahneman, 1983). Particularmente, esta influencia se hace efectiva cuando la decisión tiene una preferencia para el pensamiento intuitivo.

Un experimento realizado en 1998 demostró que tanto la creencia de que las características de las personas son fijas (adscriptivas), como la creencia de que las características de las personas son más dinámicas y maleables (adquiridas) influyen de igual manera en la formación de estereotipos (Levy & Stroessner, 1998). De esta forma, la fuerza con que se aprueban los estereotipos -tanto positivos como negativos- es mayor en las personas que creen que las características personales de otra persona son fijas; y menos fuertes en las personas que creen que las características de otras personas son dinámicas o maleables. Esto es así, porque los estereotipos se mantienen en el tiempo y en la mente de los sujetos debido a que se originan desde el nacimiento (Levy & Stroessner, 1998).

Otro punto interesante que se ha analizado es la influencia de la educación en los estereotipos. Las personas mayormente susceptibles a estereotipos son las que presentan menores niveles

educacionales y/o de información. Estudios han demostrado que se pueden interrumpir los estereotipos de raza -asociando a personas de color de piel negra, chicanos y americanos nativos con características como estúpidos, lentos, sucios, flojos, salvajes, violentos- implementando un programa educativo donde se valore las diferencias, tolere las diferentes culturas y respete al entorno que se rodee (Grieshaber, 2008; Solorzano, 1997).

ii. Cognición social y cognición social implícita en el análisis de los estereotipos.

Este segundo enfoque de comprensión de los estereotipos se desarrolla con la idea de explicar los procesos individuales internos e interindividuales que dan origen a la formación y uso de los estereotipos. En general, esta aproximación de análisis sostiene que los estereotipos también pueden surgir a partir de actitudes personales (Fazio et al., 1995) más allá de su entorno cultural (Allport, 1954; Devine, 1989; Dovidio et al., 2005). Para comprender este proceso se separará la explicación en cognición social y cognición social implícita.

❖ *Cognición social en el análisis de los estereotipos.*

La cognición social se puede entender como el accionar de la construcción del mundo, como una interacción o como una metodología. El punto clave es lo que permite hacer y desarrollar la cognición social. Este concepto se entiende como el medio a través del cual nuestro mundo se puede construir y las acciones se pueden iniciar (Macrae & Miles, 2012). La acción es el elemento crítico de la cognición social, puesto que el conocimiento es una derivación de nuestras acciones en el mundo (Ostrom, 1984). Por tanto, toda cognición es social (Macrae & Miles, 2012) o como señala Ostrom, (1984), “el campo de la cognición social es la reina soberana” (Ostrom, 1984).

Esto es así porque la vida de las personas está regida por la vida en comunidad, donde las habilidades cognitivas les permiten comunicarse e interactuar (Dunbar, 1993). Las metas y objetivos de las personas son alcanzados a través de mutua cooperación, sustentada por las

tácticas y estrategias de la cognición social que se originan desde las interacciones sociales que regula el cerebro (Frith, 2007; Macrae & Miles, 2012).

La literatura define a la cognición social como la actividad que habilita a las personas a comprender e interactuar exitosamente con otros (Adolphs, 1999; Frith, 2007; Macrae & Miles, 2012; K. R. Olson & Dweck, 2008). En específico, la cognición social predice mecanismos para la cooperación, el altruismo y otros aspectos del comportamiento social como mecanismos de coerción, decepción y manipulación de otras personas (Adolphs, 1999). Se entiende como una metodología que se centra en el estudio de la interacción humana (Macrae & Miles, 2012).

Así, las personas son agentes intencionales y auto-iniciantes cuyo comportamiento es impulsado por un extenso inventario de fuerzas psicológicas (por ejemplo, objetivos, creencias, intenciones) (Macrae & Miles, 2012). Este inventario de fuerzas psicológicas no lo podemos ver directamente, pues no tenemos la capacidad de leer (como a un libro) la mente de otras personas (Ames & Mason, 2012).

De esta manera, para poder anticipar, comprender o explicar las acciones, atributos, creencias y deseos de otras personas, los individuos adoptan una “postura intencional” (intentionalstance) de forma de poder interactuar con el entorno como si se estuviera guiado por estados mentales invisibles y visibles (Dennett, 1988). En sí, este mecanismo de percepción mental no es un desarrollo fortuito pues puede ser comprendido como la esencia de la evolución humana (Ames & Mason, 2012; R. W. Byrne, 1996; Dennett, 1988).

En consecuencia, las personas para poder comunicar e interactuar, crean representaciones mentales comprendidas como codificaciones de información construidas y almacenadas en la memoria, e intercambiadas y usadas para hacer juicios o planes de acción (Smith & Queller, 2001). Estas representaciones mentales están constituidas tanto por portadores de representación como por objetos y contenidos, en que estas mismas tienen algún significado para la diversidad de intérpretes (Von Eckart, 2012).

Los portadores de representaciones cada día viven nuevas experiencias que forman nuevos objetos y significados, cada uno diferente del otro. Las experiencias pasadas y nuevas continuamente van configurando representaciones de manera de poder comprender las distintas situaciones a las que los individuos se enfrentan regularmente (Von Eckart, 2012). Como

consecuencia, las experiencias pasadas influyen y forman parte de la construcción de estas representaciones mentales entendidas como esquemas de conocimientos. Estas pueden describir sentimientos o creencias sobre otros, bosquejando impresiones que permiten realizar descripciones o evaluaciones rápidas o incluso anticipar algún comportamiento o respuesta a variados estímulos (Smith & Queller, 2001).

Los esquemas de conocimiento se construyen en base a conceptos. Los conceptos son representaciones que permiten encarnar el conocimiento de clases de entidades (categorías) las cuales el individuo usa para comprender nuevas cosas (Murphy & Hoffman, 2012). Estas categorías están formadas por propiedades o características que forman contenidos u objetos a representar. Actuando en conjunto, las categorías forman significados semánticos que facilitan la construcción de representaciones. Las operaciones existentes entre la formación de conceptos, categorías y representaciones se denominan “relaciones semánticas”. Existen relaciones semánticas de tipo de representación, referencia, expresión y relaciones básicas, como similitud o causalidad (Von Eckart, 2012).

Las representaciones mentales se construyen tanto desde el propio individuo como de lo que lo rodea. Este proceso mental se edifica desde la niñez, donde se codifica y categoriza a las diferentes personas comparándolas con la apariencia propia (Ziv & Banaji, 2012). De hecho, desde pequeños, los individuos llegan a reconocer grupos de seres que no solo son nombrados individualmente, sino que tienen etiquetas grupales asociadas, por ejemplo, “masculino” o “femenino”, “oscuro” o “claro”, “joven” o “anciano”. Así, sin siquiera reconocer conscientemente que esto es así, llegan a saber que estas categorías sociales tienen un significado psicológico y social, en donde la membresía crea un claro sentido de *nosotros* y *ellos* (Ziv & Banaji, 2012, p. 372).

Este mecanismo de reconocimiento se estructura en categorizaciones sociales. En efecto, las categorías sociales se entienden como un proceso fundamental para la cognición humana porque sirve como función epistémica, además de organizar y estructurar el conocimiento sobre el mundo (Bodenhausen et al., 2012, p. 311). Basado en estímulos de identificación de clases que comparten propiedades, las categorizaciones permiten a los perceptores dar orden y coherencia a la gran variedad de personas, objetos y eventos que se encuentran en la vida diaria. Una vez

impuesta la estructura categorial, la inmensa diversidad de individuos se hace más manejable, el mundo menos caótico y la complejidad más predecible (Bodenhausen et al., 2012).

Las categorías sociales no son diferentes de otros tipos de conceptos en su capacidad para utilizar estas funciones básicas de conocimiento. Ya sea sobre la base de características demográficas, roles sociales, redes de parentesco, tareas compartidas u otras señales sociales. Identificar a un individuo como perteneciente a una categoría social particular, permite inferencias sobre una gama de temas relevantes e importantes. Por ejemplo, se puede inferir cuáles son los objetivos e intenciones de las personas, las habilidades y conocimientos que podrían poseer y qué rasgos generales de personalidad es probable que los caractericen. Estas inferencias sirven para determinar cómo interactuar con otras personas (Bodenhausen et al., 2012, p. 312).

Asimismo, esta misma función permite que la persona considere el status propio con respecto a la arquitectura de categorías (miembro o no miembro), para así conectar con aquellos grupos que se consideran parte de la membresía grupal (Bodenhausen et al., 2012). De esta manera, las representaciones cognitivas-mentales de categoría social juegan un rol clave en dos sentidos. Primero, determinar cuáles individuos pertenecen a una categoría determinada. Segundo, generar inferencias sobre estos miembros categoriales identificados (Bodenhausen et al., 2012).

En consecuencia, con la llegada de la ciencia cognitiva, se comenzó a realizar nuevas interpretaciones del funcionamiento y formación de las representaciones mentales. Esta disciplina sostiene que el pensamiento es producido por procedimientos computacionales que operan sobre representaciones mentales (Thagard, 2012). Es decir, más que un “razonamiento trascendental” (Von Eckart, 2012) las representaciones mentales -formadas a base de procesos de categorizaciones sociales- son articuladas por procesos computacionales constitutivos del pensamiento.

Esta aproximación permite distinguir tipos de representaciones y tipos de procedimientos basados en dos acercamientos explicativos y distintos: el sistema basado en reglas y el sistema conexionista (Thagard, 2012).

Paul Thagard (2012) explica estos diferentes esquemas a través de un ejemplo bastante familiar relacionado con la personalidad y las relaciones humanas. El autor, señala que al conocer muchas personas se emplea un set de conceptos para describirlos. Por ejemplo, estos pueden ser amable o

cruel, inteligente o tonto, considerado o egocéntrico, cortés o grosero, extrovertido o antisocial, confiado o temeroso, aventurero o cauteloso, responsable o irresponsable, agradable o difícil, etc. Los diferentes acercamientos de sistemas basados en reglas y sistema conexionista ofrecen diferentes panoramas de la naturaleza de estos conceptos (Thagard, 2012).

Para la perspectiva del sistema basado en reglas, el concepto de amabilidad se puede concebir de la siguiente manera, entendiendo que P represente a cualquier persona y que una palabra está constituida por símbolos contenidos de significados:

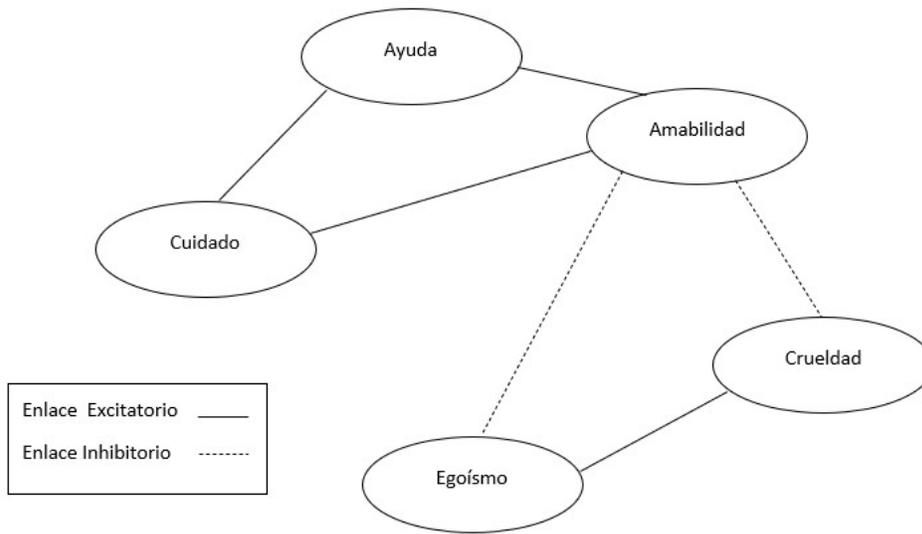
- Si P es amable, entonces P ayuda a otras personas.
- Si P es amable, entonces P cuida a otras personas.
- Si P es amable, entonces P no es cruel.
- Si P se preocupa por otras personas y ayuda a otras personas, entonces P es amable
- Si P tiene el objetivo de ser amable, entonces P debe pensar en los sentimientos de los demás. Si P es cruel, entonces evite P.

Para la perspectiva de la arquitectura cognitiva conexionista, el concepto de amabilidad se puede concebir de la siguiente manera:

- Podemos pensar un concepto como un nodo en una red que es más o menos análoga a una red neuronal en el cerebro.
- Con el ejemplo anterior se puede crear una red simple de nodos constituida por los conceptos de amabilidad, crueldad y egoísmo.
- Se crean conexiones simples que pueden ser positivas o negativas. Al igual que las neuronas en el cerebro, están conectadas por sinapsis que permiten que una neurona excite o inhiba a otra.
- En una representación “localista” significa que cada uno de los conceptos están representados por un solo nodo similar a una neurona.

La siguiente figura muestra el esquema de red neuronal formado por el nodo de amabilidad y sus interconexiones (Thagard, 2012).

Diagrama 2. Esquema red neuronal de asociaciones conceptuales



Fuente: Thagard (2012)

En consecuencia, se sostiene que la arquitectura cognitiva conexionista permite entender las relaciones de un concepto en función de otros de manera similar a una red neuronal constituyente de representaciones mentales. Esta forma de entendimiento nos permite comprender previamente el funcionamiento de la teoría de identidad social y su influencia en el test de actitudes implícitas. Este último, el instrumento que se utilizará para poder medir el impacto de los estereotipos en la identificación política.

Variados son los tipos de niveles de construcciones mentales que señala la literatura. Aquí se alterna entre simples percepciones hasta complejos sistemas de evaluación. No obstante, todas tienen en común sugerir que el contexto del estímulo evaluado afecta su estimación (Parducci, 1965; Parducci et al., 1969). En otras palabras, la construcción cognitiva de una representación mental siempre estará influenciada por el contexto que la rodea, por ejemplo, después de levantar muchos objetos pesados, un objeto de peso medio parecería más liviano que en otro contexto (Shapiro et al., 2012).

Entre los diversos niveles de construcción mental cognitiva se encuentran categorías versus ejemplos, asimilación versus contraste, categorización racional y mapeo analógico, alternativas versus atributos, segmentación, entre otros. Sin embargo, la que se encuentra acotada en nuestro

interés de estudio y que sigue nuestra línea argumentativa para poder medir el impacto de los estereotipos en la identificación ideológica se denomina “grupo basado en estereotipos” (Shapiro et al., 2012).

La construcción mental de tipo “grupo basado en estereotipos” consiste en que las personas categorizan a otros basados en el grupo social al que pertenecen (edad, género, raza). Este tipo de construcción mental no solo permite contrastar la información individual y propia de las personas (acciones, intenciones y características) sino que también permite la auto identificación (endogrupo) y la determinación de diferencias sociales (exogrupo). Es decir, los individuos estereotipamos a las personas como pertenecientes al mismo grupo (endogrupo) o pertenecientes a un grupo externo (exogrupo), independientemente de la cantidad de información que las personas tengan de otras (obviamente se tiene más información del propio grupo y de las propias características individuales) (Hilton & vonHippel, 1996).

En este proceso, la teoría de la identidad social sostiene que la autopercepción de membresía en un grupo social afecta la percepción social y la actitud (Greene, 2004). La identidad social es definida como esa parte de la autoconciencia individual que se deriva de su conocimiento sobre la pertenencia a un grupo (o grupos) junto con el valor y el significado emocional vinculado a la membresía (Tajfel, 1978). Aquí, se sostiene que los individuos intentan maximizar sus diferencias entre un endogrupo (grupo al cual existe una pertenencia psicológica) y un exogrupo (psicológicamente una relevante oposición grupal) (Greene, 2004; Tajfel & Turner, 1986). Un punto relevante a destacar es que en esta interacción prima más bien una autopercepción de membresía que una membresía grupal (Greene, 2004).

De esta manera, los individuos son más proclives a percibir miembros de un mismo grupo o categoría como más similares entre sí (endogrupo-within-group comparisons) que a miembros de otros grupos (a través de otros grupos –cross group comparison) (Baumeister& Finkel, 2010; Fiske & Taylor, 2017; Oliver & Fonash, 2002). Esto quiere decir, que la similitud implica que las personas tenderán a realizar identificaciones erróneas mayormente dentro de un mismo grupo que hacia otros grupos. Por ejemplo, es más probable que una persona de color de piel blanca atribuya rasgos incorrectamente desde una persona de color de piel negra a otra persona de piel color negra que de la misma persona de color de piel negra a otra de color de piel blanca (Oliver & Fonash, 2002).

Esto es así, porque los individuos tienden a homogeneizar a los grupos externos más que a los grupos internos viendo su propia pertenencia como más variable que la de los grupos externos. De esta manera el grupo externo es percibido siendo más homogéneo que el propio grupo o el grupo interno al que se pertenece (Oliver & Fomash, 2002).

En consecuencia, esta dinámica de percepción de similitud grupal, por una parte permite a los estereotipos formarse, mantenerse, ser comúnmente utilizados y ser resistentes al cambio (Oliver & Fomash, 2002). Por otra parte, permite crear procesos de categorización y expectación de grupos sociales que contribuyen al llamado de información en la memoria para completar sus esquemas de categorización, perpetuar y sostener las creencias existentes sobre categorías sociales (Fyock & Stangor, 1994; Higgins & Bargh, 1987).

De acuerdo con la literatura, los estereotipos presentan una importante distinción. Ellos pueden presentar una activación de estereotipos y una aplicación de estereotipos. Esta distinción gira en torno a la idea de que el comportamiento y juicio de los individuos refleja tres tipos de procesos de la información. Un proceso deliberado de la información, uno espontáneo y otro mixto donde la oportunidad y la motivación del proceso juegan un rol importante (MODE) (Fazio, 1990; Oliver & Fomash, 2002).

De esta manera, la activación de los estereotipos opera de manera relativamente descontrolada y de manera no deliberada cuando se encuentran con personas de grupos estigmatizados independientes de su nivel de manifiesto y reflexividad de esta estigmatización. Sin embargo, en la aplicación de estereotipos el procesamiento de información es más controlado y puede servir para anular o inhibir sesgos particularmente en individuos que son motivados para controlar sus sesgos (deseabilidad social en sus respuestas o reacciones) (Devine, 1989; Devine & Monteith, 1999).

Esta distinción en la aplicación de la información para el proceso de categorización grupal implica que la información sobre la pertenencia al grupo es central, mientras que la información individualizada es secundaria y mutable (Shapiro et al., 2012). Es una declaración implícita entre los objetos a categorizar de membresías externas y las propias en forma secundaria (Shapiro et al., 2012). Son actitudes implícitas que se construyen a través de un proceso automático e inconsciente.

❖ *Cognición social implícita en el análisis de los estereotipos*

La cognición social implícita ha tenido un fuerte impacto en la investigación en las últimas dos décadas. Este impacto no solo ha llegado a la psicología cognitiva sino también ha viajado hacia diferentes disciplinas tales como psicología clínica, forense, salud, economía y la psicología del consumidor (B. K. Payne & Gawronski, 2010). También ha llegado a la ciencia política donde el análisis de la intención de voto ha sacado su mejor ventaja (Frieze et al., 2012; Nosek et al., 2010).

El desarrollo del término de cognición social implícita se puede esquematizar en tres etapas. La primera de ellas comienza con la distinción entre cognición automática y controlada. El foco de las investigaciones de la época se centraba en la división entre la atención selectiva y la memoria de corto término (short-term memory). La idea consiste, por una parte, en que los procesos controlados requieren de una atención selectiva, demandada y de limitada capacidad. Mientras que, por otro lado, los procesos automáticos de cognición requieren de poca atención, ilimitada capacidad y difícil de suprimir voluntariamente (Bargh, 1994; Posner & Snyder, 1975; Shiffrin & Schneider, 1977). En extrañas ocasiones se mencionaba el término conciencia (Payne & Gawronski, 2010).

En la segunda etapa, los trabajos comienzan a mencionar el término conciencia (consciousness and awareness) y a crear técnicas para la medición indirecta de la cognición implícita. En específico, las investigaciones señalaban que las actitudes pueden ser activadas automáticamente y construidas sobre las teorías cognitivas de procesos automáticos y controlados (Payne & Gawronski, 2010). En esta etapa, Fazio y sus colegas (1995) construyen dos distinciones entre las actitudes. Las actitudes “bien aprendidas” (well-learned) y las actitudes “pobremente aprendidas” (poorly learned). Las primeras, se caracterizan porque deberían ser activadas automáticamente y se diferencian principalmente por ser actitudes fuertes. Las segundas actitudes las denominan “pobremente aprendidas” (poorly learned) y se definen como actitudes más débiles (Bargh, 1994; Posner & Snyder, 1975; Shiffrin & Schneider, 1977).

Finalmente, en la tercera etapa, la clásica distinción entre procesos cognitivos automáticos y controlados abre la puerta hacia la distinción entre procesos explícitos e implícitos, interpretados como sinónimos para los términos de conciencia e inconsciencia (Payne & Gawronski, 2010).

Este cambio fue realizado por el clásico artículo de Greenwald and Banaji's de 1995² quienes construyen su trabajo desde una tradición de investigación diferente de la psicología social. Más bien ellos construyen a partir de las teorías de atención y memoria de corto plazo (Short Term Memory) (Payne & Gawronski, 2010) mencionadas anteriormente.

En específico, estos autores se concentran en el trabajo que realiza la memoria implícita. Aquí, la influencia de las experiencias pasadas es determinante en la performance de las actitudes cuando la ausencia de la memoria consciente afecta el comportamiento (Payne & Gawronski, 2010). En otras palabras, los autores Greenwald y Banaji (1995) sostienen que existe considerable evidencia que apoya la idea de que el comportamiento social es frecuentemente operado en un modo implícito o inconsciente, construido con trazos de experiencias pasadas que afectan la performance de las actitudes (Greenwald & Banaji, 1995). En esta misma etapa es donde se crea el instrumento denominado Test de Actitudes Implícitas, el cual será explicado más adelante y que nos servirá para medir los estereotipos y sus efectos en la identificación ideológica en Chile.

En este sentido, estos autores fueron los que acuñaron el término cognición social implícita (Greenwald & Banaji, 1995). Las actitudes de tipo implícito se consideran como tal, porque el grado de acceso a ellas es de carácter dificultosamente introspectivo o inidentificablemente introspectivo (Nisbett & Wilson, 1977). Esto significa la no identificación o la imposibilidad de identificar el contenido de nuestras propias experiencias de algo a causa de la no consciencia de estas mismas (White, 1989)³. En otras palabras, en el proceso cognitivo de estos eventos mentales las personas no están conscientes de la existencia de un estímulo, a pesar de que influye significativamente en la formación de una respuesta.

De la misma manera, las personas no están conscientes de la existencia de la respuesta, como tampoco del estímulo que ha afectado esta respuesta (Nisbett & Wilson, 1977). Como consecuencia, se reconoce en los individuos una falta de conciencia frecuente en las razones subyacentes de su comportamiento (Nisbett & Wilson, 1977).

²Greenwald, Anthony G., y Mahzarin R. Banaji. «Implicit Social Cognition: Attitudes, Self Esteem, and Stereotypes». *Psychological Review* 102, n.º 1 (1995): 4-27.

³Traducción propia basada en las siguientes afirmaciones del autor citado. "Experience": the qualitative dimension of awareness. "Awareness" must have propositional content; a necessary ingredient of one's being conscious of something. "Conscious experience" or "conscious awareness": specifically experiences or awarenesses which are introspected upon. "Introspection": one's awareness of being aware, or teniendo awarenesses (P. A. White, 1988).

iii. Distinciones conceptuales necesarias

En términos analíticos, existe una variedad de conceptos que se aplican indistintamente en esta área. Palabras como automáticas, implícitas, inconscientes e indirectas se suelen utilizar con frecuencia, a veces subrayando diferentes procesos (M. Banaji et al., 2001) y diferentes dimensiones del aspecto inconsciente (Gawronski et al., 2006). En ocasiones, estos conceptos se relacionan con la medición de actitudes implícitas (Petty et al., 2008; Petty & Briñol, 2010). De acuerdo con la literatura, existen distinciones relacionadas tanto con los procesos como con las dimensiones que comprenden el inconsciente.

En la primera distinción, el término *inconsciente* se refiere a la familia de procesos que ocurren fuera de la experiencia consciente o estado de alerta consciente (consciousness), sin control o intención de realización. Es decir, una inconsciencia de evaluación (introspectiva) de la persona más que a una inconsciencia sobre sí misma (M. Banaji et al., 2001; Petty & Briñol, 2010). Cuando se usa el término *implícito*, hace referencia a los procesos que operan sin el estado de alerta consciente (consciousness) del actor (M. Banaji et al., 2001). *Automáticas*, en cambio, se relaciona con los procesos que operan sin el control consciente del actor (Banaji et al., 2001). Finalmente, *indirectas*, se relaciona específicamente con la medición de las actitudes implícitas. Es decir, no se pueden medir en forma directa como lo hacen las encuestas o los auto-reportes para medir las actitudes explícitas (Petty & Briñol, 2010; Petty & Fazio, 2008).

En la segunda distinción, se observan tres dimensiones del inconsciente que operan en forma entrelazadas e independientes a la vez: las fuentes de la inconsciencia, el contenido de la inconsciencia y el impacto de la inconsciencia (Gawronski et al., 2006). En relación con las fuentes de la inconsciencia, se comprende como un aspecto del inconsciente en que el individuo presenta una falta de consciencia con respecto al origen de las causas de una actitud dada. Esta situación aplica tanto para las actitudes explícitas como implícitas.

Respecto al contenido de la inconsciencia, las personas al parecer presentan un estado de alerta consciente sobre sus actitudes. Es decir, del contenido de estas en el sentido de que la existencia de una actitud hacia un objeto determinado esté relacionada con el estado consciencia de la actitud en sí misma. Este estado de consciencia no se ve reflejado frecuentemente en las evaluaciones de auto-reportes toda vez que factores cognitivos, motivacionales o metodológicos

subrayan el impacto de las medidas de auto-reportes. Finalmente, la evidencia muestra que las actitudes evaluadas indirectamente pueden influenciar otros procesos psicológicos fuera del estado de alerta consciente (Gawronski et al., 2006).

El siguiente cuadro resume el significado de conceptos que serán utilizados frecuentemente en esta tesis.

Tabla 2. Resumen dimensiones y conceptos del estudio de la cognición social implícita

	Distinción de procesos	Distinción de dimensiones
Significado	Es una distinción de los procesos que ocurren en el individuo fuera de la experiencia consciente o estado de alerta consciente (consciousawareness), sin control o intención de realización.	Son dimensiones del inconsciente que operan en forma entrelazadas e independientes a la vez
Algunos conceptos involucrados	<p><i>Implícito.</i> hace referencia a los procesos que operan sin el estado de alerta consciente (consciousawareness) del actor</p> <p><i>Automáticas,</i> en cambio, se relaciona con los procesos que operan sin el control consciente del actor (Banaji et al, 2001).</p> <p><i>Indirectas,</i> se relaciona específicamente con la medición de las actitudes implícitas, las que no puede ser medidas en forma directa como lo hacen las encuestas o los auto-reportes para medir las actitudes explícitas (Petty & Briñol, 2010; Petty & Fazio,</p>	<p><i>Fuentes de la inconsciencia:</i> aspecto del inconsciente en que el individuo presenta una falta de consciencia con respecto al origen de las causas de una actitud dada.</p> <p><i>Contenido de la inconsciencia:</i> las personas presentan un estado de alerta consciente e inconsciente sobre sus actitudes.</p> <p><i>Impacto de la inconsciencia:</i> las actitudes evaluadas indirectamente pueden influenciar otros procesos psicológicos fuera del estado de alerta consciente.</p>

	2008).	
Referencias	(Petty & Briñol, 2010; Banaji et al, 2001; Petty & Fazio, 2008).	(Gawronski, Hofmann and Wilbur, 2006).

Fuente: Elaboración propia

En este marco de avance en los estudios de cognición social, es que en el siglo XX surge el análisis de los estereotipos sutiles considerados implícitos automáticos pero comunes (Fiske & Taylor, 2017). Dado la presión social existente en el último siglo para expresar creencias aceptables en sociedad, se abrió la necesidad de observar y medir los estereotipos automáticos, ambiguos y ambivalentes (Fiske & Taylor, 2017; Greenwald & Banaji, 1995).

La asociación cognitiva enlaza las representaciones intergrupales de las personas. Estas asociaciones intergrupales se organizan en creencias estereotípicas que revelan procesos automáticos en representaciones mentales intergrupales tales como género, raza, y edad (Bargh, 1994; Fiske & Taylor, 2017).

El próximo capítulo se enfocará en observar los alcances y los métodos para evaluar los estereotipos en la identificación ideológica.

Conclusiones capítulo uno

Este capítulo indagó la importancia de incorporar a los estereotipos como una variable independiente complementaria en los análisis de identificación ideológica. En las últimas décadas, el aumento de investigaciones sobre estereotipos ha trascendido a las principales revistas académicas de ciencia política.

Desde la mirada de núcleos de valores y sistemas de creencias, se observa el comportamiento de las personas frente a preocupaciones valóricas de la sociedad. En este sentido, las preferencias y preocupaciones en los sistemas de creencias de los individuos son sumamente importantes para comprender el tipo de vínculos hacia los sistemas políticos.

Los estereotipos trabajan en especiales contextos de incertidumbre. Hoy en día, se presenta un desajuste entre la oferta programática del sistema de partidos y sistema político; y el cambio de creencias y sistema de valores como consecuencia de los avances del desarrollo económico. Los ciudadanos son más reflexivos y críticos, desvinculándose de las antiguas solidaridades colectivas que conglomeraban los abstractos ideológicos de derecha e izquierda.

De esta manera, es aquí donde los estereotipos entran a escena. Las decisiones o actitudes que los seres humanos presentan de manera constante son decisiones no cien por ciento racionales y reflexivas (Lodge&Taber, 2013), pues el cerebro no tiene la capacidad para procesar simultáneamente la enorme cantidad de información que recibe (Kandel et al., 2000). Para observar esta parte irreflexiva de las personas frente a la identificación ideológica, se analizan los estereotipos morales. Estos estereotipos son estructuras cognitivas que articulan representaciones mentales que modifican el comportamiento, la actitud y la percepción de las personas. Afectan tanto la forma en que las personas se relacionan con otros, así como el proceso de identificación de estas. Los estereotipos morales se caracterizan por su carácter extremo, puesto que las personas disfrutan diferenciarse moralmente unos de otros.

Capítulo 2

Alcances, métodos y aproximaciones para el estudio de los estereotipos y la identificación ideológica. Test de Actitudes Implícitas (IAT)

El presente capítulo tiene como objetivo analizar los alcances, métodos y aproximaciones utilizadas para la medición de los estereotipos e identificación ideológica. Esta etapa es sumamente importante porque permite explicar los distintos instrumentos y aplicaciones de investigación para medir la interrelación de estos factores, además de demostrar la pertinencia del instrumento. En este marco, el capítulo revela detalles de los instrumentos, experiencias en investigaciones relativas a estos instrumentos y resultados de su aplicación. De esta manera, se pueden observar las mejores vías y mejores experiencias en la creación del instrumento IAT en la presente tesis.

Para alcanzar este objetivo, el capítulo se dividirá en tres partes. La primera parte explica los procesos de automaticidad (actitudes implícitas) que se observan en la ideología y las aproximaciones de medición del posicionamiento ideológico realizado desde el *Cuestionario de Fundación Moral*. Este apartado es muy relevante, porque permite entender los procesos que se buscan observar y estimular en las personas, además de los tipos de categorías, atributos, preguntas y estímulos para medir la relación entre estereotipos e identificación ideológica. Luego, se explicarán ejemplos de medición de los estereotipos desde la psicología cognitiva social e implícita y cómo éstos se relacionan con el estudio de la ideología. El capítulo continúa con la explicación del Test de Actitudes Implícitas (IAT) y finaliza con observaciones a considerar para la creación del instrumento.

1. Análisis de la Ideología y su automaticidad

Existe una larga historia en la sociología, psicología social y ciencia política, que presta atención a cómo las personas son influenciadas automáticamente en función de su posicionamiento ideológico (Ferguson et al., 2009). De esta manera, comprender la ideología como conocimiento emergente y automático, surge como consecuencia de observar a la ideología como un conjunto

de hábitos o prácticas que las personas realizan de manera espontánea o no intencional (Berger & Luckman, 2008; Ferguson et al., 2009).

La ideología facilita la reducción de opciones y libera al individuo de la carga de las decisiones en forma consciente (Berger & Luckman, 2008; Ferguson et al., 2009). Es más, la ideología tiene muy poco que hacer con el consciente, pues es profundamente inconsciente (Altemeyer, 1998; Althusser, 2004; Ferguson et al., 2009; Sidanius et al., 1994; Sidanius & Pratto, 1999). Así, la ideología es una representación de las relaciones imaginarias de los individuos de sus condiciones reales de existencia (Althusser, 2004; Ferguson et al., 2009; Lippmann, 1922; Zaller, 1992).

En este marco, la ideología podría ser enlazada como una especie de guía invisible que no solamente configura eficientemente el pensamiento y comportamiento político de las personas sino que también prescribe y ayuda a mantener un cierto orden económico y cultural (Ferguson et al., 2009). Es decir, las personas poseen ideologías que (implícitamente) justifican el sistema económico, social y cultural incluso a expensas de algunas personas o grupos de interés (Ferguson et al., 2009).

El estudio de la automaticidad en la ideología se ha visto reflejado en variadas investigaciones aplicando variadas técnicas de medición. Para explicar las distintas técnicas utilizadas y realizar una introducción técnico-conceptual a las mismas, se comenzará explicando los procesos heurísticos, se continuará con mediciones y ejemplos de medición de las actitudes implícitas en la ideología. Esta narrativa, permitirá dar cuenta de la manera como se ha analizado la ideología desde esta perspectiva y poder entender con mayor cabalidad el proceso de creación del instrumento.

1.1 Heurística o los límites de la racionalidad

La heurística se entiende como la explicación cognitiva alternativa a los errores humanos de irracionalidad (Gilovich & Griffin, 2002), es la comprensión de los límites de la racionalidad y del reconocimiento de la existencia de procesos de juicios intuitivos y sesgos en el ser humano,

más allá del modelo demandado de racionalidad (Kahneman & Tversky, 1972). En este marco, los procesos de juicios intuitivos no solamente son más simples que los procesos racionales, sino más bien son una categoría diferente de proceso de la información que presenta tres características bajo condiciones de juicios intuitivos e incertidumbre: disponibilidad, representatividad y anclaje-ajuste (Gilovich & Griffin, 2002; Kahneman et al., 1982).

La primera se relaciona con la disponibilidad de ejemplos de información que se pueden recuperar de la memoria a largo plazo cuando un estímulo demanda procesos para hacerlo. La representatividad está relacionada con la utilización de prototipos o estereotipos conceptuales que permiten asociar ciertas categorías demandadas por estímulos y hacer procesos de integración automáticos. Este proceso *dematching* automático presenta pasos de ajuste de las categorías conceptuales y anclaje como mecanismos subyacentes para que el estímulo pueda ser respondido en forma irreflexiva y automática (Gilovich & Griffin, 2002; Kahneman et al., 1982).

Para la ciencia política, la heurística ha sido utilizada para estudios relacionados con comportamiento. Particularmente, los estudios se han enfocado en esclarecer las posiciones políticas de las personas dada las asimetrías de información política (Bang Peterson, 2015). En este sentido, la heurística funciona como atajo cognitivo de juicios en ambientes de incertidumbre (Lau & Redlawsk, 2006; Lodge & Taber, 2013; Lupia & McCubbins, 1998; Popkins, 1994).

En este marco, el camino hacia el análisis de los procesos intuitivos de juicios y actitudes implícita en la psicología política y en la ciencia política deja sus huellas más importantes en la reducción de la complejidad de los análisis de toma de decisiones del voto y en la forma como la heurística rescata las categorías y conceptos ambientales para las representaciones mentales personales y para las preferencias en las políticas públicas (Bang Peterson, 2015; Bang Peterson & Aarøe, 2013).

La explicación del funcionamiento detallado de la heurística, las actitudes implícitas y los estereotipos comienza con la comprensión de las actitudes y la interacción individual e interindividual. En general, las actitudes son definidas como disposiciones mentales hacia tipos particulares de comportamiento. De esta manera, la mejor forma de predecir el comportamiento es observando las actitudes de las personas (Lieberman, 2009) ya que las actitudes guían el comportamiento hacia determinados objetos (Fazio & Olson, 2003).

Ahora bien, no todo el comportamiento social es deliberativo o razonado (Fazio and Olson, 2003). En realidad, la naturaleza del comportamiento es mayormente espontánea y poco planeada (Fazio & Olson, 2003; Langer, 1978). Si las personas confiaran constantemente en los procesos de razonamiento reflexivos para decidir cómo se comportan, sería enormemente disfuncional para la vida diaria (Fazio and Olson, 2003).

La relación entre actitud y comportamiento presenta dos tipos de modelos de procesos actitud-comportamiento. La diferencia se centra en el grado de involucramiento con el que se decide sobre un particular curso de acción. Es decir, si se involucra la deliberación consciente (deliberadas actitudes de análisis de costos y beneficios) o la reacción espontánea de una percepción personal sobre una situación determinada (sin la conciencia individual de la influencia de estas actitudes espontáneas). Por tanto, las actitudes impactan el comportamiento, pero se diferencian marcadamente por los procesos con los cuales ellos están hechos (Fazio and Olson, 2003).

Las actitudes son formadas por la interacción de las personas con su entorno social y la información que surge a partir de esta interacción. La cantidad de información que surge a partir de la interacción interindividual supera la capacidad del cerebro para procesarla en forma simultánea o automática. Por tanto, el cerebro divide en dos partes los canales del proceso de información.

El primer canal denominado *Working-Memory* se procesa y almacena la información más consciente que llega a las personas. El resto de la información que el cerebro no alcanza a captar se convierte en residuo de información que es traspasado al segundo canal llamado *Long-Term-memory*. Aquí, quedan almacenadas experiencias de vida, observaciones, sensaciones, creencias, sentimientos y hábitos que luego se convierten en predisposiciones de comportamiento. Estos dos procesos cerebrales de la información en el esquema de memoria suceden en forma simultánea y paralela (Lodge & Taber, 2013).

El proceso paralelo de información es denominado Modelo Actitudinal Dual⁴ (Wilson et al., 2000). Este consiste en que las personas presentamos dos tipos de actitudes -simultáneas y

⁴ Los elementos de este Modelo Actitudinal Dual o Proceso Sistémico Dual (sistema 1 y sistema 2), se pueden encontrar definidos con diferentes conceptos relacionados a las actitudes implícitas (sistema 1) y actitudes explícitas (sistema 2). Ejemplo de estos distintos conceptos y alcances en la literatura son: automáticas y controladas (Schneider and Schiffrin, 1977), modelos

generalmente opuestas- frente a una misma acción o decisión: las actitudes explícitas (caracterizadas por ser más reflexivas, conscientes y deliberativas) y las actitudes implícitas (irreflexivas, inconscientes y automáticas).

Las primeras, se caracterizan frecuentemente por ser conscientes, controladas, reflexivas, inhibitorias y requieren un mayor esfuerzo en los procesos operacionales cognitivos. Por tanto, son actitudes más lentas y pueden proveer información útil como juicios o evaluaciones (productos de más alto valor) o plantear teorías de causa y efecto articulando hipótesis (Evans, 2008; Ito, 2010; Ksiazkiewicz & Hedrick, 2013; B. K. Payne & Gawronski, 2010; Wilson et al., 2000). Se procesan en el transcurso del esquema de la memoria denominado *Working Memory* y se considera que su desarrollo parte luego de pasar los 200 milisegundos una vez que se haya presentado un estímulo u objeto actitudinal (Kandel et al., 2000; Lodge & Taber, 2013).

Las segundas, las actitudes implícitas o procesos cognitivos implícitos, son mayormente inconscientes, más rápidos, menos esforzados y automáticos (Evans, 2008; Ksiazkiewicz & Hedrick, 2013; Lodge & Taber, 2013; K. Payne & Gawronski, 2010). Se analizan a través del estudio de la cognición social implícita. Esta se considera como la unión entre la cognición y la neurociencia social. En otras palabras, es la comprensión de los procesos constitutivos del comportamiento social y la comprensión -en base neuronal- de los procesos de información (Ito, 2010).

Estos procesos cognitivos implícitos se caracterizan por crear incongruencias en el comportamiento de las personas, por ser regulados en el modelo de proceso dual (Ito, 2010) y por descansar en la automaticidad de la memoria (Long Term Memory). Es decir, operan en milisegundos (Kandel et al., 2000; Lodge & Taber, 2013) como consecuencia de la capacidad limitada para procesar toda la información que nos rodea en forma simultánea.

Las actitudes implícitas se nutren de cuatro elementos: de tempranas experiencias vividas, de experiencias afectivas, de sesgos culturales y del principio de consistencia cognitiva (Rudman, 2004).

de entrada y alta cognición (Fodor, 1983; 2001), heurística y sistémica (Chaiken, 1980; Chen and Chaiken, 1999; Chaiken and Trope, 1999), experiencial y racional (Epstein, 1994; Epstein and Pacini, 1999), heurística y analítica (Evans, 1989; 2006), reflexiva y reflectiva (Lieberman, 2003), impulsiva y reflectiva (Strack and Deustch, 2004), entre otras. Para un mayor conocimiento de la variedad de conceptos relacionados con el sistema actitudinal dual leer a Jonathan Evans, 2008.

El primero (experiencias vividas) explica lo que se aprende temprano en la vida es preverbal y se enseña indirectamente. Estas lecciones forman la base sobre la cual se construye el aprendizaje posterior y que sirve también como fuente no consciente para evaluaciones y acciones relacionadas (Rudman, 2004).

Con respecto a las experiencias afectivas, se señala que las actitudes implícitas son más sensibles a este tipo de experiencias. Se relaciona con la activación de una estructura cerebral llamada “amígdala”. Su función es regular las respuestas afectivas de las personas frente a estímulos determinados. De esta forma, se sugiere que las actitudes implícitas pueden surgir desde reacciones emocionales automáticas y que los cambios en las actitudes implícitas dependen más bien de condiciones emocionales y las actitudes explícitas de factores cognitivos y motivacionales.

De esta manera, las actitudes implícitas son más sensibles a “*priming effects*” como son la influencia de los factores contextuales. Esto último, se entiende a través de la manipulación de eventos recientes (Phelps et al., 2000; Rudman et al., 2001).

En tercer lugar, en los sesgos culturales se argumenta que producen mayores efectos en las actitudes implícitas que en las explícitas ya que son parte del medio cultural de las personas. En otras palabras, el enlace entre las actitudes implícitas y la cultura es más evidente porque las evaluaciones sociales presentan un efecto asimilativo sobre las actitudes irreflexivas (pero, no controladas) realizadas en forma temprana y con una fuerte carga emotiva durante el transcurso de la vida. Esto tiene bastante congruencia con las otras fuentes de actitudes implícitas relacionadas con las experiencias tempranas y afectivas (Devine, 1989; Greenwald et al., 1998; Livingston, 2002; Rudman, 2004; Rudman et al., 2002).

Finalmente, la consistencia cognitiva es un reconocido principio de la psicología social relacionado con la preferencia consonante (como opuesto a disonante) de evaluaciones de objetos actitudinales de las personas (Rudman, 2004). Un ejemplo explicativo acorde a este principio sería: si me gusto a mí misma y soy de ideología de izquierda, entonces me deberían gustar también los partidos de izquierda. Esto significa que la consistencia cognitiva se devela entre las variables de autoestima, identidad y actitudes ideológicas para el caso de ejemplo.

Estudios sobre la automaticidad de las ideologías desarrolladas a través de procesos heurísticos han demostrado resultados muy interesantes. El primero a destacar es el que plantea a la ideología como un resurgimiento en la personalidad y la psicología política y social (J. T. Jost et al., 2008).

En el marco de las distinciones de derecha e izquierda, este estudio sostiene que existe evidencia sustancial para demostrar que liberales y conservadores difieren en sus actitudes explícitas e implícitas (asociaciones automáticas). El principio básico argumenta que la adopción de una ideología específica (consciente o inconscientemente) conduce a las personas a internalizar un núcleo de actitudes concernientes a estabilidad versus cambio y jerarquía versus igualdad (J. T. Jost et al., 2008).

1.2 Experiencias de investigación en la automaticidad de la identificación ideológica

A partir de lo anterior, surge la estructura de las actitudes implícitas y sugiere una nueva forma de analizar la identificación ideológica. Precisamente a través del IAT, en Estados Unidos se realizaron cinco experimentos donde se evaluaron las preferencias políticas implícitas de las personas. Los participantes fueron seleccionados y aleatorizados a través de un proyecto llamado “Implicit Project” (<https://implicit.harvard.edu/>) en que reportaron sus orientaciones políticas sobre una escala rankeada desde 1 (fuertemente liberal) hasta 7 (fuertemente conservadora) (J. T. Jost et al., 2008).

En estos experimentos se examinaron las preferencias explícitas e implícitas en función de cinco valores dicotómicos: tradición v/s progreso, conformidad v/s rebelión, orden v/s caos, estabilidad v/s flexibilidad y valores tradicionales v/s feminismo. Los resultados mostraron fuertes preferencias implícitas para el orden sobre el caos y el conformismo por sobre la rebelión, pero la magnitud de estas preferencias aumentó en el auto reporte de los participantes conservadores. Mientras tanto, los liberales tendieron a mostrar preferencias implícitas para flexibilidad por sobre estabilidad, y progreso por sobre tradición. Para el caso de los conservadores y estos mismo pares de valores dicotómicos, la evidencia demostró preferencias más débiles u opuestas a estas diadas (J. T. Jost et al., 2008).

Lo interesante de esta investigación u otras en el mismo ámbito es que denota las profundas diferencias entre las personas desde los distintos núcleos valóricos. Esto es muy importante de destacar en esta tesis, ya que sustenta la dicotomía en los análisis valóricos e ideológicos. Estas diferencias se pueden observar a partir de distintas variables independientes. Por ejemplo, en los análisis de Jost et al (2008) en la correlación entre sistema de valores e identificación ideológica se suma el efecto del tipo de personalidad de las personas sobre la ideología para explicar la adherencia a un núcleo determinado de preferencias explícitas o implícitas. En este caso, se argumenta que un número general de características de personalidad y valores están relacionados con orientaciones políticas determinadas (J. T. Jost et al., 2008).

Para el caso de Norte América y Europa Occidental y basándose en las cinco grandes dimensiones de personalidad (*Big Five personality dimensions*)⁵, Gerber et al (2011) sugieren que los liberales tienen mayor apertura mental y persiguen la creatividad, la novedad y la diversidad. Mientras, los conservadores buscan una vida mucho más ordenada y convencional (Gerber et al., 2011). Así, los liberales son más abiertos a la experiencia y los conservadores son más fuertes en tópicos relacionados con la conciencia (J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2008).

En relación con las diferencias políticas de identificación y las preferencias cotidianas de actividades y estructuras de personalidad, este estudio aplicó una encuesta a 609 y 762 estudiantes de pregrado de la Universidad de Texas en los años 2000 y 2004 respectivamente. Se preguntaron tópicos sobre estilos de vida, preferencias, actitudes y valores. Los participantes respondieron tres ítems que fueron usados para determinar la orientación política. Un primer ítem incluyó la autoidentificación entre liberales y conservadores, y los dos ítems restantes trataron actitudes hacia republicanos y demócratas. Los estímulos actitudinales fueron concentrados mayormente entre características de personalidad relacionadas con apertura a la experiencia y conciencia tales como compromiso artístico y creativo, convencional adherencia a las normas sociales. En tanto, el tradicionalismo se asocia mayormente a la resistencia al cambio, aceptación de la desigualdad y sistema de justificación (J. T. Jost et al., 2008).

⁵ Las Cinco Grandes Dimensiones de la Personalidad sostiene que las personas se caracterizan por 5 super factores de estructuras de personalidad: Extraversión (enfoque enérgico del mundo social y material), amabilidad (contrasta una orientación prosocial y comunitaria hacia los demás con antagonismo), conciencia (control del impulso socialmente prescrito que facilita el comportamiento dirigido a tareas y objetivas), estabilidad emocional (a veces referido por inversa – neuroticismo. Ecuanimidad con emocionalidad negativa) y apertura a la experiencia (la amplitud, profundidad y originalidad y complejidad de la vida mental y experiencial de un individuo) (Gerber et al., 2011).

En esta etapa las preferencias cotidianas y actividades de liberales y conservadores demostraron que las orientaciones políticas enmarcaron las actitudes hacia otras condiciones. Por ejemplo, el liberalismo fue asociado con una apreciación de experiencias diferentes y nuevas (comida extranjera, películas y viajes) y con reflexivas formas de expresión artística (poesía y jazz). También los liberales demostraron disposición favorable hacia libertarismo, ateísmo, gente de la calle, formas contraculturales de expresión física (tatuajes), y búsqueda del placer (sexo, erotismo y drogas recreacionales).

En relación con el sistema de justificación, los liberales fueron significativamente más proclives a comprometerse con políticas igualitarias contrafactuales. Mantienen actitudes favorables hacia grupos activistas antisistema (feminismo y medioambientalistas) y a estar preocupados por la injusticia social (J. T. Jost et al., 2008).

Los conservadores, en tanto, presentaron preferencias más convencionales dado el contexto de la vida de los estudiantes en Texas. Ellos mantuvieron actitudes favorables hacia las fraternidades, así como la idea de contraer matrimonio y tener hijos. La corriente principal de los conservadores se asocia a actividades tales como el deporte, la pesca, lectura de periódicos, ver televisión y el rezo en comunidades religiosas (J. T. Jost et al., 2008). Los conservadores, además, fueron más entusiastas con las personas ricas y la idea de que las mujeres se quedaran en casa. También, presentaron mayor aprobación a un amplio rango de instituciones, autoridades, y símbolos que son asociados con la preservación del statu quo incluido los militares, la policía, gobierno, políticos, grandes corporaciones y la bandera estadounidense (J. T. Jost et al., 2008).

Tabla 3. Ítems utilizados en auto reportes de estilos de vida y actitudes relacionadas con orientaciones políticas en las encuestas aplicadas los años 2000 y 2004

Estilo de vida		Actitudes	
Apertura, tolerancia y sensación de búsqueda.	Convencionalismo, tradicionalismo y adherencia a las normas sociales.	Cambio social e igualitarismo.	Sistema de justificación.
Los liberales son más favorables a...	Los conservadores son más favorables a...	Los liberales son más favorables a...	Los conservadores son más favorables a...

Ateísmo	Fraternidades/sororidades	Remediar las injusticias sociales	Grandes corporaciones
Poesía	Gente religiosa	Unión gay	La idea de que las mujeres permanezcan en casa
Comida Asiática	Vehículos de utilidad deportiva	Estado de Bienestar	El rico
Jazz	Cristianismo	Cuidado de la salud universal	Matrimonio
Gente de la calle	Liceos o estudios de enseñanza media (High School)	Feminismo	Dios
Libertarios	Pesca	Medio ambientalismo	Políticos
Tatoos	Alcohol	Vegetarianismo	Gobierno
Películas extranjeras	La idea de contraer matrimonio	Acción afirmativa	Policía
Erotismo	Su niñez		Militares
Grandes ciudades	Ver televisión		El estado en que viven
Drogas recreacionales	La idea de tener hijos		Mayoría americana
Sexo	Rezar		El uso de la bandera
Viajes al extranjero	Suscripciones a periódicos		
	Sus padres		
	Deportes		
	Logos de marca		

Elaboración en base a Jost et al., 2008

Por otro lado, se ha observado la necesidad de la aplicación de encuestas de fundaciones morales para comprender la ideología y la pertinencia de utilizar el test de actitudes implícitas para medir la automaticidad de la misma. En específico, los análisis de los estereotipos se concentran más bien en estudios de discriminación (género, raza, nivel socioeconómico, edad). Sin embargo, son muy escasos los estudios que analicen el efecto de los estereotipos sobre la identificación ideológica. Más bien, pocas corrientes de estudio han intentado unificar diferentes niveles de análisis (individuales y estructurarles) debido a la complejidad que demanda crear mediciones y análisis tanto interdisciplinarios como interniveles.

En el siguiente apartado, se explicarán algunas teorías y conceptos para comprender la medición de la ideología, pero a partir de relevancia moral y juicios morales. Se analizarán ejemplos de estudios que aplican estereotipos en sus análisis y la relación con las orientaciones políticas. Ambos acercamientos a los estudios existentes permiten observar el tipo de pregunta que se realiza, la forma de medición y la justificación de la selección de tipo de preguntas a utilizar en la creación del instrumento del presente estudio.

1.3 Marco teórico conceptual e instrumentos de análisis de la teoría de fundación moral

a. Fundamentos teóricos

Tedin (1987) entiende a la ideología política como un conjunto interrelacionado de actitudes morales y políticas que poseen componentes cognitivos, afectivos y motivacionales. Este conjunto de actitudes, permite a las personas organizar sus valores y creencias, además de mantener un determinado comportamiento político (J. Jost, 2006, p. 653). Este sistema de valores y creencias se distribuye en un continuo valórico de liberales y conservadores o de izquierda y derecha, siendo una aproximación útil para predecir en forma válida el comportamiento del voto y las opiniones respecto de un amplio rango de preocupaciones políticas (Graham et al., 2009; J. Jost, 2006).

En términos de filosofía política, el elemento esencial de todas las formas de liberalismo es la libertad individual. Los liberales históricamente han tenido una visión optimista de su naturaleza

humana y su perfectibilidad. En este sentido, este enfoque sostiene una visión sin restricciones en la que las personas deben quedar lo más libres posibles para seguir sus propios cursos de desarrollo personal (Graham et al., 2009).

En contraste, los conservadores presentan una “ideología posicional” frente a los desafíos a la autoridad e instituciones que los liberales suelen realizar (Graham et al., 2009; Muller, 1997). Los conservadores tradicionalmente han tenido una visión más pesimista de la naturaleza humana creyendo que las personas son inherentemente egoístas e imperfectibles. Presentan una posición más acotada donde las personas necesitan de límites de autoridad, instituciones y tradiciones para vivir civilmente con los otros (Graham et al., 2009).

En términos de personalidad, liberales y conservadores también difieren en la forma en que enfrentan los conflictos. Para varios autores, los liberales son abiertos a experiencias e inclinados a buscar cambios en términos personales y políticos (Graham et al., 2009; McCrae, 1996). En tanto que los conservadores, presentan una fuerte preferencia por cosas que son familiares, estables y predecibles. Básicamente, presentan una mayor sensibilidad a la amenaza del orden social, lo que les motiva a limitar las libertades en defensa del orden, ser más resistentes al cambio y aceptar con mayor facilidad la desigualdad (Altemeyer, 1998; Graham et al., 2009; J. T. Jost et al., 2003, 2008; McCann, 2008).

Ante esto, una de las preguntas centrales de los investigadores ha sido cómo las personas pueden traducir estas representaciones ideológicas en predicciones específicas sobre diferencias morales (Graham et al., 2009). Esta pregunta la responde la *Teoría de la Fundación Moral* (MFT), que se sustenta en lo que la psicología comprende como *Dominio Moral*. El Dominio Moral se entiende como *juicios prescriptivos de justicia, derechos y bienestar relacionados con la forma en que las personas deben relacionarse entre sí* (Turiel, 1983, p. 3). Estos juicios prescriptivos presentan dos tipos de sistema moral subyacentes: el individualizador vinculante y el grupal vinculante.

El sistema moral individualizador vinculante intenta suprimir el egoísmo de las personas protegiendo a las personas directamente (a menudo utilizando el sistema legal) y enseñándoles a respetar el derecho de las otras personas. Esta perspectiva se enfoca en los individuos como el lugar del valor moral (Graham et al., 2009; Haidt, 2008; Sowell, 2002).

En tanto el sistema moral grupal vinculante, trata de suprimir el egoísmo fortaleciendo grupos e instituciones y vinculando a los individuos con roles y deberes para restringir su naturaleza imperfecta. Esta perspectiva se centra más bien en el grupo como el lugar del valor moral (Graham et al., 2009; Haidt, 2008; Sowell, 2002).

Lo interesante de esta perspectiva unida con las definiciones de liberales y conservadores anteriormente expuestos, es que da cuenta de que no siempre la distinción individualizador vinculante y grupal vinculante corresponde necesariamente a grupos de izquierda y derecha respectivamente. En algunas ocasiones, la izquierda política se ha asociado con el socialismo y el comunismo, posiciones que han privilegiado el bienestar del grupo por sobre los derechos individuales, en muchas oportunidades incluso limitando severamente la libertad individual (Graham et al., 2009). Por otra parte, la derecha política incluye a los liberales y conservadores “laissez-faire” que valoran la libertad individual como esencial para el funcionamiento del libre mercado (Boaz, 1997; Graham et al., 2009), en ocasiones no preocupándose de los grupos más desprotegidos.

En consecuencia, la ideología política (o moral) no es un espectro estrictamente unidimensional (Graham et al., 2009) puesto que la identificación ideológica conlleva una serie de actitudes, comportamientos, procesos, conceptos, valores y preocupaciones de política pública que van más allá de la simple dicotomía bidimensional de liberales-conservadores o izquierda-derecha.

La Teoría de Fundación Moral, en consecuencia, permite observar la variabilidad de prácticas morales en la sociedad que se articulan bajo un modelo de intuición social (Haidt, 2001) que se categorizaron en 5 fundaciones morales (Haidt & Joseph, 2004). De acuerdo con este modelo de intuición social, el juicio moral es un proceso intuitivo, un sistema, una construcción social que se basan tanto procesos emocionales e intuitivos como en procesos razonados y deliberativos (Clifford, Iyengar, Cabeza, et al., 2015; Graham, Nosek, & Haidt, 2011).

Por tanto, esta teoría ha sido vista como un intento de involucrar los mecanismos psicológicos que fueron parte de la definición del sistema de valores (Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011).

Tres estudios han contribuido a esta línea de investigación: la Teoría de la Fundación Moral (Moral Foundation Theory - MFT), El Cuestionario de Fundación Moral (Moral

FoundationsQuestionnaire - MFQ) y la Fundación Moral de Viñetas (Moral FoundationsVignettes - MFV).

Los tres estudios giran en torno a la agrupación de valores y preocupaciones de política pública. Estos estudios dan como resultado cinco fundaciones morales: 1) Cuidado/Daño (aversión al sufrimiento de los demás), 2) Equidad/Trampa (Justicia proporcional), 3) Lealtad/Traición (lealtad grupal), 4) Autoridad/Subversión (deferencia hacia la autoridad y la tradición), 5) Santidad/Degradación (preocupaciones con la pureza y la contaminación) (Clifford et al., 2015; Graham et al., 2009; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011). Investigaciones recientes han propuesto una sexta fundación que gira sobre los conceptos de Libertad/Opresión (preocupaciones sobre dominación y coerción) (Clifford et al., 2015).

Pues bien, las primeras aproximaciones sobre este tipo de observación buscaron coincidencias, virtudes y áreas de regulación moral que fueran comunes (aunque no necesariamente universales) en variadas culturas, buscando contrapartes claras en el pensamiento evolutivo (Graham et al., 2009; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011). La definición de estas fundaciones morales se detalla en el siguiente cuadro resumen:

Tabla 4. Tipos de fundación moral y asociación ideológica

Tipo de Fundación Moral y Asociación Ideológica	Fundación	Descripción
Individualizante-liberal-izquierda	Cuidado/Daño	Se refiere a la preocupación generalizada sobre el cuidado, crianza y protección de los individuos más vulnerables. Esta fundación moral se ajusta a la evolución de la empatía y los sistemas de apego provenientes de la psicología.
Individualizante-liberal-izquierda	Equidad/Trampa	Observa la obsesión más amplia del ser humano relacionada con la equidad, la reciprocidad y justicia. Esta diada se ajusta bien con los escritos evolutivos previos sobre altruismo recíproco.

<p>Grupal- conservadora- derecha</p>	<p>Lealtad/Traición</p>	<p>Categorizan valores que corresponden a virtudes de lealtad, patriotismo y autosacrificio por el grupo, combinado con una extrema vigilancia hacia los traidores. Esta fundación encaja con los estudios evolutivos sobre psicología coalicional.</p>
<p>Grupal- conservadora- derecha</p>	<p>Autoridad/Subversión</p>	<p>Subversión responde a virtudes de subordinación (obediencia y respeto por la autoridad) emparejado con virtudes de autoridad (tales como liderazgo y protección). Esta fundación ajusta con los estudios evolutivos de la jerarquía en primates y las formas en que la jerarquía se volvió más dependiente del consentimiento de los subordinados.</p>
<p>Grupal- conservadora- derecha</p>	<p>Santidad/Degradación</p>	<p>Giran en torno al amplio rol que juegan las leyes religiosas que versan sobre análisis de evolución del disgusto y sensibilidad a la contaminación. En este sentido, prácticas realizadas de purificación y contaminación deben ser comprendidas en función higiénica. Dichas prácticas también cumplen funciones sociales, tales como marcar los límites culturales del grupo y suprimir el egoísmo a menudo asociado con la naturaleza carnal de la humanidad (por ejemplo, lujuria, hambre, avaricia material) para cultivar una mentalidad más espiritual (descripción de la "ética de la divinidad").</p>

Elaboración en base a Graham et al. 2009

Algunos estudios analizaron que las dos primeras fundaciones morales de vinculación individualizantes (Cuidado/Daño y Equidad/Trampa) se manifestaban de mayor manera en personas liberales que ponían énfasis en los derechos y el bienestar de los individuos (Graham et al., 2009). En tanto, las personas conservadoras evidenciaban mayores fundacionales morales de vinculación grupal relacionadas a las tres últimas (Lealtad/Traición, Autoridad/Subversión y Santidad/Degradación), donde la intuición moral conservadora y religiosa plasmaba las fundaciones (Graham et al., 2009).

Así, las tres últimas fundaciones se asocian y predicen de mejor manera en los sectores de derecha ya que el origen de la intuición se vincula con muchas moralidades conservadoras y religiosas, con énfasis en la lealtad, el deber y el autocontrol vinculantes de grupo (Graham et al., 2009). En contraste, las primeras fundaciones se asocian y predicen de mejor manera los valores liberales de las personas y asociados a sectores de izquierda (Clifford et al., 2015; Graham et al., 2009; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011).

b. Instrumentos para abordar el estudio de la teoría de la fundación moral:

Cuestionario de Fundación Moral

La Teoría de la Fundación Moral ha sido utilizada por la ciencia política tanto para explicar las actitudes políticas e ideologías (Clifford, Iyengar, & Cabeza, 2015; Graham et al., 2009; Koleva et al., 2012; Weber, 2013) como para clasificar la moral retórica (Clifford, Iyengar, Cabeza, et al., 2015; Clifford & Jerit, 2013; Sagi & Dehghani, 2014) y comprender la evaluación de las personas sobre los agentes políticos (Clifford, 2014; Clifford, Iyengar, Cabeza, et al., 2015).

Para hacer un resumen sobre cómo se han abordado las mediciones y se han utilizado metodológicamente sus fundamentos, se presentan las cuatro investigaciones sobre la teoría de fundación moral y enfocándome en las que examinan la relevancia y el juicio moral de liberales y conservadores. En específico, se analizará la formulación de los cuestionarios y los conceptos utilizados. Finalmente, se presenta el Cuestionario de Fundación Moral que recoge la metodología y preguntas del primer y segundo estudio e implementa mejoras en la distinción de las cinco fundaciones y redacción de las sentencias de relevancia y juicio moral.

i. Relevancia y juicio moral en el Cuestionario de Fundación Moral

El primer estudio, es sobre la relevancia moral de preocupaciones específicas de los individuos. El segundo estudio trata sobre los juicios morales de liberales y conservadores en función de identidades políticas explícitas e implícitas. En tanto, el tercer estudio analiza las respuestas de las personas sometidas a compensaciones morales al preguntarles cuánto dinero necesitan para realizar comportamientos que violen los fundamentos. Finalmente, el cuarto estudio analiza textos morales (sermones religiosos pronunciados en iglesias liberales y conservadoras) para observar si los hablantes de las diferentes comunidades morales usan espontáneamente palabras relacionadas con estos fundamentos (Graham et al., 2009).

A continuación, se explican los estudios para poder observar cómo funcionaron y cuáles fueron sus hallazgos más relevantes.

En el primer estudio, sobre relevancia moral, participaron 1632 adultos (47% femenino, 53% masculino y una mediana de edad de 29 años). Cada uno de ellos fue aleatoriamente asignado en un laboratorio virtual, previa inscripción al *projectimplicitwebsite* (<https://implicit.harvard.edu/>). Durante el registro, los entrevistados informaron su autoidentificación política respondiendo una encuesta estructurada sobre una escala de 7 puntos anclada desde fuertemente liberal a fuertemente conservador, con un punto medio definido como moderado.

El resultado arrojó que 902 participantes tasaron sus identidades políticas como liberales, 366 como moderados y 264 como conservadores. 81 participantes no respondieron la pregunta. Género, edad, ingresos económicos y nivel educacional también fueron preguntados (Graham et al., 2009).

De igual manera, los participantes respondieron ítems de relevancia moral aleatorizados para cada uno de ellos. También completaron un Test de Actitudes Implícitas (IAT). El orden de las tareas explícitas e implícitas fue aleatorizada y no afectó los resultados (Graham et al., 2009).

El segundo análisis retomó las evaluaciones de relevancia moral abstracta del estudio uno, pero sumó ítems mucho más concretos y contextualizados. Aquí los participantes tomaron decisiones

morales acerca de casos en los que se establecieron o violaron los principios abstractos. Además, se solicitó a los participantes que reportaran su identificación política en una escala liberal - conservadora de un solo ítem. También, los participantes respondieron un IAT que midió la identidad política implícita (fortalezas de la asociación entre liberal-conservador y self-other). Esto para probar si las identidades políticas automáticas predecían las diferencias en las evaluaciones de relevancia moral y los juicios morales más allá de las evaluaciones explícitas de la identidad política de los individuos (Graham et al., 2009).

En este último estudio, los voluntarios fueron 2212 personas (62% femenino, 38% masculino, con una mediana de edad de 32 años de edad). Todos registrados en el *Project Implicit Web* de Harvard. Se excluyeron a los participantes del primer estudio y solo se incluyeron ciudadanos o residentes de los Estados Unidos porque algunas mediciones contenían figuras americanas. En esta muestra, 1174 participantes eran liberales, 538 fueron moderados y 500 eran conservadores (Graham et al., 2009).

La identidad política fue medida explícitamente en el registro con una encuesta. La identidad política implícita fue medida con un IAT. El IAT evaluó asociaciones entre dos conceptos categoriales (liberales y conservadores) y dos atributos de identidad (yo y otros). Los estímulos fueron fotografías de figuras políticas bien conocidas y palabras correspondientes a “yo” u “otro”. El IAT fue puntuado con el algoritmo D recomendado por Greenwald, Nosek, and Banaji (2003) (Graham et al., 2009).

Los resultados de estos dos primeros estudios arrojaron lo siguiente:

- El estudio de relevancia moral reportó que los conservadores endosaron menos a fundaciones individualizantes y más a fundaciones grupales. En relación al auto-reporte de identificación política y las covariables de edad, género, ingreso económico y educación, la identidad política aún predice la relevancia moral de las declaraciones en cada una de las 5 fundaciones morales (Daño ($\beta = -.27$), Equidad ($\beta = -.36$), endogrupo ($\beta = .11$), Autoridad ($\beta = .39$) y Pureza ($\beta = .38$), y todos los $ps < .001$) (Graham et al., 2009).
- Con relación a los juicios morales, los resultados señalaron que en promedio los conservadores estuvieron de acuerdo con menos juicios de fundaciones individualizantes

que los liberales, pero estuvieron más de acuerdo con los juicios morales de fundaciones grupales. Para la identidad política de autoreporte, las mismas covariantes de edad, género, ingreso económico y educación aún predicen el juicio moral en cada una de las 5 fundaciones morales (Daño ($\beta = -.32$), Equidad ($\beta = -.43$), endogrupo ($\beta = .67$), Autoridad ($\beta = .62$) y Pureza ($\beta = .57$), y todos los $ps < .001$) (Graham et al., 2009). Asimismo, se demostró que los liberales presentaban mayores diferencias entre los ítems de fundaciones individualizantes y fundaciones grupales que los conservadores.

- Con relación a la identidad política implícita, los resultados arrojaron que la identidad política implícita y la identidad política auto-reportada (explícita) están fuertemente correlacionadas ($r = .63$, $p < .001$). Igualmente, la relación entre identidad política implícita y las fundaciones morales (relevancia y juicios), replicaron los patrones para la identidad política explícita. Sin embargo, en ambas identidades políticas (explícita e implícita) fueron medidas con predictores simultáneos a través de las cuatro covariables (edad, género, ingresos económicos y nivel educacional) para las 5 fundaciones morales (Graham et al., 2009).
- En este caso, para la relevancia moral la identidad política explícita permaneció significativa como predictor para todas las fundaciones con excepción del endogrupo ($|\beta| = .05$, ns). Mientras, en la identidad política implícita demostró mayor aumento de validez predictiva que en la identidad política explícita para fundaciones morales grupales ($|\beta| = .10$ a $.15$ y todos los $ps < .05$), pero no para fundaciones morales individualizantes ($|\beta| < .05$, ns). Así mismo, la identidad política implícita demostró mayor validez predictiva para los ítems de juicios morales que para los ítems de relevancia moral (Graham et al., 2009).

A continuación, se demuestra el cuestionario y los conceptos utilizados en los auto reportes y test de actitudes implícitas (IAT) para la medición de identidad política.

Tabla 5. Ítems para medición de relevancia y juicio moral aplicados en los estudios 1 y 2 de Graham et al, 2009

<p style="text-align: center;">Ítems medición Relevancia moral Estudios 1 y 2 (* solo aplicado en el estudio 2)</p>	<p style="text-align: center;">Ítems medición Juicio moral Estudio 2</p>
<p>Daño:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si alguien fue dañado o no. -Si alguien sufrió o no emocionalmente. -Si alguien usó o no la violencia -Si alguien se preocupaba por alguien débil o vulnerable*. 	<p>Daño:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si viera a una madre abofetear a su hijo, me indignaría. -Nunca puede ser correcto matar a un ser humano. La compasión por los que sufren es la virtud más crucial. -El gobierno debe ante todo proteger a todas las personas del daño.
<p>Equidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si algunas personas fueron tratadas de manera diferente o no. -Si a alguien se le negaron o no sus derechos. -Si alguien actuó o no injustamente. -Si alguien terminó o no beneficiándose más que otros*. 	<p>Equidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si un amigo quisiera intervenir conmigo en una larga fila, me sentiría incómodo porque no sería justo para aquellos detrás de mí. -En la lucha contra el terrorismo, los derechos de algunas personas deberán ser violados [puntuación inversa]. -Justicia, equidad e igualdad son los requisitos más importantes para una sociedad. -Cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe asegurar que todos sean tratados de manera justa.
<p>Endogrupo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si alguien hizo o no algo para traicionar a 	<p>Endogrupo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si supiera que mi hermano hubiera

<p>su grupo.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si la acción fue realizada o no por un amigo o pariente suyo. -Si alguien mostró falta de lealtad o no. -Si la acción afectó o no a su grupo*. -Si alguien pone o no los intereses del grupo por encima de los suyos*. 	<p>cometido un asesinato y que la policía lo estuviera buscando, lo entregaría [puntuación inversa].</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cuando se trata de amistades cercanas y relaciones románticas, está bien que las personas busquen solo miembros de su propio grupo étnico o religioso. -La lealtad al grupo es más importante que las preocupaciones individuales. -El gobierno debe esforzarse por mejorar el bienestar de las personas en nuestra nación, incluso si a veces sucede a expensas de las personas en otras naciones.
<p>Autoridad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Si las personas involucradas eran del mismo rango o estatus. -Si alguien no cumplió o no con los deberes de su rol. -Si alguien mostró o no una falta de respeto por la autoridad legítima. -Si una autoridad no logró proteger a sus subordinados*. -Si alguien respeta o no las tradiciones de la sociedad*. 	<p>Autoridad:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad. -Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi comandante, obedecería de todos modos porque ese es mi deber. -El respeto a la autoridad es algo que todos los niños necesitan aprender. -Cuando el gobierno hace leyes, esas leyes siempre deben respetar las tradiciones y el patrimonio del país.
<p>Pureza:</p> <p>Si alguien hizo o no algo desagradable.</p> <p>Si alguien violó o no los estándares de pureza y decencia.</p>	<p>Pureza:</p> <ul style="list-style-type: none"> -La gente no debe hacer cosas que sean repugnantes para los demás, incluso si nadie se ve perjudicado.

Si alguien hizo o no algo antinatural o degradante.	-Yo diría que algunos actos son erróneos porque son antinaturales o desagradables.
Si alguien actuó o no de manera virtuosa o edificante*.	-La castidad sigue siendo una virtud importante para los adolescentes de hoy, incluso si muchas personas no piensan que lo es.
Si alguien pudo o no controlar sus deseos*.	-El gobierno debería tratar de ayudar a las personas a vivir virtuosamente y evitar el pecado.

ii. *Cuestionario de Fundación Moral*

El segundo desarrollo de esta línea de estudio es la creación del *Cuestionario de Fundación Moral*. Esta es una versión más amplia y mejorada de la Teoría de las Fundaciones Moral. Aquí, las preguntas del cuestionario son similares a las presentadas para crear la teoría de la fundación moral, pero con correcciones a ítems específicos y ampliando el tamaño de la muestra desde 3.825 personas a 28.000 participantes. Los ítems que miden la versión número tres del Cuestionario de Fundación Moral, mejoran ciertos sub ítems de temas para plantear las preguntas tales como amor al país, compasión, protección animal, diferencias de clase social, orgullo por la historia del país, lealtad hacia la familia y el equipo, actos calificados de erróneos por calificarse antinaturales, y castidad (Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011).

El resultado de las mejoras se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 6. Ítems de relevancia y juicio moral del Cuestionario de Fundación Moral (Graham, Nosek, Haidt et al., 2011)

Relevancia Moral	Juicio Moral
Escala:	Escala
-nada relevante	-totalmente en desacuerdo
-no muy relevante	-moderadamente en desacuerdo

<p>-ligeramente relevante</p> <p>-algo relevante</p> <p>-muy relevante</p> <p>-extremadamente relevante</p>	<p>-ligeramente en desacuerdo</p> <p>-ligeramente de acuerdo</p> <p>-moderadamente de acuerdo</p> <p>-totalmente de acuerdo</p>
<p>DAÑO:</p> <p>EMOCIONALMENTE: si alguien sufrió emocionalmente o no</p> <p>DÉBIL: si alguien se preocupaba por alguien débil o vulnerable</p> <p>CRUEL: Si alguien fue cruel o no</p>	<p>DAÑO:</p> <p>COMPASIÓN: la compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial</p> <p>ANIMAL: una de las peores cosas que una persona puede hacer es lastimar a un animal indefenso</p> <p>MATAR: nunca puede ser correcto matar a un ser humano.</p>
<p>EQUIDAD:</p> <p>TRATADO: si algunas personas recibieron un trato diferente o no</p> <p>INJUSTO: si alguien actuó o no injustamente</p> <p>DERECHOS: si a alguien se le negaron o no sus derechos</p>	<p>EQUIDAD:</p> <p>JUSTO: cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa</p> <p>JUSTICIA: la justicia es el requisito más importante para una sociedad.</p> <p>RICO: creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada.</p>
<p>ENDOGRUPO:</p> <p>AMORPAÍS: si la acción de alguien demostró o no amor por su país</p> <p>TRAICIÓN: si alguien hizo o no algo para traicionar a su grupo</p> <p>LEALTAD: si alguien mostró falta de lealtad o no</p>	<p>ENDOGRUPO:</p> <p>HISTORIA: estoy orgulloso de la historia de mi país</p> <p>FAMILIA: las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo mal</p> <p>EQUIPO: es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo</p>

<p>AUTORIDAD:</p> <p>RESPE TO: si alguien mostr3 o no una falta de respeto por la autoridad</p> <p>TRADICIONES: si alguien se ajusta o no a las tradiciones de la sociedad</p> <p>CAOS: si una acci3n caus3 o no caos o desorden</p>	<p>AUTORIDAD:</p> <p>RESPE TO A LOS NIÑOS: el respeto a la autoridad es algo que todos los niñ os necesitan aprender</p> <p>SEXROLES: los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñ ar en la sociedad</p> <p>SOLDADO - Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las 3rdenes de mi oficial al mando, obedecer3a de todos modos porque ese es mi deber</p>
<p>PUREZA:</p> <p>DECENCIA: si alguien viol3 o no los est3ndares de pureza y decencia</p> <p>DISGUSTO: si alguien hizo o no algo desagradable</p> <p>DIOS: si alguien actu3 o no de una manera que Dios aprobar3a</p>	<p>PUREZA:</p> <p>INOFENSIVO: las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta perjudicado</p> <p>NO NATURAL - Yo dir3a que algunos actos son incorrectos porque no son naturales</p> <p>CASTIDAD: la castidad es una virtud importante y valiosa.</p>

2. Instrumentos, medici3n y selecci3n del an3lisis de estereotipos

El presente apartado tiene por objetivo mostrar distintas investigaciones espec3ficas sobre estereotipos de g3nero, clase y moral. Este an3lisis es relevante para la creaci3n del instrumento porque permite observar las formas como se han medido los estereotipos en las diferentes investigaciones y permite crear ideas y replicar procesos en la presente investigaci3n.

Para ello, la sección se dividirá en tres partes. Primero, se observan las investigaciones respecto a los estereotipos de género. Segundo, se observan investigaciones sobre estereotipos de clase, Este apartado finaliza con las mediciones de estereotipos morales.

Se debe mencionar que dentro de los análisis de estereotipos, los tres tipos comúnmente observados son los de clase, género y raza. Sin embargo, para efectos de la presente tesis solo se incluirán los de clase y de género. Se decide dejar fuera de esta investigación los estereotipos de raza, solamente por motivos económicos y de diseño experimental.

En relación con el motivo sobre el diseño experimental, el estereotipo de raza presenta muchas variables de matices (blanco, negro, caucásico, trigueño, entre otros. También podría haber sido por etnias. En nuestro país también son una variada cantidad). Esto se traduce en que el diseño experimental aumente los brazos de tratamiento según la cantidad de matices de raza. Este aumento en los brazos de tratamiento (por ejemplo uno por matiz de raza o etnia, sumado a las combinaciones) se traduce en que el tiempo que deben invertir los participantes de la encuesta sea mayor a los 10 minutos. Variados estudios recomiendan que las encuestas no demanden mucho en responder. Esto afecta la tasa de respuesta total y como consecuencia la muestra necesaria de poder estadístico para rechazar la hipótesis nula.

En relación con el aspecto económico, mayor muestra requiere mayor incentivos económicos para estimular la participación de las personas a que respondan la encuesta. Este motivo de incentivos económicos, se realiza con el fin de poder asegurar la muestra necesaria del poder estadístico que permita rechazar la hipótesis nula.

Por estas razones, que se traducen en tiempo de respuesta de la encuesta experimental, recursos económicos y diseño experimental; es que se decide dejar fuera en esta investigación los estereotipos de raza, y continuar solamente con estereotipos de clase y género. Sin embargo, queda pendiente para futuras investigaciones el tema.

a. Medición para estereotipos de género

Como se señaló con anterioridad, son muy escasos los estudios que analizan y miden los efectos de los estereotipos en la identificación ideológica. Sin embargo, el análisis de los efectos de los estereotipos de género y clase social sobre evaluación de candidatos es una buena aproximación para el interés de esta tesis.

En los estudios de género el impacto de los estereotipos y su influencia en la evaluación de candidatos y candidatas es una de las investigaciones mayormente aplicadas en los últimos tiempos. Aquí, los estudios experimentales demuestran que la aplicación de estereotipos de género ficticios sobre candidatos produce un efecto en las personas al momento de evaluar a los mismos (J. W. Koch, 2000). Es decir, los encuestados perciben diferencias entre candidatos y candidatas enmarcados en un diseño experimental cuando la única diferencia entre ellos es el género (J. W. Koch, 2000).

Los prejuicios y estereotipos han sido considerados un término peyorativo. En la actualidad las aproximaciones cognitivas de la psicología social les otorgan una mirada más neutral, entendiendo que son procesos heurísticos los que se encuentran detrás de estas representaciones mentales y sociales (J. W. Koch, 2000) En el marco de esta nueva aproximación cognitiva, el análisis de las candidatas mujeres se observa desde el marco valórico y los estereotipos que están relacionados.

Algunos de estos análisis han buscado observar por qué las candidatas mujeres son asociadas a posiciones más liberales y a posiciones hacia la izquierda del eje ideológico con mayor frecuencia que los hombres (Sanbonmatsu& Dolan, 2009). Esta idea se basa en que las mujeres están más asociadas a precauciones públicas “compasivas” tales como la pobreza, educación, niños y políticas públicas de salud (Huddy&Terkildsen, 1993). En otras palabras, las personas tienden a ver a las mujeres como sensibles y cálidas (Martínez, 2018). En cambio los hombres están relacionados mayormente con preocupaciones públicas tales como grandes negocios, manejo de asuntos militares y defensa (Huddy&Terkildsen, 1993) debido a que los hombres se consideran más agresivos y asertivos (Martínez, 2018).

De esta manera, la literatura señala que las personas infieren la orientación ideológica de los candidatos a partir de su género. Huddy y Terkildsen (1993) señalan que las capacidades deducidas de hombres y mujeres en la política son primordialmente derivadas de estereotipos de rasgos asociados con cada género, más que derivadas de estereotipos de creencias (Huddy&Terkildsen, 1993; Martínez, 2018). Esta afirmación es importante de rescatar puesto que señala que a la hora de inferir una identificación ideológica prima el estereotipo de género por sobre el estereotipo de creencias. Punto importante para esta investigación.

Para medir el impacto que produce el estereotipo de género en la evaluación de candidatas y candidatos, Martínez (2018) utilizó MTurk de Amazon para el reclutamiento de participantes vía internet, así como también muestras de estudiantes universitarios de Estados Unidos. Esta investigación aplica un diseño experimental con el fin de crear grupos comparables y manipular deliberadamente las variables independientes de interés (en este caso género) para controlar los efectos de otros factores. Es decir, se aíslan los efectos de otras variables para controlar exclusivamente el entorno y determinar los efectos de los estereotipos de género en la evaluación de candidatos (Martínez, 2018).

En esta investigación, se reclutaron 826 residentes de Estados Unidos. La muestra estuvo compuesta por 390 mujeres y 430 hombres, 6 personas que decidieron no declarar su género mostrando una ligera tendencia hacia el partido Demócrata. En esto, 45,3% se identificaron como Demócratas, 34,2% como independientes y solo el 16,7 % apoyó al partido Republicano. El promedio de edad fue de 32,6 años de edad (Martínez, 2018).

Los participantes fueron aleatoriamente asignados para leer la descripción de un candidato ficticio que contenía la misma información básica para ambos candidatos: antecedentes académicos, experiencia laboral y pertenencia partidaria. Del total, 391 participantes recibieron la descripción de la versión femenina del candidato (Andrea Peterson), en tanto, 435 recibieron la versión masculina del candidato (Andrew Peterson) (Martínez, 2018).

Los encuestados respondieron dos ítems para evaluar a los candidatos. En el primero respondieron acerca de la probabilidad de votar por el candidato, si creían que él o ella compartían sus preocupaciones y si pensaban que sería un buen líder. Se creó un “índice de fortaleza electoral” que representó estos tres sub ítems variando entre 0 (evaluación muy desfavorable) a 1 (evaluación muy favorable) (Martínez, 2018).

En segundo lugar, los participantes estimaron el nivel de competencia de la candidata/candidato en las siguientes subáreas: educación, salud, economía, militar y delincuencia. Se evaluaron separadamente. 0 (no competente en lo absoluto) a 1 (muy competente). El tratamiento del partido es codificado como -1 cuando el candidato/candidata era Demócrata, +1 cuando era Republicano y 0 cuando no se informó la afiliación partidaria del candidato o candidata. La autoidentificación partidaria de los participantes fue operacionalizada de la siguiente manera: -3 (Demócrata fuerte), -2 (Demócrata débil), -1 (con inclinación al partido Demócrata), 0 (independiente), +1 (con inclinación al partido Republicano), +2 (Republicano débil) y +3 (Republicano fuerte) (Martínez, 2018).

Los resultados demostraron que las candidatas mujeres son vistas de manera más favorable que los candidatos hombres. Es decir, que los encuestados estuvieron más inclinados a votar por Andrea Peterson, al creer que ella comparte sus preocupaciones y al verla como una líder más competente que Andrew Peterson. Aunque a los participantes se les pidió evaluar candidatos virtuales idénticos, este análisis arrojó que ser una mujer no perjudica electoralmente a las candidatas, sino que incluso las ayudarían (Martínez, 2018, p. 53)

Por otro lado, en estudios relacionados con estereotipos de género y ciencia (Miller et al., 2015), se realizaron análisis para determinar la penetrante asociación de estereotipos masculinos con la ciencia y estereotipos femeninos con las artes y las humanidades, brecha que afecta tanto la participación como el desempeño de las mujeres en la ciencia (Nosek et al., 2009). Para este estudio, el tratamiento de los estereotipos se realizó a través del test de actitudes implícitas.

La aplicación se realizó mediante dos mediciones: las mediciones explícitas de estereotipos género-ciencia y las mediciones implícitas género-ciencia. En la primera de ellas los participantes respondieron la pregunta ¿Cuánto usted asocia la ciencia con hombres o mujeres? Sobre una escala de 5 o 7 puntos a través de un rango desde fuertemente masculino hasta fuertemente femenino (para la escala de 5 puntos: fuertemente masculino, algo masculino, ni masculino ni femenino, algo femenino y fuertemente femenino; para la escala de 7 puntos: fuertemente masculino, moderadamente masculino, algo masculino, ni masculino ni femenino, algo femenino, moderadamente femenino, fuertemente femenino. Estas escalas fueron convertidas a número asignando un valor 0 a “ni masculino ni femenino” y asumiendo igual espacios numéricos entre las respuestas de categorías ordinales).

Esta misma pregunta fue repetida dicotomizando la palabra “ciencia” con las palabras “artes liberales”. El objetivo fue hacer una medida de comparación de estereotipos en un dominio académico alternativo. Estas preguntas fueron redactadas de esta manera para que tuvieran correspondencia con las mediciones de estereotipos de género-ciencia implícitas (Miller et al., 2015).

Para el caso de las medidas implícitas de género-ciencia los participantes completaron el test de actitudes implícitas (IAT). Esta tarea computarizada registró la rapidez con que los participantes asociaron las ciencia con los hombres (Miller et al., 2015; Nosek et al., 2009). Los participantes categorizaron palabras representantes de masculino (niño, padre, abuelo, esposo, masculino, hombre, hijo, tío), femenino (tía, hija, femenino, niña, abuela, madre, esposa, mujer), ciencia (astronomía, biología, química, ingeniería, geología, matemáticas, física) y artes liberales (artes, inglés, historia, humanidades, literatura, música, filosofía) (Miller et al., 2015, p. 3).

Estas 30 palabras fueron representadas una a la vez, y los participantes las categorizaron presionando una de las dos teclas claves del teclado asignado para el test. Una clave de respuesta estaba sobre el lado izquierdo del teclado y la otra sobre el lado derecho. Las claves de respuesta fueron pareadas estereotípicamente para algunas características (ejemplo, el participante presiona la tecla “e” para palabras masculinas y de ciencia, y el participante presiona la tecla en clave “i” para palabras femeninas y de artes liberales), y, contraestereotípicamente para otras características (ejemplo, el participantes presiona la tecla “e” para palabras femeninas y palabras de ciencia) (Miller et al., 2015, p. 3).

Los participantes respondieron más rápido cuando las claves estaban pareadas estereotípicamente que contraestereotípicamente en un promedio de tiempo de 100 a 150 milisegundos (Miller et al., 2015; Nosek et al., 2009). Esta diferencia de tiempo en la respuesta fue interpretada como evidencia de estereotipos implícitos de género en la ciencia (Miller et al., 2015). Cada uno de los participantes completó un bloque de 60 estereotipos de características consistentes y un bloque de 60 estereotipos de características inconsistentes (Miller et al., 2015).

Los participantes fueron informados de un tiempo ilimitado para hacer cada respuesta frente a cada estímulo o palabra. Sin embargo, fueron instruidos para responder lo más rápido posible. La precisión en la reacción del tiempo fue controlada y medida por relojes computarizados del test (Miller et al., 2015).

b. Medición para estereotipos de clase

En las ciencias sociales, la lectura del concepto de clase social y su medición ha sido compleja de abordar (Diemer et al., 2013; Durante & Fiske, 2017; Kraus et al., 2013). Sin embargo, la concepción de clase social configura una jerarquía social que articula y revela modales y gustos tanto para el arte, la música y la cultura como para las oportunidades sociales y económicas de las personas en el transcurso de su vida (Bourdieu, 1979; Kohn & Schooler, 1969; Kraus et al., 2013; Stephens et al., 2011)(Bourdieu, 1979; Kohn & Schooler, 1969; Kraus et al., 2013; Stephens et al., 2011).

En psicología, la clase social se entiende como un sistema de estratificación que clasifica a las personas por su acceso diferencial a recursos materiales, sociales y culturales los cuales configuran sus vidas en una manera importante (Durante & Fiske, 2017, p. 1). Se entiende como una especie de etiquetas y términos (Diemer et al., 2013) que describen a las personas respecto de lo que hacen: sus trabajos, sus hábitos, estilos de vida. También describen a las personas en términos de lo que otros esperan de ellas, sus características de personalidad, elecciones de vida, aspiraciones y motivaciones (Durante & Fiske, 2017; Moya & Fiske, 2017).

Este tipo de descripciones de uno hacia otros, determina la autoevaluación, el bienestar y los posibles logros a alcanzar en cada una de las personas (Durante & Fiske, 2017). Estas consecuencias son notables, porque las descripciones y autodescripciones se basan en estereotipos (Durante & Fiske, 2017). Es decir, estas etiquetas o términos están inmersos en el ambiente donde los individuos son socializados a temprana edad (Durante & Fiske, 2017), para tomar concepciones particulares de sí mismos y modelos para ejercer formas de relacionarse con los otros (Kraus et al., 2013; Markus & Kitayama, 2003).

Los estereotipos de clase social se entienden como la sobre simplificación de caracterizaciones de las personas relacionadas con sus diferentes accesos a recursos materiales, sociales y culturales que detallan descripciones y prescripciones que impactan los logros individuales, las autoevaluaciones y el bienestar de las personas (Durante & Fiske, 2017). Contienen términos que los investigadores y sus encuestados han usado en orden de especificar definiciones operacionales. Significados de términos tales como pobre, clase trabajadora, bajo ingreso /SES, rico y altos ingresos/SES, reflejan diferentes definiciones y medidas. Sus contenidos se

caracterizan por ser percepciones sociales (Kraus et al., 2013) ambivalentes (Durante & Fiske, 2017), rígidos y constantes en el tiempo (P.G. Devine, 1989).

Cognitivamente, cada uno de los escalones de la jerarquía de la clase social entrega una descripción general de su ambiente. Para el contexto de clase baja, los individuos tienen pocos recursos y reducidas oportunidades. Esto trae como consecuencia el desarrollo de concepciones de sí mismos enfocadas sobre la interdependencia, la conexión social y la fusión. El ambiente social es un determinante primario del comportamiento social. La propia capacidad de reunir recursos materiales y sociales para superar las amenazas externas o buscar oportunidades se reduce en relación con los demás (Kraus et al., 2013; Stephens et al., 2011).

En contraste, el ambiente de la clase alta presenta mayores recursos y abundantes oportunidades. Esto conduce a los individuos a desarrollar concepciones de sí mismos concentradas en la independencia, la libertad de elección y la diferencia entre los demás (Kraus et al., 2013; Stephens et al., 2011). Aquí, las personas se perciben a sí mismos como de mayor rango en relación con los demás aumentando su sensación de manejo de amenazas y búsqueda de oportunidades libremente, sin verse obstaculizados por el entorno externo (Kraus et al., 2013; Kraus & Stephens, 2012).

Estos contextos y ambientes se perciben a través de señales y claves (Kraus et al., 2013) en forma rápida, fácil e invisible interpretados por los que nos rodean (Kraus & Keltner, 2009). Estos mecanismos de comunicación de ranking social ayudan a los individuos a predecir el comportamiento social de otros, encontrar compañeros o compañeras deseables y evitar costosos encuentros potencialmente agresivos (Krebs & Davies, 2004).

Los contextos sociales producen estereotipos comprobados respecto de sí mismo y de la percepción de otros a través de señales leídas, con precisión (Kraus et al., 2013; Pape et al., 2012), desde muchas maneras (ropa, gustos, modales, dialectos, acentos, atractivo) (Kraus et al., 2013) que cambian el comportamiento individual (Durante & Fiske, 2017). Variados son los experimentos que se han realizado comprobando esta percepción a través de señales. Por ejemplo, la expresión de identidad de clase puede subrayar la eficacia del grupo de estrato socio económico. En el caso de la clase social baja se perciben como cálidos y confiables. Por su parte, los estratos socioeconómicos más altos (profesionales como CEO, abogados y científicos)

generan resentimiento e incredulidad, pero al mismo tiempo respeto (Kraus et al., 2013; Kraus & Keltner, 2009; Kraus & Mendes, 2014).

Se ha comprobado, que las personas de estrato socioeconómico alto gastan más tiempo solos y prefieren socializar más con amigos que con familiares y vecinos. Cognitivamente, son más independientes y analíticos y dedican menos atención a la gente y rostros humanos. Contraria situación a las preferencias de las personas de estrato socioeconómico bajo. Aquí, los individuos prefieren socializar con familiares y vecinos. Son más interdependientes y cognitivamente más holísticos. Ponen mucha más atención a las personas que los rodean y los rostros humanos (Kraus & Stephens, 2012).

Específicamente con el género, las mujeres de estratos socioeconómico más bajo presentan mayor riesgo de ser estigmatizadas de prostitutas que las mujeres de estrato socioeconómico más alto en relación con sus comportamientos sexuales. En relación con el mercado laboral, candidatos de estrato socioeconómico más alto reciben mejor evaluación que las mujeres y hombres de estrato socioeconómico bajo. De esta manera, los estratos socioeconómicos más altos son estereotipados como más competentes que las personas más pobres (Kraus et al., 2013; Kraus & Keltner, 2009; Kraus & Mendes, 2014; Kraus & Stephens, 2012).

Estas consecuencias de los estereotipos de clase social traspasan las instituciones educacionales y el sistema de justicia. La noción de desigualdad económica refleja y configura los estereotipos (Durante & Fiske, 2017). La aceptación consciente o inconsciente del statu quo es lo que se puede entender como “ideología dominante” (J. T. Jost et al., 2002; Kluegel & Smith, 2017). Es decir, las personas de condiciones socioeconómicas bajas y altas participan en la mantención del statu quo (reflexiva o irreflexivamente) compartiendo pensamientos, sentimientos y comportamientos que validan y refuerzan la existencia del sistema social (J. T. Jost et al., 2002).

Asimismo, las señales o claves que justifican el sistema ideológico y que produce identificación social se pueden detectar a través de los denominados “símbolos sartorianos” o “símbolos de vestuario” (Kraus & Mendes, 2014). La investigación experimental ha demostrado que la formación de impresiones sucede muy rápidamente y que produce un efecto duradero sobre las actitudes, expectativas y comportamiento de las personas. Las personas necesitan muy poca información para formar un juicio (Gillath et al., 2012). Estas impresiones pueden generar juicios

sobre otros a través de distintos dominios tales como personalidad, puntos de vista político, sesgos raciales y orientación sexual (Ambady et al., 2000; Gillath et al., 2012).

Experimentos psicosociales, han demostrado que símbolos sartorianos, claves de apariencia estética (Gillath et al., 2012), hacen inferir a las personas sobre la posición de clase social de otros individuos en un marco de interacción social experimental. Por ejemplo, un estudio realizado con observadores nativos (del país donde se realizaba el experimento) determinó que mirando las fotografías de perfil de Facebook se podía inferir el estatus social de las personas (Kraus et al., 2013).

Otro estudio, demostró que a través de la impresión de símbolos sartorianos las personas pueden inferir los ingresos y las características de la personalidad a través de una fotografía de los zapatos de las personas (Gillath et al., 2012). A su vez, otra investigación demostró que las personas que se les exigía usar una bata de laboratorio (ropa presumiblemente asociada con la atención al detalle y la precisión) inducían un aumento en el rendimiento de las tareas asociadas con atención. Mientras que, las personas que usaban una bata con una etiqueta que señala la frase “bata de pintor” no aumentaban en su rendimiento (Adam & Galinsky, 2012).

El primero de los estudios realizados para evaluar los efectos de los símbolos sartorianos en la inferencia de la clase social y personalidad, presentó a los participantes un video de 60 segundos con la conversación de dos estudiantes universitarios. Luego los participantes intentaron adivinar la clase social usando una medida de ranking de clase social subjetiva (Kraus & Keltner, 2009).

Kraus y Mendes (2013), evaluaron el impacto de los símbolos sartoriales de clase social sobre la precisión de la empatía en la interacción de los negocios. Para ello, manipularon la vestimenta de los participantes al entrar al laboratorio experimental. Dividieron las vestimentas en tres tipos: traje de negocios para la clase alta; jeans y polera para clase baja y vestimenta neutral (propia ropa de los participantes). Los resultados mostraron que las personas con vestimenta de clase alta presentaban mayor empatía en la interacción que las personas vestidas con símbolos sartoriales de clase baja y vestimenta neutral (Kraus et al., 2013; Kraus & Mendes, 2014).

c. Medición para estereotipos morales

Los estereotipos morales son uno de los estereotipos menos analizados. Se entienden como una de las formas de organización del comportamiento humano que se preocupa de valorar las orientaciones positivas o negativas de las creencias (Ayupova et al., 2020). Como se señaló con anterioridad, en específico los estereotipos morales son considerados como grupos de nociones o conceptos que definen una forma de preocupación, actitud o comportamiento en torno a un sistema de valores o creencias (Graham, Nosek, & Haidt, 2011). Presentan la característica de acentuarse en las personas cuando tratan temas de política. Esto se debe a que, en este tipo de actitudes, los individuos están muy dispuestos a demostrar sus preferencias con un endogrupo v/s exogrupo. Es decir, disfrutan tanto un sentido de pertenencia e identificación valórica dentro de un mismo grupo como de los contrastes que se observan frente a otros grupos en temas valóricos (Graham et al., 2011).

Un estudio del año 2011, analizó los estereotipos morales utilizando la Teoría de la Fundación Moral para definir valores liberales y conservadores y observar el característico comportamiento exagerado de este tipo de estereotipos en actitudes políticas. Para ello, utilizó el Cuestionario de la Fundación Moral para obtener las preguntas sobre relevancia moral y juicio moral basadas en las cinco fundaciones morales intuitivas del cuestionario (cuidado, justicia, lealtad, autoridad y santidad) anteriormente ya explicadas (Graham et al., 2011).

La investigación fue aplicada a 2.212 participantes inscritos en *ProjectImplicit.org* donde fueron randomizados para su aplicación. Todos los participantes completaron información demográfica incluido sexo, edad e identificación política en una escala likert de 7 puntos que iba desde fuertemente liberal a fuertemente conservador. De esta aplicación, 1174 participantes se auto identificaron con las tres opciones liberales; 538 seleccionaron la opción moderada y 500 eligieron las tres opciones conservadoras de la escala (Graham et al., 2011).

En consecuencia para examinar los estereotipos morales que liberales y conservadores mantienen unos de otros, esta investigación aplicó a los participantes múltiples versiones del Cuestionario de Fundación Moral. Una de las versiones recogió las propias respuestas de los participantes (auto-identificación o *conservador real* o *liberal real*) mientras que otras versiones preguntaron a

los encuestados cómo un *típico liberal* contestaría ó como un *típico conservador* contestaría (Graham et al., 2011).

Los resultados de esta investigación arrojaron tres principales conclusiones que son interesantes de explicar para la creación del instrumento en esta tesis. Primero, para las preguntas de relevancia y juicio moral las respuestas como un típico liberal produjeron más alto puntaje sobre las fundaciones morales de cuidado y justicia (vinculación individualizante), y más bajo puntaje sobre lealtad, autoridad y pureza (vinculación grupal) (Graham et al., 2011).

Segundo, el estudio demostró la existencia de una exageración en las diferencias morales estereotipadas y las reales diferencias grupales. Esto lo dedujo comparando los resultados obtenidos desde la auto-identificación moral (liberal-conservadora) y los puntajes obtenidos de los estereotipos morales (típica respuesta de un liberal ó un conservador) (Graham et al., 2011).

Tercero, en relación a los estereotipos de típico conservador, los conservadores autodeclarados subestimaron menos las preocupaciones de vinculación individualizante (Cuidado y Justicia) de los típicos conservadores (estereotipo moral conservador) que los liberales autodeclarados, así como su propia declaración de autoidentificación moral individualizante. En tanto, los estereotipos sobre las preocupaciones sobre daños y equidad del liberal típico tendían a ser más precisos en comparación con los puntajes liberales reales o autodeclarados. Aquí, los conservadores reales fueron más precisos pues solo subestimaron ligeramente las preocupaciones liberales individualizantes. Los liberales fueron menos precisos sobre las preocupaciones individualizantes de su propio grupo (Graham et al., 2011).

Los estereotipos sobre las preocupaciones de lealtad, autoridad y pureza del típico conservador tendían a ser sobreestimaciones en comparación con las medias reales del grupo. Aquí nuevamente los liberales fueron los menos precisos, sobreestimando más las preocupaciones grupales conservadoras (lealtad, autoridad y pureza), seguidos por los conservadores, quienes también sobrestimaron las preocupaciones vinculantes de su propio grupo (Graham et al., 2011).

Con relación con el estereotipo del típico liberal, tienden a subestimar las preocupaciones morales grupales que informaban los liberales reales. Aquí, nuevamente los liberales fueron los menos precisos, subestimaron más sus propias preocupaciones vinculantes (Graham et al., 2011).

Finalmente, este estudio demostró que los liberales exageran las diferencias morales más que los conservadores. Los resultados demostraron que existía una exageración en las diferencias al observar el efecto de sobreestimar las preocupaciones individualizantes de los liberales (Cuidado y Justicia) y subestimar las preocupaciones grupales de los conservadores. Aquí, se demuestra que los liberales exageran más las diferencias puesto que las mayores inexactitudes fueron subestimaciones liberales de las preocupaciones individualizadoras del típico conservador (Graham et al., 2011).

3. Medición indirecta de las actitudes: Test de Actitudes Implícitas (IAT)

Para poder comprender en profundidad el funcionamiento del IAT, esta sección divide en tres partes su explicación. Primero, analiza la relación entre la perspectiva individual y contextual a medir en el instrumento. Segundo, explica la teoría específica que está presente detrás del instrumento. Finalmente, detalla la estructura del test.

a. Relación entre la perspectiva individual y contextual a medir en el instrumento

La medición de las actitudes en forma indirecta surge como consecuencia de la necesidad de indagar en las actitudes automáticas e irreflexivas que los tradicionales instrumentos reportativos de actitudes reflexivas no podían registrar, pero que tenían un impacto en el comportamiento humano.

Las técnicas de medición indirectas se crean en los años 70'. En esta época surge la primera investigación utilizando "técnicas de impresiones secuenciales" (sequential priming techniques) (Fazio et al., 1995). Esta técnica de medición indirecta se aplica a los estudios de actitudes raciales donde frecuentemente las personas mantienen más actitudes prejuiciadas que no son declaradas bajo auto-reportes en circunstancias ordinarias (E. E. Jones & Sigal, 1971; B. K. Payne & Gawronski, 2010).

Durante los años 80', esta técnica de medición y su área de estudio se encuentra con el clásico análisis de Devine (1989) relacionado con estereotipos y prejuicios y la teoría cognitiva de

procesos controlados y automáticos (P.G. Devine, 1989). Lo importante de este cruce entre la psicología social y las nuevas mediciones de actitudes automáticas, estriban en que los estereotipos existen y que estos son aprobados por las personas.

El punto radica en que cada uno de nosotros y nosotras aprendemos y vivimos procesos de estereotipos tanto desde la cultura que nos rodea a través de la asimilación de categorías sociales (pájaros o comidas) (Payne &Gawronski, 2010), como desde procesos cognitivos sociales e implícitos.

Como se ha señalado con anterioridad, la cognición implícita revela prejuicios y estereotipos operantes entre las interacciones interindividuales de las personas. Se argumenta que la interacción de las personas con su entorno social y la información que surge a partir de esta interacción forman representaciones o imágenes mentales (Lippmann, 1997; Smith &Queller, 2001) que operan como señales de recuperación tanto en estructuras cognitivas explícitas como implícitas (Smith &Queller, 2001).

Estas actitudes y representaciones mentales reflejan el conocimiento, las emociones y las experiencias adquiridas y proveen el material sobre el que opera el proceso cognitivo (Carlston, 2010).

La discusión tradicional que se abre en esta interacción interindividual y las representaciones mentales, se concentra en la relación entre cognición social y cognición social implícita respecto a los estereotipos. Esta discusión presenta dos argumentos que giran en torno a la perspectiva individual y contextual. Primero, el rol de las asociaciones personales versus las extrapersonales. Segundo, la tensión sobre las respuestas de las medidas indirectas como mecanismos que revelan representaciones estables en la memoria o evaluaciones de contextos independientes que son construidas sobre un punto coyuntural (Cervone et al., 2001; Mishael&Shoda, 1995; B. K. Payne &Gawronski, 2010; Rydell&Gawronski, 2009).

La cognición social implícita confía profundamente en ambas perspectivas (individual y contextual) y, por tanto, se realizan diseños experimentales para poder controlar ambos aspectos. Esto es así porque en la metodología experimental se puede controlar *una situación* por *una persona*. De esta manera, la medición indirecta nos podrá contar sobre la persona y/o sobre el ambiente de la persona (Payne &Gawronski, 2010).

Particularmente, el paradigma de la cognición social implícita descansa sobre la noción de que las actitudes, prejuicios y estereotipos pueden impactar el comportamiento que a veces es opuesto a las creencias e intenciones (Deutsch&Strack, 2010; Fazio, 1990; Gawronski et al., 2006; Greenwald et al., 2002; Smith &DeCoster, 2000; Wilson et al., 2000).

De esta manera, la relación entre la cognición explícita-implícita y el comportamiento estriba en que el efecto de comportamiento de las actitudes implícitas va más allá de las actitudes explícitas, de las creencias o de las intenciones. Este éxito también es válido al momento de develar las influencias que lo hacen posible (Deutsch&Strack, 2010).

Por tanto, esta sección presenta el test de actitudes implícitas como un instrumento reconocido en donde se puede observar ambos enfoques de la cognición bajo un ambiente controlado. Ello porque la estructura del IAT es un diseño experimental en sí mismo que permite manipular la variable independiente bajo ambiente controlado y observar su efecto tratamiento sobre la variable dependiente.

b. Teoría Unificada de la Cognición Social Implícita y Diseño de la Identidad Balanceada

La Teoría Unificada de la Cognición Social Implícita (Greenwald et al., 2002) señala que las evaluaciones automáticas y controladas surgen desde diferentes causas, actitudes implícitas, identidad, autoestima, estereotipos y autoconceptos conformes al principio de consistencia cognitiva (Rudman, 2004). Mientras que los auto-reportes (medidas explícitas) de estos mismos constructos no lo hacen (Rudman, 2004).

Esta teoría plantea una tríada cognitiva de construcción social que es útil para evaluar las asociaciones implícitas que las personas realizan de sí mismos, respecto de los atributos de otras personas y de los grupos a los cuales sienten que pertenecen y no pertenecen. Estas construcciones sociales cognitivas implícitas son automáticas, inconscientes y medibles. Los patrones generales de resultados de la teoría unificada se pueden caracterizar en la siguiente lógica: “si Yo soy Y y soy X, entonces X es también Y”, donde Y representa la evaluación y X representa la membresía grupal (Rudman, 2004).

Diagrama 3. Diseño de Identidad Balanceada



Fuente: (Greenwald et al, 2002).

Las asociaciones que se realizan entre las evaluaciones (actitudes implícitas) y la membresía grupal (estereotipos) se pueden explicar a través del “diseño de identidad balanceada”. Este consiste en el principio balance-congruencia de la teoría balanceada⁶ que sostiene que dos conceptos (evaluación y/o membresía) que comparten enlaces de primer orden (cuando dos actitudes implícitas están enlazadas a una misma tercera actitud implícita) deberían desarrollar una asociación mutua denominada “valencia” (Greenwald et al, 2002).

En otras palabras, grupos asociados con el “yo” debería configurar un “yo” en valencia (Greenwald et al, 2002).

Tres términos primitivos de las estrategias de medición indirecta sostienen este proceso: concepto, fortaleza de asociación y activación de concepto (Greenwald et al., 2002).

En relación con los *conceptos*, se comprenden como categorías que son importantes para esta teoría. Representan personas, grupos o atributos. Entre los conceptos atributo, valencias positivas y negativas son especialmente importantes.

Fortaleza de asociación, se entiende como relaciones entre pares de conceptos que pueden ser representados por un diagrama de nodo familiar (concepto) y enlace (asociación). Es comprendida como el potencial que tiene un concepto de activar otro. Para la presente teoría las

⁶ Esta teoría se origina y tiene variadas similitudes con la teoría de Heider (Teoría de Balance) y la teoría de Osgood and Tannenbaum (Teoría de Congruencia). Para mayor información leer (Greenwald et al., 2002).

asociaciones se entienden como bidireccionales, facilitadoras y continuamente variables en fortaleza.

Por último, *la activación de concepto* es un proceso que asume que los conceptos son activados tanto por estímulos externos como por excitación a través de asociaciones con otros conceptos ya activados. Se asume que las asociaciones se fortalecen entre dos conceptos simultáneamente activados como en la teoría de las redes neuronales (conexionista) (Greenwald et al., 2002).

Estos procesos se articulan en torno a cuatro constructos social-cognitivos en términos de asociaciones entre conceptos: actitud, estereotipos, autoestima y autoconcepto.

Actitud, es la asociación de un objeto social o un concepto de grupo social con concepto de atributo de valencia. Un *estereotipo* es la asociación entre un concepto de grupo social con uno o más conceptos de atributo (no valencia). La *autoestima*, es la asociación del concepto de sí mismo con una valencia atributo. Finalmente, el *autoconcepto* es la asociación del concepto de sí mismo con uno o más conceptos atributos (no valencia) (Greenwald et al., 2002).

Para entender de mejor manera cómo funcionan estos conceptos y procesos, se presenta el siguiente diagrama simple de la Estructura de Conocimiento Social (social knowledgestructure – SKS) de una mujer anciana académica. Aquí, se incluyen los constructos teóricos de autoconcepto, autoestima, estereotipos y actitudes.

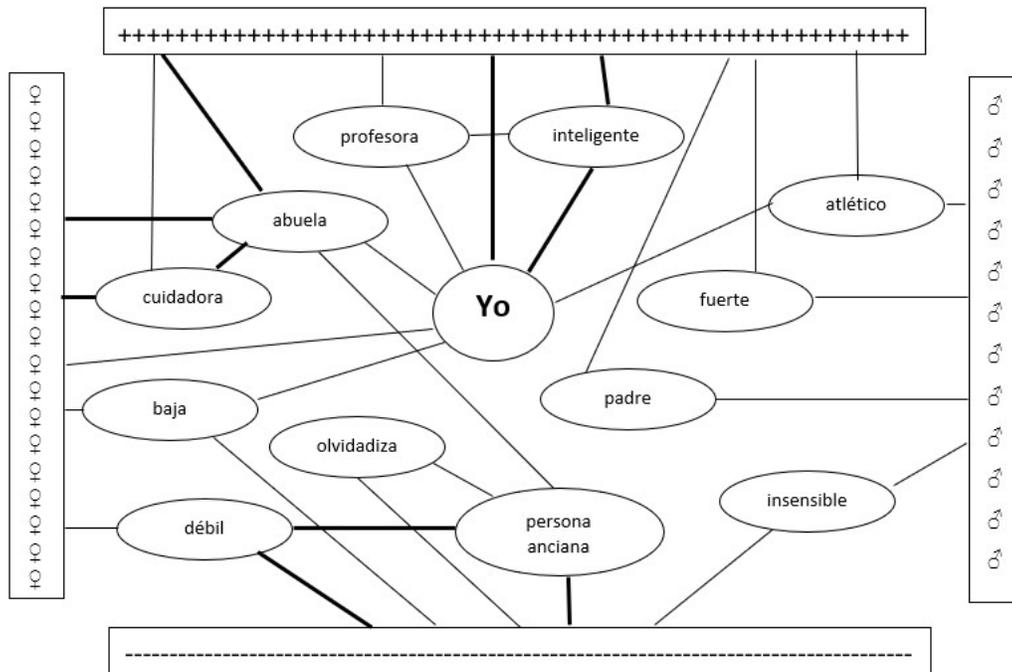
Los nodos (óvalos) representan conceptos y enlaces (líneas) representan asociaciones. Las líneas gruesas representan la fuerza de asociación. El autoconcepto, incluye el enlace del nodo YO a conceptos que incluyen roles (como profesora o abuela) y características atributos (inteligente atlético).

Autoestima, es la colección de asociaciones (ya sea directo o mediado a través de los componentes del autoconcepto) del nodo YO a valencias positivas o negativas.

Estereotipos, son asociaciones de conceptos de grupo tales como anciano/a, abuela, profesor/a, masculino (♂♂♂) y femenino (♀♀♀) con concepto atributos.

Y actitud, es la colección de enlaces (ya sea directa o mediada vía componentes de estereotipos) que conectan un concepto social a valencia (Greenwald et al., 2002).

Diagrama 4. Estructura de conocimiento social de una mujer anciana académica



Fuente: Greenwald et al., 2002

c. Estructura del IAT

Una vez que se ha demostrado la utilización del instrumento IAT en diversos estudios y experimentos, así como la relación que existe entre las variables de investigación de esta tesis, la relevancia en sus resultados y su fundamento teórico y metodológico, esta sección presenta la definición del instrumento de medición indirecta de actitudes implícitas que se propone para este trabajo. Para este objetivo, el apartado se divide en dos partes: a) definiciones y alcances y b) Componentes del IAT

a) Definición y alcances

El Test de Actitudes Implícitas (IAT) es un instrumento desarrollado por la psicometría avanzada con el objeto de medir las construcciones psicológicas latentes e inobservables de los individuos

(Blanton et al., 2006). Provee una medición de la fuerza de las asociaciones automáticas e implícitas, calculada en un rango inferior a los 300 milisegundos aproximadamente (menos de un segundo) (Greenwald et al., 2003). Esta medición se realiza observando pares de conceptos opuestos, por ejemplo, blanco y negro. La rapidez con que la persona observada realiza la tarea refleja la fortaleza o debilidad de la asociación (Blanton et al., 2006).

La aplicación del test se rige por tres principios básicos: concepto, fortaleza de asociación y activación del concepto. El primero de ellos (concepto) representa personas, grupos o atributos. El segundo, es la fortaleza de asociación, son relaciones entre pares de conceptos que pueden ser representados por un nodo familiar (concepto) y un link (asociación). Esto puede ser entendido como el potencial de un concepto para activar otro.

La activación de conceptos se refiere a cómo las asociaciones son activadas o aceleradas ya sea por estímulo externo o por excitación a través de sus asociaciones con otros. Este principio es muy similar a la teoría que se basa en la actividad de las redes neuronales (Greenwald et al., 2002).

En investigación, los estímulos de palabras han sido diversos en las diferentes aplicaciones del test. Sin embargo, se puede encontrar una lista frecuente de estímulos de palabras para aplicarlos. A continuación, se presenta una tabla con las etiquetas y estímulos determinados para la aplicación de este test.

Tabla 7. Etiqueta y estímulos para medición de actitudes implícitas

Etiqueta	Estímulo
Actitud raza (nombre)	
Negro	Tyrone, Malik, Jamal, Leroy, Temeka, Latisha, Tawanda, Shaniqua
Blanco	Chip, Brad, Walter, Ralph, Heather, Betsy Peggy, Collen
Actitud edad (nombre)	
Viejo	Ethel, Bernice, Gertrude, Agnes, Cecil, Wilbert, Mortimer, Edgar

Joven	Tiffany, Michelle, Cindy, Kristy, Brad, Eric, Joey, Billy
Auto estima Yo Otro	Yo, me, mío, mi mismo Ellos, les, su, sus
Estereotipo género-carrera Masculino Femenino Carrera Familia	John, Paul, Mike, Kevin, Steve, Greg, Jeff, Bill Amy, Joan, Lisa, Sarah, Diana, Kate, Ann, Donna Ejecutivo, gerente, profesional, corporación, salario, oficina, negocio, carrera Hogar, padres, niños, familia, primos, matrimonio, boda, parientes
Estereotipos género-ciencia Masculino Femenino Ciencia Artes liberales	Masculino, hombre, niño, hermano, el, de él, hijo Femenino, mujer, niña, hermana, ella, de ella, hija Química, física, biología, biofísica, ingeniería, astronomía, bioquímica, neurociencia Filosofía, artes, humanidades, historia, español, inglés, latín, música
Actitudes matemáticas Matemáticas Artes	Matemáticas, algebra, geometría, calculo, ecuaciones, computación, números, suma Poesía, arte, danza, literatura, novela, sinfonía, drama, escultura
Actitud raza (rostros)	

Americano Africano	6 rostros (3 masculinos, 3 femeninos)
Americanos Europeos	6 rostros (3 masculinos, 3 femeninos)
Actitudes edad (rostros)	
Viejo	6 rostros (3 masculinos, 3 femeninos)
Joven	6 rostros (3 masculinos, 3 femeninos)
Elección 2000 preferencias (Candidato A)	Etiqueta= apellido del candidato seleccionado
(Candidato B)	4 estímulos= 2 rostros, nombre y apellido, apellido
Ítems evaluativos para todas las medidas de actitudes	
Bueno	Alegría, amor, paz, maravilloso, placer, amigo, risa, feliz
Malo	Agonía, terrible, horrible, asqueroso, malvado, guerra, horrible, fracaso, muerte

Para medir la fortaleza de las asociaciones, el funcionamiento de los principios trabaja a través de los siguientes elementos y de la siguiente manera: 1) categorías y atributos, 2) estímulos, 3) bloques de prueba.

En relación con las categorías, el IAT establece cuatro categorías o palabras que representan los atributos a evaluar. Las dos primeras relacionadas con las áreas a evaluar. Por ejemplo, ciencia y arte, personas gay y personas heterosexuales, islamismo y judaísmo, entre otros. Las dos segundas categorías se relacionan con conceptos o atributos asociados a las categorías anteriores. Por ejemplo, bueno y malo, agradable y desagradable, justo e injusto, entre otros. Los participantes evalúan las áreas asociando los conceptos con atributos.

En segundo lugar, se debe pensar en la creación de estímulos para la asociación entre las categorías anteriores a evaluar. Se presentan conceptos, imágenes, videos que estimulen la asociación de los participantes.

En relación con los bloques de prueba, estos se aplican en combinaciones positivas o negativas que se quieran analizar. Se aplican bloques de ensayo para asociar las categorías y atributos, y bloques de prueba que miden la rapidez de respuesta de los participantes. A mayor velocidad de respuesta, mayor fortaleza de asociación.

De esta manera, este test se especializa en computar variables relacionadas con prejuicios, estereotipos, o percepciones implícitas e inconscientes y es uno de los más reconocidos con respecto a la medición indirecta y actitudes implícitas (Fiske & Taylor, 2017). En este caso, el instrumento que presenta en esta investigación quiere observar los distintos estereotipos implícitos de clase y género que influyen en la identificación ideológica de las personas.

Algunas recomendaciones señalan que al momento de aplicar el test, es más eficiente slides o videos a los participantes, sobre el marco teórico con el cual trabaja IAT en forma breve y previo al inicio del test. Esta introducción permite preparar a los encuestados y activar su participación en el experimento. Ejemplos de contenido de la introducción se pueden encontrar en el sitio web de IAT (Rezaei, 2011).

4. Observaciones a considerar para la creación del instrumento IAT de esta tesis

Atendiendo el avance empírico y metodológico antes mencionado es posible considerar diez puntos que ayudarán a la construcción del instrumento propuesto en esta tesis.

El primer punto a considerar es que se hace necesario observar la correlación entre los juicios morales y la identificación política, así como la actitud implícita política y la actitud explícita. De esta forma, es posible replicar los patrones entre estos dos tipos de identificación ideológica y forma de medición. Esto es importante para la presente investigación, ya que otorga un respaldo en la relación que se busca analizar con la creación del instrumento.

Segundo, permite respaldar teóricamente y empíricamente la relevancia de medición de los procesos de identificación ideológica y los enunciados de juicio moral. En promedio, los liberales están más asociados a juicios morales individualizantes y los conservadores a juicios morales de vinculación grupal. Esto es relevante a la hora de crear las categorías y atributos de medición para la creación del instrumento, en especial cuando se piensa en los atributos a evaluar como la identidad del yo y de otras personas.

El tercer punto a considerar es cómo la identidad política implícita demuestra mayor poder de predictibilidad en las personas conservadoras que en las liberales. Esto es importante de tener en cuenta para el análisis de los resultados del piloto y en futuras investigaciones.

En cuarto lugar, y tal como lo demuestran las experiencias en investigación para la aplicación del instrumento IAT, es necesario crear preguntas tanto explícitas como implícitas de manera de poder controlar sus diferencias y similitudes. Asimismo, las investigaciones demuestran que no existen diferencias significativas en el análisis de los resultados cuando se preguntaba con un tipo medición o con otra (implícita o explícita).

Como quinto punto, es relevante tomar decisiones respecto a qué tipo de enunciados considerar en el instrumento para contextos y entornos nacionales. En el caso particular de esta tesis se considerará la tercera versión del Cuestionario de Fundación Moral. En específico, se utilizarán los enunciados de juicios morales pues presenta un fraseo más preciso y ordenado de acuerdo a las respectivas fundaciones morales.

Sexto, es necesario considerar que para el análisis de estereotipos se pueden crear tratamientos sobre la base de perfiles ficticios. De esta manera, puede ser posible manipular el efecto sobre la variable dependiente deseada.

Séptimo, es factible presentar categorías dicotómicas para que un perfil de persona represente el estereotipo y el otro perfil represente el contra-estereotipo. Esto como manera de polarizar la respuesta. Esto último, se justifica por las características de funcionamiento de los estereotipos morales. Es decir, el funcionamiento dicotómico y extremo que provoca en las personas los temas políticos.

Octavo, se pueden establecer distintos tipos de estímulos para provocar las respuestas estereotipadas o contraestereotipadas. Estos estímulos pueden tratarse en videos, frases,

fotografías, etc. De esta manera, queda establecido que lo relevante es verificar la provocación del estímulo al momento de crear el instrumento.

Noveno, se pueden combinar la medición de las actitudes implícitas de identificación ideológica y medición de los estereotipos. Para ello, se puede utilizar categorías liberales-izquierda y conservador derecha para medir identificación ideológica en el continuo izquierda derecha y categorías de identidad como yo y otros-otras. Asimismo, para la definición de la identidad de otros y otras se pueden crear perfiles ficticios de estereotipos de clase y género como estímulos y los enunciados de juicios morales del Cuestionario de Juicio Moral.

Décimo, como los enunciados de juicio moral son frases muy extensas de leer y el test mide fortaleza de asociación (a menor tiempo de respuesta mayor es la fortaleza de asociación), es conveniente ilustrar los juicios morales de manera de hacerlo más eficiente

En los siguientes capítulos se presentará el diseño del instrumento para el caso chileno, así como los resultados de la prueba piloto.

Conclusiones capítulo dos

Este capítulo trabajó sobre la medición de los estereotipos. Dentro del marco de las mediciones de actitudes implícitas y explícitas, se ha observado que los resultados de dichos controles están directamente correlacionados unos con otros. Es decir, que la identidad política implícita y la identidad política explícita están fuertemente correlacionadas y que tanto las medidas implícitas de fundaciones morales (relevancia y juicio) como la identidad política explícita reportan patrones similares.

En consecuencia, la identidad política implícita y sus fundaciones morales son medidas válidas de identificación ideológica. Sin embargo, la medición de las actitudes implícitas políticas no reflejan los estereotipos o representaciones mentales de clase o género que presentan las personas al momento de enfrentarse a determinado estímulo político. Por tanto, es interesante indagar en las asociaciones implícitas que revelan las personas al momento de exponerlos a la asociación entre estereotipos e identificación ideológica siguiendo la lógica de los mecanismos cognitivos de las fundaciones morales.

Como fue señalado anteriormente, los estereotipos modifican el comportamiento, la actitud y la percepción de las personas (Allport, 1954; Devine, 1989; J. W. Koch, 2000; Kraus et al., 2013; Kraus & Mendes, 2014), así como el proceso de identificación de estas (Deutsch & Strack, 2010; Fazio, 1990; Rudman, 2004) a tal punto que en ciertos casos de estereotipos la expresión implícita puede diferir de las tradicionales creencias o intenciones.

Por tanto, si bien se presentan estudios que miden las actitudes implícitas y su diferencia o correlación con las actitudes explícitas, no se ha observado cual es el impacto que pueden producir los estereotipos sobre la identificación ideológica, considerando el diferencial actitudinal entre una actitud auto-reportada y la medición de los estereotipos reportados en estudios experimentales. En consecuencia, es interesante presentar un instrumento que permita observar esta correlación.

Capítulo 3

Chile como caso para la aplicación del instrumento de medición de estereotipos y posicionamiento ideológico

En el capítulo anterior de esta disertación, se trabajó sobre una revisión exhaustiva de la literatura relacionada con el alcance y relevancia del estudio de los estereotipos como estrategia explicativa para develar la identificación ideológica no declarada de las personas. En específico, se planteó la creación de un instrumento que pudiera medir el efecto de los estereotipos sobre la identificación ideológica. El presente capítulo, justifica la aplicación de este instrumento en Chile, tanto en sus fundamentos teóricos, como en diseño, aplicación y testeo expuestos en los capítulos cuatro y cinco.

Para dicho objetivo, esta parte se divide en tres secciones. La primera sección explica el sistema de partidos, los procesos de identificación ideológica y la manera en que se asocian las distintas posturas valóricas con los partidos políticos y la escala izquierda-derecha. En la segunda parte, se realiza una revisión histórica sobre el comportamiento de los estereotipos en Chile relacionados con su sistema ideológico y de partidos. Finalmente, después de estas revisiones se justifica a Chile como caso de estudio.

1. El sistema de partidos y la identificación ideológica en Chile

La teoría sobre sistema de partidos a nivel comparado, entrega a los partidos políticos el potencial de agregación de intereses y preferencias para la unificación de poderes y coherencia política. Estas organizaciones son presentadas como protagonistas inevitables del sistema democrático, pues se convierten en un engranaje esencial para la resolución de dilemas de acción colectiva. Esta función de agregación, asume que los partidos tienen consigo funciones en los espacios de gobierno, en los territorios o en la propia organización (Key, 1943). Funciones que dependen del desempeño de los partidos en su interacción entre los intereses de votos, cargos y políticas para maximizar sus preferencias (Strom, 1990).

El éxito de los partidos depende de la capacidad de organización de sus militantes (Pérez et al., 2020), así como de la capacidad para generar mecanismos de agregación de los intereses de sus miembros (Rosenblatt, 2018). El trabajo de Aldrich (1995), por ejemplo, plantea que los partidos surgen de la necesidad de sus integrantes para mantener estructuras flexibles y funcionales a sus propios intereses (Aldrich, 1995). Más específicamente, son organizaciones que si bien no mantienen estructuras densas, permiten equilibrios funcionales de aglutinación en torno a un objetivo partidario que puede ser alterado en función de los intereses de sus miembros.

En el caso de Chile, gran parte de la literatura comparada posiciona al país como estable, institucionalizado y con un sistema de partidos programático (Kitschelt, 2000; Mainwaring & Scully, 1995). En la literatura tradicional, los estudios observaban un sistema con niveles privilegiados de institucionalización (Mainwaring & Scully, 1995; M. Payne et al., 2006) y vinculación programática (Luna & Zechmeister, 2005) (Jones, 2005) con una fuerte estabilidad de la competencia electoral, en especial en lo que se refiere a patrones de volatilidad, fragmentación y nacionalización de los partidos. Todo esto configura una percepción de Chile como un sistema fuerte, institucionalizado y con gran protagonismo dentro del esqueleto social del país.

Sin embargo, las últimas investigaciones demuestran que la realidad partidaria de Chile convive con una debilidad organizacional de los partidos, de incapacidad para manejar y coordinar militantes y con una precariedad del vínculo con los electores. En esto, distintos trabajos académicos (Altman & Luna, 2011; Luna, 2008, 2014; S. Y. Toro & Luna, 2011) observan la inconsistencia de la teoría de la institucionalización con la realidad en los distritos. Así, los partidos políticos son explicados en función de varios elementos nunca antes observados: a) los procesos de movilización partidaria con falta de responsabilidad programática, b) la precaria condición organizacional de los partidos, c) la escasez de recursos (económicos y políticos) para llevar a cabo sus planes y estrategias y d) la distancia sobre la idea de partidos programáticos y un acercamiento de estrategias segmentadas de acciones programática y particularistas.

En medio de esta discusión se presenta una interesante paradoja en el funcionamiento partidario, como la combinación de un sistema estable pero con organizaciones partidarias sin vínculos territoriales y sociales (desarraigadas). El trabajo de Altman y Luna (2011), por ejemplo, argumenta que la estabilidad electoral – fundamentalmente volatilidad- puede coexistir con otras características que son típicas de sistemas no institucionalizados. En otras palabras, el sistema de partidos chileno combina un muy bajo nivel de volatilidad electoral con bajos niveles de enraizamiento y legitimidad social.

La postura de los autores, rompe con la imagen tradicional de los partidos chilenos –entidades con raíces territoriales y alta burocracia- y afirma cambios importantes en la manera de enfrentar la formulación programática y acercamiento al elector. En apretada síntesis, los partidos políticos chilenos tienen una evidente carencia programática y de enraizamiento tanto social como territorial (Altman y Luna, 2011).

Sobre este punto, Toro (2017) avanza observando la dinámica territorial de los partidos, señalando que el sistema de partidos en Chile presenta un fuerte componente de personalismo distrital, donde se observan más dinámicas electorales particularistas que programáticas (Toro, 2017). Así, la emergencia del personalismo es un correlato de la debilidad organizativa de los partidos. Esta debilidad organizativa produjo la delegación movilizadora de los partidos y la atomización del vínculo electoral en manos de los parlamentarios, caldo de cultivo para el retiro de los partidos del territorio y la captura del trabajo político por parte de actores parlamentarios y subnacionales.

Sobre este entorno de bajo enraizamiento de los partidos, surge la literatura de posicionamiento ideológico en Chile. Esta literatura, que se aproxima desde la lógica tradicional de escala izquierda y derecha, ha sido frecuente en la ciencia política chilena como variable de control de otros objetos de estudio de la cultura política. Sin embargo, pocas investigaciones se aproximan a explicar la ideología y desentrañar sus fundamentos dentro del país. Además de las teorías sobre fisuras generativas (cleavages) que se explican en este mismo capítulo, existen otras que toman la ideología como un factor central para explicar distintos fenómenos. De esta forma, se ha analizado la ideología sobre las preferencias electorales (Morales, 2014; Navia & Osorio, 2017),

pero también cómo ésta se ve condicionada por las generaciones políticas (S. Toro, 2008), la religión (Bargsted & De la Cerda, 2019) o las condiciones socio-económicas (Carvacho et al., 2013; Haye et al., 2011; Lindh et al., 2019).

Uno de los temas importantes es la relación de la ideología con las preferencias electorales. En esto se ha observado su influencia en las decisiones del Chile pre-autoritario. Navia y Osorio (2017), por ejemplo, constataron que tanto la victoria de Salvador Allende como su nivel de aprobación en el transcurso de su gobierno, se explicaba por el sustento ideológico de su administración. Con datos de las encuestas de Mario Hamuy, los autores sostienen que la ideología fue determinante en el apoyo del gobierno, mucho más que las variables económicas y de clase. Este hallazgo es de suma relevancia, pues fortalece la noción que el sistema político chileno se ha construido históricamente con atajos ideológicos.

Estos atajos ideológicos también los observa Mauricio Morales (2014), cuando estudia la prevalencia del eje autoritarismo-democracia durante la década de los noventa y su debilitamiento durante los dos mil. Morales reporta que la caída de ejes ideológicos estructurantes son compensados por otro tipo de movilización que requieren de otras formas de diferenciación. Para el autor, lo que se requeriría, “más que proximidad ideológica o programática con los electores, sería intensidad en el planteamiento de las agendas”. En otras palabras, una “proximidad pragmática hacia los electores y no necesariamente una proximidad ideológica” (Morales, 2014).

La observación de cómo influyen determinados fenómenos sobre el posicionamiento ideológico también ha tenido algunos cultores para Chile. Por ejemplo, se ha visto cómo inciden las generaciones políticas en el posicionamiento ideológico. Sin duda el tema de las generaciones es muy relevante para comprender las actitudes políticas de las personas, pues cada grupo vive sus propios hitos de configuración de las creencias políticas. El año 2008, por ejemplo, Toro (2008), dividió las generaciones de acuerdo a su participación en el plebiscito. Esa división la contrastó con su posicionamiento ideológico, constatando que no era posible establecer diferencias entre las generaciones (Toro, 2008). Otro fenómeno observado es el eje religioso como estructurador de la ideología. En esto, Bargsted y de la Cerda (2019) demuestran que la sociedad chilena ha

vivido un agudo proceso de desalineamiento político que conduce al abandono de la identificación en base a posiciones ideológicas. Así, mientras grupos religiosos se mueven de preferencias de derecha hacia la apatía ideológica, los grupos laicos, experimentan el mismo fenómeno, moviéndose de la izquierda a la no identificación.

Este fenómeno de desidentificación también representa un desafío metodológico en Chile. En este sentido, en el país existen acercamientos metodológicos que ayudan a encontrar nuevos caminos para el análisis del posicionamiento ideológico. Una de estas estrategias es que la desarrolla Lindhet al. (2017) para analizar la polarización. En su trabajo, los autores recurren a la estrategia de estimar indirectamente la ideología de los encuestados en función de la evaluación que realizan a los actores políticos. En este sentido, se critica fuertemente a las preguntas de autoclasificación, pues genera sesgos en la interpretación de la escala de quién responde. “dos personas que discrepan ideológicamente podrían auto clasificarse como personas de centro, pese a sus diferencias”, señalan los autores .

En su análisis más particular, la investigación sostiene que la polarización política inicia desde muy temprano en la postdictadura. Señalan también que los chilenos vivieron un proceso de agrupamiento cada vez más cerrado, donde las posiciones políticas se fueron distanciando. De la misma manera, se constató que la brecha ideológica entre clases sociales se hizo cada vez más evidente. Es más, “entre 1990 y 2017, el grupo bajo se volvió internamente más homogéneo” (Lindh et al., 2019).

La relación de clase e ideología también es analizada por Carvacho et. al (2013) y Haye et al (2009). Los primeros, realizan una aproximación diferente al tradicional posicionamiento ideológico utilizando conceptos mencionados por el apartado teórico de esta tesis, como el autoritarismo de derecha (RWA) y la orientación al dominio social (SDO). Si bien esta investigación cubre varios países -principalmente europeos- los resultados en Chile señalan que, en contraste con los resultados en Europa, las inclinaciones de autoritarismo de derecha no fueron mediadores significativos del efecto de la clase social sobre los prejuicios. En el mismo sentido, Haye et al (2009) en cambio, utilizan varios de los conceptos mencionados en los capítulos anteriores, para demostrar que las actitudes políticas de autoritarismo, apoyo a la

democracia, conservadurismo y nacionalismo son muy similares entre personas de derecha de estrato alto, izquierda de estrato bajo y centro de estrato medio. Esta investigación del año 2009, sostiene también que estos resultados fueron inesperados teóricamente, pues en la literatura se solía relacionar la posición ideológica con la posición socioeconómica(Haye et al., 2009).

Pues bien, el repaso de la literatura que analiza la relación del posicionamiento ideológico sobre algunos elementos de la cultura política, demuestra que aún existe un vacío teórico y empírico sobre la relación causal de los estereotipos sobre la identificación ideológica en el país. Esta relación de los estereotipos con la construcción ideológica del país, es lo que se observará en la sección siguiente.

2. Los estereotipos como reforzadores de las fisuras generativas en Chile

El presente apartado tiene por objetivo realizar una revisión de los estereotipos de clase, género y liberal-conservador a lo largo del proceso de creación y mantención del sistema político en Chile. Este análisis se observa en base al sustento teórico explicado en los capítulos anteriores, donde se señala la idea de entender a los estereotipos como clivajes subyacentes de la ideología.

De esta manera, la sección se divide en tres partes. Primero, se habla de los estereotipos de borrachos y flojos vs privilegiados y retrógrados como estereotipos de clase social. Segundo, se revisa la idea de ¡Mujeres en casa! ¡Homosexuales fuera! como estereotipos de género y el clivaje liberal conservador. Para finalizar, se explica la idea de humanos y humanoides. Los estereotipos del eje autoritarismo y democracia.

a. Borrachos y flojos vs privilegiados y retrógrados: Estereotipos en el clivaje de clase

“Más allá de las etiquetas de sucios, falsos y viciosos que nos colgaban; más allá de aquello de borrachos, flojos y resentidos, la verdad era que en nuestra sangre no había nada que tuviera forma de rencor o de venganza...nosotros sólo queríamos vivir.” Esta frase corresponde a la

obra “el pueblo de mal amor” de Juan Radrigán, un poeta y dramaturgo de los años 60’ que fue el primero en convertir a los marginados sociales en personajes principales (Radrigán, 1989).

Lo que estaba de fondo en los personajes de Radrigán eran los profundos prejuicios de la clase política y grupos acomodados sobre los sectores pobres. En la historia chilena, estos prejuicios – así como la de los sectores pobres hacia los ricos- fueron instrumentalizados políticamente por nuevos movimientos políticos que configuraron quizá la más importante de las divisiones relacionadas al espectro ideológico chileno, la división de clase. En efecto, la historia política y social chilena se ha caracterizado por su fuerte estructura institucional con marcados clivajes sociales en el sistema ideológico chileno. Para desarrollar las particularidades de este sistema ideológico, esta tesis explicará el origen del sistema de identificación a partir de la teoría de clivajes y cambios sociales que ha sufrido el país como consecuencia del desarrollo económico vivido.

En Chile, esta fisura societal es mezcla de las divisiones centro/periferia (urbano/rural) y de trabajadores/empresarios (clase) de Lipset y Rokkan (Lipset & Rokkan, 2001). Scully (1992) describe la movilización de clase en el sector rural y urbano. La explosión social alimentada por el conflicto entre obreros y capitalistas a principios de siglo XX, fue la oportunidad de los grupos políticos para ampliar sus bases de apoyo (Scully, 1992) sobre la base de posturas, ideologías y programas que representaran ambos sectores de la división. Mientras este clivaje se estructuraba, los discursos estereotipados se hacían cada vez más intensos.

Por un lado, los sectores conservadores reforzaban las estigmatizaciones ya mencionadas más arriba cuestionando la calidad moral de los sectores populares. Mientras que, por el otro, coordinaba una lucha contra las clases propietarias y oligárquicas, tildándolos de “privilegiados” y “retrógrados”. En el “manuscrito del diablo” de 1849 José Victorino Lastarria muestra la división señalando que “hay una clase privilegiada, cuyo privilegio no está en la ley ni en los derechos de que goza, sino en el hecho, en la costumbre”. Hay dos clases “una que todo lo puede y lo goza todo, y otra que nada vale...”(Grez Toso, 1995; Victorino Lastarria, 1849).

De acuerdo con lo analizado anteriormente sobre ideología, juicios morales y estereotipos y observando los registros históricos de costumbres chilena, sostengo que los estereotipos pueden reforzar los clivajes de una sociedad e incluso luego pueden ser capturados por la clase política

para, o bien crear nuevas alternativas o bien subsumir esos clivajes en la competencia ya existente.

En el marco de esta idea, argumento que una combinación de ambos fue lo que ocurrió en la clase política chilena. En la primera década del siglo XX, tres factores ayudaron a reordenar el naipe partidario: 1) alianza de la clase trabajadora con la burguesía 2) mantenimiento de la estabilidad política 3) transición entre control de la oligarquía hacia incorporación de las masas en el sistema político.

En primer lugar, fue la estrategia para conformar alianzas de la clase trabajadora con la burguesía. Aquí, el candidato del Frente Popular, Pedro Aguirre Cerda (Partido Radical), creó una alianza para la incorporación de la clase trabajadora en el sistema político. El segundo factor, fue el mantenimiento de una estabilidad política en medio de la fuerte dinámica de la movilización obrera. Esta estabilidad se vio protegida por las negociaciones del Partido Radical entre la elite conservadora y la clase trabajadora. Algunas de las estrategias fueron la protección de la oligarquía y el control de las demandas de la clase trabajadora. Finalmente, un tercer factor fue la transición suave desde el control del poder oligárquico a la incorporación de la vida política de las masas. Esta transición estuvo dada por la seguridad electoral de la oligarquía, reflejada en sus reformas electorales para ampliación del voto.

Luego de esas medidas, se realizaron otras de connotación política, social y económica. La irrupción de la figura de Ibáñez con un discurso antipartidista (1952) o el viraje de la iglesia católica a la clase trabajadora como consecuencia de la encíclica papal de León XIII (Grez Toso, 1995), fueron intentos de instrumentalizar el clivaje. Este último se reforzó con la consolidación de la Democracia Cristiana como partido de centro. En esto Frei Montalva logra ampliar enormemente el contingente electoral, que fue considerado como la segunda gran oleada de incorporación de sectores independientes (marginados) urbanos y rurales (Salazar & Pinto, 2010; Valenzuela, 2003).

De la misma manera, en la connotación económicos, el clivaje fue sustentado por la política de sustitución de importaciones que impulsó el movimiento obrero (Salazar & Pinto, 2010), así como la bonanza económica de cooperación internacional del Gobierno de Frei Montalva con la DC (Valenzuela, 2003)

Todas estas medidas permitieron la estabilización del sistema político ante la irrupción de un grupo tradicionalmente excluido de la competencia política (Gil, 1969; Salazar & Pinto, 2010; Scully, 1992). Estabilización que también fue organizada mediante reformas al sistema electoral. En esto es posible identificar cuatro hitos relevantes. El primero es el cambio constitucional y del sistema electoral en 1925. En esta reforma se instituye un sistema electoral proporcional D'hondt (Gil, 1969; Navia, 2005). En segundo lugar, se amplía el sufragio a las mujeres, reforma que fue impulsada por los conservadores para ampliar sus bases de apoyo (Fuentes & Villar, 2005; Scully, 1992). En tercer lugar, se realiza una nueva reforma electoral en 1958, reforma que prohíbe los pactos electorales a nivel provincial, dando fin a la corrupción y ordenando el escenario electoral a nivel nacional. Finalmente están las reformas de 1962 y 1972 extensión total del sufragio. La primera se relaciona con la inscripción y votación obligatoria. La segunda se refiere a la disminución de edad para votar a 18 años y a la abolición del requisito de saber leer y escribir.

Con todo, el trabajo de incorporación política de los sectores obreros hizo más difusas las fronteras discursivas de los estereotipos. Esto al punto que Arturo Alessandri utilizó como frase de proximidad a los sectores populares como “mi adorada chusma inconsciente”. Chile comenzó a elaborar una economía protegida de incorporación y compromiso de bienestar en base a modelos de sustitución de importaciones, modelo que dejó como protagonistas a los obreros industriales.

Enseguida, el golpe de Estado de 1973 puso fin al estado de compromiso y economía protegida creada a fines de 1930. Se comienza a implementar el proyecto neoliberal con una ortodoxia inédita hasta el momento. Se abre camino a los técnicos ultraliberales que proponían un cambio radical en la economía chilena (Gárate Chateau, 2012). Este período se extiende entre 1975 - cuando se implementa el tratamiento de shock económico, llamado Plan de Recuperación Económica, y 1978 cuando el régimen decide crear un marco institucional para una nueva democracia (Vergara, 1985). El tratamiento de shock fue facilitado por el amparo del régimen dictatorial. Esta característica permitió instaurar medidas que difícilmente un sistema democrático con grupos sociales organizados y movilizadas hubiese tolerado. Su marco ideológico/autoritario y el ambiente represivo son lo que identifica la profundidad y el dogmatismo en la aplicación de las nuevas medidas (Gárate Chateau, 2012).

Este proceso inició una nueva etapa que trajo como consecuencia la privatización de los servicios básicos. Este resultado produjo dos efectos en la sociedad. Primero, un mediano desarrollo de la industria post-industrial (servicios) y segundo, un abandono de las instituciones.

En poco tiempo se observó el advenimiento de la sociedad de consumo. Aquí, el consumo rompió el lazo ciudadano. El consumidor-ciudadano aparece más diferenciado y estandarizado que el ciudadano político. El consumo implicó el ingreso a un mundo común fuertemente heterogéneo. Su expansión como vía de participación social constituyó una aceptación implícita de la desigualdad (Araujo & Martuccelli, 2012; Moulian, 1997, 1998).

La diferencia entre el avance del consumo y el avance de los derechos produjo así dos efectos. Por una parte, un sentimiento marcado de pertenencia basado en una ficción de igualdad acrecentada y fantaseada. Por otra parte, la tolerancia a la desigualdad (Araujo & Martuccelli, 2012; Moulian, 1997, 1998). Estas condiciones provocaron impresiones de seguridad y bienestar subjetivo que generaron una mediana evolución desde los valores seculares racionales hacia los valores postmateriales (Araujo & Martuccelli, 2012).

b. ¡Mujeres en casa! ¡Homosexuales fuera! Estereotipos de género y el clivaje liberal conservador

Muchas investigaciones históricas han demostrado que el pensamiento conservador católico del siglo XIX y de principios del XX, relegó a las mujeres a la vida privada entregándoles un rol estereotipado de madres y esposas. Ese rol reducía el espacio de la mujer al hogar, el espacio privado de la sociedad, con labores eminentemente reproductivas y de administración familiar (Goicovic, 2005). En el mismo periodo, pero aún sin imbricar las demandas, la homosexualidad en Chile era catalogada como una “depravación” y una enfermedad. Múltiples periódicos de la época hablaban sobre el “mariconismo en Chile”, calificando a la diversidad sexual como de “desviación” o “degeneramiento”.⁷

⁷ Sobre prensa de la época ingresar a <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-589202.html#documentos>

La raíz de las visiones conservadoras sobre el rol de la mujer y la inviabilidad de cualquier tipo de diversidad sexual encuentra su raíz en uno de los clivajes más antiguos del país, el clivaje liberal-conservador. Esta división fue una fisura marcada por las disputas sobre la injerencia de la iglesia en las decisiones del Estado.

La disputa sobre la secularización del Estado influyó, obviamente, en las luchas sobre el rol de las mujeres. Aunque la idea de un Estado separado de la iglesia comenzó a tomar fuerza, el repliegue de la religión católica se manifestó con fuerza en el espacio familiar. Las visiones conservadoras lucharon por la necesidad de mantener a las mujeres fuera del espacio público y dedicadas a “su casa” y “sus hijos”, mientras múltiples reivindicaciones esperaban una emancipación y la utilización de espacios anteriormente vedados. Así, el bando liberal daba los primeros pasos en la integración.

Uno de los pasos más importantes fue el llamado “decreto Amunátegui” dictado por el Presidente liberal Aníbal Pinto y su ministro de instrucción pública Miguel Luis Amunátegui. Esto permitió que las mujeres pudieran ingresar a la universidad, hito que ayudó a definir una nueva ciudadanía que mezclaba tradición con modernidad y que permitió, además, una nueva ciudadanía chilena (K. Sánchez, 2006).

Sin embargo, los primeros intentos del partido liberal de canalizar las demandas de las mujeres chocaron con la irrupción de las reivindicaciones de la clase obrera. Tal como se mencionó anteriormente, el clivaje de clase trastocó la dinámica partidaria al punto de reconfigurar el sistema de partidos. Este copamiento de la agenda política replegó nuevamente a las mujeres a la vida privada. Estos estereotipos sobre el rol de las mujeres en la vida privada se mantuvieron incluso con la extensión al derecho a sufragio en 1934 y 1949, extensión que fue incluso patrocinada por los sectores conservadores para compensar la irrupción de los partidos de base obrera (Scully, 1992; Fuentes y Villar, 2005)

Como consecuencia, las demandas de las mujeres chilenas por la igualdad de trato y oportunidades, fueron constantemente postergadas por la clase política. Esto hasta la irrupción de las demandas feministas y de diversidad de género de la segunda década de este siglo. Es así como las demandas por más espacios para la mujer, se cruzaron por la lucha por el reconocimiento de la diversidad de género. Estas reivindicaciones, tienen que ver con los cambios de la sociedad chilena en su sistema de valores, cambios que chocan permanentemente

con una sociedad paralela tradicional que dificulta trabajar en una agenda de reconocimiento de la diversidad.

De acuerdo con el mapa cultural y de niveles económicos de Inglehart y Welzel (2005), Chile se ubica muy cerca del punto 0 (de un rango entre -2 y 2) del eje valores de sobrevivencia (VS) v/s valores de autoexpresión (VAE) y cercano al punto -1.0 (de un rango entre -2 y 2) en el eje de valores tradicionales (VT) v/s valores secular-rationales (VSR). Estos resultados ratifican lo anteriormente señalado pues muestra un país con avances en los valores post - modernos, pero con persistencia en los valores tradicionales y de sobrevivencia.

Inglehart y Welzel (2005), se basan en el argumento de Marx para distinguir los diferentes estados del desarrollo económico. El aumento de la clase trabajadora industrial fue un evento clave en la modernización. De igual manera, el cambio natural de la fuerza de trabajo define tres distintos estados de desarrollo socioeconómico, la sociedad agraria, la sociedad industrial y la sociedad post-industrial (Bell, 1973, 1976). Cuando la proporción de fuerza de trabajo del sector industrial excede la fuerza de trabajo en la agricultura, el sistema de creencias de una sociedad tiende a cambiar desde valores tradicionales a secular-rationales.

En resumen, aunque la sociedad chilena ha presentado mayor tendencia hacia los valores de autoexpresión que a los valores secular-rationales, aún siguen predominando los valores de una sociedad tradicional, pero con un desarrollo tendiente a los servicios. En otras palabras, el sistema de creencias y valores de la sociedad chilena ha presentado un desarrollo bimodal. Por un lado, han existido avances de valores de autoexpresión, pero por el otro lado presenta prominencia de valores tradicionales. Esto ha sido un escollo muy importante para la diversidad sexual, pues los valores tradicionales han bloqueado un reconocimiento real para la diversidad sexual, sin aún poder evitar los prejuicios relacionados.

La causa de esta combinación valórica en la sociedad chilena se puede explicar por la herencia política particular que sustenta su sistema de creencias y valores en la actualidad. Este sistema de valores y creencias fue profundamente afectado por el régimen autoritario en tres formas: (1) velocidad en la instauración de las reformas estructurales, (2) abandono por parte de las instituciones hacia los ciudadanos, (3) transición política difícil. Esto configuró luego un eje que ha influido en las dinámicas institucionales del sistema político chileno que ha sido el eje autoritarismo democracia.

c. Humanos y humanoides. Los estereotipos del eje autoritarismo y democracia

“Hay dos tipos de seres humanos: Unos que los llamo humanos y otros, humanoides. Los humanoides pertenecen al Partido Comunista”. Este fue una de las cuñas del Almirante Merino el año 1986 a propósito de las protestas que se presentaban en Chile para la recuperación de la democracia. Para Merino, los miembros y simpatizantes de la junta militar, el país se dividía en gente “sensata” que apoyaba su proyecto de gobierno y los protestantes “comunistas” que intentaban arruinar al país. La visión de humanos y humanoides de Merino es una muestra clara de la división del país en tiempos de dictadura. En esa época, los líderes democráticos intentaban llegar a acuerdos para generar una transición pacífica y consensuada, mientras imperaba una polaridad extrema por ambos bandos. Así, para contener una transición basada en prejuicios, se buscó construir una articulación política que dividiera a la sociedad entre simpatizantes y detractores a Pinochet, pero con un alto consenso de paz entre grupos y líderes democráticos y personalidades civiles del régimen.

Esta contención de los prejuicios tuvo éxito en un primer momento. Luego pronto comenzaron a existir críticos del proceso de transición y de la ambivalencia de los sectores de la concertación. Para Garretón (1991, 1999), por ejemplo, la transición se precipita con el plebiscito de 1988 y finaliza con el ascenso del primer gobierno democrático en marzo de 1990. Sin embargo, el autor sostiene que el término de la transición no significó que el régimen político y la sociedad hubieran alcanzado la democracia (Garretón, 1991, 1999).

Para muchos, esta transición se caracterizó por un cuestionamiento hacia los estándares democráticos de la misma, definiéndose como una transición incompleta. La literatura especializada precisa esta transición en dos tipos: la transición restringida y la transición pactada o protegida. La primera se relaciona con la presencia de enclaves autoritarios (Manuel Antonio Garretón, 1991, 1999) que perturbaron el desarrollo democrático del país. Uno de los enclaves autoritarios más cuestionados de este país fue el origen de la Constitución de 1980. Esta constitución creada y puesta en vigencia en el período de dictadura fue una sombra para avanzar en protección de los derechos sociales, entorpeciendo los procesos y la calidad de la democracia.

En el año 2020, este enclave disipó su raigambre en el plebiscito de octubre del mismo año donde los chilenos decidieron cambiar la constitución.

La segunda comprensión de la transición política en Chile se entiende como una transición pactada o protegida. Godoy (1999) argumenta que la naturaleza de la redemocratización chilena se basó en resguardos institucionales vía Constitución de 1980 que impulsaron la transición. Aquí, una serie de actores políticos pactaron el proceso democratizador (Godoy, 1999) favoreciendo el consenso en los acuerdos de modo que permitiera dejar atrás las desconfianzas entre el mundo cívico militar y la polarización en la sociedad civil.

Pues bien, el estallido social del 18 de octubre de 2019 se cobró de esas tareas inconclusas y comenzó a cuestionar el modelo económico y político implementado por la transición. Vuelven así a aparecer tareas pendientes que han hecho sombra en el país y que produjeron consecuencias importantes tanto en el sistema político como en la vida cotidiana de las personas.

Sin embargo, más allá de la discusión sobre la calidad de la transición chilena, es importante indagar en las consecuencias sobre el sistema de valores y creencias en el país. En los veinte años de gobiernos de la Concertación que siguieron a la dictadura, incluida la transición, la política consensual orientada por el principio de gobernabilidad (Boeninger, 1997), no logró reconstruir una red institucional, estructural y societal que protegiera al individuo y que avanzara a la par de los adelantos y desafíos económicos del país.

El desarrollo económico chileno ha evolucionado aislado o en paralelo de un progreso integral en Chile. La sociedad chilena ha sido prisionera de las transacciones políticas cupulares, ya sea para construir políticas de consenso que permitieran legitimar de la Constitución de 1980 o, para incentivar el despegue económico a través del consumo (Moulian, 1997).

El consenso postdictatorial de las cúpulas institucionales y políticas de Chile fue, al mismo tiempo, una posibilidad de entender el reposicionamiento de las fuerzas en tensión en el Chile del siglo XXI. Estas tensiones desnudan la fragilidad de los acuerdos del pasado reciente con las interpelaciones ciudadanas democráticas de este siglo (Moulian, 1997).

En otras palabras y parafraseando a Garretón, se podría decir que aún permanecen “enclaves estructurales” originados en la dictadura, que han organizado a la sociedad hasta el día de hoy y

que provocan tensiones valóricas con los avances de la postmodernidad y desarrollo heterogéneo, en el sistema de valores y creencias de este país. Y que desde octubre del 2019 las tensiones valóricas quebraron el sistema.

Políticamente, este desarrollo valórico heterogéneo se manifiesta en el desasosiego con los sistemas de seguridad social básicos: educación, salud y pensiones. Ejemplo de ello, altos niveles de desafección y desconfianza en instituciones políticas (CEP, 2016), el movimiento estudiantil y su puesta en agenda por la educación (Garcés, 2012), las marchas por cobertura de enfermedades catastróficas por parte del Estado (Ley Ricarte Soto), y marchas por el descontento del sistema de pensiones. La definitiva crisis social del 18 de octubre del 2019 demuestra señales de que el individuo chileno está aumentado su preocupación por su bienestar subjetivo. Demostración de valores de auto-expresión de valores materiales y postmateriales como la diversidad sexual, el reconocimiento indígena o simplemente las condiciones materiales de vida.

El estallido social del 18 de octubre de 2019 reflató tensiones no resueltas de nuestro pasado político y volvió a polarizar la sociedad en términos valóricos. Experiencias de vida, socialización familiar, escolar y laboral contribuyeron en los años pasados a la creación de representaciones mentales ideológicas de la diversidad de grupos sociales y civiles existentes en el país. Representaciones mentales que alimentaron la creación de estereotipos morales en nuestra sociedad. A continuación, se presenta la justificación de la selección de Chile como caso de estudio para posteriormente explicar el desarrollo del instrumento propuesto para la medición del impacto de los estereotipos sobre la identificación ideológica. Finalmente, en el capítulo 5 se observarán los resultados preliminares de la aplicación del piloto del instrumento propuesto.

3. Justificación de la selección de Chile como caso de estudio

Este apartado, sistematiza sucintamente tres puntos que justifican su selección. Primero, el creciente fenómeno de no identificación en los procesos de vinculación ideológica en Chile. Segundo, la merma de protagonismo del sistema de partidos como vínculo institucional de la identificación ideológica. Tercero, los estereotipos vigentes a lo largo de los procesos políticos entendidos como reforzadores de fisuras generativas subyacentes.

En el primer punto, recordemos que la identificación ideológica como variable dependiente ha sido pocas veces analizada en Chile. Generalmente, esta variable se utiliza como variable independiente o como variable de control dentro de los estudios de cultura política o economía política. En este marco, los análisis en Chile han demostrado que existen procesos de desencantamiento y desvinculación entre los ciudadanos y las instituciones políticas. Por tanto, la no identificación ideológica en el país es un tema de relevancia a tratar. Para ello, se propone en la presente tesis un instrumento que mida de forma alternativa estos procesos y en cuyo caso Chile representa un país ejemplo para observar.

Otro elemento central es el quiebre de los procesos de vinculación ideológica institucional entre los ciudadanos y el sistema político. Aquí, los estudios han demostrado los procesos de disminución constante del protagonismo partidario dentro del sistema político. En este proceso, el retiro de los partidos y el surgimiento de los personalismos parlamentarios suplieron los procesos de vinculación que cumplían los partidos. Este vacío de la movilización programática, convierte nuevamente a Chile en un caso ejemplar para la aplicación piloto del instrumento propuesto.

Finalmente, el desarrollo histórico de los estereotipos como reforzadores de fisuras generativas que configuraron el sistema de partidos en general en Chile, permite observar cierta latencia que puede ser beneficiosa para la aplicación piloto del instrumento propuesto en esta investigación.

Conclusiones capítulo tres

En Chile, la identificación ideológica ha sido utilizada mayormente como variable de control de otros fenómenos de cultura política. Aquí los estudios sobre fisuras generativas, preferencias electorales, generaciones políticas, religión o condiciones socioeconómicas han primado en la utilización de la identidad ideológica como foco de estudio. Sin embargo, no existen estudios que indaguen en los estereotipos como variable independiente sobre la identificación ideológica.

Este capítulo realizó una revisión histórica de las fisuras societales más importantes y la manera en que éstas fueron activadas y/o reforzadas por los prejuicios y estereotipos de la sociedad. En este recuento se trazó el camino en que los estereotipos de clase y género allanaron el sendero para las fisuras ideológicas presentes en el país hasta el día de hoy.

En cada una de ellas se puede observar estereotipos morales asociados a estas condiciones. Este repaso es interesante porque cuando se comenzó la investigación se concebían los estereotipos morales por separado.

Por ejemplo, con relación al camino recorrido por la mujer en su proceso emancipatorio, se constata una senda muy marcada por el clivaje liberal conservador. Nuevamente, un estereotipo de género es parte de la configuración de una fisura societal. Finalmente, la discusión de la clase y la cuestión social en Chile se trata en conjunto con estereotipos de clase tanto para ricos como para pobres en el proceso histórico chileno.

En el breve desarrollo de este proceso, dos son las instancias que quedan abiertas para develar en futuras investigaciones. En primer lugar, aún no existe claridad si el proceso de clivaje societal se configura a partir de los estereotipos, o los estereotipos se configuran a partir del clivaje social. Análisis desde el comparativismo histórico podrían ayudar a desarrollar en más profundidad este aspecto de la investigación.

Capítulo 4

Creación del Test de Actitudes Implícitas para la medición de los efectos de los estereotipos sobre la identificación ideológica para el caso de Chile

Este capítulo tiene como objetivo presentar el instrumento diseñado para medir el efecto de los estereotipos en la identificación ideológica en Chile. Este instrumento, que se realiza mediante el Test de Actitudes Implícitas (en adelante IAT), recoge la fortaleza de asociación entre dos conceptos en un rango de tiempo inferior a un segundo. Con esta herramienta es posible observar las actitudes implícitas y subconscientes de las personas, respecto de la asociación entre los estereotipos de clase y/o género con la identificación ideológica de izquierda y derecha.

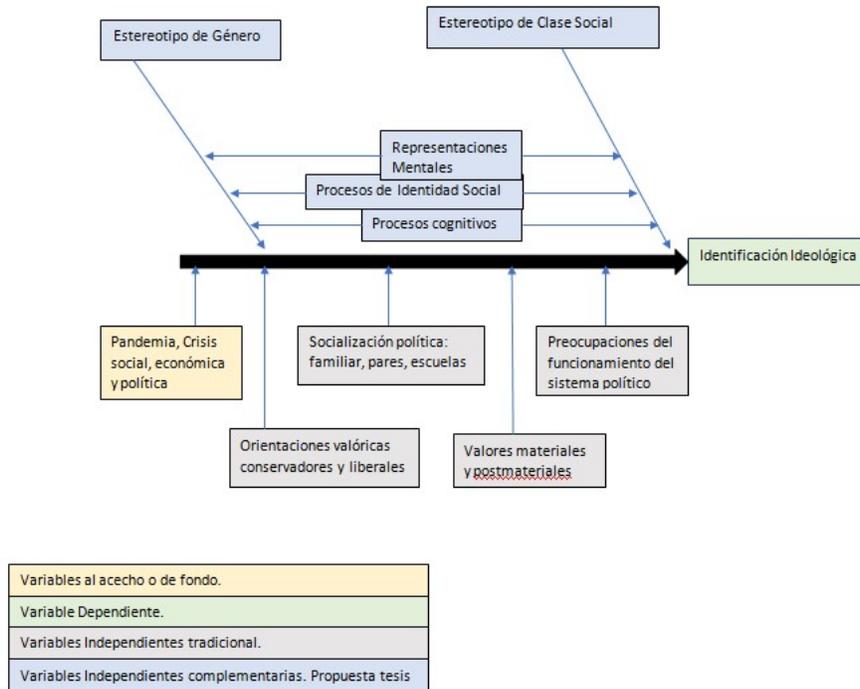
A continuación, se presenta el diagrama de Ishakawa para esquematizar las relaciones que puede correlacionar este instrumento. En este diagrama se puede observar los factores que afectan a una particular característica o problema. Su objetivo es poder visualizar en forma gráfica y simple las relaciones de causa y efecto con flechas y troncos, de manera de representar y simular las discusiones que se crean en torno a un tema o variable de interés (Lawson, 2015; SAS, 2018). En síntesis, con el diagrama de Ishakawa se puede representar la complejidad de una problemática de interés.

De esta manera, en el diagrama de Ishawaka creado para la presente tesis se puede observar que el instrumento que se presenta para medir el efecto de los estereotipos sobre la identificación ideológica (colore verde claro), toma como variables nuevas (color celeste) los estereotipos de género y de clase social que están, a su vez, conformados por representaciones mentales, procesos de identidad social y procesos cognitivos.

Por otra parte, el diagrama reconoce las variables independientes tradicionales que influyen en la identificación ideológica (color gris claro), las cuales son socialización política, políticas públicas, orientaciones valóricas y valores materiales y post materiales.

Finalmente, el diagrama reconoce variables en acecho a considerar para la creación de un diseño experimental.

Diagrama 5. Diagrama Ishakawa de la tesis



Con el objetivo de poder desarrollar la explicación que permite crear la medición de los factores representados en el diagrama de Ishakawa, específicamente los relacionados con la presente tesis; el apartado se dividirá en dos partes. La primera es una breve explicación de los diseños experimentales. La segunda parte, en cambio, presenta la adaptación del instrumento IAT para su aplicación al caso de Chile.

1. Breve explicación de los diseños experimentales

En el presente apartado se desarrolla una breve explicación de los diseños experimentales. Aunque el objetivo es presentar el instrumento, la construcción del instrumento conlleva conceptos y configuraciones propias de un diseño experimental. El IAT es un experimento en sí porque manipula las variables independientes (tratamientos, que para esta investigación son los estereotipos de clase y género) para obtener un efecto tratamiento sobre la variable dependiente (que para esta investigación es identificación ideológica). Por tanto, se explicarán los conceptos

básicos de un diseño experimental. Cabe señalar que en esta sección no se presenta un planpre-análisis (planificación de un diseño experimental), sino más bien los pasos para la construcción del instrumento.

a. Definiciones

La principal diferencia que existe entre los estudios observacionales y los estudios experimentales radica en que los primeros utilizan datos observados en su ambiente natural. En cambio, en los experimentos, el ambiente es controlado (Lawson, 2015). Esto quiere decir que, en los estudios observacionales, las variables (dependiente e independiente) son observadas sin algún intento de cambio o control del valor de los factores independientes. Por lo tanto, cualquier cambio en la respuesta o variable dependiente, no puede ser necesariamente atribuido por cambios observados en la variable independiente porque variables de fondo o al acecho podrían ser la causa (Kirk, 2013; Lawson, 2015).

En un experimento algunas variables se cambian o manipulan deliberadamente, mientras que otras se mantienen constantes. Aquí, las variables independientes se manipulan intencionalmente y las aplicaciones experimentales se realizan de manera de equilibrar el efecto de cualquier variable de fondo o al acecho que cambie y que pueda provocar un cambio en el resultado de la variable dependiente sin la consideración previa. De esta manera, el cambio promedio en la respuesta puede atribuirse claramente a las modificaciones realizadas en las variables independientes (Lawson, 2015).

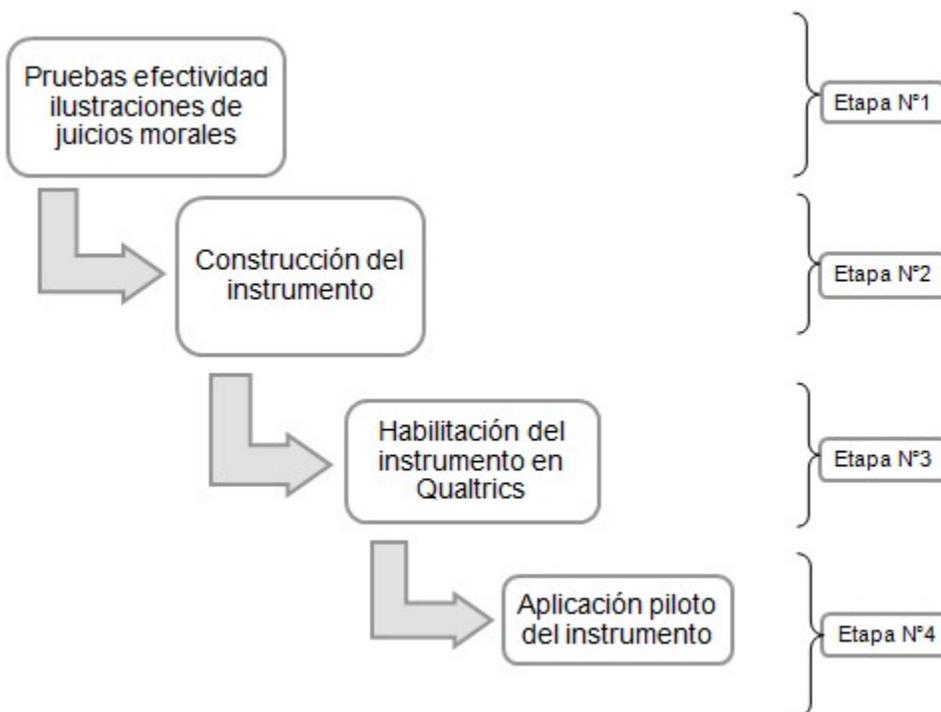
En el estudio de estereotipos es frecuente el uso de diseños metodológicos experimentales de factores con bloques o diseños metodológicos complejos (Fujioka, 2005; Ramasubramanian, 2014). Dentro de estos diseños experimentales, es común la consideración de dos aspectos. El primero es la utilización de un único diseño o con una sola réplica, que evita los sesgos de deseabilidad social asociados a la sensibilidad de los participantes a las medidas de prejuicios y estereotipos (Fujioka, 2005). Segundo, ocasionalmente se realizan diseños con investigaciones de pantalla (screening researchers) en que existe una aplicación previa al experimento definitivo que permite identificar las actitudes o predisposiciones preexistentes en su muestra de población

(Fujioka, 2005; Lawson, 2015). Este método se realiza con el objetivo de probar si la manipulación experimental logra un impacto efectivo a las actitudes preexistentes (Fujioka, 2005).

De esta manera, para el desarrollo del instrumento se realizaron tres etapas en el proceso de investigación. En la primera etapa se desarrollará un diseño de investigación para pruebas de imágenes (screening researchers). Segundo, se trabajará en la construcción del instrumento según la teoría y experiencias de aplicación del IAT en otros países. Finalmente, se mostrará la habilitación del instrumento en Qualtrics para su posterior aplicación piloto.

A continuación se presenta un diagrama que visualiza los procesos empleados en la construcción del instrumento.

Diagrama 6. Diagrama proceso creación instrumento IAT



2. Presentación de la adaptación del instrumento IAT para su aplicación al caso de Chile para esta investigación.

a. Pruebas de efectividad ilustraciones de juicios morales. Testeo de estímulos experimentales IAT

Para la creación del instrumento IAT, se necesitó desarrollar innovación metodológica que permitiera medir la identificación ideológica y su asociación con los estereotipos. En particular, se decidió ilustrar los juicios de valor del Cuestionario de Fundación Moral, para resolver las velocidades de reacción requeridas para el IAT y el problema de extensión de las frases del cuestionario.

Este desafío necesitó elaborar paneles de expertos y usuarios para construir ilustraciones que pudieran representar los 15 juicios morales integrados en el instrumento. El objetivo de esta actividad fue lograr ilustraciones que las personas pudieran observar y asociar el estímulo con una sola mirada. Esto aplicable además a las diferentes categorías de valores y juicios morales.

En consecuencia, se crearon cinco paneles de observación cuyo objetivo fue discutir las ilustraciones que servirían de estímulos de juicio moral en la aplicación del IAT. Quien trabajó los primeros bosquejos y responsable del proceso de ilustración fue la ilustradora Mónica Méndez.⁸ Estos bosquejos fueron sometidos al juicio de paneles que se desglosaron de la siguiente manera: dos disciplinares (ciencia política), uno valórico (laico-religioso), uno de usuarios (personas lejos de la disciplina) y uno de ilustradoras.⁹ Este proceso se realizó entre el 1 y 5 de octubre de 2020. Los resultados de ese trabajo los puede encontrar en el anexo 3, sección donde podrá conocer las ilustraciones iniciales y las ilustraciones definitivas.

⁸ Ver reseña biográfica en anexo número 6.

⁹ Ver reseñas biográficas de ilustradoras en el anexo número 6.

b. Construcción del instrumento

Enseguida, para medir el efecto tratamiento de los estereotipos de clase y género en la identificación ideológica explícita e implícita se crearon tres tipos de mediciones: la medición directa o explícita, medición de datos demográficos y medición implícita o indirecta.

i. Medición directa o explícita

La creación de este instrumento tiene por objetivo medir los procesos de validación subjetivos de una información activada determinada (Gawronski et al., 2006). Para esta investigación, la creación de esta encuesta experimental toma como referencia el fraseo de la encuesta panel de cohesión social COES¹⁰ y la traducción al español del Cuestionario de Fundación Moral. En específico, las preguntas relacionadas con juicio moral (Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011).¹¹ Finalmente, se utiliza como referencia también el fraseo de algunas preguntas aplicadas en los IAT del Implicit Project Harvard para la medición de datos demográficos y variables al acecho como la pandemia COVID-19.

El proceso de creación de la medición directa o explícita se realizó con cinco partes. En la primera parte, se consulta por el posicionamiento ideológico. La segunda parte, se consulta por juicios de valor relacionados a preocupaciones liberales y conservadores (Cuestionario de Fundaciones Morales) con el fin de medir la auto-identificación ideológica izquierda y derecha. En la tercera parte, se presentan cinco tratamientos de estereotipos para la medición explícita de identificación ideológica de la identidad de otros y otras. En la cuarta parte, se pregunta por datos demográficos y preguntas relacionadas con variables de acecho como crisis política en Chile y Pandemia COVID-19. A continuación, se explica la construcción de cada una de ellas.

¹⁰ Ver anexo 1 para ver las preguntas de la encuesta COES.

¹¹ Para la traducción del fraseo desde el inglés al español de las preguntas de juicio moral del Cuestionario de Fundación Moral, se contó con la ayuda de Peter Siavelis. Para él mis mayores agradecimientos.

- *Medición de posicionamiento ideológico*

En relación con este ítem de medición, se replicó la pregunta de posicionamiento ideológico de la encuesta COES. En ella se consulta por el auto-posicionamiento en una escala del 1 al 10 siendo 1 de extrema izquierda y 10 extrema derecha. Para ver preguntas del instrumento dirigirse al anexo 2.

- *Medición identificación ideológica explícita*

Con respecto a la segunda parte y las preguntas sobre juicio de valor, estas constituyen las cinco fundaciones morales representativas de valores liberales y conservadores: cuidado, equidad, endogrupo, autoridad y pureza. Las dos primeras fundaciones morales individualizantes (cuidado y equidad), son típico reflejo e intuición de preocupaciones y juicios morales liberales y asociados a la izquierda, donde el foco de atención se centra en la creencia de que el ser humano es perfectible (Graham et al., 2009; Graham, Nosek, & Haidt, 2011; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011; J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2003, 2009; Thorisdottir et al., 2009).

En el caso de las tres últimas fundaciones morales grupales (endogrupo, autoridad y pureza), estas son típico reflejo e intuición de preocupaciones y juicios morales de conservadores y asociados a derecha donde el ser humano se concibe con la necesidad de ser regulado por su naturaleza salvaje (Graham et al., 2009; Graham, Nosek, & Haidt, 2011; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011; J. Jost, 2006; J. T. Jost et al., 2003, 2009; Thorisdottir et al., 2009).

De esta manera, se relacionan los juicios de valor liberales con ideología de izquierda y los juicios de valor conservadores con ideología de derecha. Las preguntas son afirmaciones valóricas que se evalúan a través de seis niveles de respuestas que comienza con totalmente en desacuerdo y termina con totalmente de acuerdo.

Tabla 8. Resumen de las cinco fundaciones morales

Cinco Fundaciones Morales		
Clifford et al., 2015; Graham et al., 2009	Graham, Nosek, &Haidt, 2011	Afirmaciones
Fundaciones Morales Individualizantes		
Cuidado/Daño: aversión al sufrimiento de los demás. Preocupaciones o juicios morales de tendencia liberal	Daño/Cuidado: involucra intuiciones de simpatía, compasión y cuidado.	- la compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial - una de las peores cosas que una persona puede hacer es lastimar a un animal indefenso - nunca puede ser correcto matar a un ser humano.
Equidad/Trampa: Justicia proporcional. Preocupaciones y juicios morales de tendencia liberal	Equidad y reciprocidad: incluidas nociones intuitivas de derechos, justicia y lo que las personas se deben unas a otras.	-cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa -La justicia es el requisito más importante para una sociedad. - creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada
Fundaciones Morales Grupales		
Lealtad/Traición: lealtad grupal. Preocupaciones y juicios morales de tendencia	Endogrupo/lealtad: apoyo de obligaciones morales de patriotismo y pensamiento	-Estoy orgulloso de la historia de mi país -Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo malo

conservadora	“nosotros contra ellos”	-es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo
Autoridad/Subversión : deferencia hacia la autoridad y la tradición. Preocupaciones y juicios morales de tendencia conservadora	Autoridad/respeto: incluidas las preocupaciones sobre el orden social, la importancia de las tradiciones y deberes basados en roles para mantener ese orden	-El respeto a la autoridad es algo que todos los niños necesitan aprender -Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad -Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber
Santidad/Degradación : preocupaciones con la pureza y la contaminación. Preocupaciones o juicios morales de tendencia conservadora	Pureza/Santidad: incluidas las preocupaciones sobre tratar el cuerpo como un templo y vivir en un lugar más elevado. Forma más “divina” versus una forma más baja, más carnal.	-Las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta perjudicado -Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales -La castidad es una virtud importante y valiosa.

La selección de preguntas de juicio de valor entre los otros tres tipos de preguntas del Cuestionario de Fundación Moral (Principios de valor, trade-off y conceptos en los sermones religiosos) explicados en el capítulo dos tiene dos motivos fundamentales. En primer lugar, la situación actual de crisis política y social del caso chileno denota diariamente el ejercicio de evaluaciones de juicios de valor morales entre la ciudadanía. Situaciones como los enfrentamientos en las calles en la Plaza Baquedano/Dignidad es el más representativo de estas visiones de sociedad.

En el proceso constituyente también podemos observar propuestas ideológicas que se basan en esta tradicional división liberal v/s conservadora, donde se presentan visiones que aspiran tanto a una sociedad enfocada en el cuidado del ser humano y la equidad como preocupaciones enfocadas en el orden, seguridad y respeto a la autoridad. Ambas propuestas de visión de sociedad del eje ideológico son atravesadas por preocupaciones postmateriales tales como género, medio ambiente, diversidad sexual, entre otros. En consecuencia, medir a través de las preguntas del cuestionario de fundación moral, permite evaluar de una manera concisa la relación entre juicios de valor morales específicos asociados a identificación ideológica de izquierda y derecha.

Esto último se relaciona con el segundo motivo. En las encuestas de opinión pública en Chile donde se mide posicionamiento e identificación ideológica (COES, CEP), regularmente en las preguntas planteadas se puede observar una combinación de preguntas sobre juicios de valor, principios de valor y temas de política pública. Todas estas diferentes áreas y preguntas de la identificación ideológica se plantean en las encuestas de opinión pública de manera no sistemática y mezclada entre otras preguntas. Algunas preguntas de la encuesta COES interrogan por ciertos enunciados del Cuestionario de Fundación Moral. Sin embargo, no se plantean en el orden requerido.

En consecuencia, dado el contexto en que se realiza la investigación de Chile y la extensión de los diversos tipos de cuestionarios que contiene el Cuestionario de Fundación Moral, se opta por seleccionar las preguntas relacionadas con juicios de valor, planteando de forma sistemática las preguntas de valor y asociando juicios de valor liberales con la izquierda y juicios de valor conservadores con la derecha.

- *Creación de tratamientos de estereotipos*

En relación con los tratamientos de estereotipos, el diseño experimental de este instrumento incluye múltiples brazos que involucran un total de 5 tratamientos. Cada uno de los tratamientos está constituido por perfiles ficticios que representan estereotipos tanto de condiciones socioeconómicas características de clase alta y clase baja para Chile; como de estereotipos de género. Cada uno de los perfiles ficticios se aplica para medidas de estereotipos directa o

explícita y posteriormente se aplican los mismos perfiles ficticios de estereotipos para la medición indirecta o implícita.

El objetivo de la aplicación de estos tratamientos como mecanismos de manipulación de la variable independiente estereotipos, es que los encuestados puedan evaluar la identificación ideológica de los perfiles ficticios (5 tratamientos) con los juicios de valor liberal-izquierda y conservador-derecha. Para el cuestionario dirigirse al anexo n°2.

- *Tratamientos*

Se presentan 5 tratamientos cuyo objetivo es manipular la identificación ideológica que las personas observan en otras personas y cómo se posicionan a sí mismas frente a otros u otras. Estos tratamientos se aplican a preguntas tanto explícitas como implícitas

Tratamiento 0: tratamiento control con estereotipo hombre.

Tratamiento 1: tratamiento experimental con estereotipo clase alta hombre.

Tratamiento 2: tratamiento experimental con estereotipo clase baja hombre.

Tratamiento 3: tratamiento experimental con estereotipo género clase alta mujer.

Tratamiento 4: tratamiento experimental con estereotipo género clase baja mujer.

Para la aplicación de cada tratamiento de perfiles ficticios, se presenta una introducción descriptiva del perfil ficticio previo al registro de las respuestas. Esta descripción debe ser leída por los encuestados antes de comenzar a responder las mediciones de identificación explícita e implícita.

Para la creación de los perfiles ficticios se consideraron cuatro componentes que definen la condición de género, la condición de clase social y la condición de control de sesgos. En estas condiciones, las dos primeras estimulan el sesgo (variable independiente manipulada) y la última condición controla reacciones automáticas de manera de poder evitar la producción de posibles sesgos no deseados: 1) nombre 2) apellido, 2) región o comuna de residencia, 3) edad, 4) estado civil, y 5) cantidad de hijos.

❖ *Condición de género:*

Nombre: para el caso de la aplicación del estímulo en tratamiento control, se utiliza solo el nombre. Esto se define así porque se busca presentar un perfil lo más neutral posible, sin que produzca sesgos y que se pueda contrastar con la manipulación de los tratamientos experimentales número 1, 2, 3 y 4.

Se utiliza el nombre de Andrés y Andrea para definir el género. Este nombre en Chile se caracteriza por ser neutro respecto de la clase social y que fácilmente se puede transformar en género masculino y femenino.

❖ *Condición de clase social*

Apellido: se seleccionan apellidos como identificadores de ascendencia y estrato socioeconómico (Núñez & Pérez, 2007). Se prefieren dos apellidos diferentes para distinguir clase social baja y clase social alta: González y Undurraga respectivamente (Núñez & Pérez, 2007). González se reconoce en el servicio de registro civil como uno de los apellidos más comunes de la zona central del país. Mientras que, Undurraga, se registra como uno de los apellidos de tendencia predominante vinculado tanto a la antigua aristocracia castellano-vasca como a las comunas de Las Condes, Vitacura y Providencia¹² (Link, 2010; Núñez & Pérez, 2007).

Región o comuna de residencia: la ciudad de Santiago de Chile es la capital del país y la región Metropolitana es la localidad que alberga a la capital. Varios estudios han demostrado que el área del Gran Santiago es una de las zonas con mayor segregación urbano socioeconómica del país (De Mattos et al., 2005; Hernández, 2018; Link, 2010, 2015; Romero, 2012). Esta segregación del Gran Santiago se expresa en la presencia de diferentes perfiles socioeconómicos, culturales y profesionales de las personas pertenecientes a las diferentes comunas constitutivas de la ciudad (Link, 2010).

¹² Las Condes, Vitacura y Providencia son las comunas con mayor poder adquisitivo del país. Ver en “Conoce la lista de los apellidos más inscritos por comunas en Chile”. [En línea] <https://www.cnnchile.com/pais/conoce-la-lista-de-los-apellidos-mas-inscritos-por-comunas-en-chile_20181108/>

En este marco, para efectos de estímulo de sesgo en los tratamientos experimentales se selecciona la comuna de Vitacura para perfil socioeconómico alto y la comuna de Puente Alto para perfil socioeconómico bajo. Para efecto de no estímulo de sesgo en el tratamiento control, se selecciona la región metropolitana como zona central del país y aglutinadora de una serie de realidades socioeconómicas y culturales.

❖ *Condición para control de sesgo:*

La prueba de actitudes implícitas es un test muy sensible a los diferentes sesgos que se puedan presentar en las personas. Por tanto, es importante incorporar algunos controles para evitar las estimulaciones no deseadas y lograr que el efecto tratamiento realmente sea aislado (Greenwald et al., 2003; Nosek et al., 2005). En este marco, se incorporan tres controles de sesgo: edad, estado civil y cantidad de hijos.

Edad: en la experiencia en la aplicación de la prueba de actitudes implícitas y en la bibliografía de estereotipos, la edad es un componente relevante que produce sesgo. De acuerdo a los estudios realizados sobre estereotipos de edad, variados análisis han demostrado diferencias en los auto reportes y las medidas de actitudes implícitas indirectas sobre investigaciones de estereotipos de edad (Gawronski et al., 2016; M. A. Olson & Fazio, 2006). De esta manera, se decide identificar una edad intermedia que sustente una imagen de persona joven adulta y productiva para evitar imaginarios y conducción de sesgos.

Estado civil: estudios han demostrado que se percibe en forma más negativa a las personas solteras que a las personas en pareja (Greitemeyer, 2009). De esta manera, para evitar sesgo respecto del estado civil del perfil ficticio se señala la condición de estado civil casado.

Cantidad de hijos/as: en América Latina variados estudios han demostrado que el tamaño de la familia y la cantidad de hijos es directamente proporcional al nivel socioeconómico. Por tanto, para evitar sesgos no deseados respecto a la cantidad de hijos se decide describir el perfil ficticio con un solo hijo o hija (Arriagada, 2004).

- *Presentación de los tratamientos en la encuesta explícita y Test de Actitudes Implícitas*

Los estímulos están incluidos en las siguientes preguntas que se distribuirán de manera aleatoria.

Estímulo tratamiento control:

Por favor lea cuidadosamente el siguiente enunciado que describe el perfil de una persona que vive en Chile. Después de esto, usted evaluará un grupo de frases para decidir en qué grupo de identificación ideológica posiciona a este perfil.

Andrés

Hombre de 38 años. Vive en la región Metropolitana. Casado, 1 hijo.

Estímulo tratamiento 1 - clase alta hombre:

Por favor lea cuidadosamente el siguiente enunciado que describe el perfil de una persona que vive en Chile. Después de esto, usted evaluará un grupo de frases para decidir en qué grupo de identificación ideológica posiciona a este perfil.

Andrés Undurraga

Hombre de 38 años. Vive en Vitacura. Casado, 1 hijo.

Estímulo tratamiento 2 - clase baja hombre:

Por favor lea cuidadosamente el siguiente enunciado que describe el perfil de una persona que vive en Chile. Después de esto, usted evaluará un grupo de frases para decidir en qué grupo de identificación ideológica posiciona a este perfil.

Andrés González

Hombre de 38 años. Vive en Puente Alto. Casado, 1 hijo.

Estímulo tratamiento 3 – clase alta mujer:

Por favor lea cuidadosamente el siguiente enunciado que describe el perfil de una persona que vive en Chile. Después de esto, usted evaluará un grupo de frases para decidir en qué grupo de identificación ideológica posiciona a este perfil.

Andrea Undurraga

Mujer de 38 años. Vive en Vitacura. Casada, 1 hijo.

Estímulo tratamiento 4 – clase baja mujer:

Por favor lea cuidadosamente el siguiente enunciado que describe el perfil de una persona que vive en Chile. Después de esto, usted evaluará un grupo de frases para decidir en qué grupo de identificación ideológica posiciona a este perfil.

Andrea González

Mujer de 38 años, Vive en Puente Alto. Casada, 1 hijo.

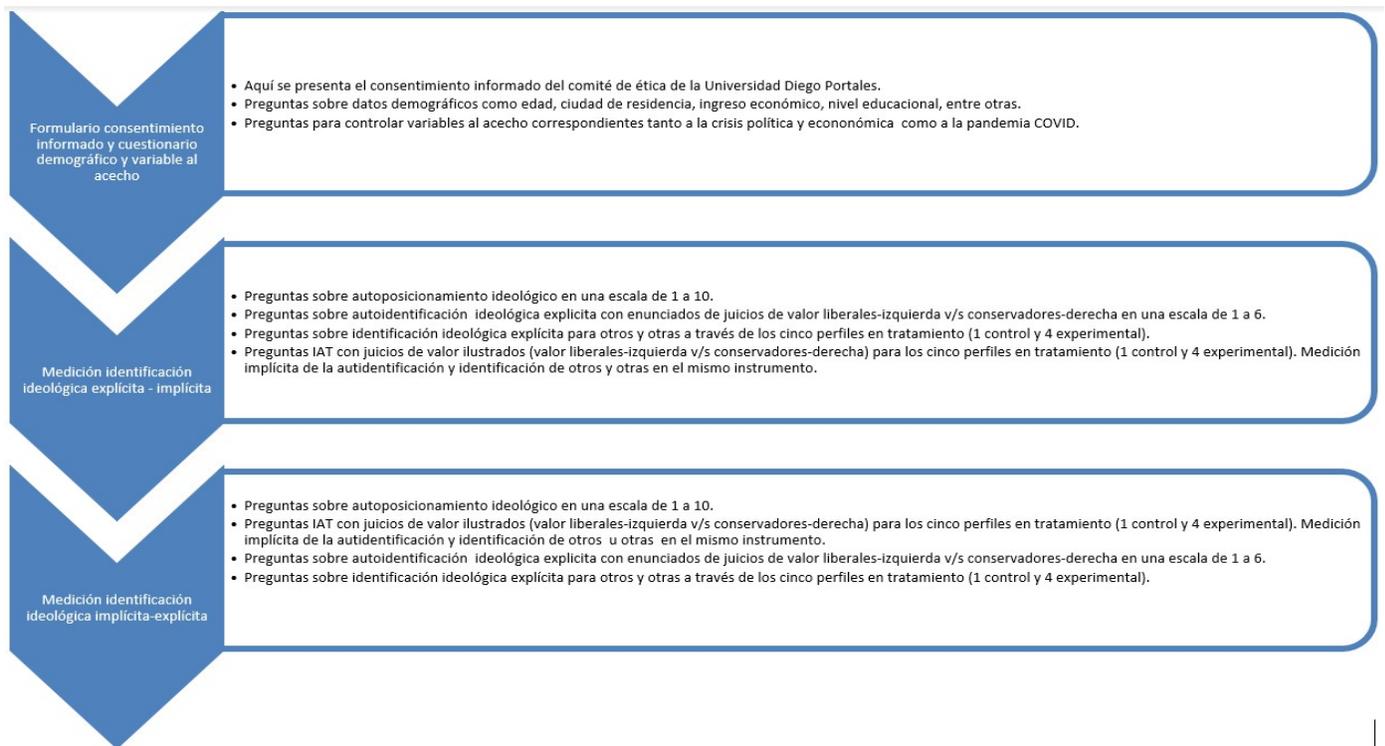
ii. Medición datos demográficos y variables en acecho

Para la medición de datos demográficos se siguen las preguntas de la encuesta COES y la prueba de actitud implícita-IAT aplicado actualmente por la Universidad de Harvard. Preguntas COES e IAT Implicit Harvard ver anexo 4.

En relación con las preguntas que controlan la variables en acecho, se ocupa el fraseo de la prueba de actitudes implícitas- IAT del proyecto implícito de Harvard. Tal como se señaló al inicio del presente capítulo, el diseño experimental manipula las variables independientes llamadas tratamientos. Esto permite medir el efecto que puede presentar el tratamiento en la variable dependiente. Para dicho efecto, es necesario controlar el ambiente. De esta manera, se plantean preguntas al entrevistado para observar el posible efecto que pueda tener las variables en acecho y poder aislar el efecto tratamiento; y como consecuencia atribuir en su justa medida el efecto tratamiento a la variable dependiente.

Así, para el caso de esta investigación se presentan las variables en acecho crisis política y pandemia COVID. Para ver el instrumento de medición demográfica y control de variables en acecho ver el anexo n°4.

Diagrama 7. Diagrama encuesta experimental



iii. *Medición indirecta o implícita*

Para las medidas indirectas de estereotipos se crea una prueba de actitudes implícitas, igualmente constitutiva de la encuesta experimental. Aquí, la prueba de actitudes implícitas es un instrumento de evaluación psicométrica que mide la activación de asociaciones de conceptos y categorías donde la velocidad de respuesta determina la fortaleza de asociación de dichos conceptos y categorías (Greenwald et al., 2003, 2003; Nosek et al., 2005).

Para la creación de la prueba de actitudes implícitas es necesario definir dos instancias. Primero, se definen 2 categorías de identidad y auto identidad dicotomizadas con sus respectivos elementos. Segundo, se definen otras dos categorías representativas de las dimensiones a medir (Graham et al., 2009; Graham, Nosek, & Haidt, 2011; Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011; Greenwald & Banaji, 1995; Nosek et al., 2002, 2005, 2005, 2010).

Para las categorías de autoidentificación e identidad se definen los siguientes elementos. Para autoidentificación, se presenta el concepto de “yo”. Para identificación de otros u otras se presentan los tratamientos control y experimental de perfiles ficticios por separado. Es decir, se aplica tratamiento por prueba de actitud implícita: Andrés, Andrés Undurraga, Andrés González, Andrea Undurraga, Andrea González. Para la aplicación de cada uno de los tratamientos, se presenta la descripción del perfil ficticio a los/as encuestados antes del comienzo de la prueba de actitudes implícitas.

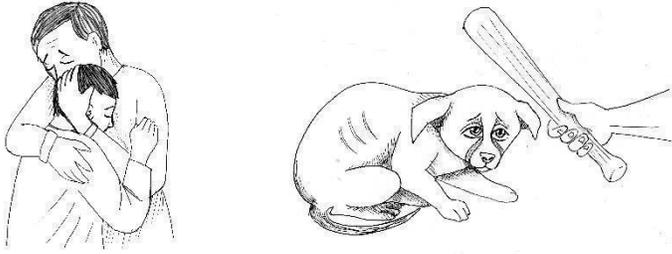
Para las categorías de izquierda-liberal y derecha-conservadora se presentan imágenes representativas de cada una de las afirmaciones estipuladas en las preguntas de juicio moral del Cuestionario de Fundaciones Morales (Graham, Nosek, Haidt, et al., 2011). Es decir, para juicios de valor liberal izquierda se presenta ilustraciones de las fundaciones morales de equidad y cuidado, mientras que para juicios de valor de derecha conservadora se presentan ilustraciones de las fundaciones morales de endogrupo, autoridad y pureza.

En esta medición indirecta (IAT), los enunciados de juicios de valor se presentan con ilustraciones en blanco y negro. Esta decisión de ilustrar los juicios de valor y de color blanco y negro, fue razonada con el objetivo tanto de optimizar el tiempo de respuesta para el test de actitudes implícitas como para evitar producir sesgos de color.

Cada una de las imágenes son creadas por la ilustradora Mónica Méndez¹³ con asesoría de otras ilustradoras destacadas en el área: Cecilia Toro, Maritza Piña y Paula Bustamante. Estas ilustraciones se emplean para cada uno de los cinco tratamientos de perfiles ficticios en las pruebas de actitudes implícitas (Andrés, Andrés Undurraga, Andrés González, Andrea Undurraga, Andrea González). Para ver todas las ilustraciones representativas de juicio moral estipuladas como elementos de la presente categoría ver el anexo n°3.

¹³Antecedentes de la ilustradora a cargo y las colaboradoras ver el anexo N° 8.

Ilustración 1. Ilustraciones ejemplo de las afirmaciones de juicio moral presentadas como elementos de la prueba de actitudes implícitas para la identificación ideológica en Chile



A continuación se presenta un cuadro resumen del test de actitudes implícitas aplicado en esta investigación.

Tabla 9. Resumen creación del instrumento IAT para la medición de identificación ideológica implícita y juicio moral

Elementos de la prueba de actitudes implícita para medición de identificación ideológica implícita y juicio moral	
A continuación, usará las teclas de la computadora “E” e “I” para clasificar los elementos en grupos lo más rápido posible.	
Estos son los cuatro grupos de categorías y los elementos que pertenecen a cada uno:	
Categoría	Elemento
Identidad de otros u otras	Andrés, Andrés Undurraga, Andrés González, Andrea Undurraga, Andrea González.
Autoidentidad	Yo
Identificación ideológica Izquierda-Liberal	- la compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial
Fundación Moral:	- una de las peores cosas que una persona

<p>Cuidado/Equidad</p>	<p>puede hacer es lastimar a un animal indefenso</p> <ul style="list-style-type: none"> - nunca puede ser correcto matar a un ser humano. -cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa -la justicia es el requisito más importante para una sociedad. - creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada
<p>Identificación ideológica Derecha-Conservadora Fundación Moral: Lealtad/Autoridad/Pureza</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Estoy orgulloso de la historia de mi país -Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo malo -Es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo -El respeto a la autoridad es algo que todos los niños necesitan aprender -Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad -Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber -Las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta

	perjudicado -Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales -La castidad es una virtud importante y valiosa.
Existen 5 bloques. Las instrucciones cambian para cada uno de los bloques. ¡Presta atención!	

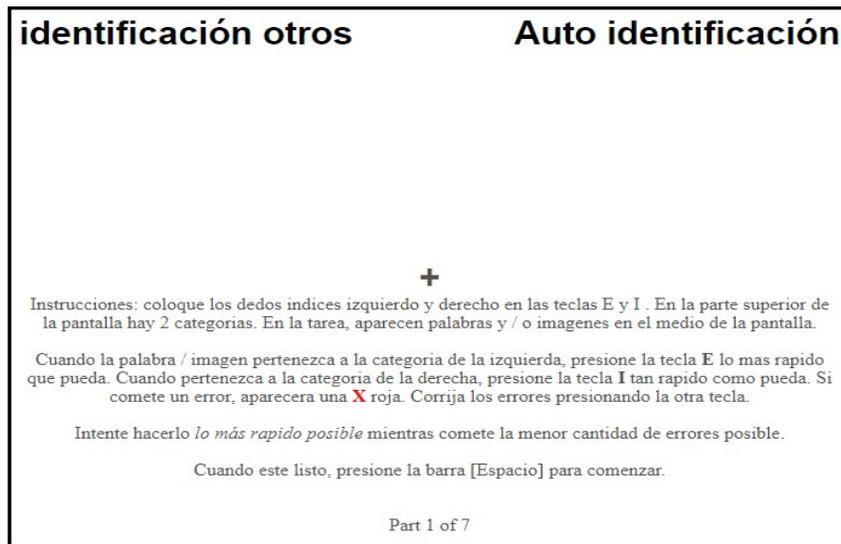
Los conceptos (categorías de identificación-autoidentificación y tratamientos de perfiles ficticios de estereotipos) e imágenes (ilustraciones de juicio de valor) se presentan de forma aleatoria a través de los distintos bloques de análisis del test IAT.

La prueba de actitudes implícitas se desarrolla a través de 5 bloques. Los bloques 1, 3 y 4 son bloques de aprendizaje de las categorías y los bloques 3 y 5 calculan el efecto tratamiento IAT que mide la latencia del dato a través de la velocidad de respuesta del entrevistado al asociar los conceptos e imágenes a las distintas categorías.

De esta manera, el respondente selecciona los elementos de identidad o autoidentificación presentados (Andrés Undurraga / yo), y las imágenes representativas de juicio de valor y asociarlas a izquierda-liberal o derecha-conservadora.

Para poder seleccionar las opciones presentadas en la pantalla del computador el IAT explica al respondente la ubicación de los dedos en el teclado y la velocidad recomendada para responder.

Ilustración 2. Ejemplos de instrucción inicial para responder IAT



De esta manera, el instrumento va presentando pantallazos con las diferentes categorías e ilustraciones de juicio de valor. Los conceptos que presenten mayor asociación (menor tiempo de respuesta) en los bloques de prueba (3 o 5) denotan un mayor sesgo de asociación entre los conceptos e ilustraciones de sentencias valóricas de izquierda-liberal / derecha-conservadora y conceptos de identidad (tratamiento perfiles ficticios) y autoidentificación (yo).

La estructura del instrumento y sus bloques de análisis son presentados en forma similar a la manera aplicada del test en <https://implicit.harvard.edu/implicit/>. A continuación, se presenta un cuadro resumen de los 5 bloques IAT aplicados en esta tesis.

Tabla 10. Resumen de los bloques aplicados en IAT

	Tipo	Etiqueta izquierda	Etiqueta Derecha
Bloque 1	Práctica (Ilustraciones de juicios de valor)	Categoría: Izquierda-Liberal	Categoría: Derecha_Conservadora
Bloque 2	Práctica (conceptos de)	Atributo: yo	Atributo: tratamiento estereotipo-perfiles

	autoidentificación e identificación)		ficticios
Bloque 3	Prueba	Categoría: Izquierda-Liberal Atributo: yo	Categoría: Derecha-Conservadora Atributo: tratamiento estereotipo-perfiles ficticios
Bloque 4	Práctica (Ilustraciones de juicios de valor)	Categoría: Derecha-Conservadora	Categoría: Izquierda-Liberal
Bloque 5	Prueba	Categoría: Derecha-Conservadora Atributo: yo	Categoría: Izquierda-Liberal Atributo: tratamiento estereotipo-perfiles ficticios

Ilustración 3. Ejemplo de instrucciones y cambios durante el desarrollo del instrumento de medición aplicados originalmente en Qualtrics

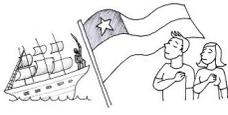
<p>identificación otros</p> <p style="text-align: center;">+</p> <p>Instrucciones: coloque los dedos índices izquierdo y derecho en las teclas E y I. En la parte superior de la pantalla hay 2 categorías. En la tarea, aparecen palabras y / o imágenes en el medio de la pantalla.</p> <p>Cuando la palabra / imagen pertenezca a la categoría de la izquierda, presione la tecla E lo mas rapido que pueda. Cuando pertenezca a la categoría de la derecha, presione la tecla I tan rapido como pueda. Si comete un error, aparecera una X roja. Corrija los errores presionando la otra tecla.</p> <p>Intente hacerlo <i>lo más rapido posible</i> mientras comete la menor cantidad de errores posible.</p> <p>Cuando este listo, presione la barra [Espacio] para comenzar.</p> <p style="text-align: center;">Part 1 of 7</p>	<p style="text-align: center;">Auto identificación</p> <p style="text-align: center;">Derecha Conservadora Izquierda Liberal</p> <p style="text-align: center;">Estoy orgulloso de la historia de mi país</p> 
<p>identificación otros</p> <p style="text-align: center;">+</p> <p>Ahora, las cuatro categorías que vio por separado apareceran juntas. Recuerde, cada palabra / imagen encaja solo en una de las cuatro categorías. Los colores de la etiqueta / articulo pueden ayudarlo a identificar la categoría apropiada.</p>	<p style="text-align: center;">Auto identificación</p> <p style="text-align: center;">Derecha Conservadora Izquierda Liberal</p> <p style="text-align: center;">Creo que es moralmente incorrecto que los hijos/as ricos hereden mucho dinero mientras que los hijos/as pobres no hereden nada.</p> 

Ilustración 4. Resumen pantallazos de IAT aplicados en la tesis según bloques

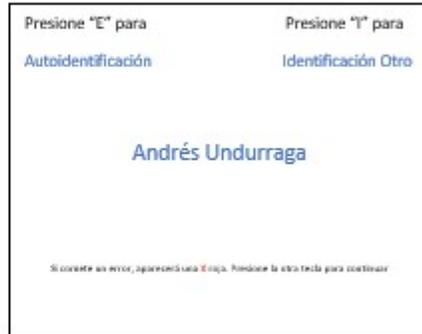
Ejemplo de pantallazos del IAT aplicados en la presente investigación

Bloque 1 y 2

Pantallazo Práctica Categorías Izg-Lib / Der-

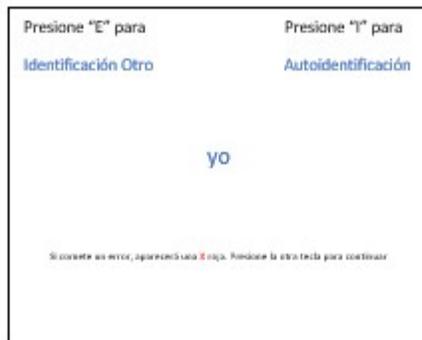


Pantallazo Práctica Categorías Autoid / Id



Bloque 4

Pantallazo cambio orden categorías categorías Autoid / Id



Bloques 3 y 5

Pantallazo Prueba Categorías Izg-Lib / Der-Consy



Pantallazo Prueba Categorías Der-Consy / Izg-Lib



c. Habilitación del instrumento en el sistema Qualtrics

Para la construcción y habilitación del instrumento se diseñó una estrategia de reuniones y paneles expertos y usuarios que ayudaron a resolver nudos críticos del cuestionario y sortear las dificultades de una investigación que, por su mezcla de elementos, no ha sido aplicada a nivel nacional como tampoco a nivel internacional.

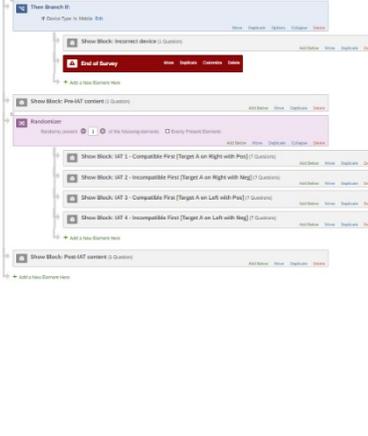
Esta subsección no tiene como objetivo volver sobre temas ya resueltos en el apartado anterior. Más bien, busca mostrar las principales dificultades, nudos críticos y caminos de solución que fueron adoptadas para la investigación. Para ello se definen dos pasos de construcción: 1) La construcción de secciones del cuestionario experimental y 2) la habilitación del sistema.

i. La construcción de secciones del cuestionario experimental

El primer desafío fue el diseño de secciones del cuestionario experimental. Al tratarse de un diseño de investigación complejo, se requiere combinar diversos instrumentos en una sola encuesta general. Todo esto hizo disminuir las posibilidades de plataforma útiles para la aplicación del instrumento, pues se requería algo lo suficientemente dúctil que permitiera, en un mismo lugar, programación en JavaScript, HTML y otros tipos de interfaz que ayudarían a crear un procesamiento de tiempo de reacción e interactividad para estudios basados en la web (Carpenter et al., 2019). Todos estos requisitos restringieron las posibilidades a una sola plataforma que es Qualtrics¹⁴. En dicha plataforma, se realizaron pruebas sobre el cuestionario. Para ello, se integraron tres bloques en el flujo de la encuesta, además de sus respectivas aleatorizaciones. El flujo conseguido se muestra en la figura siguiente.

¹⁴ Agradezco al Instituto Milenio de Fundamento de los Datos, haberme facilitado una cuenta para realizar esta investigación. Sin su ayuda, esto no habría sido posible.

Tabla 11. Resumen bloques de flujo en Qualtrics

Bloque de flujo (opción 1)	Bloque de flujo (Opción 2)	Flujo de aplicación IAT
		

Los flujos y opciones de aleatorización mostradas en la figura anterior están compuestas por tres partes. La primera parte (bloque flujo opción 1), está estructurada por las preguntas sociodemográficas, el cuestionario de juicios morales explícito y el test de actitudes implícitas. El Segundo bloque de juicio opción 2, está compuesto por las preguntas demográficas, el test de actitudes implícitas y el cuestionario de juicios morales explícitos. El tercero, es el flujo del IAT. En consecuencia, la única diferencia entre el primer bloque de flujo y el segundo bloque de flujo es el orden en que se presentan las preguntas.

De acuerdo con la aleatorización de la asignación, puede ocurrir que primero se presente el cuestionario explícito y luego el test de actitudes implícitas, así como puede ocurrir que primero se presente el test de actitudes implícitas y luego el cuestionario explícito. Esta diferencia se realiza con el fin de balancear la muestra y observar si afecta al participante responder primero el IAT o el cuestionario.

De acuerdo a la literatura, este diseño de habilitación del instrumento es necesario para resguardar el efecto que pueda provocar en los respondentes el orden en que se presentan las diferentes preguntas (Jost, 2006). Asimismo, cada uno de los juicios morales en el cuestionario explícito se mide sobre el nivel de acuerdo o desacuerdo de seis (6) frases que representan los

valores de la izquierda liberal y nueve (9) frases asignadas a la derecha conservadora. Para las preguntas explícitas se trabajó sobre el fraseo de los juicios morales, puesto que fue necesario adecuar la redacción de algunas opciones realizadas en investigaciones norteamericanas que no tenían mucho sentido con el español chileno.¹⁵

En el cuestionario explícito tanto para autoidentificación como para identificación de otros y otras, se pregunta lo siguiente: *“Lea con atención las siguientes afirmaciones sobre juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? Cada frase tiene la opción de ser clasificada en los rangos de “muy de acuerdo” a “muy en desacuerdo”.*

Tabla 12. Resumen juicios morales valores izquierda liberal y valores derecha conservadora

Valores Izquierda Liberal	Valores Derecha conservadora
<p>La compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial.</p> <p>Una de las peores cosas que una persona puede hacer es lastimar a un animal indefenso.</p> <p>Nunca puede ser correcto matar a un ser humano.</p> <p>Cuando el gobierno hace leyes, el principio más importante debe garantizar que cada persona sea tratada de manera justa.</p> <p>La justicia es el requisito más importante para una sociedad.</p> <p>Creo que es moralmente incorrecto que los hijos/as ricos hereden mucho dinero mientras que los hijos/as pobres no</p>	<p>Estoy orgullosa/o de la historia de mi país</p> <p>Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo mal</p> <p>Es más importante trabajar por los intereses del grupo que expresarse por uno mismo.</p> <p>El respeto a la autoridad es algo que todos los niños deben aprender.</p> <p>Los hombres y las mujeres deben desempeñar diferentes roles en la sociedad.</p> <p>Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber.</p> <p>Las personas no deben hacer cosas asquerosas, incluso si nadie resulta</p>

¹⁵ Aquí, agradezco el apoyo de Peter Siavelis en el traspaso de conceptos del inglés al español donde no tenían una traducción evidente

hereden nada.	perjudicado. Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales. La castidad es una virtud importante y valiosa
---------------	---

En la segunda parte, cada uno de los bloques de flujo y sus respectivos cuestionarios explícitos e IAT, aleatorizaron la asignación de 5 tratamientos (perfiles ficticios de estereotipos divididos en grupo de control (Andrés) y grupos experimentales (Andrés González, Andrea González, Andrés Undurraga, Andrea Undurraga). Estos grupos se desarrollaron con el fin de medir estereotipos de clase y género¹⁶.

Los perfiles experimentales se pueden observar en el siguiente cuadro resumen.

Tabla 13. Resumen tratamientos control y experimental de perfiles ficticios de estereotipos clase y género

	Mujer	Hombre
Clase Alta	Andrea Undurraga: Mujer de 38 años. Vive en Vitacura. Casada, 1 hijo.	Andrés Undurraga: Hombre de 38 años. Vive en Vitacura. Casado, 1 hijo.
Clase Baja	Andrea González: Mujer de 38 años. Vive en Puente Alto. Casada, 1 hijo.	Andrés González: Hombre de 38 años. Vive en Puente Alto. Casado, 1 hijo.

¹⁶En esto agradezco a Taylor Boas quien generosamente ayudó a desarrollar perfiles para el diseño experimental.

Estímulo control: Andrés: Hombre de 38 años. Vive en la región Metropolitana.
Casado, 1 hijo.

Finalmente, la tercera parte del experimento tiene como objetivo recoger las actitudes implícitas de los entrevistados en su interacción con estímulos de estereotipos valóricos (izquierda-liberal/derecha-conservadora) entendidos como identificación ideológica; y de clase y género entendidos como estereotipos manipulables. Este posicionamiento implícito se obtiene por un test de actitudes implícitas (IAT) especialmente adaptado para observar la fortaleza de asociación de las personas a los valores liberales o conservadores, sometidos a estímulos estereotipados de clase y género.

El bloque de actitudes implícitas contiene aleatorizaciones tanto de los estímulos de clase y género, como del orden de los estímulos valóricos de juicio moral que constituyeron las posiciones en el eje izquierda-liberal y derecha-conservadora. Para poder desarrollar esta secuencia de aleatorización, se construyeron test independientes que luego fueron integrados en el flujo principal.

ii. La habilitación del sistema

Esta sección presenta tres tipos de habilitaciones. La primera, se relaciona con la validación de las ilustraciones de los juicios morales a través de investigaciones de pantallazos (screening researchers), y las configuraciones internas del test de actitudes implícitas. La segunda parte, explica la relación con la interacción de las plataformas y software para la aplicación del experimento. Finalmente, la tercera parte detalla los ajustes internos del IAT para la obtención válida de los datos.

- Validación de las ilustraciones de juicio moral:

Como se explicó en la sección anterior, la aplicación del IAT necesitó de innovación en la aplicación de los estímulos valóricos para adecuarlos a las mediciones de velocidad de reacción. Este último desafío se buscó resolver con paneles de expertos y usuarios que ayudaron a representar los 15 juicios morales integrados en el instrumento. El objetivo de esta actividad fue lograr ilustraciones que las personas pudieran observar y asociar el estímulo de juicio de valor en una sola mirada, facilitando así el manejo en el tiempo de respuesta.

Para conseguir soluciones a los desafíos y hacer viable la aplicación de las pruebas de actitudes implícitas dentro de la encuesta, se crearon cinco paneles de observación cuyo objetivo fue discutir las ilustraciones que servirían de estímulos en la aplicación del IAT. Quien trabajó los primeros bosquejos y responsable de todo el trabajo de ilustración fue la ilustradora Mónica Méndez¹⁷. Estos bosquejos fueron sometidos al juicio de paneles que se desglosaron de la siguiente manera: dos disciplinares (ciencia política), uno valórico (laico-religioso), uno de usuarios (personas lejos de la disciplina) y uno de ilustradoras. Los resultados de ese trabajo los puede encontrar en el anexo 3, lugar donde podrá conocer las ilustraciones iniciales y las ilustraciones definitivas.

Cabe señalar también que el mecanismo para insertar el test IAT en formato. qsf (formato Qualtrics), fue siguiendo los pasos de Carpenter et al. (2019) y el repositorio Github: github.com/iatgen/iatgen.

Tabla 14. Ejemplo sistematización de los 15 juicios morales con los paneles de expertos

¹⁷ Ver reseña biográfica en anexo número 6

Disciplinar 1	Disciplinar 2	Valórico	Usuarios	Ilustradoras
<p>Ilustración y frase inicial: Nunca puede ser correcto matar a un ser humano.</p>  <p>Ilustración y frase final</p> <p>Nunca puede ser correcto matar a un ser humano</p> 	<p>- "Esa, sin frase, da una sensación de prohibición al uso o tenencia de las armas."</p> <p>- "Tengo una pregunta de a qué valor hace referencia esta frase. Entiendo que es a la vida humana. El punto es si esta asociado a la justificación de la pena de muerte, por ejemplo. Yo estoy en contra de la legítima defensa, pero en algún punto la legítima defensa es justa. Por eso es difícil, sin saber a qué situación se refiere."</p> <p>- "Contextualizarla más, o ponerla en un hipotético escenario."</p> <p>- "Cómo para entender un poco más. A mí esa no me convence mucho. La cara sobre todo parece de una persona asustada más que la de alguien que va a matar a otro."</p> <p>- "A mí me parece que lo complejo de ilustrar acá es el nunca. Me parece que la forma en que resolvieron eso está bien, pero yo pondría a una persona que fue asesinada. Hay que ver cómo ilustrar algo, es decir tenemos algunos estereotipos respecto a cómo aparece una persona asesinada."</p>	<p>- "Me llama la atención la expresión de la persona. No me queda claro si es el victimario o la víctima. Su expresión parece de víctima, pero el arma lo hace potencial victimario."</p> <p>- "Parece un victimario afligido. Arrepentido. Debiera tener el cadáver abajo."</p> <p>- "Me da la impresión de que tienen que aparecer dos personas, para quedar claro lo que está pasando."</p> <p>- "Me da la impresión de una publicidad antiterrorista más que contra el asesinato."</p> <p>- "Me pasa que son dos cosas que son distintas: no a las armas y no matar. Porque uno está acostumbrado a ver imágenes que van en contra de las políticas de armas en estados unidos. Como que me da un anti NRA, esa sensación de la imagen. Un NRA deprimido."</p> <p>- "Eso es precisamente lo que está pasando con el NRA ahora, están super deprimidos".</p> <p>- "Pero no a la muerte, que son cosas distintas. Porque el NRA tiene una carga política, como de identidad mucho más fuerte que un no a la muerte".</p>	<p>- "Acá encuentro que concuerda ampliamente la figura y la frase".</p> <p>- "Yo le cambiaría la cara de angustiado. Cómo de que no quiere matar a nadie".</p> <p>- "Pero el hecho de que tenga la cara de angustiado, me da una sensación de que independientemente que uno se sienta culpable, si uno mata a alguien está mal. Yo creo que es un mensaje más fuerte que que tenga un arma y que esté acorrajado con el arma. Nunca debe ser correcto matar a alguien. Para mí esta super claro".</p> <p>- "Los que matan no siempre son los malos, también puede haber un factor de defensa propia o alguna otra circunstancia en que una persona buena también pueda llegar a una situación así. Me parece correcta la cara".</p> <p>- "A mí me hace ruido el signo que está delante de la persona, para mí esto es prohibido. No concuerda con que nunca puede ser correcto, es como prohibido".</p>	<p>- "Yo no pensaría la frase unida a esta imagen. No lo asociaría. Me parecería más como que está unida a una prohibición a las armas".</p> <p>- "A mí me parece más a prohibición al uso de las armas, que que no sea correcto matar a alguien".</p> <p>- "También el dibujo refleja a una persona que la sociedad la ve como una persona rebelde, como una persona que no está incorporada. Por ejemplo, nosotros podemos matar en guerra, por defensa. Pero, esta persona no refleja eso".</p> <p>- "Yo igual la asocio un poco. Es decir, a simple vista uno al ver una persona con un arma, uno lo asocia al tiro con que la ocupó para algo malo. Pero a pesar de esto, no tenemos nosotros que matarlo por haber cometido ese daño. Lo asocio como a que independiente de haber hecho algo malo, no tenemos que responderle matándolo por hacerlo, porque eso no es correcto. Pero claro, la persona que está con el arma tiene una expresión como de angustia. Como que eso no encaja dentro del mensaje que se quiere dar".</p> <p>- "Lo confuso de estás hablando mata y no desde matando. Yo elegí dos caminos. Yo los que matan muertos".</p> <p>- "Igual lo de la sil hay alguien muert muy explícito igual"</p> <p>- "Yo creo que con la muerte de una p es despojada de Porque cuando un privado de libertad estigmatizada considerada una valor para mucha la sociedad. simbólico que, eléctrica es que esa instancia esté alguien. Aunque ig la realidad de no más en lo símbol persona portando".</p> <p>- "Yo creo que de intermedio. A lo n apuntando a algu nota que es incorr"</p>

- Relación con la interacción de las plataformas y software para la aplicación del experimento:

Una vez obtenidas las ilustraciones definitivas, se procedió a asignar URLs y subir las imágenes mediante la programación Shiny del sistema IATGEN e incorporar al flujo de la encuesta en Qualtrics. IATGEN es un paquete de R y una App Shiny que construye y analiza encuestas IAT contenidas en Qualtrics. Este paquete tiene licencia no comercial (eg. académica) y se usa bajo la licencia Creative Commons (CC BY-NC 4.0) Attribution-NonCommercial 4.0 International License. (Kouril&Carpenter, 2019).

El diseño del instrumento contempla una fase piloto con un grupo homogéneo de estudiantes. Por tanto, una vez que el cuestionario fue diseñado y el flujo de respuestas fue probado en su funcionamiento óptimo, la encuesta se envió por correo electrónico a un grupo acotado y

homogéneo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción. Tal como lo señalan los textos de aplicación de instrumentos experimentales, las muestras homogéneas son un buen mecanismo de prueba para aislar las variables ruidosas que podrían afectar el experimento (Belot et al., 2015).

- Ajustes internos del IAT para la obtención válida de los datos:

La medición en la fuerza de asociación entre las distintas categorías a ser evaluadas se realiza a través del algoritmo D Score. Este algoritmo selecciona las respuestas correctas por individuo de acuerdo con el tiempo de respuesta registrada por los participantes. Como se señaló con anterioridad, la fortaleza de asociación se mide por la velocidad de respuesta. A mayor velocidad, mayor fortaleza de asociación.

Sin embargo, el test establece en su programación umbrales en los tiempos de respuesta y en la corrección de errores de manera de asegurar la validez de las mismas. En el caso de los umbrales en los tiempos de respuesta, la programación del test establece un tiempo de espera máximo de respuesta de 10.000 ms. (Greenwald et al., 2003). Por lo tanto, las respuestas superiores a los 10.000 ms no son consideradas como respuestas válidas en el análisis.

En el caso de las respuestas registradas con demasiada velocidad, el test programa la caída del registro de la respuesta para aquellos participantes que presentan menos de 300 ms en sus reacciones ante la presentación de los estímulos. Esto se decide así porque de acuerdo a experiencias previas los participantes rápidos tienden a tener tasas de error muy altas como consecuencia de que el encuestado presiona botones al azar y rápidamente para salir lo más pronto posible del proceso de encuesta (Carpenter et al., 2019; Kouril&Carpenter, 2019)

En ambos casos, un proceso aplicado en el software R, llamado “clean”, es el que finalmente convierte las respuestas que no cumplen los requisitos antes señalados, en datos NA (notavailable).

En relación con la aplicación del piloto, se puede demostrar el comportamiento de los encuestados en su reacción a los estímulos experimentales, como también la viabilidad del funcionamiento de los instrumentos y del diseño experimental.

Asimismo, cabe señalar que una dificultad más se presentó en la aplicación del piloto. Las personas entrevistadas necesitan de un computador con teclado. Este requisito dificulta recoger respuestas terminadas. Del total de las personas entrevistadas el 80% alcanzó a terminar de responder toda la encuesta. A pesar de que en el cuerpo del mensaje de convocatoria se solicitó a las personas contestar desde un computador y no desde aparatos telefónicos, algunas de ellas no atendieron la recomendación o no lograron terminar la encuesta por el tipo de aparato utilizado.

Conclusiones capítulo cuatro

En el presente capítulo, se adaptó el test de actitudes implícitas IAT al problema de investigación de esta tesis. Para ello, se realizaron 4 fases para su creación. Primero, se realizaron pruebas de efectividad de las ilustraciones de los juicios morales. Segundo, se construye el instrumento. Tercero, se habilita el instrumento en la plataforma Qualtrics. Finalmente, se realiza la aplicación de un piloto.

En la primera fase, se tomaron las preguntas de juicio moral del Cuestionario de Fundaciones Morales y se ilustraron. En este proceso, se trabajó con ilustradoras profesionales y se testearon las ilustraciones con cinco grupos de personas. Dos grupos disciplinares de la ciencia política, un grupo de usuarios, un grupo valórico-religioso, y finalmente, un grupo de ilustradores que recogieron todas las revisiones y recomendaciones de los grupos anteriores.

De esta manera, en esta etapa se ilustran los estímulos experimentales para la creación del test de actitudes implícitas.

En la segunda etapa, se crea el instrumento de medición. En él, se crea la encuesta con las preguntas de juicio moral del Cuestionario de Fundaciones Morales para las preguntas de medición explícita. Para la medición implícita, se crea los 5 perfiles ficticios de estereotipos para ser usados como tratamientos y el test de actitudes implícita. En él, se utilizan las ilustraciones de juicios morales como estímulos experimentales, y los perfiles ficticios de estereotipos.

Se configuran 5 bloques en el test. Tres de ensayo y dos de prueba. De esta manera, en los bloques de prueba se permite medir la fortaleza de asociación entre identificación ideológica (medido por los juicios de valores ilustrados sobre izquierda-liberal y derecha-conservadora) y los estereotipos ficticios de clase y género (estereotipo neutro, clase alta mujer, clase alta hombre, clase baja mujer, clase baja hombre).

En la fase de habilitación del test a Qualtrics, se configuran las preguntas para mediciones explícitas con los juicios de valor y escala Likert de respuesta. Para la medición implícita, se traspasan las ilustraciones a url, en la aplicación IATGEN de lenguaje de programación de R.

Finalmente, se aplica un piloto a alumnos/as de la facultad de ciencias jurídicas y sociales de la Universidad de Concepción.

Capítulo 5

Aplicación piloto del instrumento para el caso de Chile. Resultados y discusión.

El presente capítulo tiene por objetivo presentar los resultados preliminares de la aplicación piloto del instrumento creado para esta investigación. Recordar que este instrumento busca medir la estimulación de los estereotipos de clase y de género sobre la identificación ideológica.

Para dicho objetivo, este apartado se dividirá en tres partes. Primero, se presentan las hipótesis a desarrollar solo para efectos de la aplicación del piloto. Segundo, se presentan algunas especificaciones metodológicas del instrumento relacionadas con la operacionalización de las variables y fiabilidad del instrumento. Tercero, se presentan los resultados. Finalmente, se desarrolla la discusión y conclusiones.

1. Planteamiento de la hipótesis para la aplicación piloto

Para la aplicación del piloto se formulan preguntas e hipótesis que ayuden a guiar las pruebas del instrumento y sus resultados. La pregunta central para este piloto es entender en qué medida los estereotipos impactan la identificación ideológica de las personas en Chile. Recordemos que esta tesis tiene por objetivo la creación de un instrumento que pueda responder esta pregunta. Por lo mismo, se plantea que el instrumento es adecuado para medir la relación entre estereotipos de clase, género y morales sobre la identificación ideológica.

Es importante recordar que la teoría señala que las personas suelen estereotipar a ciertos grupos en base a la ideología (A. Koch et al., 2019) o, más bien, identifican la ideología del grupo y atribuyen rápidamente cierto grupo de valores. De igual manera, otros estudios demuestran que las personas están prejuiciadas hacia grupos que ellos observan con otros valores e identidades políticas distintas a las propias. Mientras más grande es la diferencia más grande es el prejuicio (Brandt, 2017; D. Byrne, 1969; Chambers et al., 2013). Por ejemplo, los conservadores tienden a expresar prejuicios hacia grupos que perciben como liberales y los liberales tienden a expresar prejuicios hacia grupos que perciben como conservadores (Brandt, 2017). Esto debido a la oposición de sus valores (Crawford et al., 2017).

La creación de un instrumento como el que plantea esta tesis, permite responder algunas hipótesis relacionadas con lo anteriormente señalado. En particular es posible responder si los estereotipos de clase y género estimulan la identificación ideológica de las personas.

De la misma manera, se puede analizar la diferencia entre el posicionamiento implícito y explícito de las personas. Aquí, se puede constatar si las personas que posicionan ideológicamente un perfil ficticio de estereotipos más distante a sus valores, el estereotipo medido implícitamente es más consistente. Es decir, a mayor diferencia entre la autoidentificación ideológica y la identificación ideológica de otros u otras, mayor es la consistencia de la identificación ideológica implícita en relación con la identificación ideológica explícita. Este punto se basa en la máxima de Brandt (2017) que señala que mientras más grande es la diferencia ideológica más grande es el prejuicio.

Finalmente, es posible constatar que los estereotipos de clase y género inciden en forma diferencial sobre la consistencia implícita del posicionamiento ideológico de las personas. Aquí, las diferencias de posicionamiento implícito de los distintos estímulos asignados a los encuestados influyen en la consistencia con la que las personas se posicionan ideológicamente respecto de otros y otras.

La tabla siguiente define hipótesis principales y secundarias que colaborarán a un mejor desarrollo de la prueba piloto.

Tabla 15. Resumen pregunta de investigación e hipótesis

Metodología	Desarrollo
Pregunta	¿En qué medida los estereotipos impactan la identificación ideológica de las personas en Chile?
Hipótesis principal	Hp El instrumento permite medir la relación entre los estereotipos de clase y género sobre la identificación

	ideológica
Hipótesis secundarias	<p>Hs₁ Los estereotipos de clase y género estimulan la identificación ideológica de las personas</p> <p>Hs₂ A mayor diferencia entre la autoidentificación ideológica y la identificación ideológica de otros u otras, mayor es la consistencia de la identificación ideológica implícita en relación con la identificación ideológica explícita</p> <p>Hs₃ Los estereotipos de clase y género inciden en forma diferencial sobre la consistencia del posicionamiento ideológico de las personas</p>

2. Algunas especificaciones metodológicas, fiabilidad del instrumento y operacionalización de las variables

La creación del instrumento considera una fase de aplicación piloto planificada durante el diseño. Esta fase piloto fue una opción muy pertinente para verificar la confiabilidad y validez del instrumento. No obstante, es necesario recalcar que esta etapa debe cumplir con requisitos de homogeneidad de la muestra para evitar que otras variables puedan contaminar la causalidad en el testeo del instrumento. El grupo seleccionado fueron 87 estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción.

A continuación se observan dos aspectos importantes para el análisis de los resultados del instrumento. Primero, se muestra la operacionalización de las variables e indicadores. En esta sección, se constatan los pasos para convertir las preguntas experimentales en indicadores que midan la fortaleza de asociación que tienen los individuos entre la identificación ideológica - definida a través de fundaciones morales- con estímulos de estereotipos de género y clase.

Para ello, se detallan los pasos de conversión del test de actitudes implícitas (IAT) en un indicador de consistencia sobre el posicionamiento ideológico (D-Score). De igual manera, la sección mostrará los métodos de imputación y normalización de indicadores explícitos para ser comparados con el D-Score.

En segundo lugar, se observa la fiabilidad del instrumento de manera de poder asegurar la viabilidad de su aplicación en futuras investigaciones.

a. Operacionalización de las variables

La interacción de un encuestado con el instrumento es de aproximadamente trescientos eventos de respuesta por cada encuesta. Este número tan alto de interacciones se debe a que la persona debe participar en un examen de respuestas rápidas que miden la consistencia del posicionamiento de las personas sobre determinados juicios morales. Esto requiere un proceso de integración automática que se despliega en una base de datos de 137 variables. Dentro de esas variables se encuentran los resultados del test de actitudes implícitas, los resultados de las

preguntas explícitas, el resultado del posicionamiento ideológico y las preguntas demográficas y de control de variables en acecho. Para las preguntas relacionadas con identificación ideológica explícita e implícita se debe realizar un trabajo de operacionalización. Esta subsección tendrá tres partes: 1) la operacionalización del test de actitudes implícitas, 2) la operacionalización de las preguntas explícitas y, 3) operacionalización de otras variables.

i. Operacionalización IAT

Para el Test de Actitudes Implícitas, los indicadores se trabajan a partir de entradas de texto y, por tanto, se guardan en el sistema como cadenas de texto separadas por comas, tal y como se muestra en la siguiente figura.

Muestra de resultados recibidos desde el Test de Actitudes Implícitas

```
5X3787,18C2110,14C2765,18C1147,3C2324,18C10279,10C4440,17C1059,12C3029,17C969,13C2423,18C823,4X5264,17C2733,2C2441,18C1093,15X4756,17C1999,7C1984,17C802,END
```

El procedimiento de almacenaje fue diseñado por Carpenter et al. (2019). Cada secuencia contiene varias piezas de información. Cada pieza se desglosa en tres partes: i) el número que identifica el estímulo, ii) si la respuesta fue correcta (C) o incorrecta (X) y iii) el tiempo de reacción en milisegundos (ms). Por ejemplo, si el texto es 5X3787, quiere decir que el estímulo 5 se contestó incorrectamente (X) en 3787 milisegundos.

Estos códigos son descifrados y codificados por un algoritmo creado en el paquete iatgen de R. Este algoritmo realiza una limpieza respecto de parámetros de respuesta y, principalmente, produce un puntaje llamado “D-score” que es un puntaje asignado a cada participante en la encuesta. El D-score es el indicador más relevante de la muestra pues analiza las fortalezas de asociación entre los estímulos. El rango de este indicador es de -2 a 2, en que 2 significa una alta fortaleza de asociación a las combinaciones catalogadas como de asociación consistente (Target A + Positiva o Target B+Negativa) y -2, por el contrario, significa una baja consistencia en la

asociación (Target B+Positiva, Target A + Negativa). El valor de 0, en cambio, significa que no hay sesgo de inclinación positiva o negativa. Para adecuar los indicadores y la interpretación al presente trabajo, se desarrolló el siguiente procedimiento para definir el D-Score (Kouril&Carpenter, 2019; Westfall, 2015).

a. En primer lugar, se adecuan los parámetros del test (target y condición) a la lógica de esta investigación. El target A se define como la condición de autoidentificación de la persona (Yo), mientras que el Target B es asignado a los cinco perfiles ya mencionados anteriormente (Andrés-Andrea / Undurraga-Gonzalez). Por otro lado, a los estímulos “positivos” se ingresan figuras que representan valores de izquierda liberal, mientras que a los estímulos “negativos” se cargan juicios morales que representan a la derecha conservadora. Cabe señalar que la nomenclatura “positiva” o “negativa”, no significa una valoración sino simplemente un posicionamiento de los estímulos en la aplicación shiny IATGEN de R .

Ilustración 5. Pantallazo Shiny App IATGEN

The screenshot shows the 'Setup IAT' tab of the IATGEN Shiny App. The interface is organized into three columns. The first column contains: 'IAT Name' (text input), 'Attribute Stimuli Type' (dropdown menu with 'words' selected), and 'Target A and B Stimuli Type' (dropdown menu with 'words' selected). The second column contains: 'Positive Attribute Name' (text input), 'Positive Attributes Stimuli' (text area with 'Add' and 'Remove' buttons), 'Target A Name' (text input), and 'Target A Stimuli' (text area with 'Add' and 'Remove' buttons). The third column contains: 'Negative Attribute Name' (text input), 'Negative Attributes Stimuli' (text area with 'Add' and 'Remove' buttons), 'Target B Name' (text input), and 'Target B Stimuli' (text area with 'Add' and 'Remove' buttons').

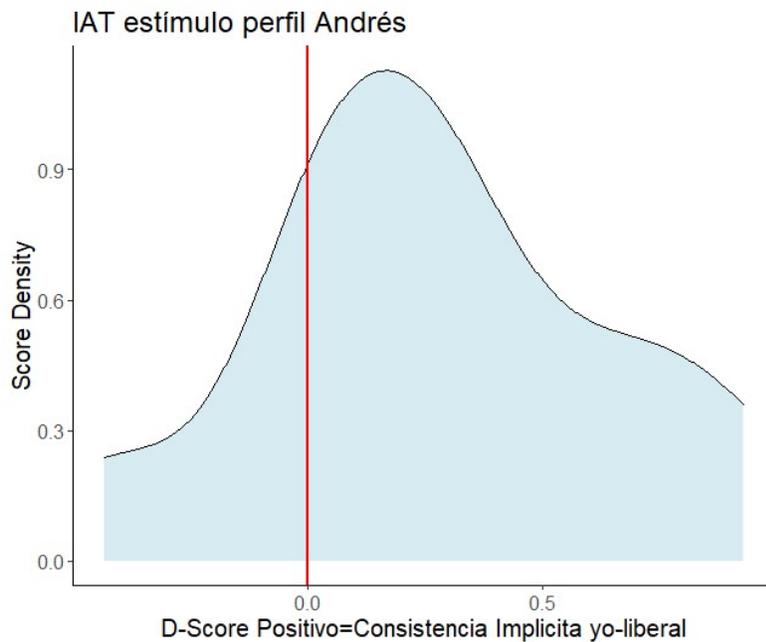
b. Con esta adecuación, los encuestados se enfrentan a un test que mide las fortalezas de asociación de la autoidentificación y un solo perfil asignado aleatoriamente (targets) con la combinación de valores de juicios morales de izquierda liberal y conservadora (positiva y negativa).

c. De ese ejercicio se obtiene un D-Score de rango -2 a 2 (Westfall, 2015). Se estableció un score “positivo” a la fortaleza de asociación entre “yo” y los valores “liberales” o entre “el perfil

ficticio de estereotipos” y los valores “conservadores”. En cambio, un D-Score negativo define una menor fortaleza de asociación entre las asociaciones mencionadas.

Un ejemplo de posicionamiento a través del D-Score adecuado, es el que se muestra en el siguiente gráfico de distribución. En esta figura se observa una curva de densidad del índice. Aquí, se puede ver una densidad cercana al cero (0), lo que significa que no existe estereotipo (o sesgo) implícito hacia el perfil. Por el contrario, cuando el D-score de las respuestas se inclina hacia la derecha, significa que las personas distinguen automáticamente su grupo de pertenencia a través del estereotipo de otros u otras. Obtenido este indicador, es mucho más posible hacer mediciones de los estímulos y definir cruces y contrastes necesarios con diferentes grupos.

Gráfico 2. Ejemplo de posicionamiento ideológico con puntaje D Score para tratamiento control



ii. Operacionalización de preguntas explícitas

Las preguntas explícitas tienen un tratamiento distinto al IAT. Para ello, se identifican las preguntas tanto de la sección de auto posicionamiento como de las de posicionamiento de los perfiles ficticios de estereotipos. Para relacionar el D-Score se utilizan las respuestas de los enunciados de las Fundaciones Morales de las preguntas explícitas. Para medirlas se observa correlaciones y test de medias. Para estas operaciones se analiza cada juicio en forma separada y en forma agrupada. En particular se desarrolla la siguiente operatoria:

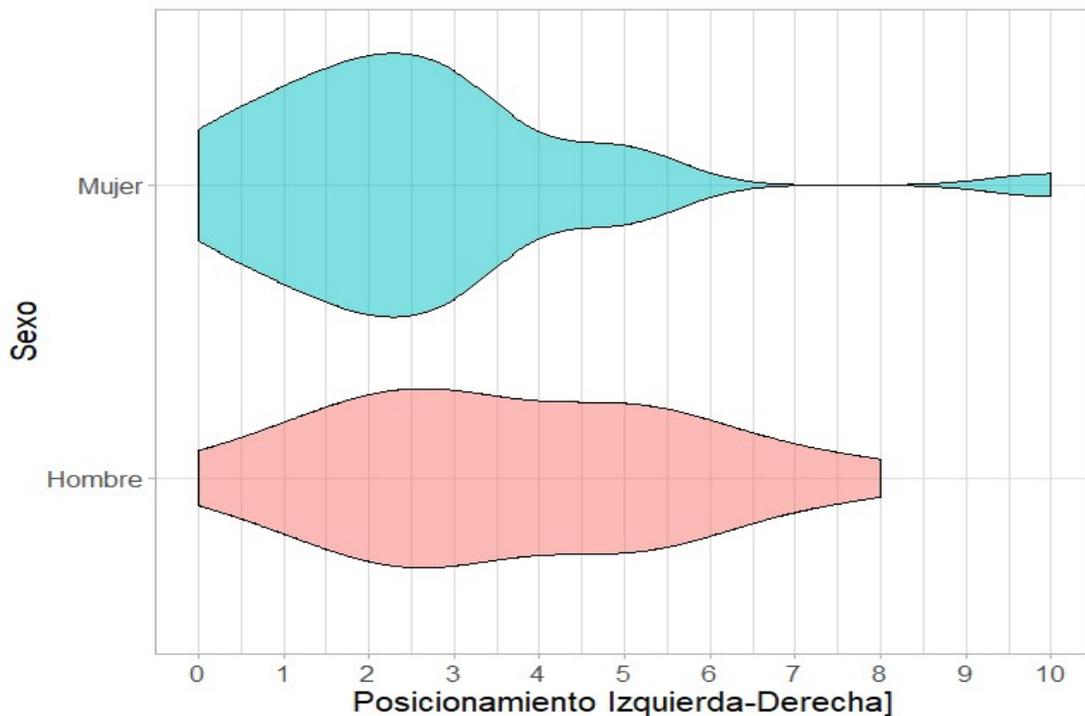
- a. Se seleccionan las preguntas relacionadas con estereotipos morales de izquierda liberal y derecha conservadora para el bloque de auto posicionamiento y posicionamiento del otro u otra. Cada juicio permite que la persona evalúe las afirmaciones en una escala de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo).
- b. Para el contraste individual, cada pregunta es correlacionada con el indicador D-score para observar la dirección de la relación y su significancia.
- c. Para el contraste grupal se toman las preguntas sobre juicios de izquierda liberal (seis preguntas) y se obtiene un promedio simple de las respuestas. El mismo procedimiento se hace con las preguntas que implican juicios morales de la derecha conservadora.

iii. Operacionalización de otras preguntas

Por tratarse de una muestra homogénea sólo es posible observar la variabilidad de dos de las características demográficas de los encuestados. Si bien muchas de las caracterizaciones sirven para observar tendencias y controlar el balance de la muestra general, en esta sección es posible

cruzar por sexo (1=mujer y 0= hombre) y posicionamiento ideológico en una escala de 0 a 10, donde 0 representa la izquierda y 10 representa la derecha. En algunas investigaciones, esta técnica de posicionamiento clásico tiene sus dificultades cuando las personas comienzan a seleccionar la opción “ninguna” o derechamente deja de contestar la pregunta. Sin embargo, continúa siendo una variable importante para los estudios de opinión pública. En el siguiente gráfico se muestra la distribución ideológica del grupo piloto homogéneo separados por la variable sexo. Es importante observar que el auto posicionamiento de este grupo tiene un promedio de 3.87, promedio marcadamente de izquierda.

Gráfico 3. Posicionamiento ideológico muestra piloto por género



b. Fiabilidad del instrumento

Analizar la fiabilidad del instrumento es un paso necesario para demostrar que su aplicación es viable para futuras investigaciones. En esta sección se analiza la fiabilidad del instrumento

dividiendo el análisis en dos partes: i) alpha para set de preguntas explícitas sobre juicios morales y, ii) análisis de confiabilidad del Test de Actitudes Implícitas (IAT)

i. Alpha para set de preguntas explícitas sobre juicios morales

En primer lugar, es importante considerar la fiabilidad del instrumento en sus preguntas explícitas. Para estas preguntas se observa el comportamiento de las preguntas sobre juicios morales, separados por aquellas preguntas relacionadas con la izquierda liberal y aquellas preguntas relacionadas con la derecha conservadora. En el siguiente cuadro se presentan los resultados de *alpha* para ambos grupos de preguntas ideológicas.

Tabla 16. Test alpha de los 15 juicios morales agrupados por juicios liberales y conservadores

Preguntas	raw_alpha	std.alpha	G6(smc)	average_r	mean	Sd	median_r
Liberal	0,58	0,63	0,64	0,22	4,98	0,72	0,26
Conservad	0,70	0,71	0,75	0,21	2,59	0,80	0,23

Los resultados del indicador alpha tienen un comportamiento consistente tanto para las opciones de juicios liberales (0,58) como para las opciones relativas a los juicios conservadores (0,70). El cuadro resumen también muestra el promedio y desviación estándar de los grupos de preguntas en que 1 significa “totalmente en desacuerdo” y 6 “totalmente de acuerdo”. Aquí es posible constatar las diferencias entre una y otra opción, pues los juicios valóricos liberales son más aceptados para grupo piloto que los juicios conservadores. Este promedio es consistente con el posicionamiento ideológico mostrado anteriormente.

Una vez analizada la coherencia del cuestionario explícito de juicios morales, se hace necesario testear la confiabilidad del test de actitudes implícitas en base a los diferentes estímulos presentados.

ii. Análisis de confiabilidad del Test de Actitudes Implícitas (IAT)

Esta subsección muestra las pruebas de consistencia realizadas al Test de Actitudes Implícitas (IAT) diseñado para esta investigación. En específico, observa cinco dimensiones de comportamiento del instrumento aplicado: el número de personas que llegaron a contestar el IAT, la proporción de personas borradas por interacciones mayores a 10s, la proporción de personas descalificadas por contestar más rápido que los parámetros, el procedimiento de confiabilidad del instrumento (reliability) y la proporción de personas que se posicionaron en la izquierda liberal. El resumen de resultados se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 17. Reliability por grupo experimental

	Andrea González	Andrés González	Andrés	Andrea Undurraga	Andrés Undurraga
Personas que contestaron válidamente	8	13	13	15	8
Personas borradas >10s	0	0	0	0	0
Personas descalificadas velocidad excesiva	1	0	1	1	0
Reliability	0,85	0,86	0,63	0,14	0,70
Proporción 0 a 2 (fortaleza asociación)	0,57	0,70	0,75	1	1

Respecto a las personas que contestaron, la tabla anterior muestra que los cinco perfiles fueron distribuidos de manera homogénea. El perfil con mayor número de respuestas es Andrea Undurraga con 15 personas, mientras que el perfil con menor respuesta es Andrea González con 8 personas. En tanto, las personas borradas y descalificadas representan un número bastante mínimo.

Respecto a los indicadores de confiabilidad, el número de casos de este piloto no permite llegar a mejores indicadores. Sin embargo, se puede constatar que existen perfiles que alcanzan más del sesenta por ciento de confiabilidad. Estos resultados muestran un instrumento consistente y confiable para la medición de los estereotipos e identificación ideológica. En consecuencia, se trata de una herramienta que trasciende las preguntas tradicionales y posiciona nuevas formas de medir estos temas en la cultura política del país. A continuación, se muestran algunos resultados preliminares que se pueden obtener con este tipo de observación.

3. Resultados preliminares del pilotaje

Recordemos que para observar el desempeño de la prueba piloto, este capítulo plantea algunas hipótesis preliminares de trabajo. En primer lugar, se sostiene que los estereotipos de clase y género inciden sobre la consistencia de las posiciones ideológicas de las personas.

En segundo lugar, se señala una diferencia entre el posicionamiento implícito y explícito de las personas. En esta última hipótesis, si las personas posicionan un perfil ficticio de estereotipo más distante a sus valores, el estereotipo medido implícitamente es más consistente. Es decir, a mayor diferencia entre la autoidentificación valórica y la identificación valórica de otros u otras, mayor es la consistencia de la identificación implícita en relación con la identificación valórica explícita. Como señalé anteriormente, este comportamiento se basa en la máxima de Brandt (2017) quien señala que mientras más grande es la diferencia ideológica más grande es el prejuicio.

En relación con la tercera hipótesis sostengo que los estereotipos de clase y género inciden en forma diferencial sobre la consistencia implícita del posicionamiento ideológico de las personas. En esto, las diferencias de posicionamiento implícito de los distintos estímulos asignados a los

encuestados influyen en la consistencia con la que las personas se posicionan ideológicamente respecto de otros y otras.

Cabe recordar también que la medición del IAT está referida al efecto IAT, que se calcula en base a un algoritmo llamado D. Este puntaje es una medición que divide la diferencia entre las medias del bloque de prueba por la desviación estándar de todas las latencias en los dos bloques de prueba.

Esta sección del capítulo analiza los distintos tipos de medición que realiza el instrumento. Estas mediciones se dividen en dos tipos. La primera se relaciona con el análisis de los diferentes componentes medidos de identificación ideológica en esta tesis (posicionamiento ideológico, identificación ideológica explícita e identificación ideológica implícita). Este análisis se realiza para comprobar la correcta representación de las ilustraciones de identificación ideológica valórica con respecto al posicionamiento ideológico en la escala de 1 al 10.

En términos de orden en el análisis, habrá una parte de indagación y otra de observación. Es decir, la parte que indaga en la relación entre posicionamiento ideológico e identificación ideológica valórica y la parte que observa la relación entre posicionamiento ideológico y el puntaje de consistencia Dscore relacionado con la identificación ideológica implícita. De igual manera, se analiza la medición de los efectos de los estereotipos de clase y género sobre la identificación ideológica.

a. Relación entre los elementos de la identificación ideológica

i. Relación entre posicionamiento ideológico e identificación valórica

Para realizar este análisis, la variable posicionamiento ideológico se divide en tres partes. En la escala de 1 a 10, al sector de izquierda se asignó un umbral entre 1 y 4, centro queda igual a 5 y derecha se asigna el umbral entre 6 y 10. De esta manera, se otorgan los valores de 1 para izquierda, 2 para centro y 3 para derecha.

En relación con la identificación ideológica valórica (liberal-conservador), recordemos que la encuesta explícita mide las afirmaciones de juicios de valor en una escala del 1 al 6 donde 1

significaba totalmente en desacuerdo y 6 a totalmente de acuerdo. En este caso, se toman las preguntas de fundaciones morales de vinculación individualizante (cuidado y equidad) relacionadas con valores liberales. Mientras, para medir valores conservadores se toman las preguntas de fundación moral de vinculación grupal (endogrupo, autoridad, pureza).

Enseguida, se aplica un t-test sobre las medias y los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 18. Relación posicionamiento ideológico e identificación ideológica valórica

	Valores Conservadores	S.E.	Valores Liberales	S.E.	Freq.
Izquierda (1-4)	2,282***	0,625	5,194***	0,562	55
Centro (5)	3,222	0,659	4,681	1,068	12
Derecha (6-10)	3,119	0,886	4,464	0,704	14

En esta tabla se observa que las personas que se posicionan ideológicamente a la izquierda están, en promedio, significativamente más de acuerdo con los valores liberales (promedio 5,19) y menos de acuerdo en promedio con los valores conservadores (2,28). De esta manera, para las personas que se posicionan ideológicamente a la izquierda, el promedio es mayor en el caso de valores liberales y menor en el caso de valores conservadores. Para el caso de quienes se posicionan al centro o la derecha, tienen un promedio mayor de adhesión a los valores conservadores y menor a los valores liberales, aunque esta adhesión no es significativa.

Este resultado es relevante para esta tesis porque representa una base para que los juicios de valor que se ilustran para el test de actitudes implícitas, sean efectivamente representativos tanto del posicionamiento ideológico de izquierda como de derecha.

ii. Relación entre posicionamiento ideológico y DScore

Recordemos que el DScore es el algoritmo que utiliza el test de actitudes implícitas que analiza las fortalezas de asociación entre los estímulos. El rango de este indicador es de -2 a 2, donde 2 significa una alta fortaleza de asociación a las combinaciones catalogadas como de asociación consistente y -2, por el contrario, significa una baja consistencia en la asociación. El valor de 0, en cambio, significa que no hay sesgo de inclinación positiva o negativa. En relación con el posicionamiento ideológico se utiliza la misma operacionalización. Donde, 1 es izquierda (1-4), 2 es para centro (5) y 3 es para derecha (6-10). Se aplica un t-test sobre las medias y los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 19. Relación posicionamiento ideológico y DScore

	D-Score	S.E.
Izquierda (1-4)	0,261***	0,370
Centro (5)	0,072	0,227
Derecha (6-10)	0,045	0,195

La tabla anterior, demuestra que los que se posicionan a la izquierda tienen un D-Score hacia posiciones valóricas más consistentes. Asimismo, demuestra que las personas que se posicionan a la izquierda presentan una diferencia significativa respecto de las personas que se posicionan en el centro y en la derecha. En otras palabras, las personas que se posicionan en la izquierda presentan mayor consistencia de asociación entre los estímulos valóricos medidos implícitamente, que las personas que se posicionan en el centro y en la derecha. Este resultado también es importante para la aplicación del instrumento porque quiere decir que los estímulos valóricos, efectivamente estimulan en forma implícita valores asociados al posicionamiento ideológico de izquierda.

Por último, de todas las variables medidas en el instrumento se procede a realizar una correlación simple entre el posicionamiento ideológico, identificación ideológica valórica liberal-conservadora y Dscore de identificación valórica implícita.

La tabla siguiente muestra que estas cuatro mediciones presentan correlaciones significativas.

Tabla 20. Resumen de mediciones correlacionadas

Posicionamiento Ideológico	-0.477	0.607	-0.252
-0.477	Identificación Valores Liberales	-0.091	0.033
0.607	-0.091	Identificación Valores Conservadores	-0.253
-0.252	0.033	-0.253	D-Scores Identificación Implícita

b. Efecto de los estereotipos de clase y género sobre la identificación valórica ideológica

La presente sección tiene por objetivo presentar los efectos tratamiento de los experimentos aplicados tanto para la medición de la identificación valórica explícita como la aplicación del test de actitudes implícitas. Para ello, esta sección se divide en: i) medición explícita y la medición implícita con el test de actitudes implícitas. ii) cómo inciden los estereotipos de clase y género en la consistencia del posicionamiento implícito de las personas y, iii) cómo inciden los estereotipos en la diferencia entre el posicionamiento explícito e implícito.

- i. Cómo inciden los estereotipos de clase y género en la consistencia de la identificación implícita de las personas.

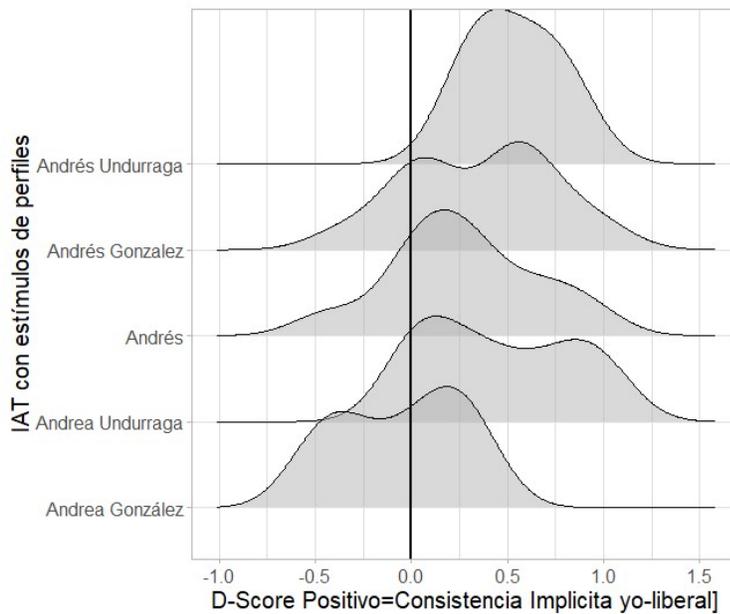
Esta tesis sostiene que cuando las personas se enfrentan a estereotipos de clase y género, la identificación ideológica de las personas se ve afectada. Para testear esta hipótesis se realizan dos operaciones. La primera es un test de media para cada uno de los cinco perfiles. Este test de medias indica si los perfiles asignados por cada individuo afectan la consistencia en la identificación ideológica de las personas. En segundo lugar, se desarrollan cruces de variables para observar la causalidad de los estereotipos de clase y género. Para clase, se agrupa el apellido Undurraga y se contrasta con el apellido González. En cambio, para los estereotipos de género el agrupamiento es, por un lado, el grupo de las “Andreas” y por el otro, el grupo de los “Andrés”.

Respecto al primer punto, cabe señalar que los perfiles Andrea y Andrés “Undurraga” provocan en los entrevistados un posicionamiento más consistente que los perfiles de Andrea y Andrés “González” y el perfil de control “Andrés”. Esto es posible testearlo a través de un análisis de medias en que la hipótesis alternativa es que la media es igual a 0. Los resultados se muestran en la siguiente tabla y gráfico. Aquí es posible constatar que los perfiles Undurraga están significativamente alejados del cero, más que Andrés González y Andrea González que, si bien se observan con p-values significativos, ese nivel de significancia es algo menor.

Tabla 21. Tabla test de media de los cinco tratamientos para la muestra piloto

	<i>Mean</i>	<i>p-value</i>	<i>t</i>	<i>Intervalo de confianza 95%</i>	
<i>Andrea González</i>	-0.05	0.681	0.69	-0.35	0.24
<i>Andrés González***</i>	0.35	0.006	3.2	0.11	0.58
<i>Andrés</i>	0.23	0.061	0.21	-0.01	0.47
<i>Andrea Undurraga***</i>	0.46	0.000	5.01	0.26	0.65
<i>Andrés Undurraga***</i>	0.53	0.005	5.4	0.26	0.80

Gráfico 4. Consistencia efectos estereotipos sobre identificación ideológica en la muestra piloto



En el gráfico anterior, se puede observar cómo se acentúan las curvas del DScore en relación a los perfiles ficticios de clase alta (Andrés Undurraga y Andrea Undurraga). Por el contrario, si se

observa la gráfica de perfiles ficticios de clase baja (Andrés Gonzalez y Andrea Gonzales) las curvas se atenúan acercándose al cero. Más aún, en el caso del perfil ficticio de mujer clase baja (Andrea Gonzlez) la curva llega a traspasar los niveles negativos.

En consecuencia, lo que arroja preliminarmente el piloto de este instrumento es que el estereotipo masculino clase alta “Andrés Undurraga” activó fuertemente los estereotipos de clase, generando mayor fortaleza de asociación del individuo en contraste con el perfil ficticio de control (media=0.53). Esta cifra podría significar que las personas hacen un contraste con el perfil ficticio de clase alta donde marcan mucho más consistentemente sus propias preferencias valóricas que en comparación con un perfil de clase baja. Interesante, es que el mismo resultado se encuentra para “Andrea Undurraga” (media=0.46).

Respecto al apellido González y perfil control, es posible constatar que la consistencia de posicionamiento de los encuestados se hace menos fuerte con estos perfiles ficticios de estereotipos. Esto quiere decir que apellidos más comunes como Andrés González (media=0,35) o Andrea González(media=-0,05) debilitan la capacidad de asociación de las personas respecto de los valores liberales.

Comparando las medias de D-Score de las personas que fueron asignadas a Andrea o Andrés Undurraga con el grupo de control es posible constatar una diferencia significativa. En cambio, en las pruebas que observan la comparación del apellido González con el grupo de control o el nombre Andrea con el grupo de control, no muestran diferencias de media significativas.

Tabla 22. Test de media tratamiento versus control

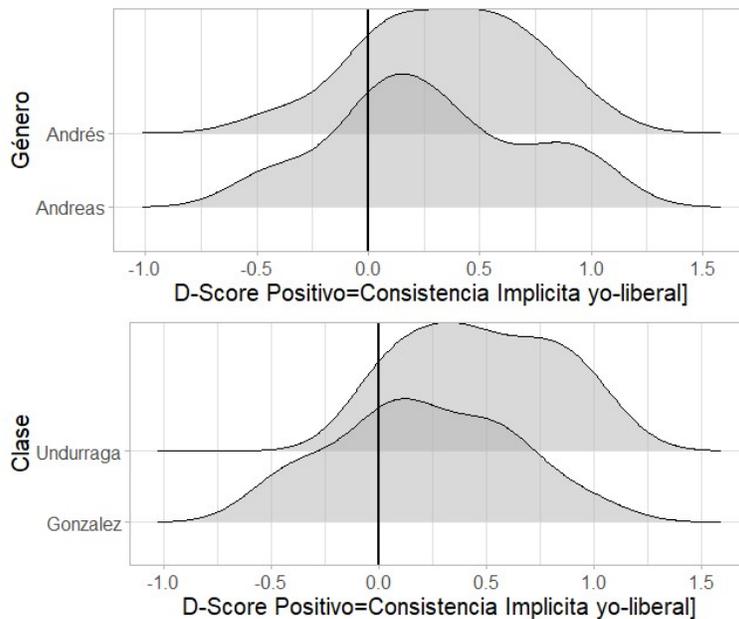
		Diferenci	p-	t-
		a	value	student
Control	vs	-	0.05	-1.96
Undurraga(s)***		.2483537		
Control vs González		.1454538	0.88	0.15
Control vs Andrea (s)		-	0.65	-0.45
		.0661872		

Usando el mismo ejercicio se procede a comparar grupos de género y clase. En el primer caso no se observan diferencias preliminares muy notorias. Aquí, el perfil ficticio masculino presenta un rango de consistencia más amplio que el que provoca el perfil ficticio de mujer. En cambio, en el grupo de clase las diferencias son un poco más significativas. Aquí, el perfil ficticio de clase alta presenta mayor rango de consistencia que el perfil ficticio de clase baja.

Estas distinciones son interesantes de analizar por separado, porque dan cuenta de que producen menos efecto de consistencia por separado que por perfil combinado de género y clase. Es decir, un hombre de clase alta provoca mayor consistencia en el proceso de diferenciación implícita de los estereotipos que una mujer de clase baja, clase alta, e incluso que un hombre de clase baja; en relación con la identificación ideológica.

El siguiente gráfico muestra lo señalado para ambos grupos.

Tabla 23. Comparación consistencia estereotipos género y clase sobre identificación ideológica en la muestra piloto



- ii. Cómo inciden los estereotipos en la diferencia entre la identificación explícita e implícita.
Más diferencia, más consistencia

Otra operación importante en la aplicación del instrumento es la observación de correlaciones entre el indicador D y las preguntas relacionadas con los valores liberales o conservadores. Esta prueba es útil para mostrar la relación entre el posicionamiento explícito y el posicionamiento implícito de las personas. Para desarrollar esta operación se obtiene un promedio simple de las respuestas a las preguntas sobre juicios de izquierda liberal (seis preguntas) y a las preguntas que implican juicios morales de derecha conservadora. Otro indicador que se trabaja es el indicador de diferencia. Para ello se realiza una resta simple. Es decir, se obtiene el promedio del juicio moral liberal y se le resta el promedio del juicio moral de la derecha conservadora. El resultado de esa resta es normalizado en un indicador similar al D-Score para hacerlo comparable (-2 a 2), donde 2 es una diferencia más inclinada a los valores liberales y -2 es una diferencia más inclinada a los valores conservadores.

Para analizar los resultados de las correlaciones, se compara el D-Score con los resultados explícitos de identificación ideológica valórica individual (autoidentificación) y los resultados explícitos de identificación ideológica valórica asignado a otros u otras (los respectivos perfiles).

Tabla 24. Correlación DScore con posicionamiento imputado a los perfiles por parte de los entrevistados

	D-Score	Identificación valórica liberal del perfil	Identificación valórica conservador del perfil	Indicador de diferencia
D-Score	1			
Identificación valórica liberal del perfil	0.07 (0.4691)	1		
Identificación	0.27***	0.62*	1	

valórica conservador del perfil	0.0097	0.0000		
Indicador de diferencia (liberal-conservador)	-0.21** 0.0413	0.47*** 0.0000	-0.38*** 0.0002	1

Tabla 25. Correlación DScore con auto-posicionamiento

	D-Score	Auto posicionamiento liberal	Auto-posicionamiento conservador	Indicador de diferencia
D-Score	1			
Auto posicionamiento liberal	0,05 0.630 1	1		
Auto-posicionamiento conservador	-.27** 0.012 1	-.10 0.3908	1	
Indicador de diferencia	- 0.210. 0595	0.71*** 0.000	-0.76*** 0.000	1

Los resultados de las correlaciones entregan pistas muy interesantes respecto de la influencia de la distancia ideológica asignada por los entrevistados a los perfiles y la fortaleza de asociación entregado por el D-Score. Para el caso de la comparación del D-Score con el posicionamiento de los perfiles ficticios de estereotipos, es posible constatar una relación positiva y significativa del indicador de posicionamiento conservador. Es decir, mientras más a la derecha es posicionado el perfil ficticio de estereotipo por parte de los entrevistados, más consistente se hace el D-score. Lo mismo ocurre con el indicador de diferencia entre valores liberales y conservadores asignados

por las personas a los perfiles ficticios de estereotipos, mientras la diferencia se inclina hacia posiciones liberales menor la consistencia del D-Score. En el caso del auto posicionamiento, se observa que la opción por juicios morales más conservadores genera una correlación negativa y significativa con el indicador de consistencia D-Score.

Finalmente, desde estos resultados preliminares, se pueden plantear nuevas hipótesis de investigación. Por ejemplo, el cuadro sugiere que mientras más separación existe entre el posicionamiento explícito individual y el posicionamiento explícito del perfil ficticio, más consistente se hace el indicador D arrojado por el IAT. En esta operatoria, tiene especial relevancia el análisis de todos los casos (en el cuadro se llama “general”) pues se constata una relación positiva y significativa entre el indicador de distancia entre la persona y el estímulo (medido por la diferencia entre el posicionamiento individual de la persona y el posicionamiento al otro u otra de la misma persona) y el indicador IAT D-Score de consistencia. Este hallazgo preliminar es promisorio, pues podría demostrar con más casos que el estereotipo de las personas, reforzaría las creencias valórico-ideológicas que le son propias y las haría más consistente su posición sobre esos valores. El siguiente cuadro y gráfica ilustran lo señalado anteriormente.

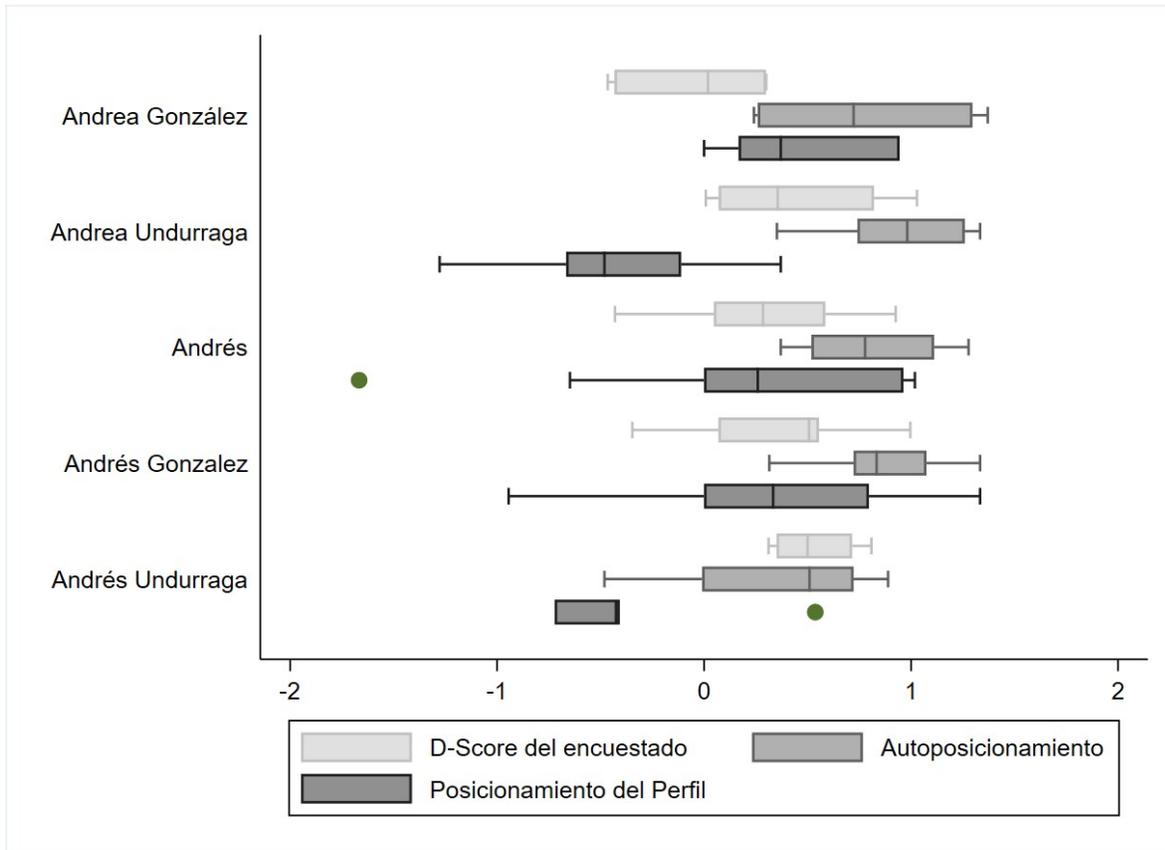
Tabla 26. Test de medias y DScore de los cinco tratamientos sobre la muestra piloto

	(a) Promedio posicionamiento al otro	(b) Promedio explícito auto- posicionamiento	(c) Promedio d- score, consistencia	(d) Promed io de Diferen cia (b-a)	P- value Relaci ón (d) y (c)	t
Andrea González	0,56	0.76	-0.05	.0,39	0.684	0,4 4
Andrés Gonzale	0,33	0.83	0.35	0,52	0,211	1,3 3

z						
Andrés	0,26	0,82	0,26	0,56	0.987	- 0,0 2
Andrea Undurra ga	-0,39	0,95	0,46	1,34	0.226	1,2 9
Andrés Undurra ga	-0,39	0,35	0,54	0,92	0.335	1.2 6
General ***	0,05	0,79	0,18	0,74	0.035	2.1 7

Positivo= mayor fortaleza de asociación

Gráfico 5. Boxplot DScore, posicionamiento del perfil estereotipo y auto posicionamiento



Conclusiones generales

Los problemas de medición de la identificación ideológica y los estereotipos, se explican por la dificultad en recoger información respecto de las actitudes políticas reflexivas (explícitas) e irreflexivas (implícitas) de las personas. Esta tesis tuvo como objetivo resolver este vacío, construyendo una herramienta que permita la generación de indicadores válidos y replicables en futuras investigaciones. Los pasos de la construcción comenzaron con una revisión exhaustiva de los aspectos teóricos y metodológicos, para luego desarrollar una serie de encuentros de expertos y entrevistas para la construcción de cuestionarios, definición de los estímulos, elaboración de bloques y revisión del flujo de la encuesta. Todas esas decisiones fueron luego utilizadas para una aplicación piloto cuyos resultados ayudaron a mostrar la validez del instrumento.

La pertinencia de esta tesis se explicó por los crecientes procesos de no identificación de las personas con los partidos políticos y el desacople de las actitudes políticas en función del posicionamiento ideológico izquierda y derecha. En diferentes protestas a nivel internacional, se ha mostrado un desapego explícito al tradicional eje de identificación. Es más, frases como “no somos ni de izquierda, ni de derecha” son consignas habituales en marchas y redes sociales. En el marco de la falta de identificación explícita de la ciudadanía respecto al eje tradicional, la investigación desarrolló una herramienta para recoger esa información y medir las actitudes implícitas y subconscientes. Este instrumento de actitudes implícitas permite observar los estereotipos y recoger datos respecto de valores tradicionalmente definidos dentro del eje ideológico.

Teóricamente, esta tesis observó la importancia de incorporar a los estereotipos como una variable independiente complementaria en los análisis de identificación ideológica. También constató el aumento de investigaciones en ciencia política que trabajan sobre estos temas. De igual manera, el análisis de la identificación ideológica desde la mirada de núcleos de valores y sistemas de creencias permitió abrir una puerta para observar el comportamiento de las personas frente a preocupaciones valóricas. En este sentido, el Cuestionario de Fundaciones Morales fue una herramienta útil para obtener las bases de la construcción del instrumento. Estas bases, se operacionalizan con la identidad política implícita y sus fundaciones morales, pues responden a medidas válidas de identificación ideológica. Como consecuencia, observar los estereotipos de clase y género sobre la identificación ideológica permite revelar cómo y dónde se posicionan las personas.

Es por esta razón que en esta tesis se decidió utilizar las bases del Test de Actitudes Implícitas (IAT). Esta decisión se fundamenta porque la identidad política implícita tiene un buen poder de predictibilidad en temas relacionados con las fundaciones morales. Particularmente, sobre el instrumento IAT, la investigación mostró trabajos que constataron una fuerte consistencia de los resultados, cuando este tipo de medición era utilizada. También demostró que era relevante tomar decisiones sobre qué tipo de enunciados considerar en el instrumento para contextos y entornos nacionales. En el caso particular de esta tesis se consideró la tercera versión del Cuestionario de Fundación Moral. En específico, se utilizaron los enunciados de juicios morales por poseer un fraseo más preciso y ordenado de acuerdo a las respectivas fundaciones morales.

Utilizando el caso de Chile, la investigación hizo un aporte en el diseño de un cuestionario ad-hoc de estereotipos e identificación ideológica. Las decisiones de este diseño fueron apoyadas por un grupo de expertas y expertos que colaboraron en validar el instrumento y los estímulos. Para los estímulos, por ejemplo, se trabajó en la aplicación de ilustraciones que permitieran generar reacciones visuales sobre los juicios valóricos. El desarrollo de ilustraciones como herramienta experimental es, sin duda, una innovación y aporte metodológico que fortalece el trabajo entregado.

Atendiendo esto, los resultados de la fase piloto fueron alentadores. En primer lugar, ratificaron la consistencia y coherencia de un instrumento que mezcla un cuestionario tradicional con un diseño experimental complejo. Los indicadores de confiabilidad (reliability) y coherencia (alpha) de la fase piloto, demostraron que el instrumento es útil para medir sesgos sociales como estereotipos e identificación ideológica de las personas. Respecto al análisis, los datos preliminares son promisorios. Por ejemplo, se observó que los estímulos de estereotipos de clase alta podrían hacer más consistente el posicionamiento valórico de izquierda liberal de las personas. Esto quiere decir que cuando las personas se enfrentan a un estereotipo de clase, las personas refuerzan aún más su propio posicionamiento y se presenta una mayor distancia con el otro. Si este hallazgo se mantiene consistente en la aplicación final del instrumento, demostraría que la posición ideológica de los individuos es influida por sus propios estereotipos develando que la identificación ideológica de las personas se hace a través de este sesgo inconsciente que hasta ahora no había sido trabajado.

Otra pista de los datos preliminares es observar de qué manera afecta la distancia valórica entre una persona y el estereotipo. En esta operación se logró constatar preliminarmente que la distancia ideológica entre la persona y el estímulo de estereotipo hace más consistente el posicionamiento implícito de los encuestados. Esto se demostró haciendo cálculos correlacionales entre la distancia ideológica y el D-Score.

Con todo, la propuesta abre líneas de investigación que pueden ser promisorias a futuro. La aplicación del instrumento a nivel general o en varios grupos homogéneos es relevante. Para ello se requiere de un despliegue importante para iterar el instrumento en distintas zonas del país usando tecnologías de aplicación. De igual manera, el estudio de los estereotipos y su influencia

sobre las actitudes políticas, es una puerta que abre muchas opciones para ser estudiadas. Esto último es lo que espero proyectar a futuro.

Bibliografía

- Adam, H., & Galinsky, A. D. (2012). Enclothed cognition. *Journal of Experimental Social Psychology, 48*(4), 918-925. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2012.02.008>
- Adolphs, R. (1999). Social cognition and the human brain. *Trends in Cognitive Sciences, 3*(12), 469-479. [https://doi.org/10.1016/S1364-6613\(99\)01399-6](https://doi.org/10.1016/S1364-6613(99)01399-6)
- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D. j., & Stanford, R. N. (1950). *The authoritarian personality*. Harper and Row.
- Aldrich, J. (1980). *Before the Convention: Strategies and Choices in Presidential Nomination Campaigns*. University of Chicago.
- Aldrich, J. (1995). *Why Parties? The Origin and Transformation of Party Politics in America*. University of Chicago Press.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.
- Almond, G., & Verba, S. (1989). *The Civic Culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton University Press.
- Altemeyer, R. (1998). The other “authoritarian personality.” *Advances in experimental social psychology, 30*, 47-91.
- Althusser, L. (2004). Ideology and Ideological State Apparatuses. En *Literary Theory. An anthology* (pp. 693-702). Blackwell Publishing.
- Altman, D., & Luna, J. P. (2011). Chile: ¿Institucionalización con pies de barro? *Democracia en la Región Andina, 273-313*.
- Amadae, S. M., & Bueno de Mesquita, B. (1999). THE ROCHESTER SCHOOL: The Origins of Positive Political Theory. *Annual Review of Political Science, 2*, 269-295.
- Ambady, N., Bernieri, F. J., & Richeson, J. A. (2000). Toward a histology of social behavior: Judgmental accuracy from thin slices of the behavioral stream. En *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 32, pp. 201-271). Academic Press. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(00\)80006-4](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(00)80006-4)
- Ames, D. R., & Mason, M. F. (2012). Mind Perception. En *The SAGE Handbook of Social Cognition* (pp. 115-137). Sage Publication.
- Apter, D. E. (1964). *Ideology and discontent*. Free Press.

- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes: Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. LOM Ediciones.
- Arceneaux, K. (2012). Cognitive biases and the strength of political arguments. *American Journal of Political Science*, 56(2), 271-285.
- Arriagada, I. (2004). Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas. *Papeles de población*, 10(40), 71-95.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-74252004000200007&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Ayupova, G., Abisheva, K., Balmaambetova, Z., Zharylgapov, Z., & Tilesh, K. (2020). Contrastive and cognitive analysis of moral stereotypes of different cultures. *Opción*, 36(27), 2175-2191.
- Banaji, M., Lemm, K., & Carpenter, S. (2001). The social unconscious. En *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intraindividual Processes*. Blackwell Publishers Ltd.
- Banaji, M. R., & Hardin, C. D. (1996). Automatic Stereotyping. *Psychological Science*, 7(3), 136-141. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00346.x>
- Bang Peterson, M. (2015). Evolutionary political psychology: On the origin and structure of heuristics and biases in politics. *Political Psychology*, 36, 45-78.
- Bang Peterson, M., & Aarøe, L. (2013). Politics in the Mind's Eye: Imagination as a Link between Social and Political Cognition. *American Political Science Review*, 107(2), 275-293.
- Bargh, J. (1994). The four Horsemen of Automaticity: Awareness, Intention, Efficiency, and Control in Social Cognition. En *Handbook of Social Cognition* (pp. 1-40). Erlbaum.
- Bargsted, M., & De la Cerda, N. (2019). Ideological Preferences and Evolution of the Religious Cleavage in Chile, 1998–2014. *Latin American Research Review*, 54(2), 348-365.
- Baumeister, R. F., & Finkel, E. J. (2010). *Advances social psychology. The state of the science*. Oxford Univeristy Press.
- Bell, D. (1973). *The Coming of Postindustrial Society*. Basics Book.
- Bell, D. (1976). *The Cultural Contradictions of Capitalism*. Basics Book.
- Belot, M., Duch, R., & Miller, L. (2015). A comprehensive comparison of students and non-students in classic experimental games. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 113, 26-33. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2015.02.007>

- Billing, M. (1984). Political ideology: Social psychological aspects. En *The Social Dimension* (Ed. H. Tajfel). Cambridge University Press.
- Blanton, H., Jaccard, J., Gonzales, P. M., & Christie, C. (2006). Decoding the implicit association test: Implications for criterion prediction. *Journal of Experimental Social Psychology, 42*(2), 192-212. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2005.07.003>
- Boaz, D. (1997). *Libertarianism: A primer*. Free Press.
- Bobbio, N. (1993). *Igualdad y libertad*. Ediciones Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Bodenhausen, G. V., Kang, S. K., & Peery, D. (2012). Social Categorization and the Perception of Social Groups. En *The SAGE Handbook of Social Cognition*. SAGE Publications Ltd.
- Boeninger, E. (1997). *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*. Andrés Bello.
- Bourdieu, P. (1979). *Distinction: A social critique of the judgment of taste*. Harvard University Press.
- Brandt, M. J. (2017). Predicting Ideological Prejudice. *Psychological Science, 28*(6), 713-722.
- Brewer, M. (2010). Intergroup relations. En *Advanced Social Psychology. The State of the Science* (pp. 535-574). Oxford Univeristy Press.
- Bueno de Mesquita, B., Newman, D., & Rabushka, A. (1985). *Forecasting Political Events*. Yale University Press.
- Byrne, D. (1969). Attitudes and attraction. *Advances in experimental social psychology, 4*, 35-89.
- Byrne, R. W. (1996). Machiavellian intelligence. *Evolutionary Anthropology: Issues, News, and Reviews, 5*(5), 172-180. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6505\(1996\)5:5<172::AID-EVAN6>3.0.CO;2-H](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6505(1996)5:5<172::AID-EVAN6>3.0.CO;2-H)
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W., & Stokes, D. (1960). *The American Voter*. Wiley.
- Carlston, D. (2010). Models of implicit and explicit mental representation. En *Handbook of implicit social cognition: Measurement, theory, and applications* (pp. 38-61). The Guilford Press.
- Carpenter, T. P., Pogacar, R., Pulling, C., Kouril, M., Aguilar, S., LaBouff, J., Isenberg, N., & Chakroff, A. (2019). Survey-software implicit association tests: A methodological and empirical analysis. *Behavior Research Methods, 51*, 2194-2208.

- Carvacho, H., Zick, A., Haye, A., González, R., Manzi, J., Kocik, C., & Bertl, M. (2013). On the relation between social class and prejudice: The roles of education, income, and ideological attitudes. *Eur. J. Soc. Psychol*, *43*, 272-285.
- CEP, C. (2016). *¿Malestaren Chile? Informe Encuesta CEP 2016*.
- Cervone, D., Shadel, W. D., & Jencius, S. (2001). Social cognitive theory of personality assesment. *Personality and Social Psychology Review*, *5*, 33-51.
- Chambers, J. R., Schlenker, B. R., & Collisson, B. (2013). Ideology and prejudice: The role of value conflicts. *Psychology Science*, *24*, 140-149.
- Clifford, S. (2014). Linking Issue Stances and Trait Inferences: A Theory of Moral Exemplification. *The Journal of Politics*, *76*(3), 698-710.
- Clifford, S., Iyengar, V., & Cabeza, R. (2015). Moral foundations vignettes: A standardized stimulus database of scenarios based on moral foundations theory. *Behav Res*, *47*, 1178-1198.
- Clifford, S., Iyengar, V., Cabeza, R., & Sinnott, W. (2015). Moral Foundation Vignettes. *Behav Res*, *47*, 1178-1198.
- Clifford, S., & Jerit, J. (2013). How Words Do the Work of Politics: Moral Foundations Theory and the Debate over Stem Cell Research. *The Journal of Politics*, *75*(3), 659-671.
- Cole, A. (2005). Old right or new right? The ideological positioning of parties of the far right. *European Journal of Political Research*, *44*(2), 203-230. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2005.00224.x>
- Converse, P. E. (1964). The Nature of Belief Systems in Mass Public. En *Ideology and Discontent* (ed. David E. Apter). Free Press.
- Converse, P. E. (1975). Public Opinion and Voting Behavior. En *The Handbook of Political Science* (Ed. Fred I. Greenstein and Nelson W. Polsby). Addison-Wesley.
- Converse, P. E., & Markus, G. B. (1979). Plus ça change...: The New CPS Election Study Panel. *American Political Science Review*, *73*(1), 32-49. <https://doi.org/10.2307/1954729>
- Crawford, J. T., Brandt, M. J., Inbar, Y., Chambers, J. R., & Motyl, M. (2017). Social and economic ideologies differentially predict prejudice across the political spectrum, but social issues are most divisive. *Journal of Personality and Social Psychology*, *112*, 383-412.

- Dalton, R. J. (2000). The Decline of Party Identification. En *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies* (pp. 19-36). Oxford University Press.
- Dalton, R. J. (2014). *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies* (Sixth edition). Sage Publications, CQPRESS.
- Dalton, R. J. (2020). *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies* (Seventh Edition). Sage.
- Dalton, R. J., & Wattenberg, M. (2000). 1. Unthinkable Democracy: Political Change in Advanced Industrial Democracies. En *Parties Without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies* (pp. 3-18). Oxford University Press.
- Dalton, R. J., & Wattenberg, M. P. (2002). Unthinkable Democracy. Political Change in Advanced Industrial Democracies. En *Parties Without Partisans: Political Change in Advanced Industrial Democracies*. Oxford University Press.
- Dalton, R. J., & Weldon, S. (2007). Partisanship and Party System Institutionalization. *Party Politics*, 13(2), 179-196. <https://doi.org/10.1177/1354068807073856>
- Dalton, R. J., & Welzel, C. (2015). *The civic culture transformed: From allegiant to assertive citizens*. Cambridge University Press.
- De Mattos, C., Riffo, L., Yáñez, G., & Salas, X. (2005). *Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio-territoriales en el Gran Santiago. Santiago de Chile*. Informe de investigación proyecto FONDECYT 1040838.
- Dennett, D. C. (1988). Précis of The Intentional Stance. *Behavioral and Brain Sciences*, 11(3), 495-505. Cambridge Core. <https://doi.org/10.1017/S0140525X00058611>
- Deutsch, R., & Strack, F. (2010). Building Blocks of Social Behavior. Reflective and Impulsive Processes. En *Handbook Implicit Social Cognition. Measurement, Theory, and Applications* (pp. 61-79). The Guilford Press.
- Devine, P. G. (1989). Stereotypes and prejudice: Their automatic and controlled components. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 5-18.
- Devine, P. G., & Monteith, M. J. (1999). Automaticity and control in stereotyping. En *Dual-process theories in social psychology* (pp. 339-360). The Guilford Press.
- Diemer, M. A., Mistry, R. S., Wadsworth, M. E., López, I., & Reimers, F. (2013). Best practices in conceptualizing and measuring social class in psychological research. *Analyses of*

- Social Issues and Public Policy*, 13(1), 77-113. Scopus.
<https://doi.org/10.1111/asap.12001>
- Dovidio, J., Glick, P., & Rudnam, L. (2005). Introduction: Reflection on the nature of prejudice. En *On the Nature of Prejudice. Fifty Years after Allport* (pp. 1-17). Blackwell Publishing.
- Downs, A. C., & Lyons, P. M. (1991). Natural observations of the links between attractiveness and initial legal judgments. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 17, 541-5447.
- Duckitt, J. (2001). A cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En *Advances in Experimental Social Psychology* (pp. 41-113). Academic.
- Duckitt, J. (2006). Differential effects of Right Wing Authoritarianism and Social Dominance Orientation on outgroup attitudes and their mediation by threat from competitiveness to outgroups. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 684-696.
- Duckitt, J., & Mphuthing, T. (1998). Group identification and intergroup attitudes: A longitudinal analysis in South Africa. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(1), 80.
- Duckitt, J., Wagner, C., du Plessis, I., & Birum, I. (2002). The psychological bases of ideology and prejudice: Testing a dual-process model. *Journal Personality and Social Psychology*, 83, 75-93.
- Dunbar, R. (1993). Coevolution of neocortical size, group size and language in humans. *Behavioral and Brain Sciences - BEHAV BRAIN SCI*, 16.
<https://doi.org/10.1017/S0140525X00032325>
- Durante, F., & Fiske, S. T. (2017). How Social-Class Stereotypes Maintain Inequality. *Curr Opin Psychol*, 18(December), 43-48.
- Evans, J. S. B. T. (2008). Dual-processing accounts of reasoning, judgment, and social cognition. *Annual Review of Psychology*, 59, 255-278.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093629>
- Fazio, R. H. (1990). Multiple processes by which attitudes guide behavior: The mode model as an integrative framework. *Advances in experimental social psychology*, 25.
- Fazio, R. H., Jackson, J. R., Dunton, B. C., & Williams, C. J. (1995). Variability in Automatic Activation as an Unobtrusive Measure of Racial Attitudes: A bona fide pipeline? *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 1013-1027.
- Fazio, R. H., & Olson, M. A. (2003). Implicit Measures in Social Cognition: Their Meaning and Use. *Annual Review of Psychology*, 54, 297-327.

- Ferejohn, J. (1986). Incumbent Performance and Electoral Control. *Public [Choice, 50, 5-25.*
- Ferguson, M. J., Carter, T. J., & Hassin, R. R. (2009). On the Automaticity of Nationalist Ideology: The Case of the USA. En *Social and Psychological Bases of Ideology and System Justification* (pp. 53-82). Oxford University Press.
- Fiorina, M. (1976). The voting decision: Instrumental and expressive aspects. *J.Polit.*, 38, 390-415.
- Fiorina, M. (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. Yale University Press.
- Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (2017). *Social cognition. From brains to culture* (3rd Edition). Sage.
- Free, L. A., & Cantril, H. (1967). *The Political Beliefs of Americans*. Rutgers Univ. Press.
- Friese, M., Smith, C. T., Plischke, T., Bluemke, M., & Nosek, B. A. (2012). Do Implicit Attitudes Predict Actual Voting Behavior Particularly for Undecided Voters? *Plos ONE*, 7(8), 1-14.
- Frith, C. D. (2007). The social brain? *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 362(1480), 671-678. <https://doi.org/10.1098/rstb.2006.2003>
- Fuentes, C. A., & Villar. (2005). *Voto ciudadano. Debate sobre la inscripción electoral*. FLACSO-Chile.
- Fujioka, Y. (2005). Emotional TV Viewing and Minority Audience. How Mexican Americans Process and Evaluate TV News About In-group Members. *Communication Research*, 32(5), 566-593.
- Fyock, J., & Stangor, C. (1994). The role of memory biases in stereotype maintenance. *British Journal of Social Psychology*, 33(3), 331-343. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.1994.tb01029.x>
- Gárate Chateau, M. (2012). *La revolución capitalista en Chile (1973-2003)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Garcés, M. (2012). *El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile*. LOM Ediciones.
- Garretón, M. A. (1991). La transición chilena. Una evaluación provisoria. *Serie Estudios Políticos*, 8(Enero).
- Garretón, M. A. (1999). Las revanchas de la democracia. *Mensajes*, Febrero.
- Gawronski, B., Hofmann, W., & Wilbur, C. J. (2006). Are “implicit” attitudes unconscious? *Consciousness and Cognition*, 15(3), 485-499. <https://doi.org/10.1016/j.concog.2005.11.007>

- Gawronski, B., LeBel, E. P., & Peters, K. R. (2016). What Do Implicit Measures Tell Us?: Scrutinizing the Validity of Three Common Assumptions: *Perspectives on Psychological Science*. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.1745-6916.2007.00036.x>
- Gerber, A. S., Huber, G., Doherty, D., & Dowling, C. M. (2011). The Big Five Personality Traits in the Political Arena. *Annual Review of Political Science*, 14, 265-287.
- Gillath, O., Bahns, A. J., Ge, F., & Crandall, C. S. (2012). Shoes as a source of first impressions. *Journal of Research in Personality*, 46(4), 423-430.
<https://doi.org/10.1016/j.jrp.2012.04.003>
- Gilovich, T., & Griffin, D. (2002). Introduction – Heuristics and Biases: Then and Now. *EnHeuristic and biases. The psychology of Instuitive Judgement* (pp. 1-18). Cambridge University Press.
- Godoy, O. (1999). La transición chilena a la democracia: Pactada. *Estudios Públicos*, 74.
- Goicovic, I. (2005). Ámbitos de la sociabilidad y conflictividad social en Chile tradicional. Siglos XVIII y XIX. *Revista Escuela de Historia*, 1(4).
- Graham, J., Haidt, J., & Nosek, B. A. (2009). Liberalism and conservatives rely on different sets of Moral Foundations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(5), 1029-1046.
- Graham, J., Nosek, B. A., & Haidt, J. (2011). *The Moral Stereotypes of Liberals and Conservatives: Exaggeration of Differences Across the Political Divide* (SSRN Scholarly Paper ID 2027266). Social Science Research Network.
<https://doi.org/10.2139/ssrn.2027266>
- Graham, J., Nosek, B., Haidt, J., Iyer, R., Koleva, S., & Ditto, P. (2011). Mapping the Moral Domain. *Journal Personality and Social Psychology*, 101(2), 366-385.
- Greene, S. (2004). Social Identity Theory and Party Identification*. *Social Science Quarterly*, 85(1), 136-153. <https://doi.org/10.1111/j.0038-4941.2004.08501010.x>
- Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (1995). Implicit Social Cognition: Attitudes, Self Esteem, and Stereotypes. *Psychological Review*, 102(1), 4-27.
- Greenwald, A. G., Banaji, M. R., Rudnam, L. A., Farnham, S. D., Nosek, B. A., & Mellot, D. S. (2002). A unified theory of implicit attitudes, stereotypes, self-esteem, and self-concept. *Psychological Review*, 109(1), 3-25. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11863040/>

- Greenwald, A. G., McGhee, D. E., & Schwartz, J. L. K. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The implicit association test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1464-1480. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.74.6.1464>
- Greenwald, A. G., Nosek, B. A., & Banaji, M. R. (2003). «Understanding and using the Implicit Association Test: I. An improved scoring algorithm»: Correction to Greenwald et al. (2003). *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(3), 481-481. <https://doi.org/10.1037/h0087889>
- Greitemeyer, T. (2009). Stereotypes of singles: Are singles what we think? *European Journal of Social Psychology*, 39(3), 368-383. <https://doi.org/10.1002/ejsp.542>
- Grez Toso, S. (1995). *La «cuestión social» en Chile. Ideas y debates precursoras (1804-1902). Fuentes para la historia de la república. Recopilación y estudio crítico de Sergio Grez Toso: Vol. III.* Dirección de bibliotecas, archivos y museos. Y Centro de investigación Diego Barros Arana.
- Grieshaber, S. (2008). Interrupting stereotypes: Teaching and the education of young children. *Early Education and Development*, 19(3), 505-518. <https://eprints.qut.edu.au/14794/>
- Haidt, J. (2001). The emotional dog and its rational tail: A social intuitionist approach to moral judgment. *Psychological Review*, 108(4), 814-834.
- Haidt, J. (2008). Morality. *Perspectives on Psychological Science*, 3, 65-72.
- Haidt, J., & Joseph, C. (2004). Intuitive Ethics: How Innately Prepared Intuitions Generate Culturally Variable Virtues. *Daedalus, Special issue on human nature.*, 55-66.
- Haslam, N., Rothschild, L., & Ernst, D. (2000). Essentialist beliefs about social categories. *British Journal of Social Psychology*, 39(1), 113-127. <https://doi.org/10.1348/014466600164363>
- Haye, A., Carvacho, H., González, R., Manzi, J., & Segovia, C. (2011). Relación entre orientación política y condición socioeconómica en la cultura política chilena. *Polis*, 23.
- Hernández, H. J. (2018). Twelve-year change in tree diversity and spatial segregation in the Mediterranean city of Santiago, Chile. En *Urban Forestry and Urban Greening* (Vol. 29, pp. 10-18). <https://doi.org/10.1016/j.ufug.2017.10.017>
- Hess, R. D., & Torney, J. V. (1976). *The development of political attitudes in Children.* Transaction Publishers.

- Higgins, E. T., & Bargh, J. A. (1987). Social cognition and social perception. *Annual Review of Psychology*, 38, 369-425. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.38.020187.002101>
- Hilton, J. L., & von Hippel, W. (1996). Stereotypes. *Annual Review of Psychology*, 47, 237-271.
- Huber, G., Hill, S. J., & Lenz, G. S. (2012). Sources of bias in retrospective decision-making: Experimental evidence on voters' limitations in controlling incumbents. *American Political Science Review*, 106(4), 720-741.
- Huddy, L., & Terkildsen, N. (1993). Gender stereotypes and the perception of male and female candidates. *American Journal of Political Science*, 37(1), 119-147.
- Inglehart, R. (1998). *Modernización y Postmodernización: El cambio cultural económico y político en 43 sociedades*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*.
- Ito, T. (2010). Implicit Social Cognition. Insights from Social Neuroscience. En *Handbook of Implicit Social Cognition. Measurement, Theory and Applications*. The Guilford Press.
- Jacoby, W. G. (1991). Ideological Identification and Issue Attitudes. *American Journal of Political Science*, 35(1), 178-205. <https://doi.org/10.2307/2111443>
- Jones, E. E., & Sigal, H. (1971). The bogus pipeline: A new paradigm for measuring affect and attitudes. *Psychological Bulletin*, 76, 349-364.
- Jones, J. (1972). *Prejudice and racism* (2nd edition). Addison Wesley Publishers.
- Joseph, R. (1992). *The right brain and the unconscious: Discovering the stranger within*. Plenum Press.
- Jost, J. (2006). The End of the End of Ideology. *American Psychologist*, October, 651-670.
- Jost, J. T., Federico, C. M., & Naiper, J. L. (2009). Political Ideology: Its Structure, Functions, and Elective Affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337.
- Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. J. (2003). Political Conservatism as Motivated Social Cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375.
- Jost, J. T., Nosek, B. A., & Gosling, S. D. (2008). Ideology Its Resurgence in Social, Personality, and Political Psychology. *Association for Psychological Science*, 3(2), 126-136.
- Jost, J. T., Pelham, B. W., & Carvallo, M. R. (2002). Non-conscious forms of system justification: Implicit and behavioral preferences for higher status groups. *Journal of Experimental Social Psychology*, 38, 586-602.

- Kaheman, D., Slovic, P., & Tversky, A. (1982). *Judgment under uncertainty: Heuristics and biases*. Cambridge University Press.
- kahneman, D., & Tversky, A. (1972). Subjective probability: A judgment of representativeness. *Cognitive Psychology*, 3, 430-454.
- Kandel, E. R., Schwartz, J. H., & Jessell, T. M. (2000). *Principles of Neural Science* (Fourth Edition). Mcgraw-Hill.
- Kerlinger. (1984). *Liberalism and conservatism: The nature and structure of social attitudes*. Erlbaum.
- Kirk, R. E. (2013). *Experimental Design. Procedures for Behavioral Sciences* (4th Edition). Sage Publication, Inc.
- kitschelt, H. (2000). Linkages between Citizens and Politicians in Democratic Polities. *Political Studies*, 33(6-7), 845-879.
- Kluegel, J. R., & Smith, E. R. (2017). *Beliefs about Inequality: Americans' Views of What is and What Ought to be*. Routledge.
- Koch, A., Imhoff, R., Dotsch, R., Unkelbach, C., & Alves, H. (2019). The ABC of stereotypes about groups: Agency/socioeconomic success, conservative-progressive beliefs, and communion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 110, 675-709.
- Koch, J. W. (2000). Do citizens apply gender stereotypes to infer candidates' ideological orientations? *The Journal of Politics*, 62(2), 414-429.
- Kohn, M. L., & Schooler, C. (1969). Class, Occupation, and Orientation. *American Sociological Review*, 34(5), 659-678. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/2092303>
- Koleva, S. P., Graham, J., Iyer, R., Ditto, P. H., & Haidt, J. (2012). Tracing the threads: How five moral concerns (especially Purity) help explain culture war attitudes. *Journal of Research in Personality*, 46(2), 184-194. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2012.01.006>
- Kouril, M., & Carpenter, T. P. (2019). *IATgen* (1.2.7) [JavaScript, HTML; R software]. <https://github.com/iatgen/iatgen>
- Kraus, M. W., & Keltner, D. (2009). Signs of Socioeconomic Status: A Thin-Slicing Approach. *Psychological Science*, 20(1), 99-106. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2008.02251.x>
- Kraus, M. W., & Mendes, W. B. (2014). Sartorial symbols of social class elicit class-consistent behavioral and physiological responses: A dyadic approach. *Journal of Experimental Psychology: General*, 143(6), 2330-2340. <https://doi.org/10.1037/xge0000023>

- Kraus, M. W., & Stephens, N. M. (2012). A Road Map for an Emerging Psychology of Social Class. *Social and Personality Psychology Compass*, 6(9), 642-656.
<https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2012.00453.x>
- Kraus, M. W., Tan, J. J. X., & Tannenbaum, M. B. (2013). The Social Ladder: A Rank-Based Perspective on Social Class. *Psychological Inquiry*, 24(2), 81-96.
<https://doi.org/10.1080/1047840X.2013.778803>
- Krebs, J. R., & Davies, N. A. (2004). *An Introduction to Behavioural Ecology* (Third Edition). Blackwell Publishing.
- Ksiazkiewicz, A., & Hedrick, J. (2013). An Introduction to Implicit Attitudes in Political Science Research. *PS: Political Science & Politics*, 46(3), 525-531.
<https://doi.org/10.1017/S1049096513000632>
- Landy, D., & Sigall, H. (1974). Beauty is talent: Task evaluation as a function of the performer's physical attractiveness. *Journal Of Personality and Social Psychology*, 29, 299-304.
- Langer, E. J. (1978). Rethinking the role of thought in social interaction. En *New directions in attribution research* (Vol. 2, pp. 35-58). Erlbaum.
- Lapone, J. A. (1981). *Left and right: The topography of political perception*. University of Toronto Press.
- Lau, R., & Redlawsk, D. (2006). *How voters decide: Information processing in election campaigns*. Cambridge University Press.
- Lawson, J. (2015). *Design and Analysis of Experiments with R*. CRC Press.
- Levy, S. R., & Stroessner, S. J. (1998). *Stereotype Formation and Endorsement: The Role of Implicit Theories*. 16.
- Lieberman, M. D. (2009). Social cognitive neuroscience. En *The handbook of social psychology* (5th ed.). Wiley.
- Lindh, J., Fábrega, J., & González, J. (2019). The Fragility of Consensus: Ideological Polarization in Post-Pinochet Chile. *Revista de ciencia política*, 39(1), 99-127.
- Link, F. (2010). *Globalización, vulnerabilidad y riesgo en la nueva configuración socio-terri-torial del trabajo en el Área Metropolitana de Santiago* [Tesis para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Link, F. (2015). Segregation, structure and social composition of the metropolitan area of Santiago, Chile. Methodological complexity in the study of social differentiation in

- space. En *Revista de Geografía Norte Grande* (Número 62, pp. 151-168).
<https://www.scopus.com/inward/record.uri?partnerID=HzOxMe3b&scp=84982238152&origin=inward>
- Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Harcourt Brace and Company.
- Lipset, S. M., & Rokkan, S. (2001). "Estructura de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Ariel.
- Livingston, R. W. (2002). The role of perceived negativity in the moderation of African Americans' implicit and explicit racial attitudes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 38(4), 405-413. [https://doi.org/10.1016/S0022-1031\(02\)00002-1](https://doi.org/10.1016/S0022-1031(02)00002-1)
- Lodge, M., & Taber, C. (2013). *The Rationalizing Voter*. Cambridge University Press.
- López, M. A., & Morales, M. (2005). La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos. *Política. Revista de Ciencia Política*, 45((Primavera)), 87-108.
- Luna, J. P. (2008). Democracia, gobierno y partidos: Introducción a LAPOP Chile 2008. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 28(2), 115-141. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200005>
- Luna, J. P. (2014). *Segmented Representation. Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford University Press.
- Luna, J. P., & Zechmeister, E. J. (2005). Political Representation in Latin America: A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries. *Comparative Political Studies*, 38(4), 388-416.
- Lupia, A., & McCubbins, M. (1998). *The democratic dilemma: Can citizens learn what they need to know?* Cambridge University Press.
- Macrae, C. N., & Miles, L. K. (2012). Revisiting the Sovereignty of Social Cognition: Finally Some Action. En *The SAGE Handbook of Social Cognition* (pp. 1-11). Sage.
- Mainwaring, S., & Scully, T. (1995). *La Construcción de Instituciones Democráticas: Sistemas de Partidos en América Latina*. CIEPLAN.
- Markus, H. R., & Kitayama, S. (2003). Culture, Self, and the Reality of the Social. *Psychological Inquiry*, 14(3-4), 277-283.
<https://doi.org/10.1080/1047840X.2003.9682893>

- Martínez, C. (2018). Estereotipos de género y evaluación de candidatos en Estados Unidos: Evidencia de una encuesta-experimento. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 8(1), 36-71.
- Marx, D. M., Jin Ko, S., & Friedman, R. A. (2009). The “Obama Effect”: How a salient role model reduces race-based performance differences. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45, 953-956.
- McCann, S. J. H. (2008). Societal threat, authoritarianism, conservatism, and U.S. state death penalty sentencing (1977–2004). *Journal of Personality and Social Psychology*, 94, 913-923.
- McCrae, R. R. (1996). Social consequences of experiential openness. *Psychological Bulletin*, 120, 323-337.
- Meléndez, C. (s. f.). *Post-partisan political identities. Anti-partisans, anti-establishment identifiers, and apartisans in Latin America*.
- Mendelberg, T. (2001). *The Race Card: Campaign Strategy, Implicit Messages, and the Norm of Equality*. Princeton University Press.
- Merritt, D. J., & Lieberman, D. M. (2004). Ruth Bader Ginsburg’s Jurisprudence of Opportunity and Equality. *Columbia Law Review*, 104(1), 39. <https://doi.org/10.2307/4099346>
- Miller, D. I., Eagly, A. H., & Linn, M. C. (2015). Women’s representation in science predicts national gender-science stereotypes: Evidence from 66 nations. *Journal of Educational Psychology*, 107(3), 631-644. <https://doi.org/10.1037/edu0000005>
- Mishael, W., & Shoda, Y. (1995). A cognitive-affective system theory of personality: Reconceptualizing situations, dispositions, dynamics, and invariance in personality structure. *Psychology Review*, 102, 246-268.
- Morales, M. (2014). Congruencia programática entre partidos y votantes en Chile. Perfiles latinoamericanos. *Perfiles latinoamericanos*, 22(44), 59-90.
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito*. Universidad Arcis, LOM Ediciones.
- Moulian, T. (1998). *El consumo me consume*. LOM Ediciones.
- Moya, M., & Fiske, S. T. (2017). The Social Psychology of the Great Recession and Social Class Divides. *Journal of Social Issues*, 73(1), 8-22. Scopus. <https://doi.org/10.1111/josi.12201>

- Muller, J. Z. (1997). What is conservative social and political thought? En *Conservatism: An anthology of social and political thought from David Hume to the present*. (pp. 3-31). Princeton University Press.
- Murphy, G. L., & Hoffman, A. B. (2012). Concepts. En *The Cambridge Handbook of Cognitive Science* (pp. 151-170). Cambridge University Press.
- Navia, P., & Osorio, R. (2017). Make the Economy Scream'? Economic, Ideological and Social Determinants of Support for Salvador Allende in Chile, 1970–3. *Journal of Latin American Studies*, 49(4), 771-797.
- Nisbett, R. E., & Wilson, T. D. (1977). Telling more the we can know: Verbal reports on mental processes. *Psychology Review*, 84, 231-259.
- Norris, P. (Ed.). (1999). *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0198295685.001.0001>
- Norris, P. (2011). Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited. *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*, 1-335. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511973383>
- Nosek, B. A., Banaji, M. R., & Greenwald, A. G. (2002). Harvesting implicit group attitudes and beliefs from a demonstration web site. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 6(1), 101-115. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.6.1.101>
- Nosek, B. A., Graham, J., & Hawkins, C. B. (2010). Implicit Political Cognition. En *Handbook of Implicit Social Cognition. Measurement, Theory, and Applications* (pp. 548-565). The Guilford Press.
- Nosek, B. A., Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (2005). Understanding and Using the Implicit Association Test: II. Method Variables and Construct Validity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(2), 166-180. <https://doi.org/10.1177/0146167204271418>
- Nosek, B. A., Smyth, F. L., Sriram, N., Lindner, N. M., Devos, T., Ayala, A., Bar-Anan, Y., Bergh, R., Cai, H., Gonsalkorale, K., Kesebir, S., Maliszewski, N., Félix, N., Olli, E., Park, J., Schnabel, konrad, Shiomura, K., Tudor Tulbure, B., Wiers, R. W., ... Greenwald, A. G. (2009). National Differences in gender-science stereotypes predict national sex differences in science and math achievement. *Proceedings of the National Academics of Sciences*, 106, 10593-10597.

- Núñez, J., & Pérez, G. (2007). «Dime cómo te llamas y te diré quién eres»: *La ascendencia como mecanismo de diferenciación social en Chile*. Facultad de Economía y Negocios. Universidad de Chile. Serie Documentos de Trabajo N 269.
- Oliver, M. B., & Fonash, D. (2002). Race and crime in the news: Whites' identification and misidentification of violent and nonviolent criminal suspects. *Media Psychology*, 4(2), 137-156. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0402_02
- Olson, K. R., & Dweck, C. S. (2008). A Blueprint for Social Cognitive Development. *Perspectives on Psychological Science*, 3(3), 193-202. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2008.00074.x>
- Olson, M. A., & Fazio, R. H. (2006). Reducing automatically activated racial prejudice through implicit evaluative conditioning. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 421-433.
- Ostrom, T. M. (1984). The sovereignty of social cognition. En *Handbook of social cognition, Vol 1*. (pp. 1-38). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Page, B., & Shapiro, R. (1992). *The Rational Public*. Univ. Chicago Press.
- Pape, S., Rössel, J., & Solga, H. (2012). Do we see class membership and how? *Poetics*, 40(4), 317-336. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2012.05.002>
- Parducci, A. (1965). Category judgment: A range-frequency model. *Psychological Review*, 6(72), 407-418.
- Parducci, A., Perret, D. S., & Marshall, H. W. (1969). Assimilation and contrast as range-frequency effects of anchors. *Journal of Experimental Psychology*, 2(81), 281-288.
- Payne, B. K., & Gawronski, B. (2010). A History of Implicit Social Cognition. Where is it Coming From? Where is it Now? Where is it Going? En *Handbook Implicit Social Cognition. Measurement, Theory, and Applications* (pp. 1-18). The Guilford Press.
- Payne, M., Zovatto, D., & Mateo-Díaz, M. (2006). *La Política Importa. Democracia y Desarrollo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto para la Democracia y la Asistencia Electoral.
- Pérez, V., Piñeiro, R., & Rosenblatt, F. (2020). *How Party Activism Survives: Uruguay's Frente Amplio*. Cambridge University Press.

- Petty, R., & Briñol, P. (2010). Attitude structure and change: Implications for implicit measures. En *Handbook of implicit social cognition: Measurement, theory, and applications* (pp. 335-352). Guilford Press.
- Petty, R., Fazio, R. H., & Briñol, P. (2008). The New Implicit Measures: An Overview. En *Attitudes: Insights from the new implicit measures*. Psychology Press.
- Pharr, S. J., Putnam, R. D., & Dalton, R. J. (2000). A Quarter-Century of Declining Confidence. *Journal of Democracy*, 11(2), 5-25. <https://doi.org/10.1353/jod.2000.0043>
- Phelps, E. A., O'Connor, K. J., Cunningham, W. A., Funayama, E. S., Gatenby, J. C., Gore, J. C., & Banaji, M. R. (2000). Performance on indirect measures of race evaluation predicts amygdala activation. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 12(5), 729-738. <https://doi.org/10.1162/089892900562552>
- Popkins, S. L. (1994). *The reasoning voter: Communication and persuasion in presidential campaigns*. University of Chicago Press.
- Posner, M. I., & Snyder, C. R. R. (1975). Attention and Cognitive Control. En *Information processing and cognition: The Loyola Symposium*. Erlbaum.
- Powell, G. B., Dalton, R. J., & Strom, K. (2015). *Comparative Politics Today. A World View*. (11th Edition). Pearson Education Limited.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.
- Radrigán, J. (1989). *Pueblo del mal amor. Los borrachos de luna*". Pontificia Universidad Católica de Chile. Consejo de extensión artística-cea escuela de teatro.
- Ramasubramanian, S. (2014). Experimental Studies of Media Stereotyping Effects. En *Laboratory Experiments in the Social Sciences* (pp. 385-402). Elsevier Inc.
- Rezaei, A. R. (2011). Validity and reliability of the IAT: measuring gender and ethnic stereotypes. *Computers in Human Behavior*, 27, 1937-1941.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values*. Jossey-Bass.
- Romero, H. (2012). Assessing urban environmental segregation (UES). The case of Santiago de Chile. En *Ecological Indicators* (Vol. 23, pp. 76-87). <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2012.03.012>
- Rosenblatt, F. (2018). *Party Vibrancy and Democracy in Latin America*. Oxford University Press.

- Rudman, L. A. (2004). Sources of Implicit Attitudes. *Current Directions in Psychological Science*, 13(2), 79-82. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.00279.x>
- Rudman, L. A., Ashmore, R. D., & Gary, M. L. (2001). «Unlearning» automatic biases: The malleability of implicit prejudice and stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(5), 856-868. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.81.5.856>
- Rudman, L. A., Feinberg, J., & Fairchild, K. (2002). Minority members' implicit attitudes: Automatic ingroup bias as a function of group status. *Social Cognition*, 20(4), 294-320. <https://doi.org/10.1521/soco.20.4.294.19908>
- Rydell, R. J., & Gawronski, B. (2009). I like you, I like you not: Understanding the formation of context dependent automatic attitudes. *Cognition and Emotion*, 23, 1118-1152.
- Sagi, E., & Dehghani, M. (2014). Measuring Moral Rhetoric in Text. *Social Science Computer Review*, 32(2), 132-144. <https://doi.org/10.1177/0894439313506837>
- Salazar, G., & Pinto, J. (2010). *Historia contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento: Vol. II*. LOM Ediciones.
- Sanbonmatsu, K., & Dolan, K. (2009). Do gender stereotypes transcend party? *Political Research Quarterly*, 62(3), 485-494.
- Sánchez, F. (2004). *Dealignment in Costa Rica: A case study of electoral change* [Ph.D., University of Oxford]. <http://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:8fa886b3-7758-4656-a956-a8cc1249add8>
- Sánchez, K. (2006). El ingreso de la mujer chilena a la universidad y los cambios en la costumbre por medio de la ley 1872-1877. *Historia*, 39(2), 497-529.
- Scully, T. (1992). *Los partidos de centro y la evolución política en Chile*. CIEPLAN-NOTRE DAME.
- Selznick, G., & Steinberg, S. (1969). *The Tenacity of Prejudice*. Harper.
- Serenko, A., & Turel, O. (2020). Measuring Implicit Attitude in Information Systems Research with the Implicit Association Test. *Communications of the Association for Information Systems*, 47(1). <https://doi.org/10.17705/1CAIS.04719>
- Shapiro, O., Liberman, N., Trope, Y., & Rim, S. (2012). Level of Mental Construal. En *The Sage Handbook of Social Cognition*. SAGE Publications Ltd.

- Shiffrin, R., & Schneider, W. (1977). Controlled and Automatic Human Information Processing: II. Perceptual learning, automatic attending and a general theory. *Psychological Review*, 84, 127-190.
- Sidanius, J., & Duffy, G. (1988). The duality of attitude structure: A test of Kerlinger's critical referents theory within samples of Swedish and American youth. *Political Psychology*, 9, 649-670.
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1999). *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*. Cambridge University Press.
- Sidanius, J., Pratto, F., & Bobo, L. (1994). Social Dominance Orientation and the Political Psychology of Gender: A Case of Invariance? *Journal Personality and Social Psychology*, 67, 998-1011.
- Smith, E. R., & DeCoster, J. (2000). Dual-Process Models in Social and Cognitive Psychology: Conceptual Integration and Links to Underlying Memory Systems. *Personality and Social Psychology Review*, 4(2), 108-131.
https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0402_01
- Smith, E. R., & Queller, S. (2001). Mental Representations. In *Blackwell Handbook of Social Psychology: Intraindividual Processes* (Edited by Abraham Tesser, Norbert Schwarz, pp. 111-132). Blackwell Publishers Ltd.
- Solorzano, D. G. (1997). Images and Words that Wound: Critical Race Theory, Racial Stereotyping, and Teacher Education. *Teacher Education Quarterly*, 24(3), 5-19.
- Sowell, T. (2002). *A conflict of visions: The ideological origins of political struggles*. Basics Books.
- Stephens, N. M., Fryberg, S. A., & Markus, H. R. (2011). When Choice Does Not Equal Freedom: A Sociocultural Analysis of Agency in Working-Class American Contexts. *Social Psychological and Personality Science*, 2(1), 33-41.
<https://doi.org/10.1177/1948550610378757>
- Street, J. (2011). *Mass Media, Politics and Democracy* (2nd edition). Palgrave Macmillan.
- Strom, K. (1990). A Behavioral Theory of Competitive Political Parties. *American Journal of Political Science*, 34(2), 565-598. <https://doi.org/10.2307/2111461>

- Tajfel, H. (1978). Social Categorization, Social Identity and Social Comparison. En *Differentiation between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 61-76). Academic Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En *Psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Nelson-Hall.
- Thagard, P. (2012). Cognitive architectures. En *The Cambridge Handbook of Cognitive Science* (pp. 50-72). Cambridge University Press.
- Thorisdottir, H., Jost, J. T., & Kay, A. C. (2009). On social and psychology bases of ideology and system justification. En *Social and Psychological bases of ideology and system justification* (pp. 3-26). Oxford University Press.
- Thorndike, E. (1920). A constant error in psychology rating. *Journal of Applied Psychology*, 4, 25-29.
- Toro, S. (2008). De lo épico a lo cotidiano: Jóvenes y generaciones políticas en Chile. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 28(2), 143-160. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200006>
- Toro, S. Y., & Luna, J. P. (2011). *The Chilean Elections of December 2009 and January 2010*. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2010.08.005>
- Torres, J. (2009). *Identificación política en Chile: Síntoma de una paradoja*. 35.
- Turel, O., & Bechara, A. (2016). A Triadic Reflective-Impulsive-Interoceptive Awareness Model of General and Impulsive Information System Use: Behavioral Tests of Neuro-Cognitive Theory. *Frontiers in Psychology*, 7, 601. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00601>
- Turiel, E. (1983). *The development of social knowledge: Morality and convention*. Cambridge University Press.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1983). *Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases*. 37.
- Valentino, N. A., & Hutchings, V. L. (2002). Cues that Matter: How Political Ads Prime Racial Attitudes During Campaign. *American Political Science Review*, 96(1), 75-90.
- Valenzuela, A. (2003). *El Quiebre de la Democracia en Chile*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Vergara, P. (1985). *Auge y caída del neoliberalismo en Chile*. FLACSO.
- Victorino Lastarria, J. (1849). El manuscrito del diablo. *Revista de Santiago*, 3, 295-313.

- Voelkel, J. G., & Brandt, M. (2019). The Effect of Ideological Identification on the Endorsement of Moral Values Depends on the Target Group. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 45(6), 851-863.
- Von Eckart, B. (2012). The representational theory of mind. En*The Cambridge Handbook of Cognitive Science* (Edited By Keith Frankish and William M. Ramsey, pp. 29-49). Cambridge University Press.
- Weber, C. R. (2013). Moral Foundations and Heterogeneity in Ideological Preferences. *Political Psychology*, 34(1), 107-126.
- Westfall, J. (2015). IAT D-scores are bounded in the [-2,2] interval. <http://jakewestfall.org/>.
http://jakewestfall.org/misc/D_bound.html
- White, P. (1989). Evidence for the use of information about internal events to improve the accuracy of causal reports. *British Journal Psychology*, 80, 375-382.
- Wilson, T. D., Lindsey, S., & Schooler, T. Y. (2000). A model of dual attitudes. *Psychological Review*, 107(1), 101-126.
- Zaller, J. (1992). *The Nature and Origins of Mass Opinion*. Cambridge University Press.
- Ziv, T., & Banaji, M. R. (2012). Representations of Social Groups in the Early Years of Life. En*The SAGE Handbook of Social Cognition* (pp. 372-389). SAGE Publications Ltd.

Anexos

Anexo 1: Preguntas sobre identificación política en las encuestas CEP y COES.

A) En la encuesta CEP N° 84 diciembre 2019, las preguntas sobre identificación política son las siguientes:

8. Ahora, de los siguientes partidos políticos que se presentan en esta tarjeta, ¿Con cuál de ellos se identifica más o simpatiza más Ud.?TARJETA CON ROTACIONES

1. Renovación Nacional (RN)
2. Partido Demócrata Cristiano (PDC)
3. Partido por la Democracia (PPD)
4. Unión Demócrata Independiente (UDI) 0,9%
5. Partido Socialista de Chile (PS)
6. Partido Radical de Chile (PR)
7. Partido Comunista de Chile (PCCH)
8. Partido Evolución Política (EVOPOLI)
9. Revolución Democrática (RD)
10. Otro partido
77. Ninguno (no leer)
88. No sabe (no leer)
99. No contesta (no leer)

9. PASE TARJETA CIRCULAR “9” MÓDULO 1. Como Ud. sabe, tradicionalmente en nuestro

país la gente define las posiciones políticas como más cercanas a la izquierda, al centro o a la derecha.

En esta tarjeta representamos las distintas posiciones políticas. Por favor, indíqueme, ¿con cuál Ud.

se identifica o simpatiza más?

1. Derecha
2. Centro derecha
3. Centro
4. Centro izquierda
5. Izquierda
6. Independiente (no leer)
7. Ninguno (no leer)
8. No sabe (no leer)
9. No contesta (no leer)

B) En la encuesta COES Ola número 2 2018, las preguntas son las siguientes:

C15 Cambiando de tema, tradicionalmente en nuestro país la gente define las posiciones políticas como más cercanas a la izquierda, al centro o a la derecha. Usando una escala de 0 a 10 donde 0 es ser de “izquierda”, 5 es ser de “centro” y 10 es ser de “derecha”, ¿Dónde se ubicaría usted en esta escala? Indique el número que más le acomode.

MOSTRAR TARJETA 13

0. Izquierda
- 1.
- 2.
- 3.

- 4.
5. Centro
- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
10. Derecha
11. Independiente (no leer)
12. Ninguno (no leer)
- 888. No sabe (no leer)
- 999. No responde (no leer)

C16 ¿Cuál de los siguientes partidos políticos representa mejor sus intereses, creencias y valores?

MOSTRAR TARJETA 30

1. Partido Comunista (PC)
2. Partido Humanista (PH)
3. Revolución Democrática (RD)
4. Partido Progresista (PRO)
5. Evolución Política (Evópoli)
6. Partido por la Democracia (PPD)
7. Amplitud
8. Partido Demócrata Cristiano (PDC)
9. Partido Regionalista de los Independientes (PRI)
10. Renovación Nacional (RN)
11. Unión Demócrata Independiente (UDI)
12. Partido Socialista (PS)
13. Partido Radical Social Demócrata (PRSD)
14. Otro. ¿Cuál? Especifique
15. Ninguno

-888. No sabe (no leer)

-999. No responde (no leer)

C17 ¿Cuál de las siguientes coaliciones políticas representa mejor sus intereses, creencias y valores? (LEER ALTERNATIVAS)

1. Chile Vamos

2. Nueva Mayoría

3. Frente Amplio

4. Otra. Especifique

5. Ninguna

-888. No sabe (no leer)

-999. No responde (no leer)

Anexo 2: Instrumento de medición de identificación ideológica explícita y juicio moral

Módulo A: Posicionamiento ideológico
<p>A1 Tradicionalmente, en nuestro país la gente define las posiciones políticas como más cercanas a la izquierda, al centro o a la derecha.</p> <p>Usando una escala del 0 al 10 donde 0 es ser de la “izquierda”, 5 es ser de “centro” y 10 es ser de “derecha”, ¿Dónde se ubicaría usted en esta escala? Seleccione el número que más le acomode</p>
<p>0.Izquierda</p> <p>1.</p> <p>2.</p> <p>3.</p> <p>4.</p> <p>5.Centro</p> <p>6.</p> <p>7.</p>

- 8.
- 9.
- 10.Derecha
- 11.Independiente
- 12.Ninguno

Módulo B: Juicio Moral						
B1: Cuidado/Daño						
B1 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Totalmente en desacuerdo	2.Moderadamente en desacuerdo	3.Ligeramente en desacuerdo	4.Ligeramente de acuerdo	5.Moderadamente de acuerdo	6.Totalmente de acuerdo
B1.1 La compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial						
B1.2 Una de las peores cosas que una persona puede						

hacer es lastimar a un animal indefenso						
B1.3 Nunca puede ser correcto matar a un ser humano.						
B2: Equidad						
C2 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Totalmente en desacuerdo	2.Moderadamente en desacuerdo	3.Ligeramente en desacuerdo	4.Ligeramente de acuerdo	5.Moderadamente de acuerdo	6.Totalmente de acuerdo
C2.1 Cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa						
C2.2						

La justicia es el requisito más importante para una sociedad.						
C2.3 Creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada.						
B3: Endogrupo						
C3 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Totalmente en desacuerdo	2.Moderadamente en desacuerdo	3.Ligeramente en desacuerdo	4.Ligeramente de acuerdo	5.Moderadamente de acuerdo	6.Totalmente de acuerdo
C3.1 Estoy orgullosa/o de la historia de						

mi país						
C3.2 Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo mal						
C3.3 Es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo						
B4: Autoridad						
C4 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Totalmente en desacuerdo	2.Moderadamente en desacuerdo	3.Ligeramente en desacuerdo	4.Ligeramente de acuerdo	5.Moderadamente de acuerdo	6. Totalmente de acuerdo
C3.1 El respeto a la autoridad es algo que todos						

los niños necesitan aprender						
C3.2 Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad						
C3.3 Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber						
B5: Pureza						
C5 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de juicio moral ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Totalmente en desacuerdo	2.Moderadamente en desacuerdo	3.Ligeramente en desacuerdo	4.Ligeramente de acuerdo	5.Moderadamente de acuerdo	6.Totalmente de acuerdo

C3.1 Las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta perjudicado						
C3.2 Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales						
C3.3 La castidad es una virtud importante y valiosa.						

Anexo 3: Ilustraciones representativas de las afirmaciones de juicio moral estipuladas en el Cuestionario de Fundaciones Morales de Graham et al, 2011 y aplicadas en el instrumento de medición de actitudes implícitas IAT

Las siguientes ilustraciones fueron creadas por Mónica Méndez con asesoría de Cecilia Toro, Maritza Piña y Paula Bustamante. Cada una de las ilustraciones fue sometida a un panel de expertos divididos en 4 grupos: disciplinares (2), grupo moral, grupo de usuarios y grupo de ilustradores.

A continuación, se presentan 2 etapas del proceso de ilustración: 1) la primera entrega, 2) la entrega final.

1) **Primera entrega:**

Fundación Moral Cuidado

- la compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial



- una de las peores cosas que una persona puede hacer es lastimar a un animal indefenso



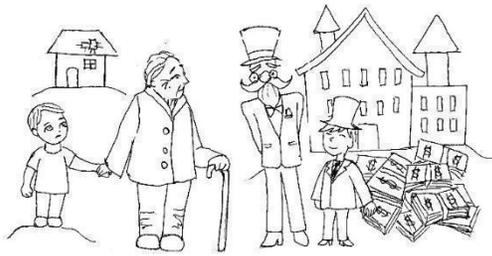
- nunca puede ser correcto matar a un ser humano.

Fundación Moral Equidad

-cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa

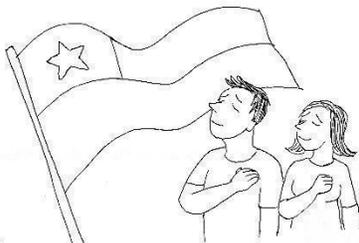
-la justicia es el requisito más importante para una sociedad.

- creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada



Fundación Moral Endogrupo

-Estoy orgulloso de la historia de mi país



-Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo malo

-es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo

Fundación Moral Autoridad

-El respeto a la autoridad es algo que todos los niños necesitan aprender

-Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad

-Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber

Fundación Moral Pureza

-Las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta perjudicado

-Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales

-La castidad es una virtud importante y valiosa

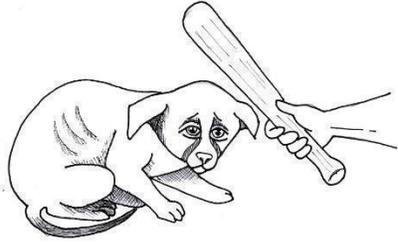
2) **Entrega final:**

Fundación Moral Cuidado

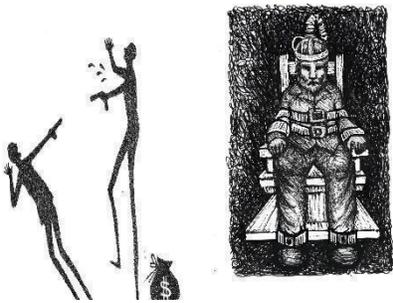
- la compasión por aquellos que sufren es la virtud más crucial



- una de las peores cosas que una persona puede hacer es lastimar a un animal indefenso

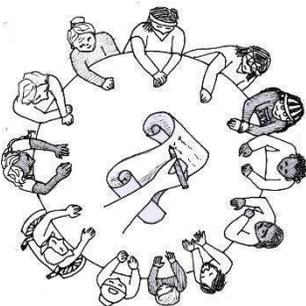


- nunca puede ser correcto matar a un ser humano.

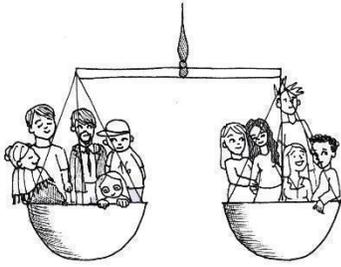


Fundación Moral Equidad

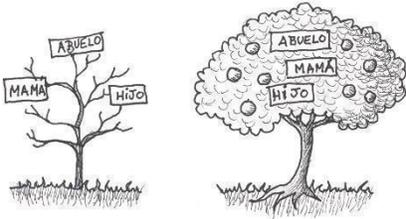
-cuando el gobierno hace leyes, el principio número uno debe garantizar que todos sean tratados de manera justa



-la justicia es el requisito más importante para una sociedad.

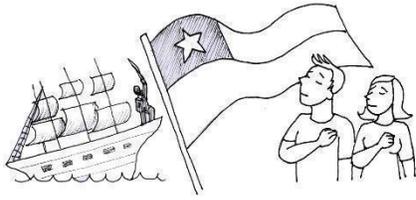


- creo que es moralmente incorrecto que los niños ricos hereden mucho dinero mientras que los niños pobres no hereden nada



Fundación Moral Endogrupo

-Estoy orgulloso de la historia de mi país



-Las personas deben ser leales a los miembros de su familia, incluso cuando hayan hecho algo malo



-es más importante ser un jugador de equipo que expresarse por uno mismo



Fundación Moral Autoridad

-El respeto a la autoridad es algo que todos los niños necesitan aprender



-Los hombres y las mujeres tienen diferentes roles que desempeñar en la sociedad

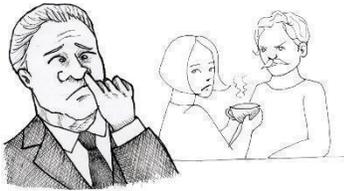


-Si fuera un soldado y no estuviera de acuerdo con las órdenes de mi oficial al mando, obedecería de todos modos porque ese es mi deber

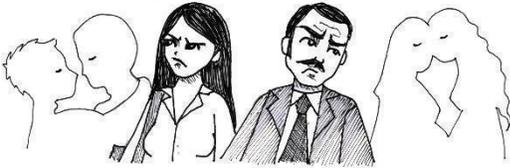


Fundación Moral Pureza

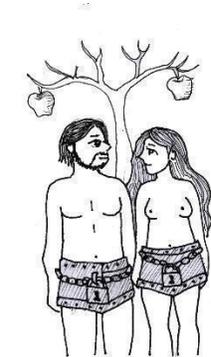
-Las personas no deben hacer cosas desagradables, incluso si nadie resulta perjudicado



-Yo diría que algunos actos son incorrectos porque no son naturales



-La castidad es una virtud importante y valiosa



Anexo 4: Instrumento de medición de datos demográficos

Módulo C: Datos demográficos y control de variable ruidosa crisis y pandemia						
C1 ¿Con cuál de las siguientes identidades de género usted se define?						
1. Femenino						
2. Masculino						
3. Otra						
C2 ¿Cuál es su mes de nacimiento?						
Enero Febrero Marzo Abril Mayo Junio Julio Agosto Septiembre Octubre Noviembre						
Diciembre						
C3 ¿Cuál es su año de nacimiento?						
-Elige una opción- (años comprendidos entre las generaciones políticas calculadas)						
C4 ¿Cuál es la creencia religiosa con la que se identifica o se siente más cercano?						
1. católico						
2. evangélico						
3. ateo o agnóstico						
4. otra religión						
5. NS / NR						
C5 ¿Indique el nivel educacional más alto que haya alcanzado?						
1. Educación básica o menos						
2. Educación media incompleta						
3. Educación media completa						
4. Educación técnica superior completa o incompleta						
5. Educación universitaria completa						
6. Educación universitaria post grado						
C6 ¿En qué ciudad vive?						
-Elige una opción- (Gran Santiago, Gran Valparaíso, Gran Concepción, Chillán, Chillán Viejo, Osorno, Temuco, Padre las Casas)						
C7 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de la pandemia del coronavirus						
¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1. Muy en desacuerdo	2. Algo en desacuerdo	3. Ni de acuerdo ni en	4. Parcialmente de acuerdo	5. Totalmente de acuerdo	

			desacuerdo			
			o			
C7.1 Estoy muy preocupada/do por el brote del coronavirus						
C7.2 Estoy tomando precauciones para prevenir la infección por el coronavirus (por ejemplo, lavarme las manos, evitar el contacto con las personas, evitar las manijas de las puertas)						
C7.3 Estoy constantemente siguiendo todas las actualizaciones de noticias						

sobre el coronavirus						
C7.4 Para mi salud personal, considero que el coronavirus es mucho más peligroso que la gripe estacional						
C7.5 Siento que las autoridades de salud no están haciendo lo suficiente para lidiar con el coronavirus						
C7.6 Me preocupa que mis familiares y amigos se infecten de coronavirus						
C8 Lea con atención las siguientes afirmaciones acerca de la crisis política y social del 18 de octubre del 2019 ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?						
<u>Marque con una X</u>	1.Muy en desacuerdo	2.Algo en desacuerdo	3.Ni de acuerdo ni	4.Parcialmente de acuerdo	5.Totalmente de acuerdo	

	o	o	en desacuerd o		acuerdo	
C8.1 Estoy muy preocupada/do por la crisis que viene desde el 18 de octubre del 2019						
C8.2 Creo que la sociedad chilena está muy polarizada como consecuencia de la crisis del 18 de octubre del 2019						
C8.3 Creo que los acuerdos que han realizado las autoridades políticas para mermar la crisis han ayudado a						

superarla						
C8.4 Creo que superar la crisis del 18 de octubre del 2019 es más importante que la pandemia del coronavirus						
C8.5 Creo que superar la pandemia del coronavirus es más importante que la superación de la crisis						
C8.6 Creo que el plebiscito del próximo octubre es sumamente importante						

Anexo 5: Aprobación de comité de ética y consentimiento informado para aplicación online

COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN (CEI-UDP)
Acta de Aprobación Ética de Proyecto de Investigación

Número Proyecto: **014-2020**

Fecha de aprobación: 15 de julio de 2020
Título de la investigación: Estereotipos como estimuladores de la identificación Ideológica
Investigador/res: **Macarena Valenzuela**
Institución: Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Sociales e Historia.
Fuente de Financiamiento: Proyecto Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencia Política

Miembros del CEI-UDP que participaron en la reunión de aprobación:

Sr. Claudio Martínez UDP, quien preside.
Sra. Lidia Casas, Facultad de Derecho, UDP.
Sra. Francisca del Río, Facultad de Educación, UDP
Sra. Constanza San Martín, Facultad de Educación, UDP
Sra. Florencia Herrera, Facultad de Ciencias Sociales e Historia, UDP
Sra. María Paz González, Representante de la comunidad.

Documentación revisada:

- Proyecto de Tesis Doctoral
- Consentimiento informado online
- Carta de aprobación de proyecto de tesis

Para otorgar la presente Acta de Aprobación, el comité deliberó evaluando los siguientes aspectos éticos:

Fundamentación ética de la aprobación:

1.- Valor Social: Se parte de la base que los estereotipos afectan la democracia deliberativa ya que impiden que funcione el principio de igualdad y el accountability. Los estereotipos rompen el principio de equidad y comunidad democrática. En este sentido es un tópico muy relevante para la política y convivencia social.

2.- Validez Científica: Adecuado

3.- Discriminación arbitraria de los participantes: No se observa

4.- Razón riesgo/beneficio: A favor de los beneficios.

5.- Conflictos de interés: No hay

6.- Consentimiento Informado: Adecuado para una encuesta online

7.- Protección de los derechos de las personas: No se anticipan riesgos, los participantes no son especialmente vulnerables y hay resguardo de los aspectos éticos de confidencialidad, anonimato y voluntariedad.



CONCLUSIÓN:

El comité de ética en investigación de la Universidad Diego Portales, estima que el proyecto garantiza en todos sus procedimientos y metodologías, el respeto a los DDHH, y en el tratamiento de los datos obtenidos, su confidencialidad, y el respeto a la autonomía de los participantes, por lo que se le otorga la aprobación fundamentada del proyecto.

Por lo tanto, **considerado la ausencia de objeciones éticas, este Comité considera en forma unánime que no hay impedimento para la realización del estudio propuesto** (se anexa y es parte de esta acta, los documentos de Consentimiento Informado debidamente timbrados)

En caso de duda se le solicita contactarse con el CEI- UDP.

Se recuerda al Investigador que este documento de Consentimiento timbrado es el que debe utilizar durante la investigación. Asimismo, se le solicita en toda futura correspondencia, hacer referencia al Código asignado a su proyecto (014-2020). Para facilitar la correcta implementación de los aspectos éticos de su proyecto, se incluyen recomendaciones para el seguimiento.

Este Comité adhiere los postulados contenidos en la Declaración de Helsinki 2013, y cumple con las leyes chilenas 20.120 (Ley de Investigación), 19.628 (protección de la vida privada o protección de datos de carácter personal) y con la Ley 20.584 (Ley de derechos y deberes de los pacientes), además de las normas institucionales de la Universidad Diego Portales.



Claudio Martínez Guzmán
Presidente Comité Ética

15 de julio de 2020

Fecha



Título Proyecto: Estereotipos como estimuladores de identificación ideológica.

Investigador Responsable: Macarena Valenzuela Beltrán

Unidad: Doctorado Ciencia Política

PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO Y CONSENTIMIENTO

El propósito de esta información es ayudarle a tomar la decisión de participar o no en una **encuesta en línea** que forma parte de una investigación científica cuyo objetivo es analizar las representaciones mentales y su relación con la identificación ideológica. El motivo de solicitar su colaboración se debe a que usted, con su opinión, puede representar a más personas, lo que nos ayudará a obtener una visión general del objetivo de investigación.

Procedimientos de la investigación: Su participación consiste en responder de manera individual un cuestionario en línea, actividad que implicará destinar un tiempo aproximado de 10 minutos. El cuestionario trata temas relativos a identificación ideológica, sus ideas respecto a su forma de pensar y su experiencia en determinadas situaciones.

Beneficios: Usted no obtendrá beneficios personales por participar en esta investigación. Sin embargo, la información que usted nos entregue será de gran valor para conocer más sobre temas de identificación ideológica.

Riesgos: No anticipamos riesgos asociados a su participación en este estudio; en el caso de que alguna de las preguntas le produzca incomodidad, no dude en contactar al investigador responsable quien le orientará hacia la o las personas que podrían aconsejarla. Usted puede dejar de responder el cuestionario en cualquier momento.

Confidencialidad de la información: Es importante que usted sepa que su participación en la encuesta en línea será anónima y sus datos personales o lo que usted responda no serán conocidos por nadie; sus respuestas no quedan asociadas a su nombre. Toda la información que usted entregue será usada para propósitos exclusivamente académicos y conocida sólo por los miembros del equipo de investigadores. Los resultados obtenidos serán publicados en revistas académicas o libros y podrían ser presentados en conferencias, sin embargo la identidad de las personas entrevistadas no será revelada. Los datos obtenidos de su participación y de la de otras personas que contesten este cuestionario, serán almacenados por 2 años en las dependencias de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales.



Voluntariedad: Su participación en esta investigación es completamente voluntaria. Usted tiene derecho a no aceptar participar o a retirar su consentimiento de participación en el momento que así lo decida, sin mediar explicación y sin consecuencia para usted.

Preguntas: Si tiene preguntas acerca de esta Investigación, puede contactar a la Investigadora responsable; Macarena Valenzuela Beltrán, Teléfono +569 79877600; correo electrónico: macarenavalenzuelabeltran@gmail.com. Esta investigación ha sido revisada y aprobada por el Comité de Ética de la Universidad Diego Portales. Si usted tiene alguna duda, pregunta o reclamo, o si considera que sus derechos no han sido respetados, puede contactar al Comité de Ética en investigación de la Universidad Diego Portales (comitedeetica@mail.udop.cl) dirección: Manuel Rodríguez Sur 415. Teléfono: 26762197.

1. Cuando este estudio termine, ¿desea recibir un resumen ejecutivo de sus resultados y/o una copia de la eventual publicación que se realice?

No

Sí. Indique su dirección de correo electrónico:

2. ¿Acepta participar en este estudio bajo las condiciones previamente indicadas?

No

Sí.

Nota, si usted responde que sí, se desplegará el cuestionario y se entiende que ha consentido participar en la investigación.



Anexo 6: Reseñas de las ilustradoras participantes en la creación de los estímulos visuales de los juicios morales de estereotipos valóricos.

Mónica Méndez: responsable de la creación de los estímulos visuales en base a juicios morales del Cuestionario de Fundaciones Morales. Es ingeniera, artista visual e ilustradora. Diseña y realiza talleres de arte y dibujo tanto para niños como para adultos y tercera edad. Ha elaborado material didáctico para talleres de mediación lectora y artística, educación emocional y generación de vínculos intergeneracionales. Ha ilustrado los cuentos llamados La pequeña vendedora de fósforos, Irredención, El príncipe feliz, Ubuntu y el misterio de las palabras, La escuela de los animales, entre otros. Contacto: www.bonsaidepapel.cl, @monicamendezilustradora.

Cecilia Toro: es realizadora y Directora de Arte de producciones animadas en stop motion desde hace 15 años, con experiencia en más de 10 series animadas como El Ogro y el Pollo y Horacio y los Plasticines colaborando con otros estudios de animación y desde su propio estudio Plastivida, en donde se realizó el cortometraje animado en stop motion "Cantar con sentido, una biografía de Violeta Parra" ganador del premio Pedro Sienna 2017 (Chile) y Quirino 2018 (Iberoamérica). Además, desarrolla dirección de arte, animación e ilustración para editorial, publicidad, prensa y difusión científica.

Ha realizado exposiciones de su obra en universidades (Casa Central Universidad Católica), galerías (Galería Plop), centros culturales (Centro Cultural La Moneda y Centro Cultural Gabriela Mistral) y bibliotecas públicas (Biblioteca Nacional de Chile y Biblioteca Santiago).

Es docente de la asignatura animación Stop Motion y de tutorías de proyectos de la carrera de animación en la Universidad de las Américas, Balmaceda Arte Joven y Universidad Gabriela Mistral (Santiago, Chile)

Este año 2020, junto a la productora de cine Lanza Verde y el estudio de animación Niño Viejo, preparan el desarrollo del largometraje animado en stop motion Buen Perro, Panguí.

Paula Bustamante: estudió animación y trabajó en estudios de animación haciendo trabajos de asistencia, diseño de personajes y color. Posteriormente, trabajó en la elaboración de papel, encuadernación y sistemas de impresión manual. Esto la llevó a trabajar en editoriales enfocándose en textos escolares y libros ilustrados en la Editorial SM. Se destaca su participación en el texto “Cuentos sin Fronteras, Antología sobre la inmigración” desarrollando el área de ilustración con sentido patrimonial.

Continúa trabajando en la Fundación Procultura, desarrollando tareas relacionadas con la gráfica, ilustraciones e iconografías para publicaciones que rescatan el patrimonio material e inmaterial de las ciudades de Chile. Aquí, se enfocó en el Aconcagua creando un pasaporte de viaje ilustrado de rutas patrimoniales.

Así mismo, ha trabajado en el área del comic. Aquí ha desarrollado proyectos como “Revista La Mochila”, “Arriba de la pelota, niños defensores” del Instituto Nacional de Derechos Humanos” y libro de comic referente a los derechos de niños y niñas y láminas de contenido científico y medioambiental del CEDEUS.

También ha ilustrado libros como “Ciencia en Décimas para Violeta”, “Paloma Ururi”, “Yo no era feminista”, “2070, el último documental animal “, “A pata pelá”, “Me lo contó mi Abuelito”, concurso historias de nuestra tierra 2018-2019 con editoriales como Pehuén Editores, Recrea, Cocorocob Editoras.

Maritza Piña Bustamante: es diseñadora e ilustradora. Ha trabajado principalmente como diseñadora visual en el ámbito de la educación elaborando material pedagógico y comunicacional. Desde 2010 se especializa en el diseño de manuales, libros de texto, ilustración e infografías para diversas fundaciones y ONG.

Cree en el rol político y social del diseño a la hora de divulgar el conocimiento y educar, es por eso que, en 2015 se integra al equipo de comunicaciones del Observatorio Contra el Acoso Chile hasta 2019. Desde 2019 forma parte de la comisión de Arte de la Brigada de Comunicación Feminista BRICOFEM donde, junto a un equipo multidisciplinario de comunicadoras, apoyan de forma gratuita a organizaciones de la sociedad civil.